PBT

AÑO 2º
Nº 37

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—¡¡Saque esa bandera!!
—¡Pero, señor, si la pongo para que no choquen!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



Todo lo que dificulte la circulación de la sangre, puede ser motivo de enfermedades que, con el tiempo, si no brevemente, pongan en peligro la vida del hombre. Desde este punto de vista, los trajes usados por los antiguos eran mucho más higiénicos que los usados hoy, pudiendo atribuirse á esta circunstancia una razón del actual acortamiento de la vida, como también el origen de muchas molestias achacadas á otras causas.

En lo que se relaciona con la envoltura de los recién nacidos, algo se ha progresado para librarles de compresiones por ligadura, verdaderamente funestas; la moda inglesa se ha impuesto, y ya se favorecen los libres movimientos del infante, como la limpieza y aereación de regiones que antes permanecían siempre confinadas. Cuando el niño comienza á valerse por sí solo, quedan por suprimir la liga en las niñas y las gomas de las bombachas en los niños; cuando el crecimiento autoriza trajes de persona mayor, también queda por suprimir el corsé y la liga.

La mujer ha adoptado la sola ligadura del corsé, al que adapta unas ligas elásticas que conservan las medias todo lo tirantes que se quiere; pero el hombre, después de suprimir por incómodas las cintas de los calzoncillos, librándose así de una ligadura molestísima, ha adoptado una liga mucho peor, porque se fija en el nacimiento de la pierna, perturbando toda su circulación y estableciendo un estímulo permanente sobre la inervación, hasta el punto de producir desórdenes sensitivos y motores que pueden llegar á ser de importancia patológica.

En Inglaterra se trata de volver al uso de las botas altas, las que los españoles llamaron «de campana», calzado que, pudiéndolo soportar durante el verano, no deja de ser higiénico con tal que se construya lo suficiente mente holgado para no impedir los movimientos hechos con toda facilidad y desembarazo; sin duda los ingleses se han dado cuenta de la inconveniencia de la liga, y desde este punto de vista la adopción del calzado alto llena la condición higiénica que se busca. La estética es la que sufre, porque esas botas *no visten,* y si se usan en unas ocasiones para prescindir de usarlas en otras, sobrevendrán enfriamientos que darían razón al refrán castellano «peor es el remedio»; así, lo más práctico sería inventar algún procedimiento que sostuviera el calcetín con la debida tensión, sin necesidad de comprimir las carnes. Mientras se idea este beneficio, lo más útil y que más se acerca á ese deseo, consiste en sujetar el borde del calcetín, después de plegado con la tela del calzoncillo, valiéndose de un broche de los mismos que tienen las ligas, suprimiendo así la ligadura y logrando, en parte, sostener el calcetín lo bastante para que no caiga sobre el calzado.

Debe saberse, pues, que las llamadas «ligas para hombres» no son higiénicas y que siempre será preferible sufrir la incomodidad de sentir el roce de los calcetines, á provocar los alarmantes fenómenos originados por la ligadura constante, que si comienzan con la anestesia de la región ligada, acaban casi siempre por un estado de varicosis que influye no sólo sobre la región en la que se forman las varices, sino también sobre todo el organismo.



INFORMES ÚTILES

Cuando por necesidad hay que conservar la carne de ternera durante algunos días es preciso rehogar el trozo de carne en la cacerola, ó sobresaltarlo en la sartén ó en el asador, con manteca, aceite ó la grasa que cada cual emplee para guisar. Después se cuelga hasta que se quiera utilizar para condimentarlo definitivamente.

—

Limpieza de barricas agrias y mohosas.—Disuélvanse 2 litros de sosa en 5 de agua y échese hirviendo en la barrica que se vaya á limpiar. Después de bien removida la mezcla dentro del tonel, se lava éste con agua acidulada con ácido sulfúrico y luego con agua pura.

—

Para volver su color al cobre amarillento, que desde hace algunos años viene empleándose en adornos para estufas y escaleras, no hay más que emplear el vinagre, mezclado con esmeril fino ó rojo de Prusia en polvo.

También puede emplearse con igual objeto una mezcla de cera disuelta en esencia de trementina, á la cual se incorpora el esmeril ó rojo de Prusia en polvo muy fino. Esta pasta se unta con ayuda de una tela fina, frotando la parte del objeto que se desee limpiar.

—

Para pulir muebles.—Háganse hervir:

Alumbre de sosa....	29 gramos.
Aceite de linaza....	1/2 litro.

Después, y valiéndose de una muñeca humedecida en esta disolución, se frotan los muebles repetidas veces, obteniendo un brillo hermoso.

—

Ni las medias ni los calcetines, deben ponerse enseguida de lavarlos, porque se estropean muy pronto.

También debe tenerse presente que estas prendas deben mudarse por lo menos un par de veces á la semana, porque de lo contrario se les hacen agujeros al lavarlas.

ALMANAQUE

3 SÁBADO San Isaac, conf. y Santa Paula, vg.

EL SOL sale á las 6 y 37.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°. Mínima 6°4.

EFEMÉRIDES

1770.—Nace en Buenos Aires el general don Manuel Belgrano.

1879.—Tratado de *statu quo* entre Chile y la Argentina, sobre límites, duradero 10 años.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Juan Moore.
† en Ramos Mejía:
la señora Antonia Vidal Domínguez.

EL DÍA SOCIAL

Reciben en este día las familias de:

Argerich (Carolina L. de)—Libertad 1058.
Barilari (Carolina P. de)—Juncal 877.
Brinckman (Catalina M. de)—Av. Rep.—451.
Cabred (Lía G. C. de)—Vieites 301.
Calvo (Dolores P. de)—Arenales 1093.
Demaría (Carmen S. de)—Florida 935.
Derqui (María Elisa B. de)—San Martín 645.
Etchehun (Graciana I. de)—Cangallo 2683.
Gorostiaga (Emilia L. de)—Paraguay 733.
Larguia (Lola B. de)—Viamonte 332.
Ledesma (María L. M. de)—Tucumán 1700.
Lynch (Josefina H. de)—Martínez.
Lynch (María L. G. de)—Reconquista 551.
Malbrán (J. Drysdale de)—Esmeralda 633.
Martínez (María C. Piñero)—Lavalle 1194.
Molina (Margarita P. de)—Suipacha 946
Mackenna (Julia M. de)—Brinkmann—Av. República 451.

ALMANAQUE

4 DOMINGO San Francisco Caracciolo y Santa Saturnina, mártir.

EL SOL sale á las 6 y 38.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°2. Mínima 8°8.

EFEMÉRIDES

1754.—Nace en Buenos Aires el general don Miguel Azcuénaga.

1830.—Asesinato del general venezolano don Antonio José de Sucre.

ANIVERSARIOS

—El gobierno acuerda la instalación de la Escuela Experimental de Agricultnra.
† en Buenos Aires:
el señor Severo Pizarro Torrens;
el señor Juan Ramón Jiménez.

Reciben este día las familias de:

Acevedo (Julia L. de)—Libertad 1384.
Acosta (Blanca M. de)—Cerrito 883.
Baltar (Corina M. de)—Córdoba 685.
Blanco (María C. de)—Lima 229.
Chapeaurouge (Josefina C. de)—Billinghurst 2095.
Díaz (Inés A. de)—Talcahuano 142.
Elia (Rosa O. de)—Cuyo 643
Frías (Sara F. de)—Juncal 983.
Gómez (Jovita P. de)—Santa Fe 1638.
Garay (Lucila L. de)—Lavalle 655.
Harilaos (Adriana A. de)—Lavalle 1479.
Lamarca (Albertina M. de)—Arenales 883.
Madero (Guillerma T. de)—Maypú 726.
Pellegrini (Adela L. de)—Bogotá 3635.
Peña (Florencia G. de)—Alsina 984.
Ramos Mexía (Celia de las C. de)—Viamonte 1549.
Tejedor (Etelvina O. de)—San Martín 1335.
Uriburu (María A M. de)—Suipacha 556.

ALMANAQUE

5 LUNES Santos Marciano, Doroteo y Nicanor, mrts.

EL SOL sale á las 6 y 38.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11°. Mínima 7°.

EFEMÉRIDES

1846.—Combate en San Lorenzo entre las fuerzas anglofrancesas y las del general Mansilla.

1860.—Pacto de unión en el Paraná entre el doctor Vélez Sarsfield por la provincia de Buenos Aires y el doctor Benjamín Victorica por la Confederación, ampliando el pacto de 11 de Noviembre de 1859.

ANIVERSARIOS

—Inaugúrase en Mendoza el monumento al general San Martín.
† en Buenos Aires:
el señor Juan Bernasconi.

Reciben este día las familias de:

Alzaga (Celina P. de)—Florida 251.
Anchorena (Clara C. de)—Juncal 976.
Argerich (Ignacia E. de)—Ayacucho 1118.
Cantilo (Magdalena O. B. de)—Arenales 1059.
Carranza (Teresa R. de)—Santa Fe 1645.
Cullen (Angela N. de)—Callao 1243.
Domínguez (Angélica A. de)—Florida 251.
Galeano (Ana P. de)—Tucumán 663.
García (Catalina C.)—Bolívar 635.
Guerrico (Mercedes A. de)—Charcas 1155.
Lagos (Elena)—Rodríguez Peña 1062.
Madero (Florentina M. de)—Esmeralda 750.
Nash (Elena V. de)—Lomas de Zamora.
Ocampo (Manuela A. de)—Banfield.
Paats (señora de)—Lavalle 11, Belgrano.
Serna (Ana P. P. de)—Artes 427.
Terrero (María M. de)—Uruguay 1265
Unzué (Mercedes B. de)—Av. Alvear 1110.
Uriburu (Rosa P. de)—Callao 1230.
Zeballos (María Josefa C. de A. de) Tacuarí 143.

ALMANAQUE

6 MARTES San Norberto, ob. y Sta. Paulina, mtr.

EL SOL sale á las 6 y 39.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°. Mínima 7°4.

Reciben este día las familias de:

Agrelo (Carmen M. de)—Maipú 1288.
Chovet (Marta L. de)—Cuyo 830.
Cobo (Inés S. de)—Florida 439.
Dorado (Alita L. de)—Paraguay 1411.
Errázuriz (Josefina de A. de)—Tucumán 231.
Gallo (Celia G. de)—Artes 1243.

EFEMÉRIDES

1834.—La Legislatura de Buenos Aires dicta una ley donando al general don Juan Manuel de Rosas la isla de Choele-Choel (Río Negro).

1870.—Toma de Gualeguay por el coronel don Bartolomé L. Cordero.

ANIVERSARIOS

—El gobierno rechaza la propuesta del ingeniero Marconi para establecer la telegrafía sin hilos.

† en Buenos Aires:
la señora Dolores Rosende de García.

Garay (Lucía S. de)—Lavalle 655.
Garmendia (María Rufina R. de) — Paraguay 1327.
Goyena (Carmen A. de)—Cerrito 67.
Llovet (Susana C. de)—Ayacucho 1811.
Mansilla (Clodomira D. de) - Cuyo 2196.
Martínez (Carolina E. de — Rodríguez Peña 1741.
Nocetti (Matilde C. de)—Libertad 1167.
Ocampo (J. V. de)—Tucumán 675.
Paso (Esther G. de)—San José 340.
Piñero (Elvira P. de)--San Martín 388.

ALMANAQUE

7 MIÉRCOLES Santos Pablo, ob., Pedro y compañeros mártires.

EL SOL sale á las 6 y 40.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°. Mínima 8°.

EFEMÉRIDES

1810.—El doctor Mariano Moreno funda la «Gaceta de Buenos Aires», primer órgano en la prensa de las ideas patrióticas y liberales.

ANIVERSARIOS

—Acéptase la propuesta de construcción del ferrocarril Transandino por Juncal.

† en Buenos Aires:
la señora Carmen Nogués de Catreu;
la señora Andrea Aráoz de Lamadrid de Berro.

Reciben este día las familias de:

Achával (Ana L. de)—Avenida Alvear 311.
Aguirre (Emilia P. de)—Rivadavia 1758.
Albarellos (Antonia G. de) Florida 438.
Bianchi Cárcano (María A. M. de)—Juncal 1082.
Blanco (Mariana C de)—Reconquista 575.
Bredius (Cora A. Hudson)—Cuyo 529.
Carmán (Urbelina Tollo Cano de)—Temperley.
Carozzi (Carlota N. de —Azcuénaga 1315.
Castro (Isidora V. S. de)—Alsina 1705.
Castillo (Sara Lidiedal)—Rodríguez Peña 1084.
Chevalier (María L.)—Avenida Alvear 168.
Devoto (Juana G. de) - Redríguez Peña 1054.
Díaz (Irma Taylor de)—Royal Hotel.
Dorrego (Enriqueta L. de)—Cerrito 967.
Favier (Adela S. de)—Suipacha 153.
Frías (Petrona P. de)—Talcahuano 1071.
Gascón (Angélica G. de)—Córdoba 342.
Giorgi (Josefa R. de)—Paraguay 1917.
Guerrero (Petrona B. de)—Godoy Cruz 2441

ALMANAQUE

8 JUEVES Santos Salustiano y Victorino, mártires

EL SOL sale á las 6 y 40.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 17°4. Mínima 11°.

EFEMÉRIDES

1807.—Segunda invasión inglesa. Pack ataca en San Pedro el campamento de Elío, tomándole armas y prisioneros.

1822.—El general Simón Bolívar entra victorioso en la ciudad de Pacto (Ecuador).

ANIVERSARIOS

—Casamiento de la señorita María Elisabeth Hume con el señor Manuel J. Piera.

Reciben este día las familias de:

Aguiar (Elisa G. de)—Charcas 831.
Armesto (Mercedes P. Pacheco de) — Avenida Alvear 95.
Arraga (Josefa Ch. de)—Lavalle 925.
Blanco (Celia Freyer de)—Alsina 1155.
Calvo (M. R. de)—Arenales 2346.
Drago (Delfina M. de)—San Martín 336.
González Segura (Anatilde G. de)—Callao 1861
Grondona (Justa del C. de)—Viamonte 791.
Jacobi (Elvira E. de)—Rivadavia 1085.
Merlo (Carmen U. de)—Río Bamba 984.
Moreno (Julia M. de)—Esmeralda 179.
Mitre (Angiolina A. de)—San Martín 336.
Paz (Angélica S. de)—Callao 1738.
Pérez (Sara C. de) - Cerrito 1248.
Sala (Elena Ll. de)—Montevideo 373.
Sáenz Peña (Cipriana L. de)—Moreno 431.

ALMANAQUE

9 VIERNES Santos Primo, Feliciano y Vicente, mtrs.

EL SOL sale á las 6 y 41.
» pónese á las 4 y 31.
C. CRECIENTE á las 8 y 48 m. a. m.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 11°2.

EFEMÉRIDES

1829.—En Cartagena (España) muere el general español don Baltasar Hidalgo de Cisneros, último virrey y representante del poder español en el Río de la Plata.

ANIVERSARIOS

—Nómbrase una comisión investigadora de senadores para estudiar el estado del comercio de carnes argentinas.

—Casamiento de la señorita Lía Storni con el señor Juan José Alvarez.

† en Buenos Aires:
Alberto de Harenne.

Reciben este día las familias de:

Acuña (Celsa L. de)—Juncal 1760.
Agote (Adela A. de)—Bolívar 556.
Agrelo (Cristina L. de López)—Lavalle 941.
Blaquier (Virginia A. de)—Cangallo 1112.
Botet (Blanca Z. de) - Charcas 1287.
Bunge (Lucrecia M. de)—Charcas 1936.
Cabal (Elena C. de)—Obligado 1826—Belg'no.
Calderón (Esther R. de)—Paraná 196.
Cané (Sara)—Lavalle 1535.
Casares (Isabel L. de)—San Martín 590.
Castaño (A. B. de)—Tucumán 830.
Cibils (Clorinda A. de)—Rivadavia 1467.
Figueroa (Manuela S. de)—Larrea 1430.
García (Jova C. de) San Martín 22.
Iriondo (Estela L. de —Artes 1069.
Lanús (María T. de)—Falucho 43.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

Otra.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA



(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 25.—En *Rusia* (Varsovia) grandes tumultos en el barrio israelita, y saqueo de casas, resultando muchos muertos y heridos.

—En *Estados Unidos*, violento ciclón que destruyó las poblaciones de Fort Worth, París y Chicota.

En la *República Argentina:*

Fiestas cívicas en todo el país, conmemorando el 25 de Mayo de 1810.

—Preséntase al Congreso la petición de los orientales para que se conceda amnistía á los procesados políticos.

VIERNES 26.—En *Italia* (Roma), el Sumo Pontífice Pío X recibe en audiencia privada á Mons. Espinosa.

—En *Francia* (París), fallecimiento del Conde Alfonso de Rothschild jefe de la rama francesa de este apellido.

En la *República Argentina:*

—Solemne distribución de los premios á la virtud acordados por la Sociedad de Damas de Beneficencia.

—El ministro del Interior defiende la actitud de la policía en la manifestación del 21.

SÁBADO 27.—En *Suecia* y *Noruega*, el rey Oscar asume nuevamente el mando.

—En el estrecho de *Corea*, gran batalla naval entre rusos y japoneses, siendo completamente destruída la escuadra mandada por el almirante Rodjestvensky.

—En *Chile*, naufragio del crucero «Presidente Pinto». en los canales de Ancoud. Suicídase el comandante Sr. A. Whiteride.

En la *República Argentina:*

—Gran creciente de los ríos Paraguay y Bermejo, que inunda el territorio de Formosa algunas poblaciones.

En Buenos Aires:

—Casamiento de la señorita Adriana Alsina con el señor Faustino Alsina.

—Casamiento de la señorita Margarita Guillermina Dantas, con el doctor Desiderio Davel.

DOMINGO 28.—En *Italia* (Roma) inaugúrase la conferencia de delegados para instituir la Cámara Internacional de Agricultura.

—En *Suecia* y *Noruega* el rey se niega á promulgar la ley sobre servicio consular noruego, independiente del de Suecia, produciéndose gran agitación separatista.

—En la *República Argentina*

Furioso temporal en la Cordillera, quedando interceptada la comunicación con Chile por el hundimiento de un túnel.

LUNES 29—En *España* (Madrid) fallece el jefe del partido conservador, señor don Francisco Silvela.

En la *República Argentina:*

—El gobierno nacional dicta un decreto concediendo rebaja de condena á varios penados por delitos comunes.

—El gobierno presenta al Congreso el proyecto de ley orgánica del ejército.

MARTES 30—En *Francia* Llegada á París del rey de España Alfonso XIII, solemnemente recibido por el presidente de la República y aclamado por el pueblo.

—En *Estados Unidos* fiesta del «Decoration Day», dedicada á conmemorar á los militares y marinos que murieron en el cumplimiento de su deber.

En la *República Argentina:*

—Gran fiesta en Buenos Aires en homenaje del general San Martín, organizada por una comisión popular.

MIÉRCOLES 31.—En *Inglaterra* (Epsom) se corrió la tradicional carrera del Derby y fué ganada por «Cícero», propiedad de Lord Rosebery.

—En *Chile*, apertura del Congreso.

—En *Francia* (París). Al salir de la Opera el rey de España y el Presidente de la República, un anarquista arrojó una bomba que estalló junto á los dos jefes de Estado sin herirles.

En la *República Argentina:*

—El Congreso aprueba definitivamente la ley sobre caducidad de la instancia en los juicios civiles y comerciales.

—El diputado socialista Dr. Palacios presenta un proyecto de ley autorizando el uso de la bandera roja en las manifestaciones de su partido.

—Es suspendido en su cargo el gobernador de Misiones.

—Casamiento de la Srta. Amalia de la Canal con el Sr. Carlos L. Casal.

—Fallecimiento del Dr. Carlos Querencio.

Resumen de casamientos

DÍA 26.—Alfredo Ferrari con Rosa Billinghurst.

Lucas Lorenzo con Bernarda E. Mármol.

Aurelio de Lusarreta con María Felisa Lacoste.

DIA 27. — Serafín Del Pino con María Pozzoli.

José Navarro con Carmen Oliveros.

Isabelino Díaz con Candelaria De León.

José Mertens con Angela Sturla.

Antonio Marrazo con Carmen Vozzo.

Enrique Ruiz con Clelia Brondi.

Domingo Alonso con Enriqueta Beldi.

Desiderio Davel con Margarita G. Dantas.

Salvador Oillataguerre con Cecilia Broncoli.

Pablo Segundo Mathieu con Amelia De Felippi.

Sebastián Benito Bosch con María Enriqueta Grondona.

Jorge Justo con Josefina Piotti.

Homero Gabito con Concepción J. Macchiaroli.

Juan Diani con María Vatta.

José Giraldez con Petrona Díaz.

Antonio Granfrancesco con Angela Magro.

Faustino Alsina con Adriana Alsina.

José Fernández con Tomasa Fernández.

DIA 29.—Pedro P. Mercante con Juana C. Scasso.

Luis Dacrema con Josefina Dacrema.

Miguel Ancarola con Irene Rizzi.

Alfredo R. Warley con Susana A. Gutiérrez.

Eugenio Lombán con Rosalía Villabrille.

Francisco Abella con Rosa V. Folomier.

Pascual M. Pourtalé con María Laulhé.

Esteban R. Cafferata con María Teresa Bado.

Elías Ayenza é Iriarte con Agueda Goicoechea.
Juan Miguel Echeverría con Josefa Aranalde.
Juan Cándido Nieves con Isolina Dellavedova.
DÍA 31.—Domingo M. J. Caorsi con Julia G. Olivera.
Bernardo Pose con Justina Echenique.
Francisco Prieto González con Lucrecia Erviti y Erviti.
Antonio Gómez con Amalia Sandoval.

Resumen de fallecimientos

DÍA 26—Cristina G. de Amelotti.
Dolores G. de Crovetto.
Rogelio Somoza.
Pilar Villegas de Rodríguez.
José Bonomi.
DÍA 27—Francisco Dorilio.
Enrique L. Whitney.
Antonia Entreta de Capone.
María A. de Godoy.
José Barrere.
Francisco Pérez.
Zacarías Rufino.
Josefa Mella de Muiño.
DÍA 28—Martín Bergallo.
Antonio González.
Flora Suárez de Sola.
Miguel Vaccaro.
DÍA 29—José Mosbacher.
Catalina N. de Levaggi.
Angela B. de Noceda.
DÍA 30—Amalia Esther Fernández.
María Antonieta Alba.
Roberto Fernández.
Marcelino Sostero.

Teatros

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:
1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).
2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).
3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).
4.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).
5.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).
6.—Compañía española de operetas bajo la dirección de don F. Mesa (*Rivadavia*).
7.—Compañía italiana Naldini y C.ª, (*Teatro Marconi*).
8.—Compañía cómico-lírica-española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).
9.—Compañía cómico dramática nacional de Jerónimo Podestá. (*T. Argentino*).
10.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).
11.—Compañía de novedades. (*Casino*).
12.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingam Palace*).
13.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).
14.—*Salón nacional*. Sesiones cinematográficas.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

SÁBADO 3.—La Asociación Nacional del Profesorado celebrará en el Cementerio de la Recoleta un acto conmemorativo á los profesores y maestros fallecidos.
—En el salón de la Tipográfica representación del cuadro filodramático *Lira de Orfeo*.
—Representación en el Orfeón Gallego Primitivo por la sociedad *María Guerrero de Mendoza*.
—Baile del *Centro Navarro* en el foyer del Marconi.
—Gran tertulia de gala por el Centro *Meyerbeer* en el salón de la sociedad italiana de Belgrano.
—Baile de gala, conmemorando el 53.° aniversario de la fiesta del Estatuto por la sociedad Nuova XX Settembre (Bustamante 563).
DOMINGO 4.—Baile en el salón de la *Stella d'Italia* (calle Cuyo).
—Matinée de gala, en Enfants de Beranger, por la *Unión Española*.
—Matinée en el salón del Salvador por la Asociación de la *Conservación de la Fe*.
—Fiesta mensual del Centro Filodramático Edmundo de Amicis, en el salón *Germania*.
—Concierto popular, director Alberto Willians, á las 2.30 en el San Martín.
—Manifestación italiana conmemorando la fiesta del Estatuto y el 23.° aniversario de la muerte de Garibaldi. Se reunirán á las 2 p. m. en la calle Santa Fe esquina Acevedo.
—Velada artística de la sociedad *Le Italiane al Plata* en la Casa Suiza.
—Fiesta escolar de la *Colonia Italiana* en el Teatro Marconi á las 2.
LUNES 5.—Baile en la casa del doctor Enrique Keen, dedicado á las relaciones de las señoritas Cristina y Rebeca Keen.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Son esperados hoy: el «Panamá», de Liverpool; el «Hillcrag», de Bremen; el «Amazone», de Burdeos y Brasil.
Hoy sale el «Panamá» para Valparaíso.
Vapores en viaje: «Atlantique», francés, de ésta para Burdeos, llegó á Lisboa el 31.
«Chili», francés, de ésta para Burdeos, salió de Río de Janeiro el 31.
«Savoia», italiano, de Génova para este puerto salió el 31.
«Orissa», inglés, de Liverpool para Montevideo y Valparaíso salió el 31.
«Camarones», argentino, de Punta Arenas para ésta, llegó á Santa Cruz el 31.
«Orita», inglés, salió de Valparaíso para Montevideo y Liverpool el 31.
«Parthia», alemán, de Amberes para ésta salió el 27 de mayo de Cadiz.
«Belgrano», alemán, de Amberes para este puerto salió el día 1°.
«Canoc», inglés, salió de Río de Janeiro, en lastre, para ésta el día 31.
«Enrique Barrozo», oriental, salió de Desterro para ésta el día 30.

A. CABEZAS

CALLE CUYO, 546 · BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud América
La que confecciona mejor
y vende más barato en todo el mundo

ROPA HECHA PARA HOMBRES

TRAJES de casimir fantasía á $ 45. 42, 40. 39, 38, 35 34, 32, 30, 29, 28, 25, 24, 22, 20, 19 y.................. 18.—

TRAJES negros, fantasía y luto, á $ 47, 45, 44, 42. 40, 39, 38, 34, 32, 30, 29, 25, 22,.......................... 20.—

SOBRETODOS fantasía, forrados con seda, á $ 75, 70, 68, 65, 62, 60, 58, 56, 54, 52, 50, 49, 48, 47, 46, 45 y.. 44.—

SOBRETODOS fantasía. forrados con géneros de lana, á $ 39, 38, 36, 35, 34, 32, 30, 29, 28, 27, 26, 25, 24, 22, 20 y 18.—

SOBRETODOS fantasía, forrados con tartán de lana, á $ 60, 45, 42, 38, 36, 34, 32, 30 y..................... 28.—

SOBRETODOS fantasía, sin forro, doble faz, á $ 47, 46, 45, 44, 42, 40, 38, 36, 34, 30, y........................ 28.—

SOBRETODOS negros forrados con seda, fantasía y luto, á $ 65. 62, 60, 58, 56, 55, 54, 52, 50 y........ 48.—

SOBRETODOS negros. con forro de lana, fantasía y luto, á $ 45, 44, 42, 40, 39, 38, 36, 35, 34, 32, 30, y..... 28.—

SOBRETODOS negros, forro de tartán de lana, á $ 60, 58. 56, 54, 52, 50, 48, 46, 44, 42, 40, 39, 38, 36 35, 34, 32, 30, y.............................. 28.—

SOBRETODOS de viaje, forrados de tartán, á $ 45, 42, 40, 39, 38, 36, 34, 32, 30, y.......................... 28.—

SOBRETODOS - IMPERMEABLES PERRAMUS

De gran moda. Sin goma ni olor. Especiales para la ciudad. Ahorran una prenda. Tenemos el mejor surtido de Buenos Aires con más de 50 tipos diferentes. Vendemos estos sobretodos Perramus en todos los tipos y en los más elegantes modelos á $ 47, 46, 45, 44, 42, 40, 39, 38, 36, 35, 34, 32, 30, y.......................... $ 28

TRAJES para viaje y caza, de Corderoy, á $ 39, 38, 36, 34. 32, 30, y 29.—

SACOS de abrigo Montagnac, á $.......................... 29.—

SACOS de abrigo de ratina, á $ 17, 15 50 y..................... 14.—

SACOS de abrigo de astrakán á $ 24.—

PANTALONES de fantasía á $ 15, 13.50, 12, 11, 10, 9, 8.50, 7, 6.50, 5, 4 y 3.50

PANTALONES negros, fantasía y luto á $ 15, 14, 12.50, 11, 10, 9, 8, 7 y.. 6.—

PANTALONES breeches, para montar, de Corderoy á $......... 12.50

PANTALONES color, para montar de Corderoy, á $ .... 12.—



CHALECOS terciopelo y géneros de fantasía, á $ 8.50 y 7.50

SOBRETODOS impermeables con caperuza, á $ 59, 58, 56 55, 54, 52, 49, 45, 44, 42, 40, 39, 34, y.................. 28.—

PONCHOS impermeables, á $ 80, 58 y.............. 33.—

PONCHOS de paño, forrados, á $ 80 y.......... 65.—

TRAJES de frac, á $ 90 y. 80.—

TRAJES de smoking, á $ 75, 68, y.............. 58.—

En nuestro constante afán de ofrecer á la clientela de campaña todas las ventajas posibles, **hemos reorganizado la sección de ventas por correo, dándole una magnitud nunca soñada en esta república.** Les recomendamos que para más detalles sobre envío de medidas, etc., etc., pidan nuestro

Gran Catálogo Gratis



Manufactura especial para la elaboración puramente de cigarrillos finos, siendo por consiguiente la casa que consume más **TABACO HABANO.**

EXCEPCIONALES armados y para armar 0.40 ctvs.

Los mejores y los que más se venden dentro y fuera del país, pasando ya su consumo de **60.000** paquetes mensuales, **prueba irrefutable de su calidad.**

ESPECIALES armados y para armar 0.30 ctvs., inmejorables

ARMADOS. . . . . . de 0.20 ctvs.
CASINO para armar » 0.20 »
Ambos con obsequios.

VEAN LA LISTA DETALLADA DENTRO DE CADA PAQUETE

LOS PRIMEROS que hemos dado obsequios de valor que se canjean por los cartoncitos que lleva cada paquete de cigarrillos de 20 centavos.
LOS PRIMEROS que hemos fabricado cigarrillos de **0.40 centavos** y que no han podido ser superados hasta la fecha.

PICCARDO y Cía.

Fábrica: DEFENSA, 1278
Sucursal Rosario: CÓRDOBA, 944

LA JOVEN DE LA PULSERA

POR FLORENCE WARDEN

(Véase el número anterior)

—Quiero decir que esto es lo que ha traído ese mequetrefe de gerente, en vez de unos brillantes que valían cerca de siete mil libras—gritó Mr. Tólkington, haciendo rechinar con rabia sus dientes postizos.

—¿Cómo? Dice usted...

—Digo que le han engañado unos pillos y que nosotros pagamos su estupidez — replicó Mr. Tólkington, que rara vez usaba un lenguaje violento, pero que en esta ocasión estaba fuera de sí. — Y este es el asno de quien quería usted hacer un socio — añadió con indignación.

Mr. Smee había indicado efectivamente su deseo de que Eleham entrara en el negocio, á fin de que con su carácter firme y moderado sirviera de contrapeso á su hijo, que era impetuoso por demás.

—Hay que avisar inmediatamente á la policía — dijo Smee, y al pronunciar esas palabras, tocó el timbre.— Por supuesto, habrá que oir lo que diga Eleham.

—Se fué—replicó Mr. Tólkington, con tono duro.

—¡Se fué!

Al mirar Mr. Smee á su socio, la misma idea cruzó por la mente de uno y otro, en el mismo instante.

—Perfectamente — dijo Mr. Tólkington.—Puede que haya ido á tomar su «lunch».

Hubo un momento de silencio que no interrumpió siquiera la entrada de un dependiente, que acudía al llamamiento.

Por fin, Mr. Smee, impaciente é impetuoso, salió al despacho, no pudiendo esperar más.

Al pasar él por la puerta interior, abríase la de afuera y entraba con su paso habitual y su aspecto amable el distinguido, aunque sospechoso cliente Sir Francis Mélborough.

Mr. Tólkington le vió también. Observando por la tronera de su escritorio en el fondo obscuro, vió penetrar á Sir Francis, quien miró á derecha é izquierda y reconociendo á Mr. Smee, se dirigió hacia él diciéndole con su tono bajo de buenos modales:

—Mi hija me ha hecho venir para preguntar si pueden proporcionarle un ramo de brillantes para el cuerpo de vestido, de un diseño que se asemeje al del adorno del cabello que compró esta mañana.



—Mi hija me ha hecho venir para...

El pobre Mr. Smee se quedó mudo de estupor. En el primer momento, pensaba agarrar por el cuello al cliente, asegurarle dentro del mostrador y acusarle del robo de las joyas. Después quedó aturdido, no siéndole posible creer que aquel caballero tan franco y tan bien educado pudiera realmente tener algo que ver con el robo.

Tartamudeó, se puso más rojo, más purpúreo que nunca y abriendo la boca para decir: «Preguntaré... preguntaré á Mr. Tólkington», volvióse y corrió al escritorio. Sir Francis, sorprendido, le miró á través de sus lentes de oro y se volvió hacia los dependientes con un gesto de interrogación, como si dijera: «¿Está este hombre sano?» «¿Está embriagado acaso?»

—¿Qué hacemos?—dijo en voz baja Smee cuando se encontró ante su socio, con la puerta cerrada entre él y su cliente.

Mr. Tólkington no contestó en el momento. Estaba mirando por su tronera á Sir Francis, quien después de un instante de vacilación, había tomado una silla que le ofreció un dependiente y se había sentado esperando con paciencia la vuelta del excitado Smee. Tólkington se volvió hacia su socio, habiendo adoptado ya una resolución.

—Le haremos entrar aquí, le diremos lo que pasa y veremos cómo

toma la cosa. Dígale que entre á verme. Si no quiere, es porque tiene culpa. Si entra, ya veremos.

Mr. Smee, todavía purpúreo y febril, desapareció para cumplir el encargo. Sir Francis le miró algo sorprendido, pero se levantó inmediatamente y entró en el escritorio, donde, á causa de la sordera de Mr. Tólkington, todo lo que decía debía ser repetido por el socio más joven al viejo, el cual percibía el significado de las palabras más por el movimiento de los labios que por el oído.

—Sir Francis,—comenzó diciendo Mr. Smee,—nosotros le enviamos por medio de nuestro gerente una valiosa colección de joyas para que ustedes las examinaran. Esto es lo que nuestro gerente ha traído.

Al decir esas palabras, señalaba al montón de estuches ordinarios que había sobre la mesa. El báronet se puso sus lentes y examinó los artículos con gran asombro. Después echó una mirada rápida á la valija, que era una valija ordinaria de cuero obscuro como aquella en que se llevaron las joyas valiosas, pero que ninguno de los presentes sabía con certeza si era ó no la misma.

—Le han robado—exclamó Sir Francis, con tono decisivo.

— Sí — dijo Mr. Smee. La cuestión está en saber quién le ha robado. Eleham fué al hotel en un coche de alquiler y volvió en el mismo.

El caballero frunció las cejas.

—Lo sorprendente es—dijo —que le haya sucedido esto, siendo tan cuidadoso. Mientras estuvo con nosotros nunca soltó de la mano la valija.

—Pues la ha de haber soltado en alguna parte — observó Mr. Smee.—Sea como fuere, no habrá posibilidad de que nos traiga otra valija de este modo.

—¿Qué quiere decir con eso?—preguntó Sir Francis.

—Que hoy mismo será despedido de la casa y que avisaremos á la policía.

—Ya he avisado—añadió Mr. Tólkington, cuyas primeras sospechas del caballero se disipaban bajo la influencia del asombro del mismo.

—¿Puedo permanecer aquí hasta que venga la policía?—preguntó el báronet.—Siento, á decir verdad, un profundo interés por este caso y por la desgracia de ese pobre hombre. Si mi declaración puede servir para algo, me gustaría expresar mi deseo de darla en su favor.

Mr. Tólkington, que miraba por su agujero, se volvió de repente y dijo en voz baja, con el aire de una gigantesca araña dispuesta á saltar sobre su presa:

—Ahí está, Mr. Smee. ¿Quiere traerle?

Hubo un momento de silencio en que ni se oían las respiraciones, cuando Mr. Smee se precipitó afuera y con una breve palabra introdujo al joven en el escritorio.

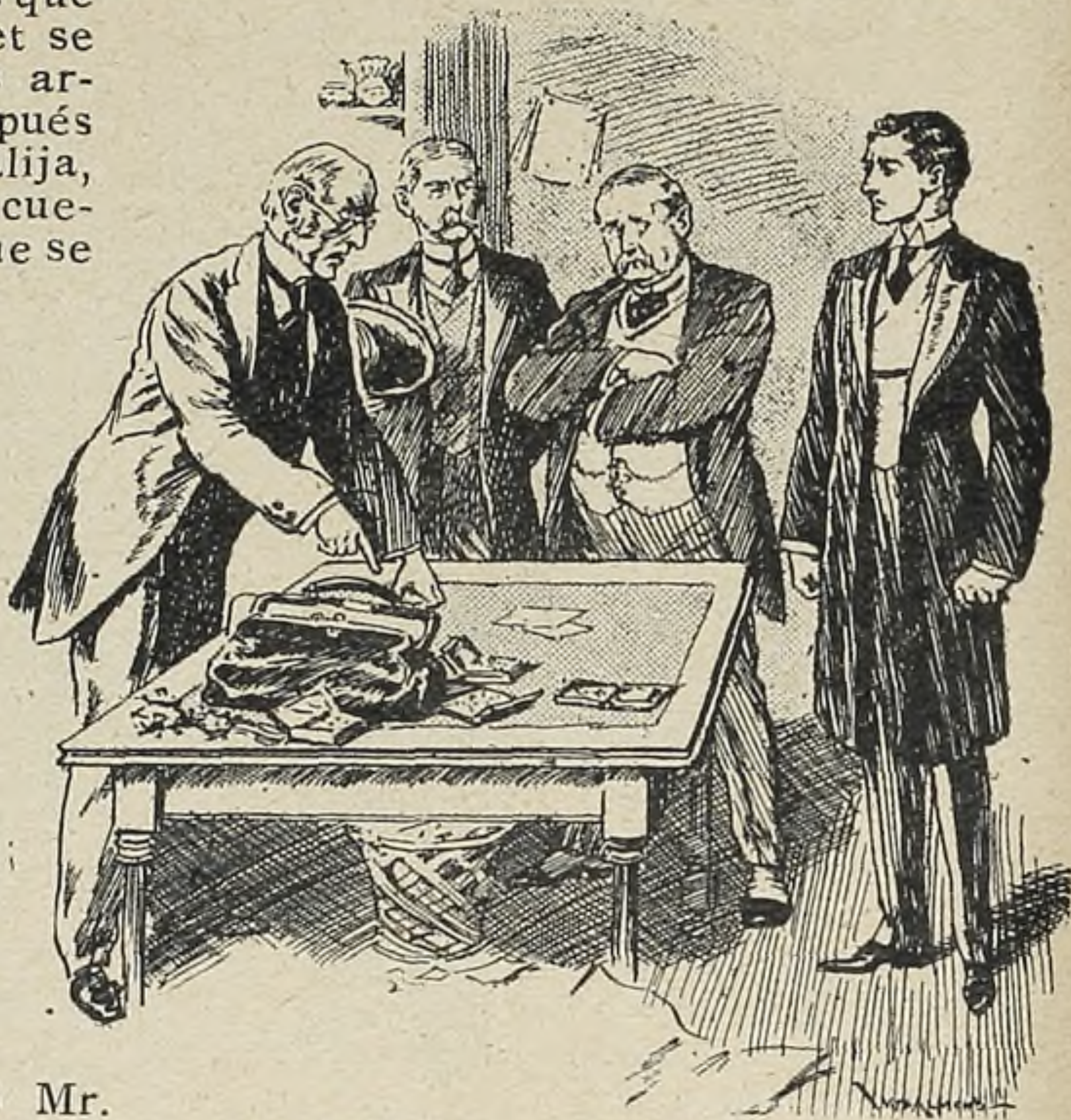
—Le han robado á usted—dijo rotundamente tan pronto como se cerró la puerta.

Eleham parecía no comprender.

—¡Robado!—repitió con vaguedad, pasando la vista del rostro sombrío de Mr. Tólkington al purpúreo y trémulo de Mr. Smee y al ansioso y bondadoso á la vez del báronet.

—Esas fruslerías—añadió Mr. Tólkington, señalando con mano trémula á las baratijas de la mesa, es lo que usted nos ha traído en lugar de las joyas que valían unas siete mil libras.

Eleham fijó la vista estúpidamente en los estuches de la mesa y después,



—Esas fruslerías,—añadió Mr. Tolkington, señalando con mano trémula á las baratijas de la mesa...

se quedó con la boca abierta mirando á Sir Francis.

¿Qué tenía él que ver con todo aquello? ¿Qué significaba esto?

—¿Quiere usted decir — preguntó después de una corta pausa—que la valija que le entregué hace poco no contenía las joyas que yo saqué de aquí esta mañana?

—Eso precisamente — repuso Mr. Smee.

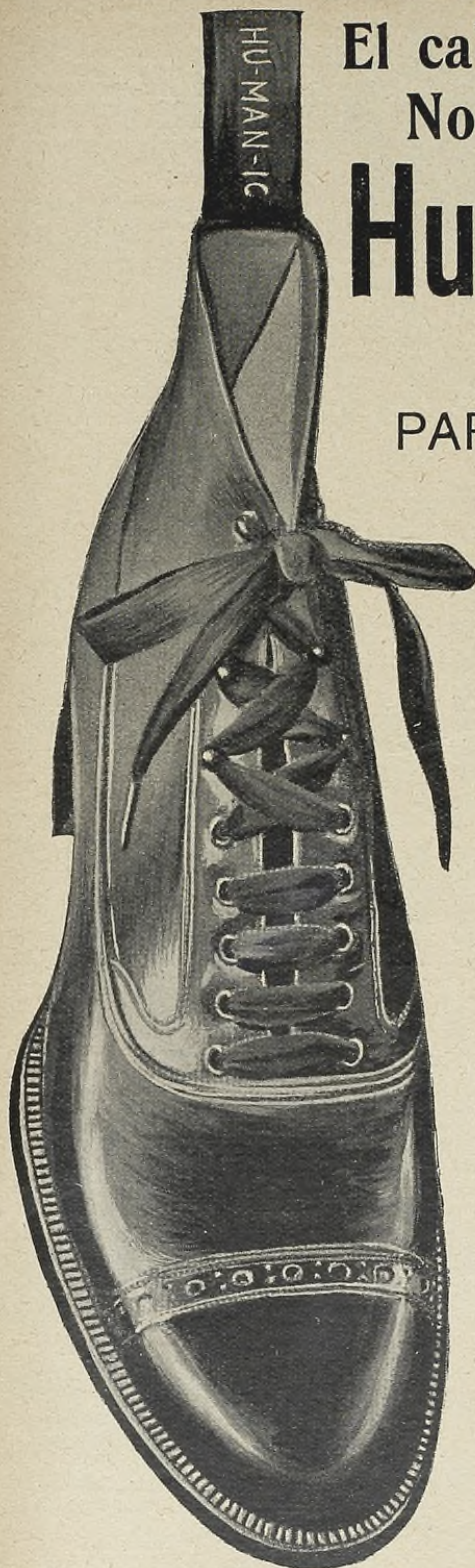
Eleham, con los ojos encendidos lanzó una mirada al báronet y le preguntó:

—Sir Francis, ¿qué sabe usted de esto?

Sir Francis frunció las cejas, extrañado del tono, y ambos socios se mostraron inquietos y comenzaron á protestar. Pero Eleham continuó:

—Yo tenía las joyas cuando entré en su sala y volví derecho al coche

(Sigue en la página 103)


HU-MAN-IC

La Sociedad Astronómica de Francia acaba de otorgar la medalla Janssen al sabio español D. José Comas y Solá, actual director del Observatorio Fabra construído en la pintoresca montaña de los alrededores de Barcelona, que se conoce con el nombre de Tibidabo.

Janssen, de quien lleva el nombre la medalla, es el famoso físico y astrónomo francés, á quien se deben tantos descubrimientos, que salió en globo de París, cuando estaba sitiado por los alemanes, para observar en Orán el eclipse de sol del 24 de diciembre de 1870, visible en Argelia.



Don José Comas y Solá

En cuanto al recompensado don José Comas y Solá, tiene méritos excepcionales.

Sucesivamente, ha puesto Comas y Solá su firma á trabajos tan interesantes y valiosos como los diseños sobre las manchas solares, el estudio de las corrientes del planeta Júpiter, el de la mancha roja de este astro, la determinación de la rotación de Saturno, deducida de la mancha de Bernard; y en astronomía matemática, á interesantes estudios sobre medidas micrométricas y cálculos de órbitas, que han publicado revistas de la importancia de las «Astronomische Nachrichten» y el Boletín de la British Astronomical Assoctiation.



Facsímile de la medalla Janssen (Anverso)

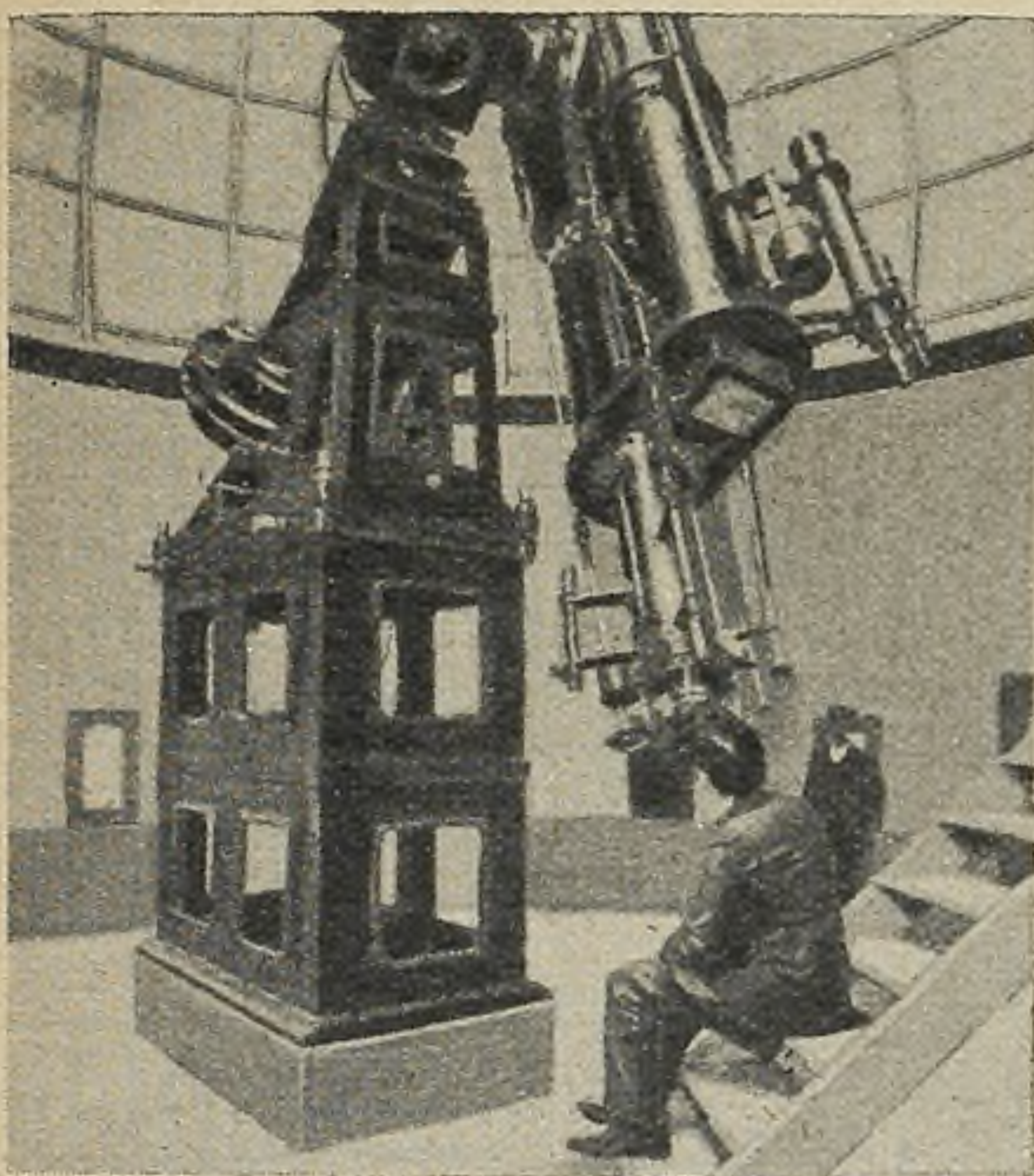
Entre esta valiosa labor, descuella, indiscutiblemente, la que dedicó al estudio del eclipse de sol de 1900, que le valió universales elogios, y la felicitación de los astrónomos más eminentes del mundo.

Además de este interesante aspecto del sabio, tiene Comas y Solá otro que coloca su fama á altura muy semejante á la que tiene en Francia Flammarión.

Comas y Solá es un vulgarizador de primer orden, habiendo escrito sólo en «La Vanguardia» más de 300 artículos. Nombrado director del Observatorio Fabra por la Real Academia de Ciencias de Barcelona, hace meses que consagra sus vigilias á poner aquel centro, debido á la liberalidad del marqués de Alella, á la altura de los primeros del mundo.

Pero, paralelamente á esta tarea, que en el fondo podría envolver cierto «egoísmo de sabio», realiza Comas y Solá la de dar conferencias populares.

La forma narrativa, esmaltada con la frase oportuna y gráfica, á más de ese especial atractivo que despierta siempre hasta la concepción más rudimentaria de lo ignoto, ha hecho que esas conferencias sean memorables para muchos espíritus, dispuestos á abrirse á la investigación científica. La medalla Janssen fué entregada al agregado español de la embajada en París, don Gabriel del Río, para que á su vez se encargase de remitirla á Comas y Solá. La ceremonia fué lucida y concurridísima.



El astrónomo señor Comas y Solá en sus observaciones



Vista de la fachada principal del observatorio

Pronunciaron discursos llenos de alabanzas para el recompensado, Flammarión y el anciano y venerado Janssen.

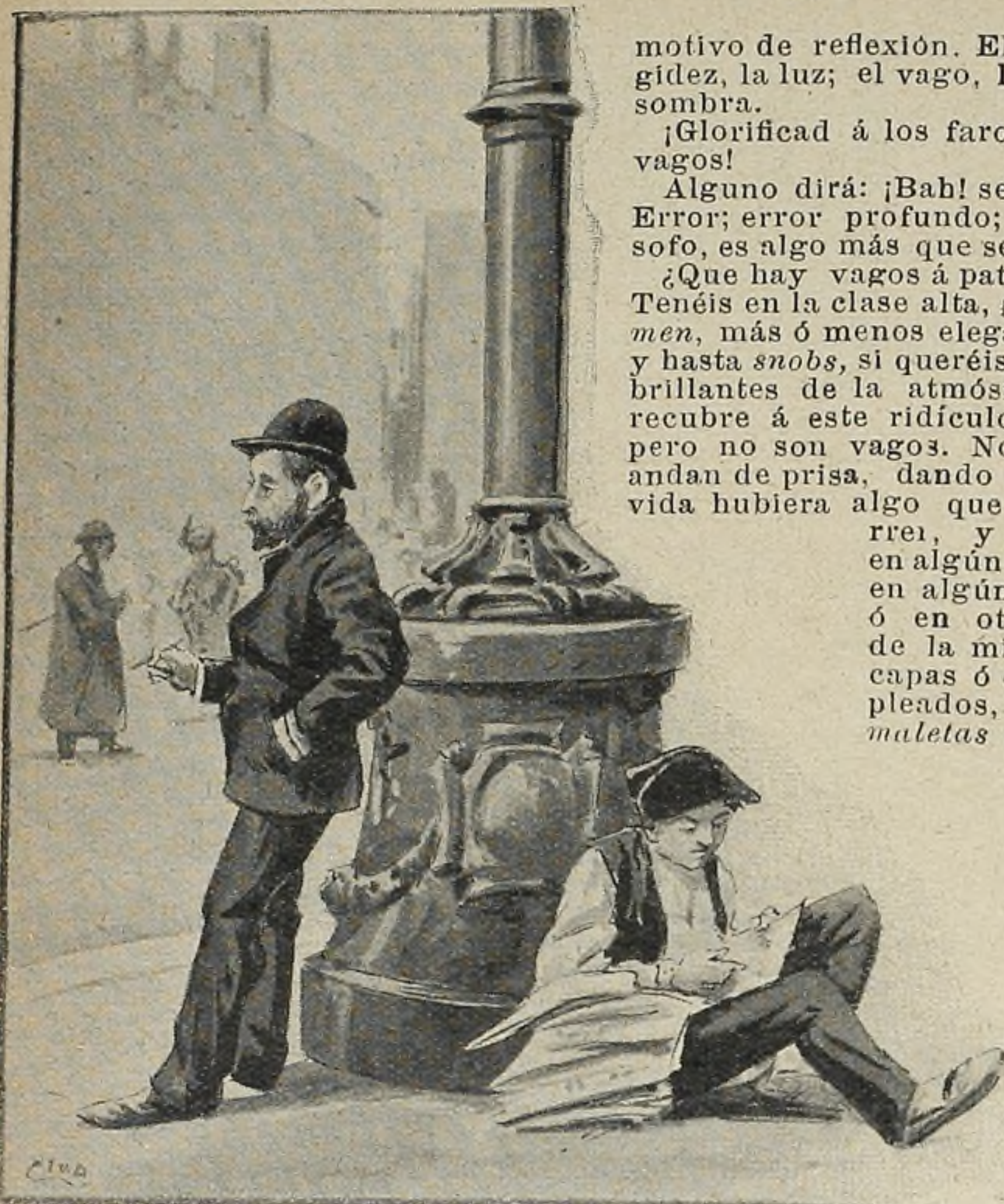
El acto celebróse en la sala del hotel de Sociétés Savantes, calle de Dantón, el día 5 de abril, ante un concurso de más de 500 personas, en el que figuraban todos los sabios de París y representaciones de las principales academias científicas de Europa y América, muchas de las cuales cuentan al señor Comas y Solá entre sus socios honorarios.



Facsímile de la medalla Janssen (Reverso)

Buen año de recompensas científicas ha sido éste para España.

El vago



Apoyado en una farola de la Puerta del Sol, mira entretenido pasar la gente.

Es un hombre ni alto ni bajo, ni delgado ni grueso, ni rubio ni moreno; puede tener treinta años y puede tener cincuenta; no está bien vestido, pero tampoco es un desarrapado.

¿Qué hace? ¿Mira algo? ¿Espera algo? No, no espera nada. De vez en cuando sonríe; pero su sonrisa no es sarcástica, ni su mirada es oblicua.

No es un tipo de Montepín. No tiene los ojos impasibles, la boca impasible y la nariz también impasible, que se necesita para ser un satánico.

¿Es algún empleado? No. ¿Tiene rentas? Tampoco. ¿Alguna industria? ¡Pst! Casi, casi, es una industria vivir sin trabajar.

Vamos, es un vago. Sí, es un vago. Ya veo á los Catones de las tiendas de ultramarinos indignarse contra ellos, usando la prosa estúpida de un confeccionador de artículos de periódico de gran circulación. El vago, para todos esos moralistas es casi un criminal.

El mío, ese de quien hablo, seguramente no lo es; tiene la mirada profunda, la boca burlona, el ademán indolente.

Mira como un hombre que no espera nada de nadie.

Es un espectador de la vida; no es un actor. Es un intelectual.

Un vendedor de periódicos se acerca al farol en donde se apoya el vago, y se recuesta en él.

Un farol puede sostener dos espaldas.

***

Un vago apoyado en un farol es motivo de reflexión. El farol, la ciencia, la rigidez, la luz; el vago, la duda, la indecisión, la sombra.

¡Glorificad á los faroles! ¡No despreciéis á los vagos!

Alguno dirá: ¡Bah! ser vago es cosa facilísima. Error; error profundo; ser vago es casi ser filósofo, es algo más que ser un cualquiera.

¿Que hay vagos á patadas? ¡Qué ha de haber! Tenéis en la clase alta, gomosos, *clubmen, sportsmen*, más ó menos elegantes, más ó menos *smart* y hasta *snobs*, si queréis. Todos estos son átomos brillantes de la atmósfera de imbecilidad que recubre á este ridículo planeta que habitamos; pero no son vagos. No hay más que mirarlos; andan de prisa, dando zancadas, como si en la vida hubiera algo que valiese la pena de correr, y van siempre pensando en algún caballo, en alguna mujer, en algún perro, en algún amigo, ó en otra cosa sin importancia de la misma clase. En las otras capas ó costras sociales hay empleados, estudiantes, mendigos, *maletas* y demás morralla; pero tampoco son vagos perfectos, porque no dejan correr la vida; la emplean en tonterías, en cosas mezquinas; no se dejan arrastrar por el *far niente*, como el vago tipo, al cual no se le puede achacar más que esa pequeña debilidad de perder la afición al trabajo en la flor de la juventud.

El vago será un bagatela; pero no es una escoria. Un bagatela puede ser trascendental, y una cosa trascendental puede ser baladí. Inventar un juguete, demuestra tanto ingenio como inventar una máquina. Tan constructor me creo yo, que he hecho, en colaboración con un amigo, un tranvía eléctrico de cartón que se mueve á veces, como si hubiera hecho uno de veras.

Idear una catedral será una gran cosa; pero idear una rana de papel tampoco es despreciable.

***

El vago del farol y yo nos conocemos, y nos hablamos.

Me protege. Es un hombre que no saluda á nadie. Debe tener pocos amigos; quizás no tenga ninguno. Señal de inteligencia. El mayor número de amigos marca el grado máximo en el dinamómetro de la estupidez. Creo que es una frase.

¿A inteligente? No le gana nadie.

Se le habla de politica... sonríe; se le habla de literatura... sonrie; se le habla de cualquier otra cosa... sonríe.

El otro día me dijo uno de él que debía ser un imbécil.

Pero es lo que pasa en estas sociedades sin freno; se empieza á hablar mal de las personas serias, y se llega á hablar mal hasta de los vagos.

Pío BAROJA.

Una fiesta del trabajo



Frente del edificio

Con una crecida concurrencia, relaciones, en su mayor parte, de los progresistas industriales señores Azzareto, tuvo lugar en una noche de la semana anterior la inauguración de la sucursal de la casa de Artefactos de gas y luz eléctrica, que los Sres. Azzareto establecieran en la esquina de los bulevares Callao y Santa Fe.

Desde diez meses atrás se ha venido preparando la obra de la reconstrucción del edificio en que hoy se exhibe la gran casa,—y puede afirmarse que este esfuerzo, laudable y digno porque atestigua la laboriosidad unida á la inteligencia de los hermanos Azzareto,—hace honor á la industria argentina y como tal debe mirarse y aplaudirse.

El establecimiento inagurado es una sucursal apropiada á la magnitud del emporio de las calles de Cuyo y Río Bamba, tan frecuentado y admirado por nuestras familias, en gracia á la selección y vastísimo surtido de mercaderías que llenan sus interiores en una variedad como para responder á todas las exigencias de la clientela.

La sucursal de Santa Fe y Callao ha sido instalada en un local amplio y moderno, que singularmente contribuirá al brillo y al realce del hermoso perímetro en que se ubica: grandes y artísticas vidrieras se abren sobre la calle de Callao exponiendo las últimas novedades en el género de artefactos de gas y luz eléctrica y alternando con todos los implementos que solicita el confort y el buen gusto en la materia.

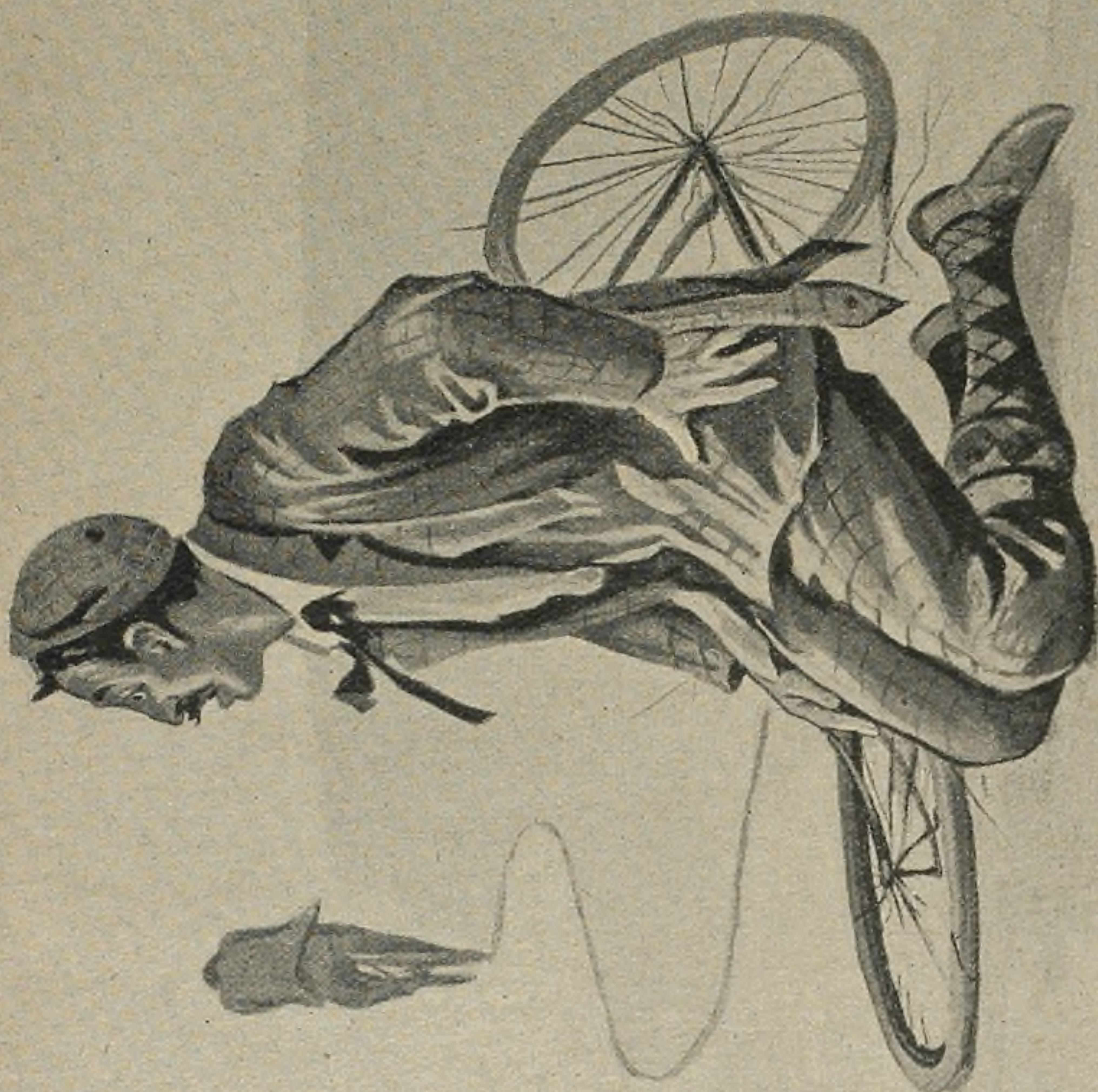
Llegado el momento de los brindis sobraron quienes los hicieran tributando un justo y merecido elogio á los Sres. Azzareto por la labor inteligente y no interrumpida de tantos años.

Las fotografías que insertamos han sido tomadas por la respectiva sección de P B T quien, por su parte, estimula esa obra de la inteligencia y del trabajo, tributando á sus autores sus más sinceros plácemes.



Vista del Salón de ventas

FÁBRICA DE TALABARTERÍA, LOMILLERÍA Y ARTÍCULOS DE VIAJE



ÚLTIMA HORA

TOKIO, Mayo 30.—En el desastre sufrido por la escuadra rusa en el estrecho de Corea, sólo consiguieron salvarse los oficiales que llevaban baúles y valijas de la casa

Echegaray Hnos. y Cía.

ECHEGARAY HNOS Y CÍA — VICTORIA 1002 al 22 esq. BUEN ORDEN

DOS HEROÍNAS.—PENALIDADES DE LOS RUSOS EN LA MANCHURIA



Haritina Korotkevich, rusa que peleó como soldado, fué condecorada y murió en un combate.



Enfermera japonesa que asistió con abnegación á un herido ruso

Entre los soldados rusos que resistieron el sitio de Port Arthur, el nombre de Haritina Korotkevich se cita á menudo con veneración. Haritina fué una mujer que peleó, portándose heroicamente en los combates. Tenía 27 años y acompañó á su esposo que era soldado del 13.° regimiento de fusileros, habiendo obtenido el permiso para vestir el uniforme y tomar parte en las luchas. Tan valerosa se mostró, que se le concedieron las cuatro cruces de San Jorge, de distintas clases; pero no disfrutó mucho tiempo de esos honores, pues al terminar el sitio cayó destrozada por una bomba japonesa cuando peleaba en uno de los fuertes. Su esposo quedó gravemente herido en la misma acción, pero se encontraba hace poco en vías de restablecimiento.

Los japoneses pueden citar también con orgullo el nombre de una heroína suya, de otro género, el de la enfermera Kauaguchi, que presta sus servicios en el hospital de la Cruz Roja en Matsuyama. El ruso Teodoro Chesnetsky, joven de 23 años, fué llevado á ese hospital en un estado gravísimo; su cuerpo estaba atravesado por muchos proyectiles y hubo necesidad de amputarle los brazos y las piernas. Kauaguchi le atendió día y noche durante ocho meses, pues el enfermo no quería que nadie le cuidase sino esa mujer que, compadecida de su desgracia, no retiróse de su lado hasta que murió.

—En la campaña de la Manchuria, los rusos han tenido, como se sabe, unas retiradas desastrosas. Rodeados por el enemigo, acosados por todas partes, los restos de lo que fué un ejército poderoso, marcharon penosamente hacia el norte, dejando á su paso miles de cadáveres y heridos.



Rusos de retirada en la Manchuria

El cerebro de Cervantes



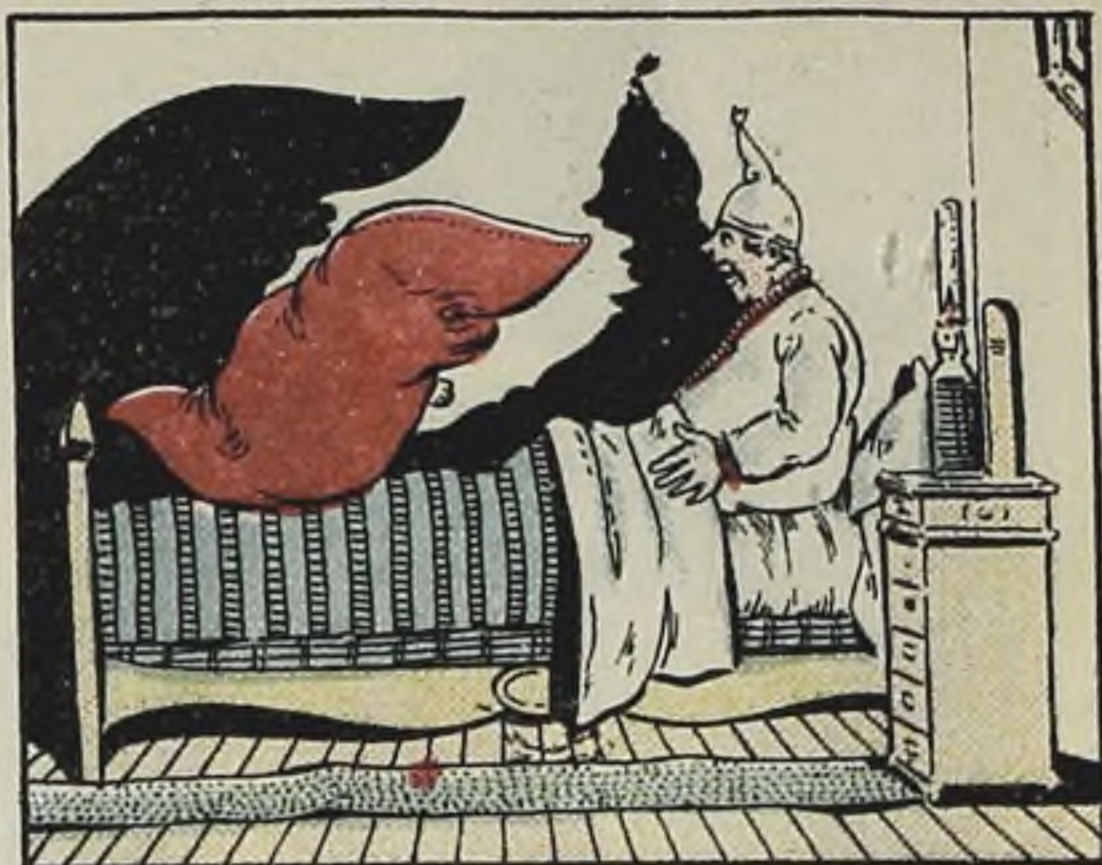
Un tintero donde todos mojan

(De *La Esquella de la Torratxa* de Barcelona).

La fantasma



El señor Julepillo, director de colegio, se acuesta pensando dormir muy tranquilamente.



Pero, en el momento de meterse entre las sábanas, su edredón se levanta.



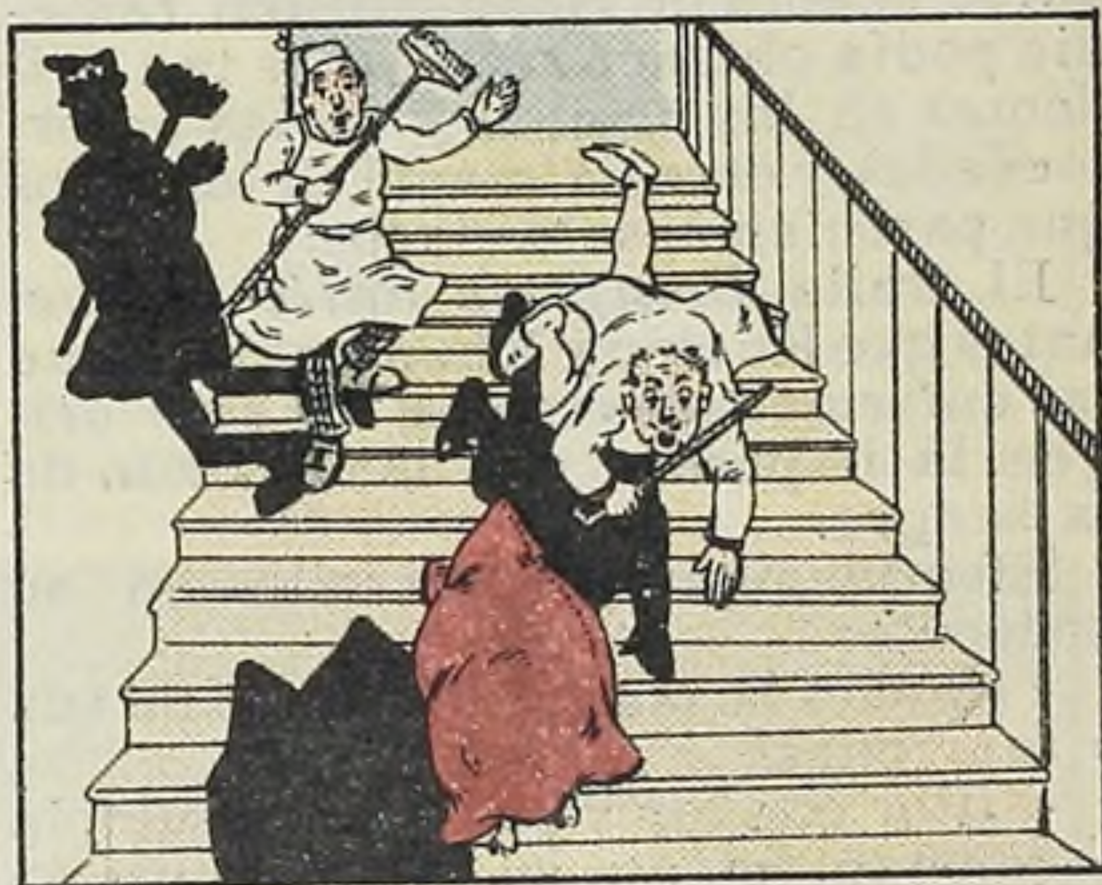
¡Cielos! Y no sólo se levanta, sino que da unos saltos terribles, después de los cuales...



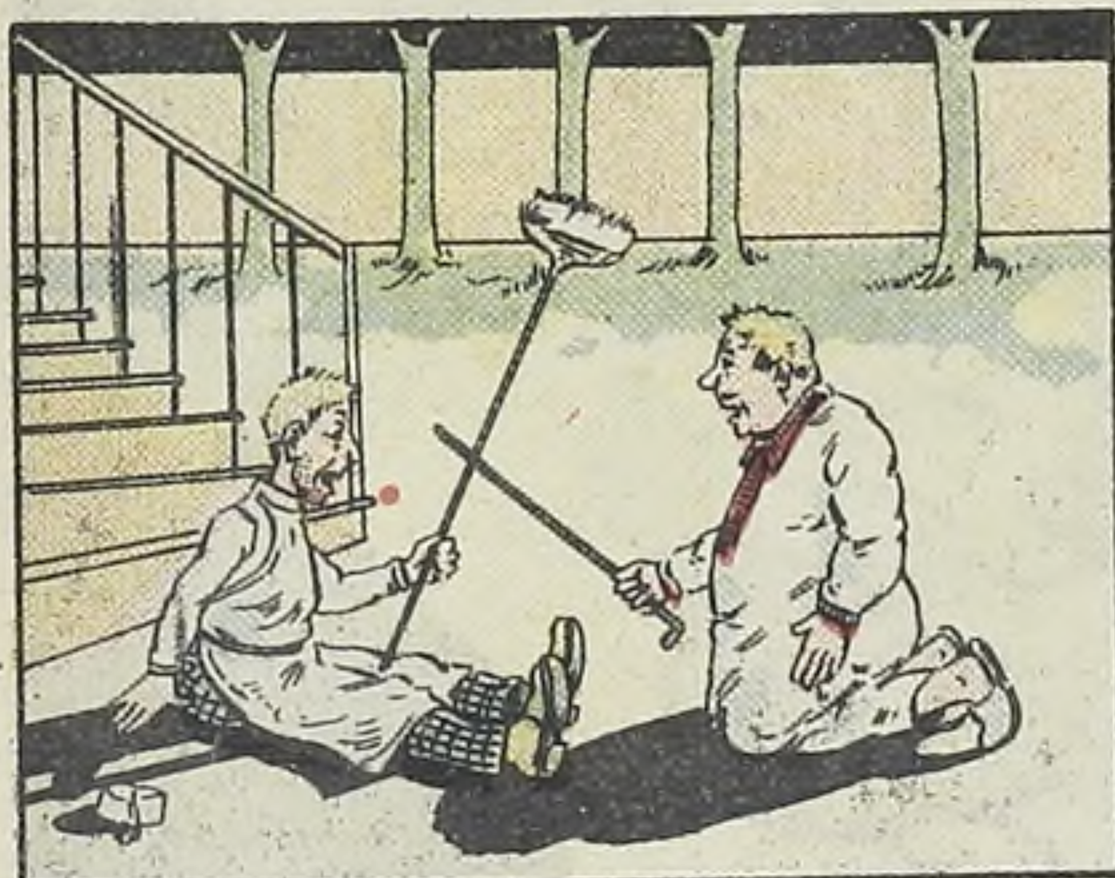
sale rodando por el suelo. El señor Julepillo grita horrorizado.



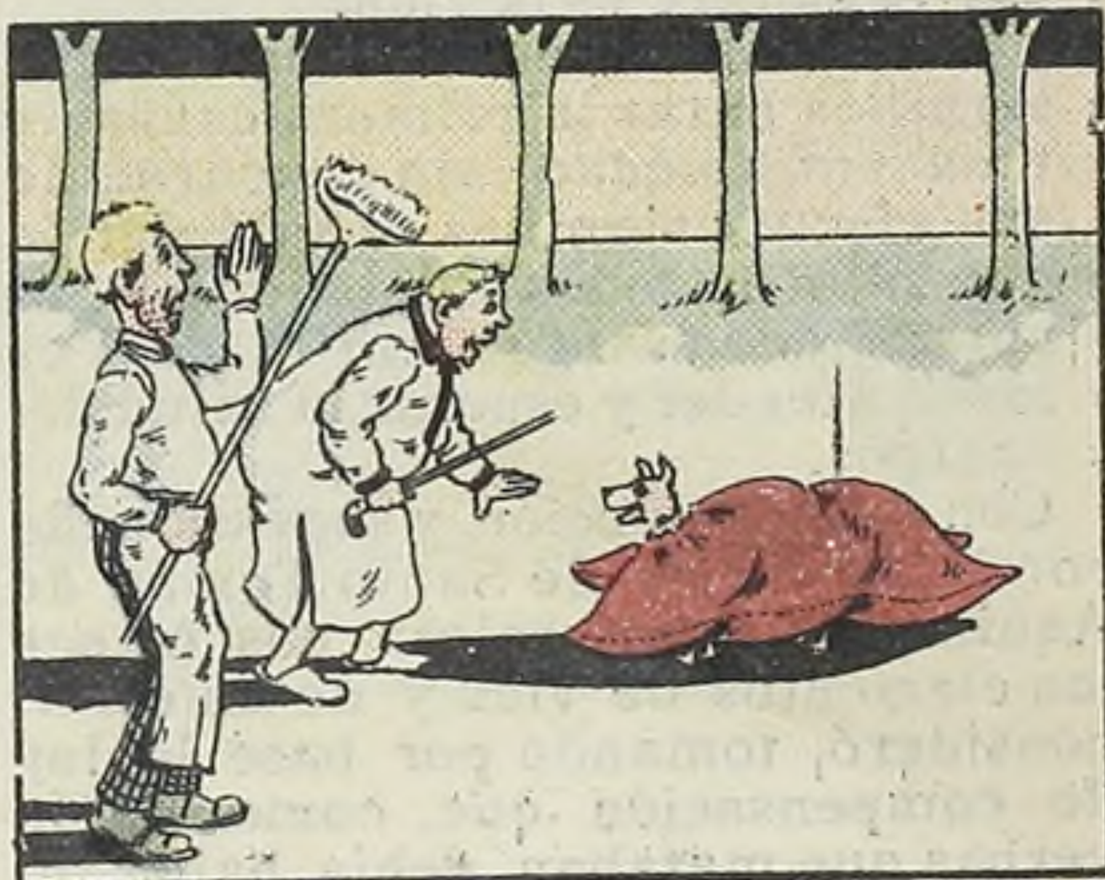
Sintiéndose, sin embargo, héroe desde el momento en que desapareció el edredón, sale á perseguirlo por la casa.



El fiel sirviente Sabino sale también en auxilio de su patrón, persiguiendo á la fantasma aterradora.



Y con la exaltación natural de los que acometen grandes empresas, patrón y sirviente rodaron por la escalera, quedando en esta interesante actitud.



De pronto la fantasma hizo ¡Uau! ¡uau! y sacó la cabeza. Era la perrita del señor Julepillo, á la que había metido en el edredón un travieso alumno del colegio.



Algunos ancianos en Génova recuerdan todavía á fray *Bonifacio dalle Palme*, cuyas curas maravillosas sorprendieron á la ciencia personificada en los más eminentes médicos de su época.

La humanidad doliente adquiría por virtud de este sabio y modesto fraile un bálsamo de efectos radicales, de eficacia indiscutible, rayando en determinada circunstancia hasta en lo milagroso. Eran tan sorprendentes las curas obtenidas, que los agraciados lo distinguían con el nombre de Padre Santo.

Los hombres de ciencia no podían darse cuenta de cómo un solo remedio podía obtener resultados tan evidentes en las muchas y varias enfermedades, y especialmente en los casos que parecían desahuciados.

El fraile *Bonifacio dalle Palme*, antes que Kneipp y Khune, afirmó que las enfermedades tenían un solo origen, la impureza y el mal estado de la sangre.

Efectivamente, él escribe en su opúsculo:

« ¿Qué es la sangre? ¿Cuáles son sus « funciones?

« ¿Por qué ley y por qué fin cumple « constantemente su movimiento de « circulación y de irradiación?

« Ninguno lo ignora; aun las inteli- « gencias más limitadas contestarán « que la sangre es la vida.

« Es por eso que curar la sangre « significa curar la primera causa de « toda enfermedad, sin ocuparse de « sus efectos; significa restablecer lo « que falta en todos los enfermos, la « pureza de la sangre, sin la cual es « inútil atender y esperar la salud del « cuerpo».

Con esta convicción, y sugestionado por la sentencia de Santo Tomás de Aquino: «La naturaleza nos ofrece los elementos de vida y de muerte», consideró, tomando por base la ley de compensación que, como había yerbas que mataban, debía haber indiscutiblemente otras que daban la vida y la salud; al estudio de éstas el fraile Bonifacio dalle Palme dedicó gran parte de su vida, consiguiendo componer una medicina cuyos resultados positivos daban salud al cuerpo y alegría al alma.

La medicina, que ahora se prepara con el nombre de *Jarabe de San Agustín* en el laboratorio químico de la iglesia de San Agustín en Génova, se compone de puros jugos de yerbas, escrupulosamente de acuerdo con las instrucciones dejadas por su inventor. Millares de casos (entre éstos los hay de príncipes de la Iglesia) prueban la maravillosa eficacia de este remedio. Son innumerables las curaciones de enfermos de cualquier edad, condición y sexo, en quienes ya se habían agotado todos los recursos de la medicina y que lograron sanar en dos ó tres días.

Traído á la República Argentina, no hace aun mucho tiempo, tenemos ya testimonios de verdadero valer que evidencian la oportunidad de su uso y sus resultados sorprendentes en enfermos que habían recurrido, aunque sin resultado, á los medicamentos más pregonados, y que finalmente hallaron su cura con el Jarabe de San Agustín.

Los millares y millares de *enfermos* que no consiguieron sanar con otras curas y remedios, pidan al *Emporio Comercial* en calle Moreno 524 (Buenos Aires), el opúsculo de *fray Bonifacio dalle Palme*, que lo recibirán gratis, y con él recibirán también el principio de su mejoría, bendiciendo á Dios por haber leído estos renglones y á nosotros por haberlos escrito.



Una bola tremenda



Un día me dijo mi coronel:
—Iván Mentirof, aquí junto hay un puente que debe abandonar el regimiento,



tendrás que defenderlo hasta morir.
—Está bien, mi coronel,—respondí con firmeza.



Llega la noche, empieza á caer nieve y yo empiezo á fastidiarme.



De pronto, distingo al enemigo y me pregunto con cierta inquietud:—«¿Cómo voy á defender el puente contra tanto japonés?»

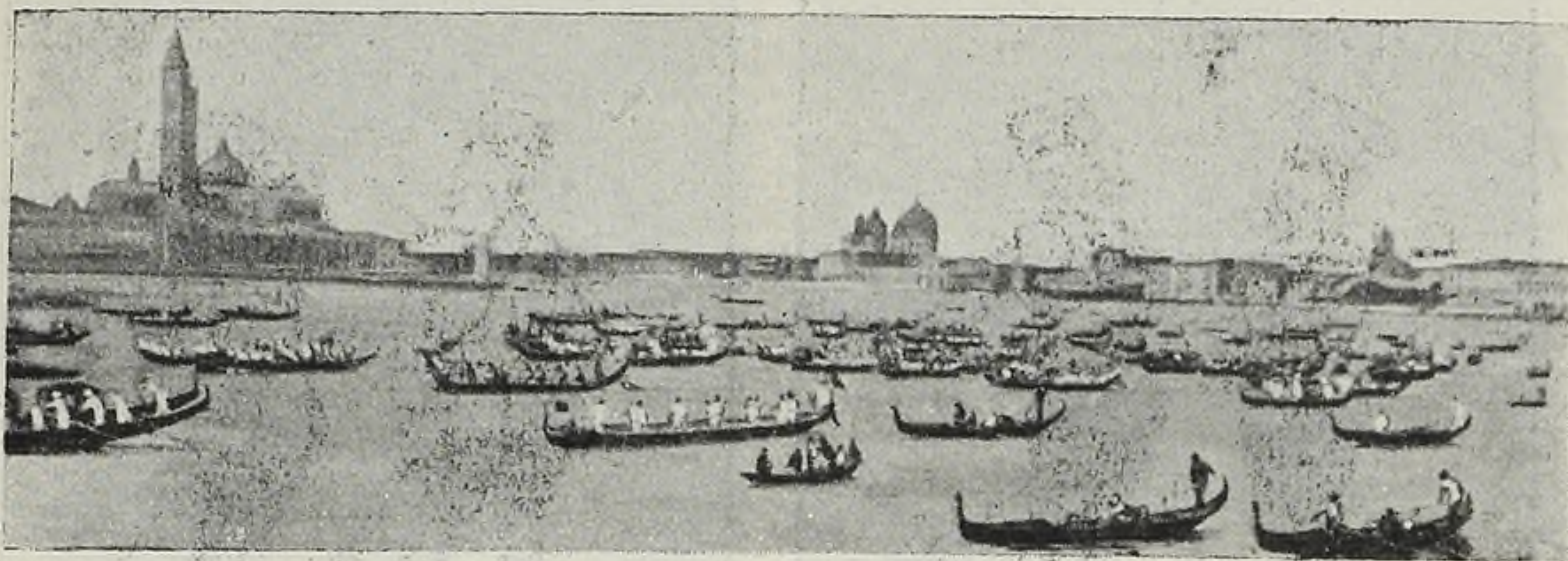


Tuve entonces una idea sublime: formé, acumulando nieve, una bola enorme...



...y la coloqué en el puente. Los japoneses no pudieron pasar.

LA 6.ª EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE EN VENECIA



El cortejo dirigiéndose á inaugurar la Exposición

Mucho atractivo ha tenido Venecia esta primavera con la 6.ª Exposición Internacional de Arte. El palacio de la Exposición, erigido en el jardín público, quedó arreglado con un gusto verdaderamente original.

Los artistas italianos han presentado muy bellos cuadros. Las salas extranjeras, de Alemania, España, Francia, Inglaterra, Hungría y Suiza contienen hermosas obras y fueron muy visitadas desde el primer momento por un selecto público, así como unos salones internacionales mixtos, en los que alternan las esculturas y pinturas americanas, belgas y rusas. Era una sorpresa la sección española, porque nunca la hubo en las exposiciones venecianas, si se exceptúa la colección Zuloaga, presentada en 1903. Las salas destinadas á los cuadros de los artistas vénetos, son dos: una mayor, cuyas paredes están adornadas de rica «peluche» de color rojo obscuro, y la menor, tapizada con tela de color de acero. Son las de las exposiciones anteriores, pero muy modificadas.



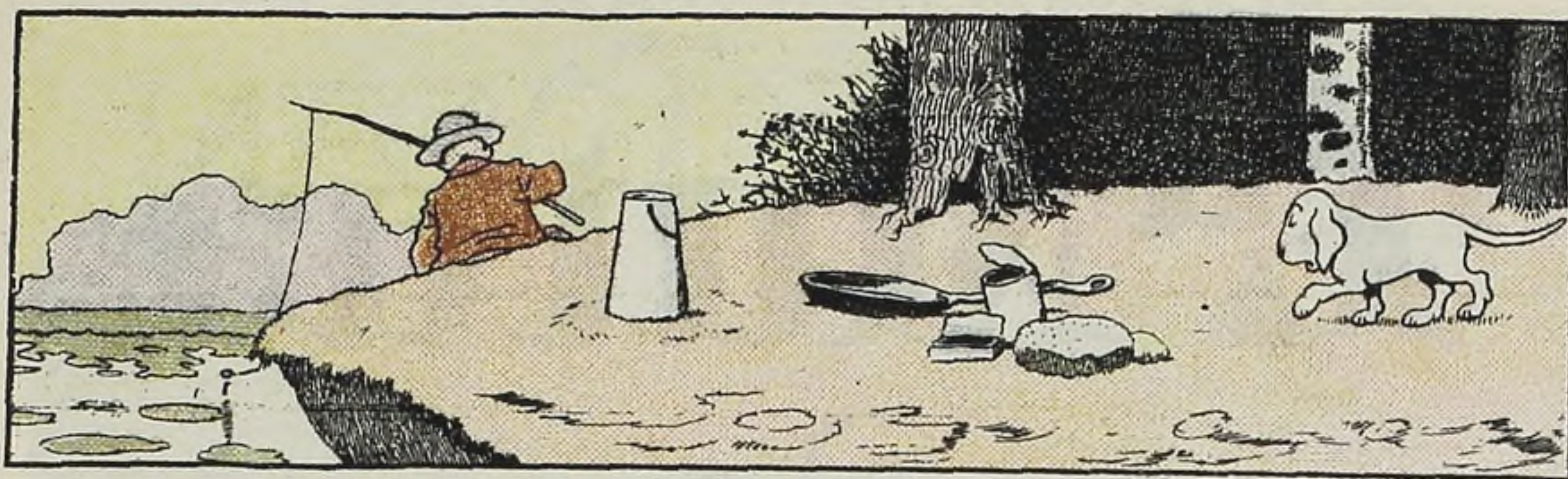
Fachada de la Exposición en el jardín público de Venecia

La inauguración que presidió el duque de Génova, atrajo un público numerosísimo; en el cortejo que avanzaba por la laguna, las góndolas se mezclaban con otras barcas decoradas y sobre el fondo admirable de palacios é iglesias, formaba el conjunto un cuadro encantador, bajo la radiante luz del cielo italiano.

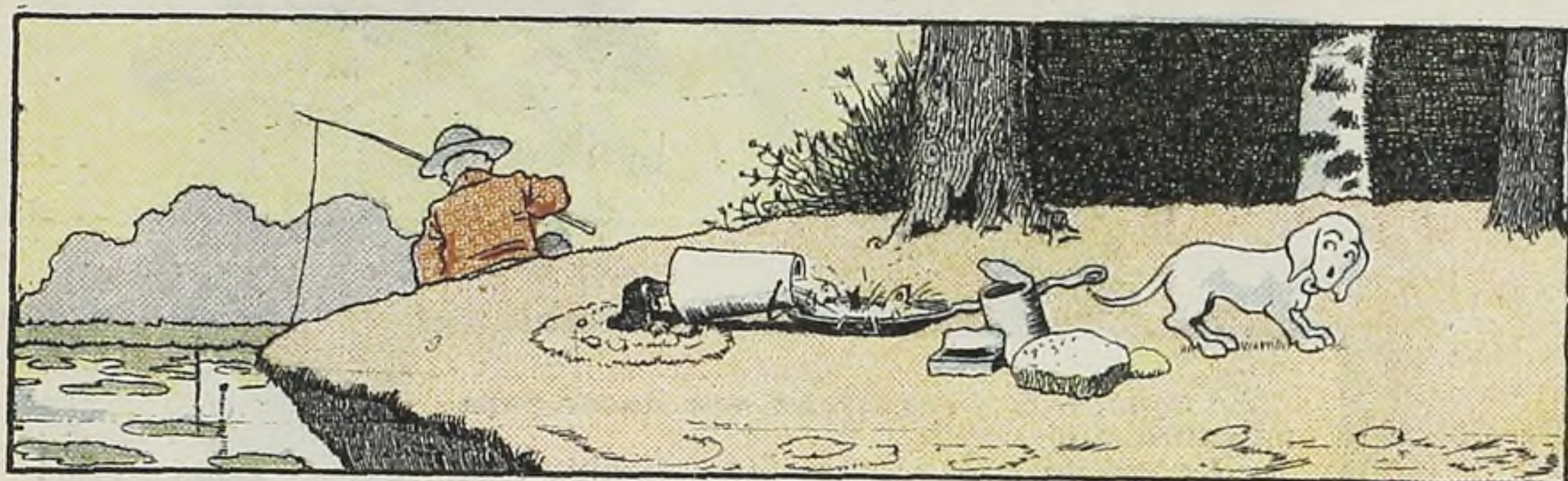


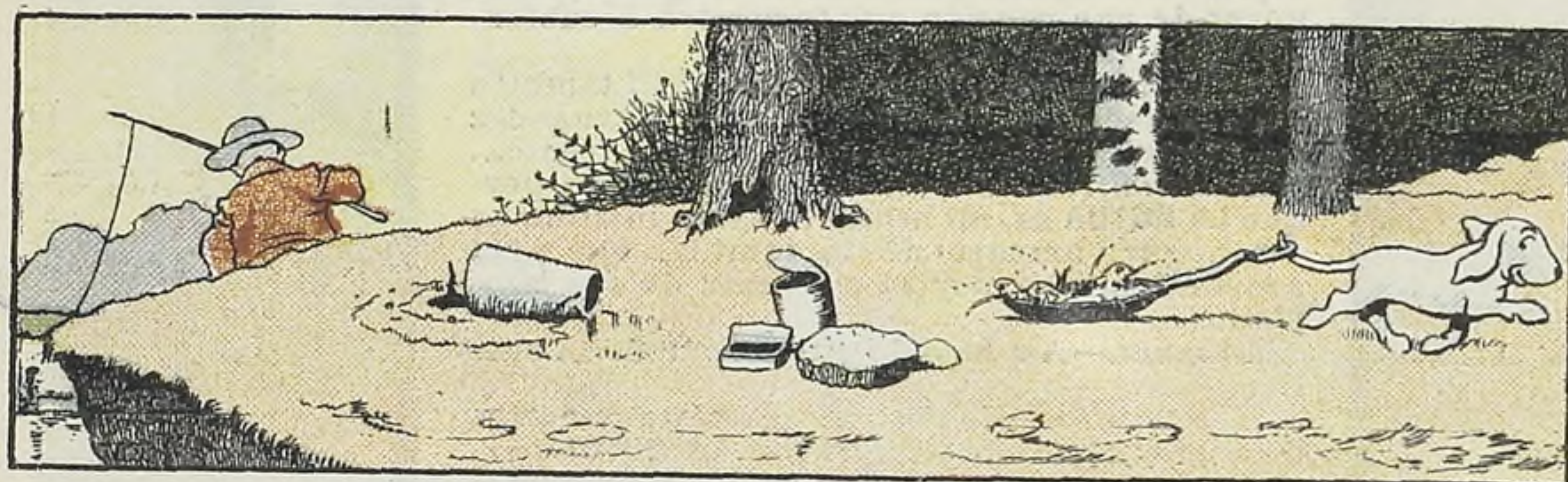
La inauguración por el duque de Génova

La fritura en paseo



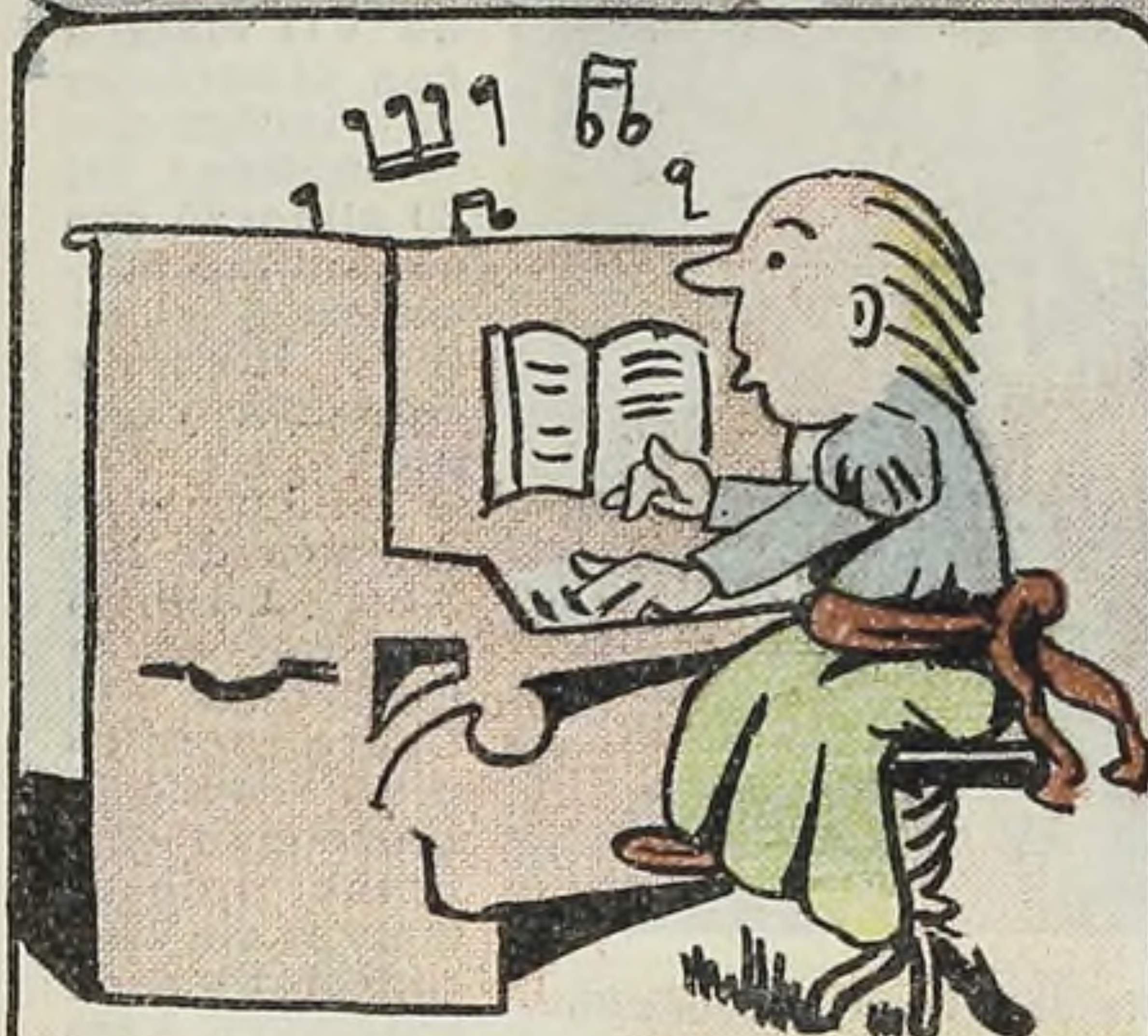








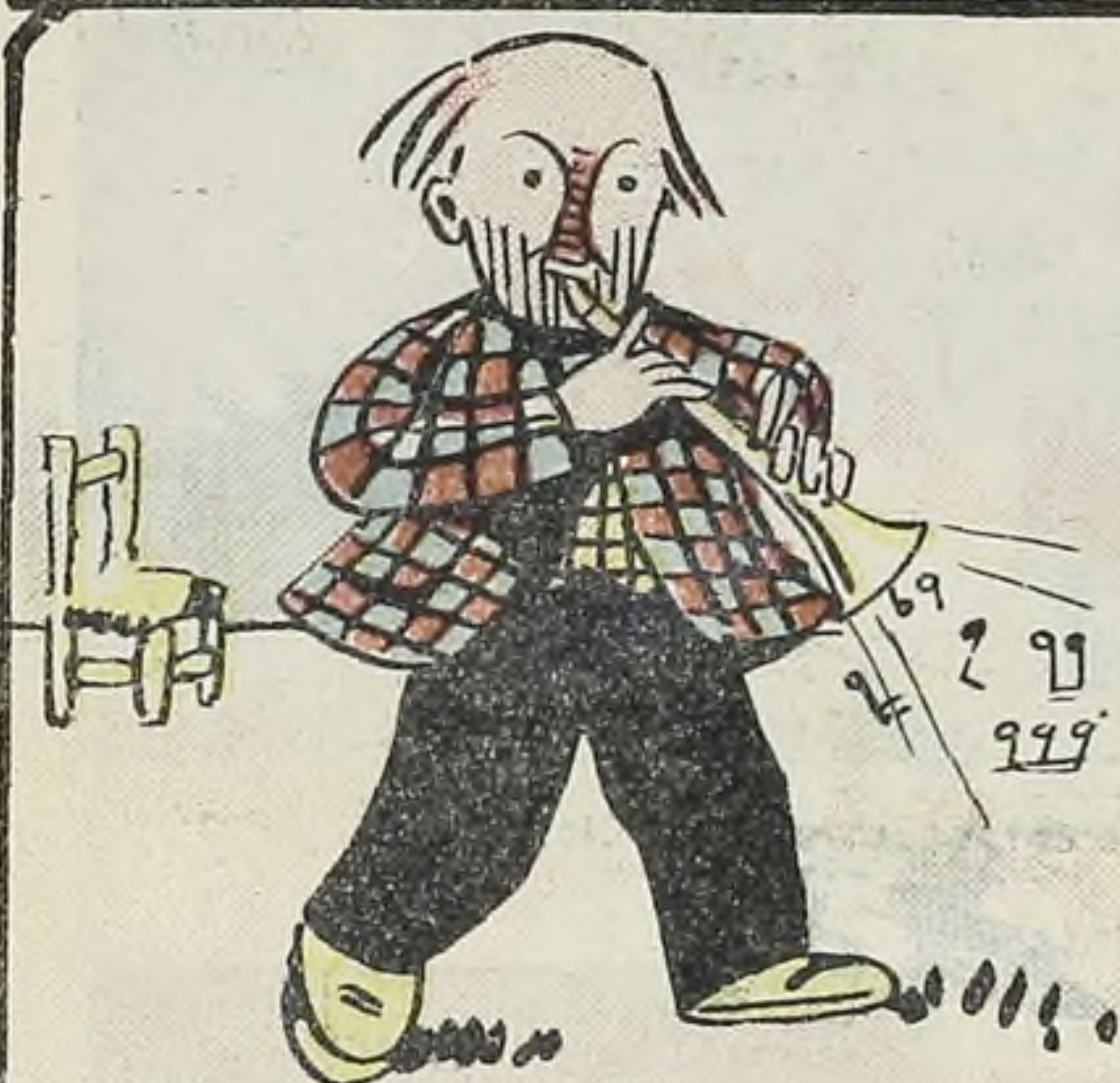
LO QUE TOCAN



La danza de las Horas... de muchas horas, según dicen los vecinos.



Un acompañamiento que no se puede permitir uno en compañía.



Un solo, un verdadero solo para los desgraciados que le escuchan.



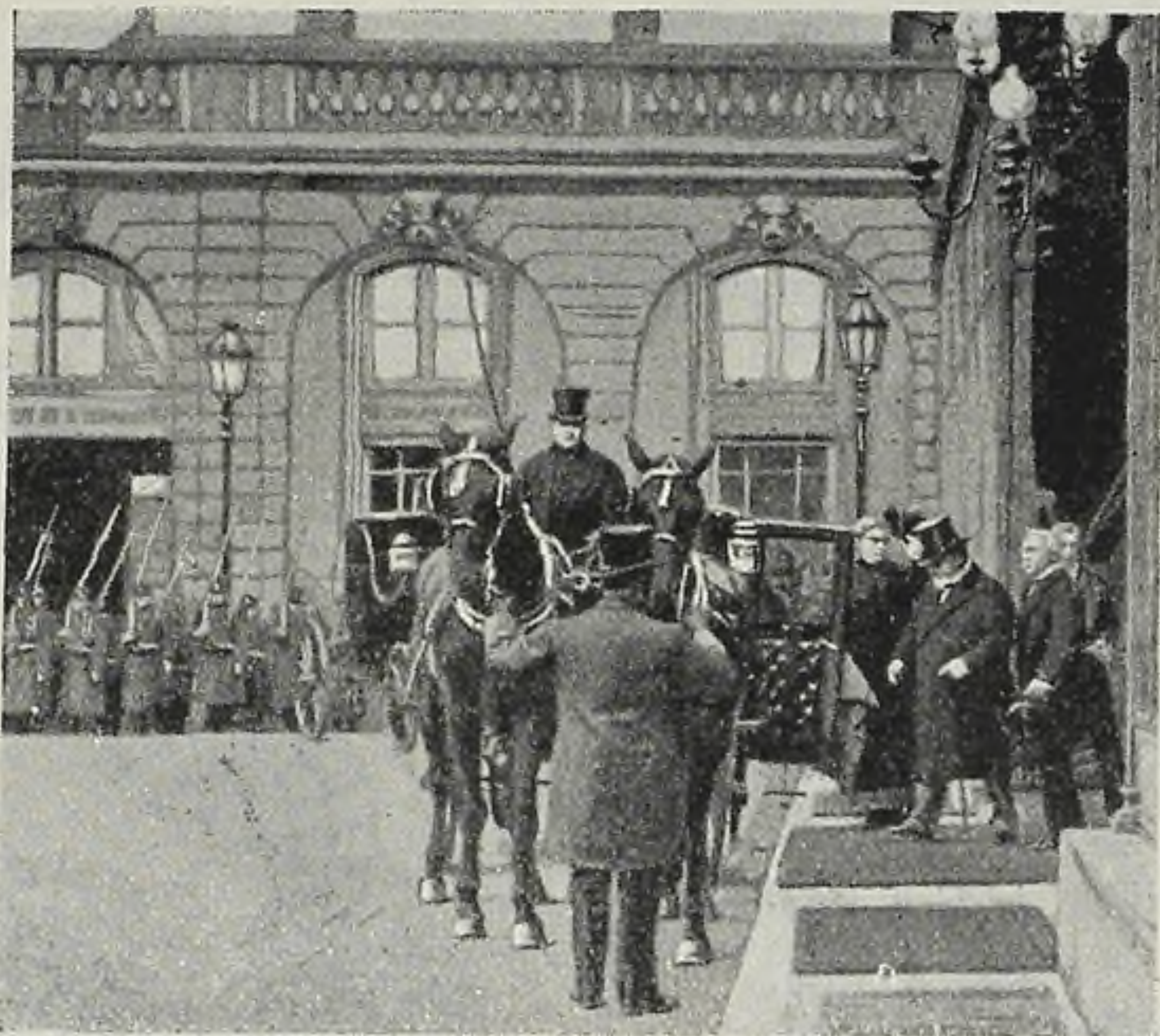
Un aria al "aria" libre.



La marcha del spianto.

EL REY EDUARDO EN PARÍS

El 28 de abril, el yate «Victoria and Albert», llegó á Marsella, después de una escala en Córcega, y al siguiente día el rey Eduardo, dejando á la reina que continuó su viaje por el Mediterráneo, partió á París, donde instalóse en el hotel Bristol. El presidente Loubet regresó de Montélimar para recibir al huésped y se cambiaron las visitas usuales. El ministro de relaciones exteriores, Mr. Delcassé, fué á saludar al soberano, en honor del cual se dió un banquete en la sala de fiestas del Elíseo.


Eduardo VII saliendo del Palacio del Eliseo, después de visitar al presidente

Como Eduardo VII viajaba con el carácter de «incógnito», la mañana del 30 almorzó con sus amigos particulares el señor Henry Standish y señora.

El lunes, después de haber pasado la mañana en la residencia «la Châtaigneraie» del conocido sportsman Mr. Blanc, y de almorzar en Versalles, fué en automóvil á las carreras de Saint-Cloud. Allí se le había reservado una galería en la tribuna de los comisarios, adonde fué á saludarle el ministro de Agricultura, Mr. Ruan.


Llegada del rey Eduardo al campo de carreras de Saint Cloud

Por la noche, el rey ocupó el palco del presidente en el Teatro Francés, donde se representó «El Duelo» la nueva obra de Mr. Lavedán.

Por todas partes se dieron al soberano pruebas de afecto y respeto, notándose que eran inspiradas no sólo por la proverbial cortesía del pueblo y las simpatías personales, sino por la convicción de que la visita respondía al deseo de estrechar las relaciones entre ambos países.


El rey Eduardo conversando con el ministro de Agricultura Mr. Ruan


Eduardo VII en la tribuna de Saint-Cloud

CASA NOE

Rivadavia y Maipú
BUENOS AIRES

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES EN SOMBREROS Y LAS CLASES MÁS SELECTAS



Sombrero inglés «The Ideal» $ 14.—
Referencia 13



Sombrero norteamericano
Roelofs y C.ª............ $ 17.—
Referencia 86.



Sombrero argentino, Orión... $ 16.—
Noé, Agosti y Comp.
Referencia 2



Sombrero norteamericano
Roelofs y C.ª, forma
Orión.................... $ 23.—



Sombrero argentino .... $ 14.—
Noé, Agosti y Comp.
Referencia 5



Sombrero argentino........ $ 14.—
Noé, Agosti y C.ª
Referencia 10.



Botín norteamericano, James A. Banister. Precio $ 20.—



Botín norteamericano James A. Banister, charol $ 23.—

RELOJ

Cronómetro
con despertador

Sistema MARCONI



Unico concesionario para la República Argentina

J. BERNARDEZ

Marconi
Cigarillos Habanos

Este reloj se obtiene únicamente entregando 400 BONOS MARCONI, que se encuentran dentro de todos los atados de cigarrillos del mismo nombre.

Exposición: EL DIA, Paseo de Julio, 674

El terremoto de la India



Todo lo que quedó de uno de los edificios de los Gurjas

Estas fotografías reciénllegadas, nos presentan vistas de los destrozos causados por el terremoto en Dharmsala, donde, como anunciamos, perecieron tantos soldados. El regimiento 7º de Gurjas del que murieron 400 hombres, acababa de ser trasladado á Dharmsala y de alojarse en los cuarteles de piedra que se hundieron.



Rincón del cuarto donde el mayor Clay salvó á su hijito, que estaba durmiendo

En la fotografía primera aparece un edificio derrumbado, viéndose entre los hombres ocupados en remover los escombros, al mayor Battie, del 1.º de Gurjas, que perdió dos hijos en la catástrofe.

Otra escena de desolación contiene esta nota: la habitación derruída donde dormía el hijito del mayor C. H. Clay. El atribulado padre corrió á esa pieza al ocurrir el hundimiento, apartó los escombros y llegó á la cama del niño, teniendo la fortuna de salvar á éste, que no había sufrido absolutamente nada.



Las ruinas del cuartel del 7.º de Gurjas

LOS VIAJES DEL REY

El rey Alfonso visitó á Cáceres y Badajoz el 25 de abril, al siguiente día estuvo en Mérida y el 27 se encontraba en Ciudad Real.

Después de una recepción en el ayuntamiento de Cáceres y de haber subido á la ermita de la Virgen de la Montaña, patrona de la ciudad, trasladóse el rey á Badajoz donde asistió á una función en el teatro López de Ayala é inauguró la Granja Agrícola, situada en terrenos que riegan el Guadiana y el Gévora.

Durante esa excursión, salió de entre los curiosos una mujer del pueblo que se hincó ante el caballo del rey, implorando el remedio de sus desgracias. Don Alfonso le habló cariñosamente, indicándole la conveniencia



En Badajoz. El rey en el acto de colocar la primera piedra de la Granja Agrícola



Súplica de una mujer del pueblo al rey



Entrada del rey en Ciudad Real

LOS VIAJES DEL REY



El rey saliendo del convento de Calatrava en Almagro (provincia de Ciudad Real)



El rey con el hábito de las órdenes militares saliendo bajo palio de la iglesia prioral de Ciudad Real.

de que le recordara por escrito su petición, en la seguridad de que la atendería.

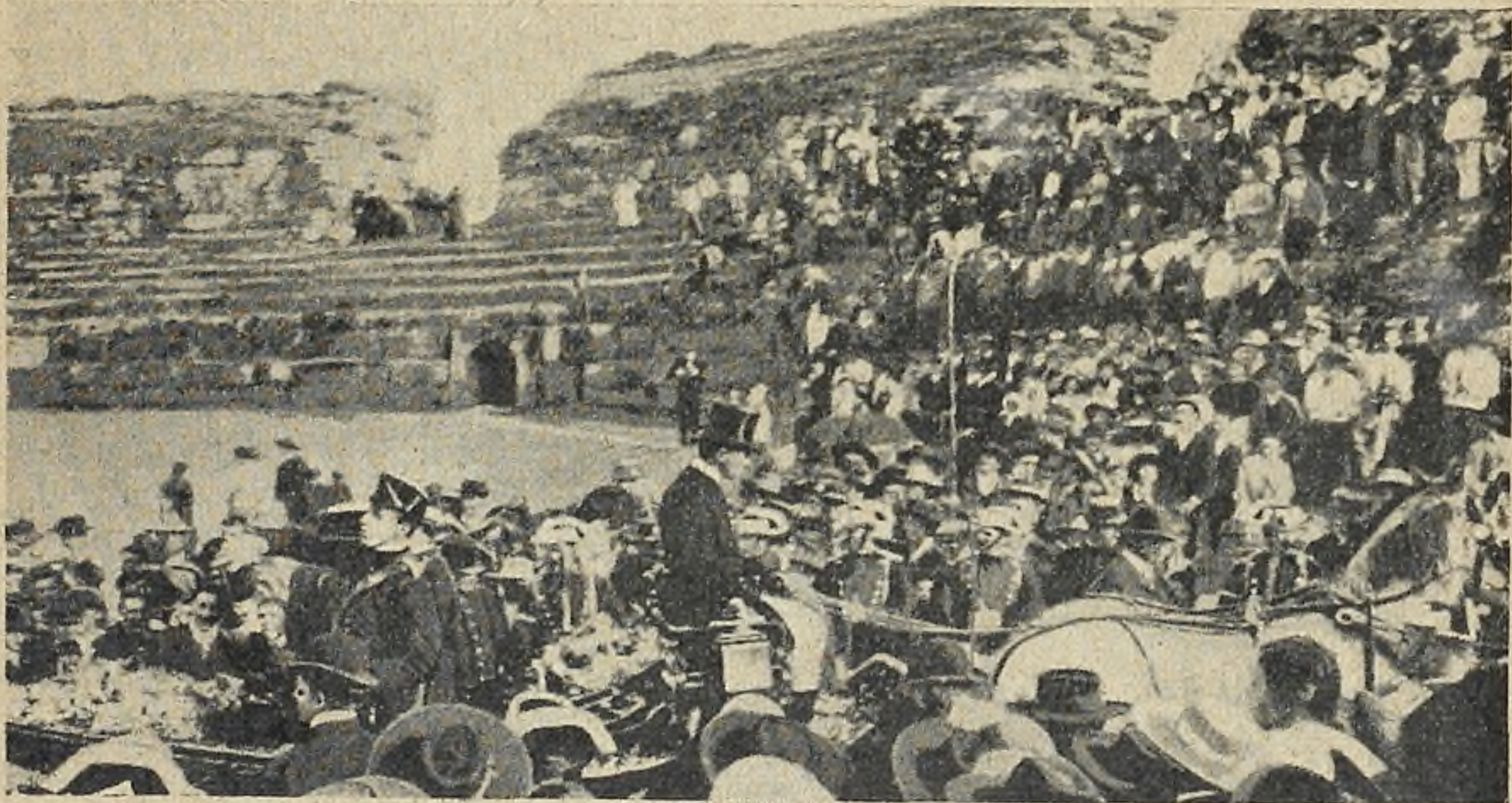
En Mérida, Alfonso XIII visitó el circo romano y otras antigüedades.

De la visita á Ciudad Real y á su provincia, debe citarse el tedéum cantado en la catedral, donde se invistió al monarca con el hábito de gran maestre de las órdenes militares.

Al regresar del viaje á Ciudad Real revistó el rey en la estación de Algodor, á los alumnos de la Academia de Infantería de Toledo.



El rey revistando en la estación de Algodor el batallón de alumnos de la Academia de Infantería de Toledo



Don Alfonso visitando el circo romano de Mérida

Testamentos extravagantes

Hace pocos años, un médico que murió en Escocia legó su cuerpo á los perros y su alma al diablo. Es posible que esto último lo viese realizado, porque el doctor fué sentenciado á muerte y ahorcado por asesino.

A fines del siglo XIX un caballero dejó una gran fortuna á una joven cuyo nombre ignoraba. En el testamento hacía constar que le dejaba aquel dinero por la «adorable nariz» que poseía la afortunada heredera, añadiendo que durante los tres últimos años de su vida había experimentado un placer inexplicable contemplando el artístico órgano nasal.

Al recibir la noticia de la herencia aseguró la joven que desconocía el nombre de su bienhechor, y como no estuviese enterrado aún, rogó á los testamentarios que la mostrasen el cadáver. Al verlo, exclamó la muchacha, toda sorprendida:

—¡Este hombre llevaba tres años persiguiéndome, colmándome de atenciones y enviándome versos dedicados á mi nariz! En los paseos le encontraba siempre frente á mí, mirándome fijamente á la cara.

Entre los papeles del difunto se encontraron innumerables dibujos y apuntes de la señorita, revueltos con versos en alabanza de sus narices.

Lo más singular del caso es que la heredera aparte de la nariz, que era bastante pronunciada, no tenía ningún rasgo fisonómico notable.

En 1776, un señor que había reunido una fortuna de 300.000 duros en el comercio, dejó gran parte del capital á un primo suyo, con la singular condición de que todos los días había de ir á la Bolsa y permanecer allí desde las dos hasta las tres de la tarde, sin que le sirvieran de excusa sus ocupaciones ni el estado del tiempo. Sólo en caso de enfermedad podría faltar; pero, si los testamentarios probaban que la indisposición no era suficientemente grave para impedirle salir á la calle, tenían el deber de retirarle toda la fortuna y entregarla á una institución determinada.

El heredero no podía, por lo tanto, ausentarse de Londres sino los domingos, porque no se abre la Bolsa.

En el siglo XVIII se hicieron en Francia dos testamentos muy curiosos.

Uno de ellos fué el de un juez que dejó cien mil francos á una casa de locos, diciendo:

«Este dinero lo he ganado merced á las personas que se pasan la vida pleiteando. Al legárselo á los locos no hago más que una restitución.»

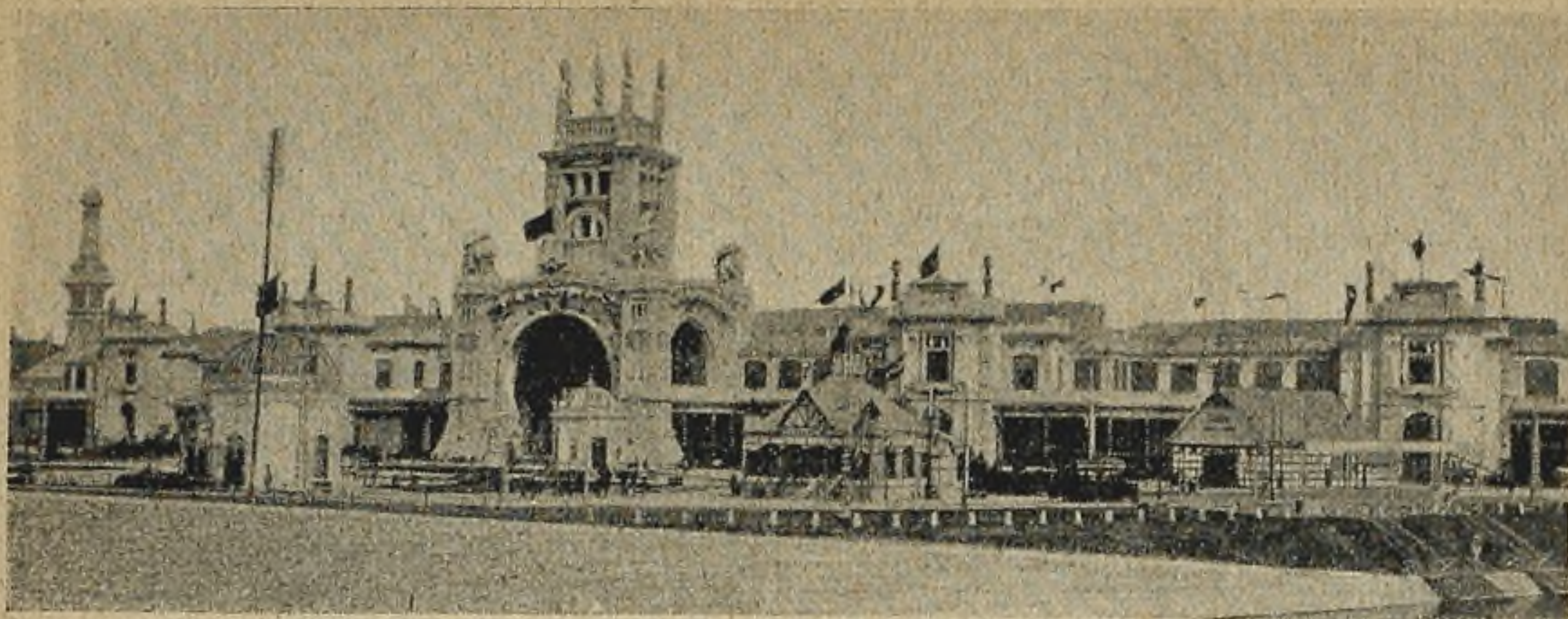
El otro testamento curioso fué el de cierto Mr. Colombier, que legó 1 200 francos á una señora de Ruan por haberle negado su mano veinte años antes, «permitiéndome—decía el testador—vivir feliz é independiente en mi soltería».

También son muy comunes los legados á animales favoritos.

La viuda de un propietario de carruajes y ómnibus dejó 700 pesetas de renta anual para el sostenimiento de la yegua favorita de su difunto marido y 125 pesetas de renta vitalicia á un perro de caza.

La yegua tenía una cuadra muy confortable y no hacía ningún trabajo. Una persona flaca, para que no pesase mucho, la montaba cuatro días por semana y la sacaba á pasear durante una hora.

LA EXPOSICIÓN DE LIEJA



Puerta monumental y fachada principal de la Exposición



Medalla conmemorativa de la declaración de Independencia de Bélgica.

El príncipe Alberto de Bélgica y su esposa la princesa Isabel, inauguraron el 27 de abril la Exposición Universal de Lieja, en medio de una animación extraordinaria.

Los príncipes y el cortejo se dirigieron en carruaje de gala á la sala de fiestas para presidir la sesión de apertura, á la que asistieron ministros, diplomáticos y conocidos personajes.

800 cantores é instrumentistas ejecutaron



Reverso de la medalla conmemorativa

LA EXPOSICIÓN DE LIEJA



Cortejo del príncipe dirigiéndose á la Exposición

el himno nacional, la Brabanzona, al aparecer los príncipes. Mr. Digneffe, presidente de la comisión ejecutiva, pronunció un discurso en el que trató de la independencia de Bélgica, cuyo 75.° aniversario se viene á celebrar de este modo.

El cortejo oficial visitó después los diferentes pabellones; se admiró el palacio del arte antiguo en la región de Lieja, y se elogió mucho la sección de Francia, cuyo comisario general, Mr. Chapsal, dirigió un saludo á los príncipes. Mr. Pinard hizo entrega á éstos, en nombre de la comisión francesa, de una pequeña placa en recuerdo de su visita.

Para conmemorar el 75.° aniversario de la declaración de la independencia de Bélgica, se ha acuñado una hermosa medalla, obra del artista Godofredo Devreese.

De Todas Partes

CELEBRACIÓN DEL DESCUBRIMIENTO DE LOS RAYOS RÓENTGEN.—Diez años han pasado desde que el profesor Guillermo Conrado Róentgen descubrió los rayos X. Con tal motivo se celebró en Berlín el 30 de abril último el primer congreso de los que estudian ese descubrimiento, para honrar al ilustre profesor. Este, cuya modestia es bien conocida, se negó á recibir personalmente el homenaje que se le tributaba.


El profesor Guillermo Conrado Róentgen

EL CONDE DE TÁTTENBACH, JEFE DE LA MISIÓN ALEMANA Á FEZ.—El conde Cristián de Táttenbach, jefe de la misión alemana enviada á Fez que tanto da que hablar á los diplomáticos, desempeña la legación de su país en Lisboa y fué anteriormente ministro en Tánger. Por su conocimiento especial de los asuntos marroquíes, se le ha enviado á Fez para llevar á cabo negociaciones sin duda muy delicadas.


Conde de Táttenbach, jefe de la misión alemana á Marruecos.

EL FINADO LORD GRÍMTHORPE.—Edmundo Béckett, primer barón de Grímthorpe, fallecido el 29 de abril último á la edad de 89 años, fué constructor de iglesias, habiendo restaurado la catedral de St. Albans; fué un gran abogado y también un gran relojero. Á él se le confió, en 1856 el arreglo del reloj de campana de la torre del parlamento.

LOS DESÓRDENES EN RUSIA—El príncipe Vasilichikov, nuevo gobernador general de Moscou, ha sido uno de los personajes rusos en quien más ha confiado el soberano para reprimir el movimiento popular. Junto á su retrato, publicamos la vista de una escena ocurrida en las calles de Varsovia durante los desórdenes últimos.

EL PUEBLO JAPONÉS Y LOS SUCESOS DE LA GUERRA.—Por el interés que en todo el mundo inspiran los sucesos de la guerra ruso-japonesa, puede calcularse el que despertarán en Tokio. La gente del pueblo acude allí constantemente á los sitios donde se exponen noticias de los últimos combates y dibujos que presentan escenas de la campaña.


Lord Grimthorpe, abogado, arquitecto y relojero †


Príncipe Vasilichicov, nuevo gobernador general de Moscou


Japones contemplando dibujos de la guerra en una calle de Tokio

Una visita al consultorio del doctor Piccinini

Impresiones—Su importancia—Sus elementos—Un esfuerzo

Consecuentes con el propósito de dar á conocer á nuestros lectores los últimos adelantos científicos en la rama médica, publicamos las notas gráficas que adornan estas páginas, reflejo fiel en toda su importancia del consultorio de uno de nuestros principales especialistas: el doctor Piccinini.

No hace al caso una presentación previa. La difusión, bien honrosa por cierto, del nombre del doctor Piccinini, nos pone en el caso de evitar aquélla. Trátase de un médico preparado eficientemente para sobresalir y triunfar en los problemas planteados por la medicina del día. Dijéramos más: es un estudioso que va haciendo silenciosamente su jornada.



Escritorio y biblioteca

Nuestros grabados dan idea exacta del valioso material quirúrgico y eléctrico que aloja ese recinto curativo. Allí no se nota la carencia de aparatos é instrumentos necesarios, los más perfeccionados y costosos, constituyendo el soberbio conjunto un colosal stock, quizá uno de los mejores que existen en esta ciudad.

La sección eléctrica, Rayos X y fototerapia, tiene en su haber la maquinaria más perfeccionada, lo cual se traduce para el paciente en mayores seguridades de éxito curativo.

En nuestra rápida visita, nos sedujo el elegante confort que impera en el consultorio y dependencias anexas, amuebladas —á buen seguro—sin escatimar costosas erogaciones, que ponen de relieve el buen gusto artístico del doctor Piccinini, quien á más de ser un estudioso y un marcado especialista de nota, es todo un hombre de mundo.

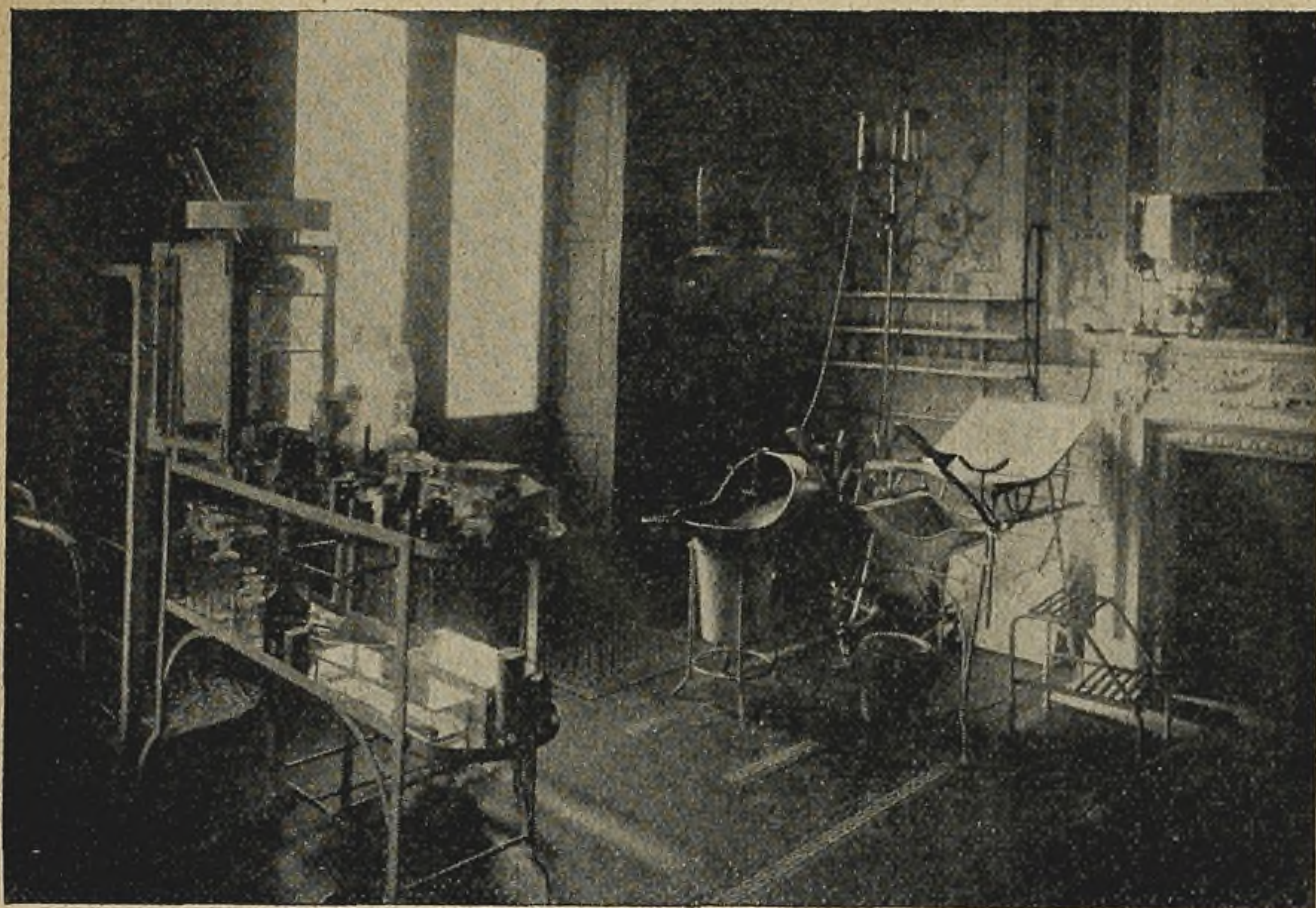
El doctor Piccinini es bastante conocido para que insertemos una breve nota biográfica. Radicado en Buenos Aires desde hace doce años, ha sabido formarse una clientela distinguida, producto legítimo de esos lustros dedicados con competencia y contracción, á una de las ramas más importantes de la medicina, en la cual sobresale por sus aptitudes. Su consultorio, la última palabra en materia de aparatos y confort, es su mejor obra, dado que pone de manifiesto lo que produce una labor constante é inteligente.

El doctor Piccinini tiene establecido su consultorio en la calle Tucumán 529, en una lujosa casa, atendiendo personalmente á su clientela todos los días hábiles de 2 á 5 p. m., y los festivos de 9 á 11 a. m.

Este distinguido facultativo dedícase con preferencia á las enfermedades de la piel, vías urinarias, estómago y señoras.

Allí, con método apropiado, se tratan eficazmente los epiteliomas de la cara (cáncer), lupus, eczemas, por los rayos X y fototerapia. Cuenta, á más, con un servicio *radio-fototerápica, todos los dias hábiles de 2 á 5 p. m.*

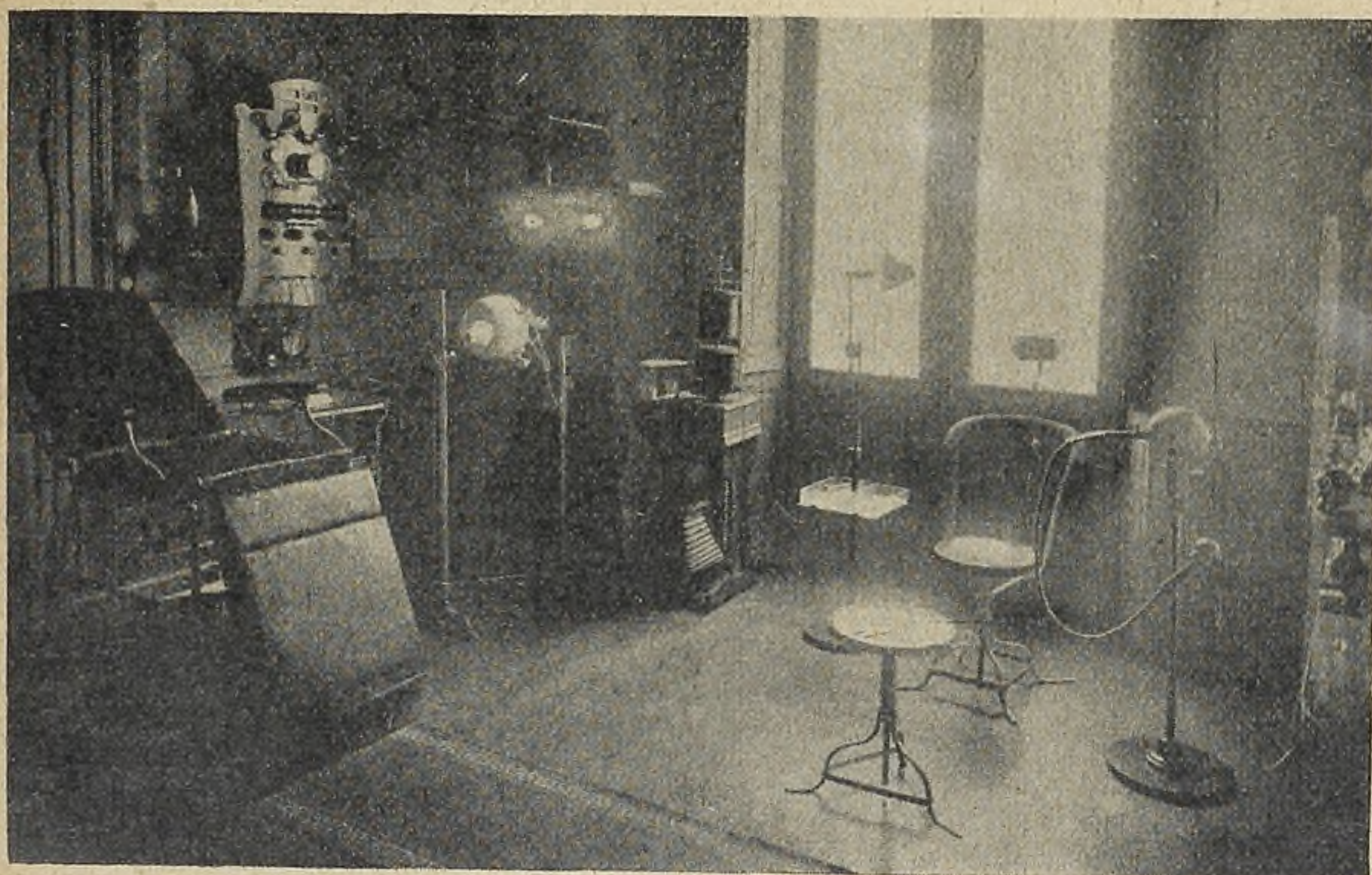
He aquí, con justísima razón, el mejor elogio que puede hacerse del Dr. Piccinini.



Gabinete de cirugía

especial para masajes y aplicaciones eléctricas. Para darse cuenta exacta de la importancia del consultorio del doctor Piccinini, que reune los elementos más perfeccionados, baste decir que el conocido facultativo, con un desprendimiento que le honra, «*cede incondicionalmente á los señores médicos su completa instalación*

Este afamado médico, que atiende á una numerosa clientela, que es todo un erudito en su especialidad, posee, pues, uno de los mejores consultorios de la capital, montado de acuerdo con los últimos adelantos, como lo atestiguan incontestablemente las notas gráficas que acompañan nuestra crónica.



Sala de electricidad



LO RARO Y LO CURIOSO

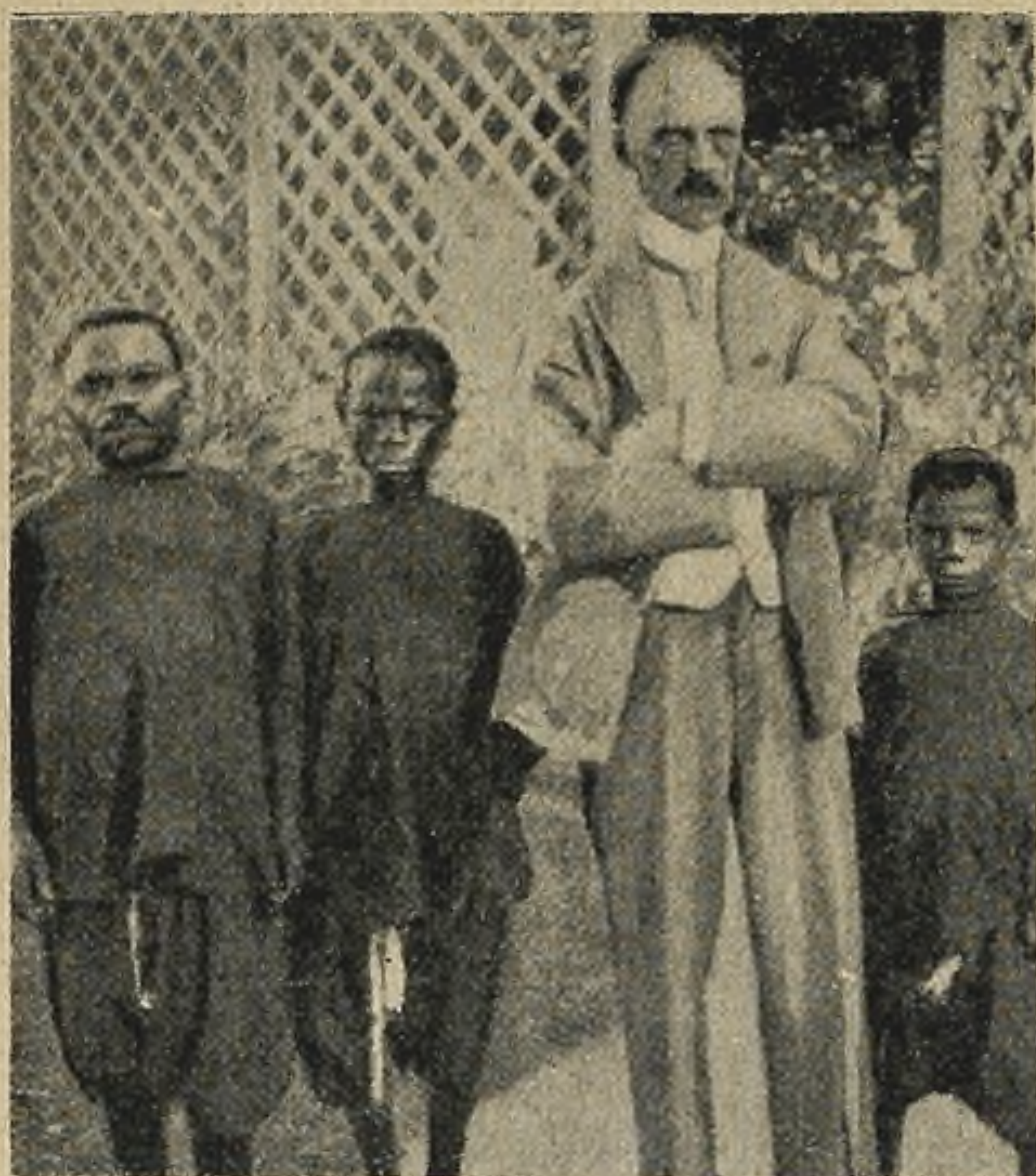


El coronel Hárrison y sus pigmeos.—El coronel Hárrison, que llegó del Africa á Inglaterra el 25 de abril, descubrió en la selva de Iturí, á 500 millas de Lado, una raza de pigmeos, de los que se llevó á seis indivíduos: cuatro hombres y dos mujeres.

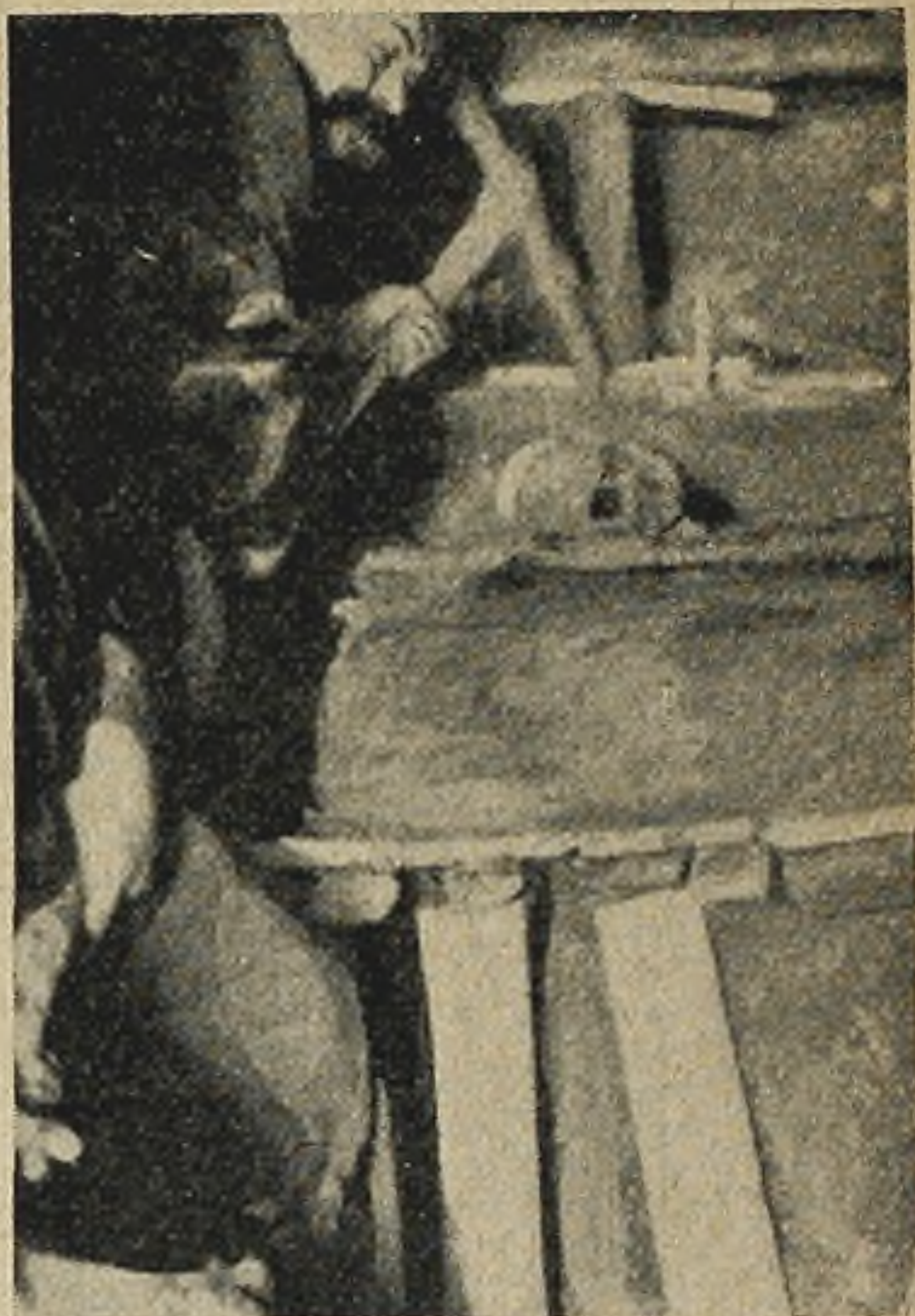
La estatura de estos pigmeos varía de 1m.02 á 1m.38; son de vida corta, llegando pocos á los 40 años y pertenecen al tipo negroide.

Los que aparecen en la fotografía de izquierda á derecha tienen respectivamente 34, 23 y 18 años.

Exhumación de los restos de Paul Jones.—Ultimamente se exhumaron del cementerio de San Luis en París, los restos de Paul Jones, el célebre marino escocés que prestó sus servicios á los norteamericanos en la guerra de la Independencia. Los restos se han transportado á los Estados Unidos en un buque de guerra. Paul Jones nació en el año 1747 y murió en 1792. La fotografía es curiosa, por lo que la incluímos en esta página.



El coronel Hárrison con tres de los pigmeos *que descubrió en África*



Desenterrando los restos de Paul Jones *para su traslación á América*

Grupo de viejos que suman 1.124 años.—En París, se formó recientemente el interesante grupo que reproducimos, en el que vemos á 12 ancianos que suman 1.124 años.

Las edades de cada uno, á contar desde el primero de la izquierda y siguiendo el orden en que están colocados, son: 95, 92, 93, 93, 92, 92, 100, 92, 94, 95, 92 y 94 años.



Doce ancianos que suman 1.124 años de edad



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 3 de Abril de 1905 Núm. 37

PARTIDA DEL GENERAL ROCA



El general Roca y familia á bordo del «Cap Blanco»



El general Roca con el señor Figueroa Alcorta y otros amigos



El general Roca y don Benito Villanueva



CHARLAS del PEBETE



Más que charlas debieran llamarse esta vez estornudos, pues seguro estoy de que han de salirme más abundantes que las palabras. ¡Qué resfrío bárbaro el que me agarró! Llevo dos días y algunas horas del tercero, sin dar abasto á enjugar el *superávit* (no siempre había de ser el déficit) de jugo nasal, que ya no sé las docenas de pañuelos que anegó y los tirones de nariz que me cuesta.

¡¡Atchiss!!... Si yo fuese de los que discurren mucho, creería que se me han hecho agua los sesos.

Y lo peor es que no veo próxima la sequía, porque el tiempecito, lejos de aflojar... ¡¡atchiss!!.... aumenta sus rigores, mostrándose cada vez más inclemente; á un día frío, sucede otro helado, y á éste, otro superglacial.

¡¡Atchiss!!... Diga lo que quiera el termómetro, la temperatura reinante nada tiene que envidiar á la siberiana, y si fuera posible obtener de *Le Français* una declaración sincera, seguro estoy de que reconocería superior el frío de Buenos Aires al de las regiones antárticas en que acaba de tenerlo .. ¡¡atchiss!!... el doctor Charcot.

Lo único que nos diferencia del polo, mejorando aparentemente nuestras *mínimas*, es la falta de nieve; pero, ¿acaso el frío necesita siempre de esas aparatosas exterioridades para hacerse sentir? y ¿por qué no suponer que la nieve huye de aquí, temerosa de soportar el frío intenso que sufrimos nosotros?

¡Y hay quien abomina del verano!... ¿De qué pasta habrá hecho Dios á esos felices mortales para quienes la influenza, la coriza, el catarro bronquial y las pulmonías son indisposiciones baladíes, leves molestias, quebrantos insignificantes?... ¡¡Atchiss!!... En mi pellejo quisiera meterles para ver si tras los dos días (y algunas horas del tercero) que cuenta mi resfrío, se animaban á seguir ensalzando las bondades del invierno... ¡¡atchiss!!... y á negar los encantos climatéricos del Congo el seductor ambiente de las fraguas de Vulcano y los imponderables aunque diabólicos atractivos de las calderas de Pedro Botero... ¡¡atchiss!!...

Halláranse como yo en plena sonata de Beethoven (para clarinete y trombón) rezumando por el filtro olfatorio la inagotab'e y casi procelosa napa de esta terma pituitaria en que consumo mis pañuelos y las energías de mis músculos faciales... ¡¡atchiss!!... y como yo maldecirían á la infame estación invernal, y como yo envidiarían á los asadores, á las parrillas, á las mechas de lámpara, al tabaco y á los bomberos... ¡¡atchiss!!...

A mí, como á vosotros seguramente, me sirve de mucho la imaginación para contrarrestar el efecto de las temperaturas exageradas, siéndome fácil mitigar el fuerte calor con un poco de lectura sobre costumbres esquimales, ó recordando el triste fin de André, y aliviarme del frío transportándome con la mente á las profundidades del Vesubio ó al fondo de un corazón apasionado donde, según dicen, todo es pura brasa. Pero, en esta ocasión, no me producen ningún resultado esos recursos imaginativos; por el contrario, obsesionada la mente por el frígido tema, no me permite otra visión que la de aquello que invita al chucho ó al escalofrío, siendo esta la causa de que me hagan temblar las «desarropadas» figuras que adornan la fuente de Lola Mora, de que me sienta aterido ante los maniquíes que presentan géneros de punto y de que me castañeteen los dientes cuando oigo nombrar al juez de instrucción Daniel J. Frías.

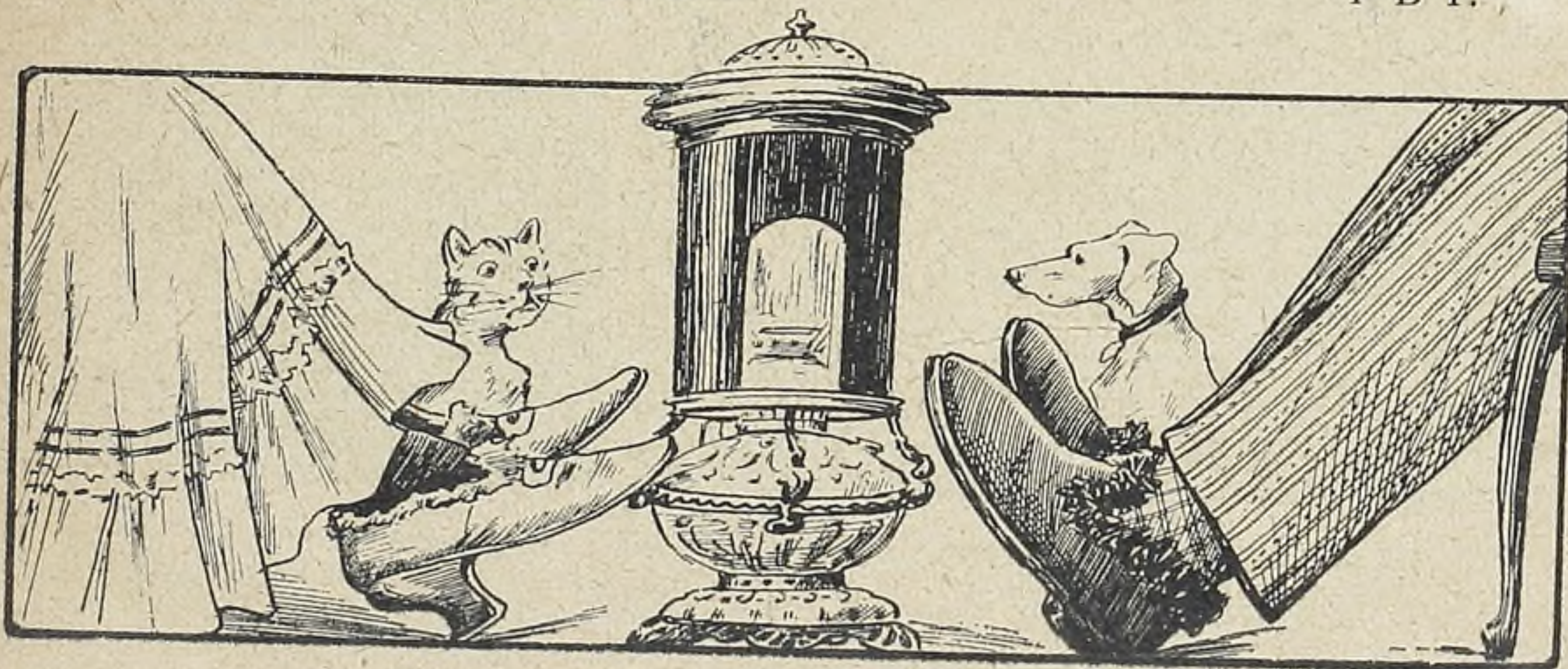
Y en este tren frigorífico, llévame la fantasía á la contemplación de las más absurdas metempsícosis: las personas se me figuran pengüines, las casas, *icebergs* y las victorias, trineos.

Transformación, esta última, que no podrá imaginarse en sentido inverso ningún ruso.

¡Se han hecho allí tan inverosímiles las victorias!....

¡Ah! No las contarían tan numerosas y fáciles los japoneses si en vez de habérselas con rusos, hubieran tenido que luchar con un resfrío como este de que es víctima vuestro amigo y casi licuefacto

P B T.





Mi muy querida Inés:
Cumplo tu encargo
y, al llegar, á escribirte me apresuro.
En Mendoza ya estoy. Fué el viaje largo,
pero no me aburrí, te lo aseguro.

Abrumada me siento de fatiga
y es natural ¡con tantas emociones!...
Pobre resultará cuanto te diga...
¿y á qué insistir, si tú ya lo supones?

No sé si pasará lo mismo á todas,
mas debo declararte con franqueza
que noto, desde el día de mis bodas,
en mi alegría, un fondo de tristeza.

Al verme de mi madre separada
y en lugar tan distante, con empeño,
me pregunto: ¿Es verdad que estoy casada
ó todo ha sido solamente un sueño?

¡Qué lejanos están los bellos días
en que, charla que charla, horas y horas,
tus secretos, Inés, me descubrías
y yo mis esperanzas seductoras!

Cuando nos reuníamos en casa,
¡qué modo de inventar y de hacer planes!...
¡Con cuánta rapidez el tiempo pasa!
y de entonces acá ¡cuántos afanes!

Tú anhelabas tener un pretendiente
de gentil apostura, muy moreno,
de carácter audaz mirada ardiente
y, sobre todo, bueno, sí ¡muy bueno!

Mi ilusión era un rubio, de bigote
suave como la seda, ojos azules,
corto de genio, pero no pavote,
pues nunca me gustaron los gandules.

Y en saraos y tertulias y paseos
estábamos las dos siempre á la espera
de ver, al fin, cumplidos tus deseos
ó realizada, al cabo, mi quimera.

¡Cuánta desilusión! qué desazones
sufrimos, cara Inés, frecuentemente!
¡Son los novios de hoy día tan bribones!
¡Disfrazan su pensar tan hábilmente!

¡Y qué de festejantes! ¡Un diluvio!
pero, el que más, duraba sólo un año...
Yo, si al fin no encontré marido rubio,
no me puedo quejar, lo hallé castaño.

Y estoy muy satisfecha de mi esposo,
que me quiere y me mima con exceso.
Por mi no se da punto de reposo
y escuchándole, á veces, me embeleso.

Dice que soy su dulce compañera
y otras mil expresiones amorosas...
Pero, me acuerdo, Inés, que eres soltera
y no te debo hablar de ciertas cosas.

Que me escribas espero y que no vayas
á olvidarte de mí. Sé consecuente....
Dime, ¿pasaste bien las fiestas mayas?
¿Viste en la formación á *tu* teniente?

Cuéntame cuanto ocurra en Buenos Aires,
pues continúo siendo muy curiosa.
A *Marte*, por favor, no le desaires..
y ahí van mil besos de tu amiga
Rosa.

Por la transcripción,

VICENTE NICOLAU ROIG.

Benito Villanueva



Sportsman, senador,
Clubman, célibe, *dandy*, platudito...
Es un sinfín de cosas el señor
don Benito.

Uvas en agraz



Hay niñas que, mereciendo ese nombre por su edad, aunque no por su aspecto, parecen mujercitas anticipadas, lo que hace que al entrar en el colegio de primeras letras ó salir de él, en compañía de otras muchas amiguitas, quizá de la misma fecha, pero menos voluminosas, escuchen requiebros y frases almibaradas, no de jovencitos de su edad—el hombre no suele ser precoz en materia de amoríos—sino hasta de vejetes desdentados, mandados recoger hace varios lustros.

La verdad es que, así como se fija un mínimo de edad para ingresar en las escuelas públicas, debería fijarse también un máximo de longitud, latitud y profundidad y aun de peso absoluto; porque es cosa que destruye la simetría infantil y contribuye á la alteración del orden público más poderosamente que los discursos socialistas ó los manifiestos radicales, eso de ver por las calles, al lado de criaturas pequeñitas y vivarachas, otras, semejantes á gallardas matronas, cargadas de libros y vestidas de corto.

A esa clase de capullos que parecen rosas, corresponde Estelita Gordejuela, encantadora rubia de 144 meses tan bien aprovechados, que representan casi el doble. Es alta, regularmente gruesa, de airoso cuerpo y lindísimas facciones; de sus ojos azules y serenos irradia un fulgor dulcísimo y, francamente, da no sé qué el verla por la calle con su cartera y sus libros de colegiala, en compañía de niñas propiamente dichas y haciendo travesuras cuando parece una hechicera destinada á realizar equilibrios malabares con una porción de corazones.

Dígalo, si no, Fritz Munkhaüsen, dependiente mayor, interesado con el 6 por 100 líquido de las utilidades en una papelería lujosa y que, á pesar de su carácter adusto y de sus treinta y cuatro años y varios meses, se ha entusiasmado bárbaramente por la chiquilla, que suele hacer allí sus compras de utensilios escolares. En cuanto la ve, salta como un jaguar del escritorio; deja con la palabra en la boca á quien le esté hablando, aunque sea su principal, y se empeña en que él ha de ser el que la despache, para lo cual no vacila en dar de codazos á los dependientes y en exponerse á toda clase de titeos. Avanza con una sonrisa tiernísima, que le sienta bastante mal, porque es un erizo, y proyecta muchos haces de rayos X á través de sus lentes sobre Estelita, diciéndola con tono acaramelado:

—Ya está aquí el sol de Buenos Aires y el embeleso del mundo. ¿En qué puedo servir á mi emperatriz?

A la niña no le disgustan estos requiebros, pues al fin pertenece á un sexo que no desdeña las adulaciones; así es que responde con un delicioso mohín:

—Quería dos lápices, una goma para borrar, dos hojas de cartulina y diez centavos de carbonilla.

—¿Nada más que eso? Pídame el corazón, la vida, el alma y haré con todo ello un paquete para que ponga encima sus piececitos.

—Es usted muy galante, don Federico.

—No, galante no; soy su rendido esclavo y nada más. No sabe usted, Estelita, lo feliz que soy cuando la veo. Sueño con usted y su dulce imagen es la poesía de mi existencia.

—Vaya—dice la niña ruborizándose un poco—despácheme, que tengo que ir al colegio.

—¡Al colegio! ¡Ojalá fuese yo su maestro y el libro que lee y el papel en que escribe y el ambiente que respira!

—Mire usted que tengo prisa.

—¡Ay! yo no la tengo nunca cuando veo á usted. Pero no se marche, Estelita; voy al momento. ¡A ver, Blas! Media docena de lápices marca M. B, seis hojas de cartulina, borradores de fantasía, carbón para dibujar, difuminos, lápices de colores, una caja de pinturas de clase superior.

—Pero ¿qué voy á hacer con todo esto?

—Tírelo usted, desprécielo, pero no deje de venir por aquí, si no tiene empeño en que me muera de tristeza. Tome usted, además, esta cajita de bombones y este librito de apuntes para que escriba los secretos de su corazoncito y me permita leerlos. ¡Ay, Estela! ¡Cuándo querrá Dios que usted me llame de tú!

—No diga esas cosas.... ¿Qué le debo?

—¡A mí, deberme algo mi reina! Yo soy quien la debe la felicidad y la ilusión y todo lo que hay que deber en el mundo.

En suma, Fritz se pone en ridículo ante los compañeros; Estelita sale cargada de mercaderías y comiéndose los bombones, porque es bastante golosa; luego convida á las amigas y naturalmente, las asiduidades de su enamorado no le hacen mella, porque es demasiado niña y él la resulta demasiado viejo. Y lo será más dentro de cinco ó seis años, cuando Estelita pueda pensar en serio en lo que ahora no puede comprender, ni aun sospechar.

CUPIDÓN.



Los europeos y todos los pueblos civilizados siguen las alternativas de la guerra rusojaponesa, leyendo los despachos que publican los diarios: ¡qué pequeñez de ideas!

En cambio, los norteamericanos no se contentan con tan poca cosa: quieren ver la guerra con sus propios ojos.

Y tienen razón. Una batalla de verdad, es un espectáculo tan raro, tan emocionante, tan lleno de «sensaciones», tan sugestivo, en una palabra, que es una verdadera lástima eso de no contemplarlo de cerca.

Fundada en estas juiciosísimas consideraciones, la «Compañía de Navegación Interoceánica» de San Francisco, ha tenido la luminosa idea de organizar un viaje de... placer al Extremo Oriente. Desde hace cosa de un mes, todas las grandes avenidas de todas las grandes ciudades de la Unión, los espejos de los grandes cafés, las columnas de los grandes diarios (todo es grande allí) y los telones de boca de los grandes coliseos, se ven cubiertos literalmente de grandes carteles multicolores que dicen en letras grandes:

«¡Vayan todos á ver la primera gran moderna batalla naval! ¡Espectáculo absolutamente garantido! Nuestros grandes *steamers* son los más rápidos del Pacífico. Nuestros ingenieros conocen perfectísimamente su obligación, y poderosísimos reflectores eléctricos iluminarán durante la noche el campo de la lucha».

Pero semejante aviso es nada todavía: hay que fijarse en el programa detallado del «divertimiento» completamente norteamericano, que la citada Compañía ofrece á los yanquis, á las señoras yanquis y á sus hijos no menos yanquis:

«Partida de San Francisco el 8 de junio de 1905. Llegada al teatro de la guerra en el menor tiempo posible.

Día primero.—Batalla número 1. Almuerzo á bordo. Escaramuza. Comida. Ataque nocturno de torpedos.

Día segundo.—Visita á la escuadra japonesa. (Por respeto á las leyes de neutralidad se prohibe llevar flores ni bombones á Togo). Almuerzo. Batalla número 2. Visita á la flota rusa. (La misma advertencia respecto á Rodjestvensky). Comida. Desembarco nocturno de tropas entre el tronar de los cañones de 15 1/2 pulgadas.

Día tercero.—Excursión á Vladivostok.

Fiesta rusa sobre el hielo. Representación en un circo ecuestre ó batalla naval, á elección.

En el circo, los oficiales rusos ofrecerán un banquete á los huéspedes norteamericanos.

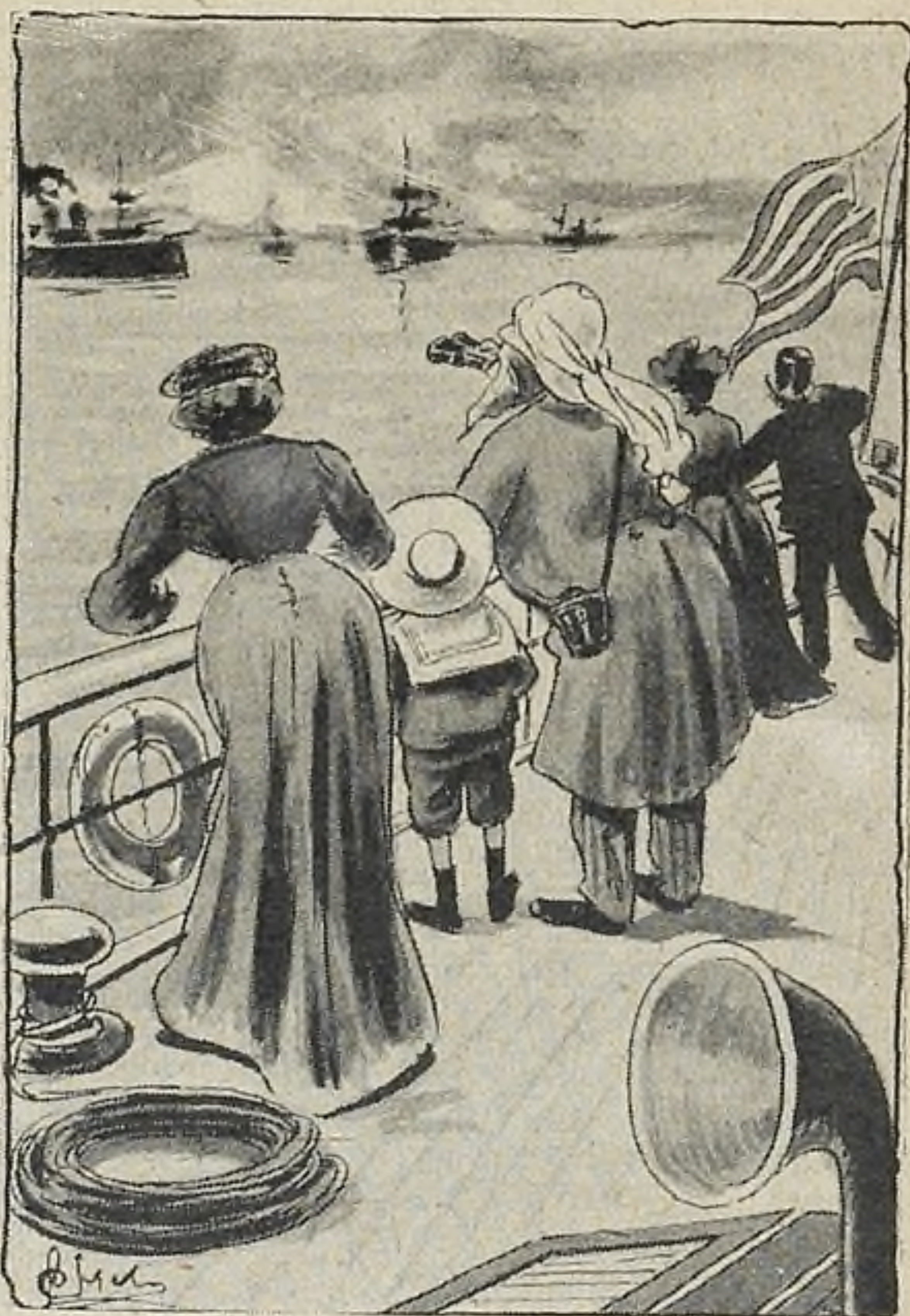
Día cuarto.—Regreso amenizado con espectáculo de captura de buques mercantes.

Por cada batalla *extra*, los pasajeros pagarán cien dólares, y por cada encuentro de menor cuantía, cincuenta dólares. Los concurrentes no podrán tomar parte en el saqueo de los buques apresados, sin previo consentimiento del almirante vencedor».

Se asegura, además, que si durante la excursión, los rusos ó los japoneses no se prestasen de *motu proprio* á una pequeña batalla naval, la empresa organizadora se encargará de decidir á los beligerantes, á fuerza de dólares, á realizar un pequeño encuentro, para no privar á los excursionistas del extraordinario espectáculo ofrecido.

¡Estos yanquis!

V. ZARRI.



La calefacción del pobre



—Si tuviese una bandera roja, la enarbolaba.
—¿Para qué?
—Para que nos hiciera fuego ese vigilante. ¡Tengo un frío!..



COSAS DEL Planeta



—Estoy entusiasmado, loco de júbilo, lleno de bélico ardor. Haz que te sirvan algo. Mozo ¡á ver! ¿Qué quieres tomar? ¿Café? ¿Un vaso de leche con pan de salud?

—¿Qué te sucede, hombre?

—¿Qué me ha de suceder? Que al cabo de mes y pico de gastar plata para ver en qué paraba lo del combate naval y cuando estaba ya renegando de la prudencia de rusos y japoneses, veo que Togo se ha portado como es debido. ¡Qué batalla, muchacho!

—No te creía tan sanguinario, Benigno. ¿Es posible que no te horrorice la idea de ese choque espantoso en que han perecido millares de hombres que amaban la vida y la merecían como los primeros, ya que han sido capaces de sacrificarla por una causa grande?

—Mira, Charcos, todo eso será verdad; pero lo que yo te digo es que cuando pago un periódico, quiero que me interese y que el día en que leo noticias de un gran combate, me entusiasmo y almuerzo más á gusto. ¡Qué diablos! A todos nos gusta tener de qué hablar en el café ó en la oficina. Es muy socorrido el poder empezar una conversación diciendo: «Pero ha visto usted qué manera de apagar faroles, ¿eh? ¿Qué me dice usted de Togo? Nada menos que 43 buques en el fondo del mar con 16.500 tripulantes. Esas son batallas y lo demás es música». En fin, cuando hay novedades, parece que se anima la gente, mientras que antes estaba uno como en Babia.

—¿De modo que, si de tí dependiese, ya estarían todos los buques hechos astillas?

—Hombre, tanto como eso.... Si yo tuviera que asistir al zafarrancho pasaría un rato cruel, porque soy compasivo, me horroriza la sangre y hasta sufro cuando veo maltratar á un perro. Mas fíjate en que estamos á cuatro mil leguas del teatro del combate; ojos que no ven, corazón que no siente; á tanta distancia, con el aire no se oyen los gemidos ni se ve la carnicería y en cambio, la lectura de esos episodios distrae y hace pasar el rato. En fin, yo no deseo mal á nadie, pero me doy por estafado cuando los periódicos no me cuentan novedades sensacionales.

—¡Anda de ahí, tigrecillo manso, Nerón bondadoso, cordero implacable, liebre belicosa, criminal de bien! Como tú hay muchos.

***

—Se puede ser norteamericano y fanático, aunque parezca mentira.

—¿Por qué dice usted eso, monseñor Charcos?

—Porque, recientemente, en la gran República, estado del Colorado, ha salido á relucir una sociedad ó secta, llamada de los Penitentes, que da quince y raya á los visionarios más delirantes de la Edad Media. En la tarde del jueves santo último, se reunieron los afiliados en la cumbre de un cerro; uno de ellos, que había solicitado con verdadero frenesí hacer el papel de Jesucristo, se dejó clavar manos y pies á una cruz y entonó salmos hasta que un compañero le atravesó el costado con una lanza. Mientras tanto los espectadores se mortificaban de mil maneras; cargaban con cruces pesadísimas y se hacían azotar hasta caer de bruces; otros se clavaban puñales en el pecho y uno se dió tan terrible cuchillada en el cuello que murió en pocos minutos. Las autoridades han puesto á la sombra á los individuos de la junta directiva de «Los Penitentes».

—Y, díganos usted, ¿todo eso será verdad?

—La noticia viene con garantía de dos mil leguas. Pero debemos darla crédito, teniendo en cuenta que los yoghis y fakires del Indostán hacen cosas parecidas: se sientan de golpe en bancos llenos de clavos largos y puntiagudos, se dan de puñaladas, la-



men hierros incandescentes, se cuelgan por los pies de la rama de un árbol y están cabeza abajo semanas enteras, se meten bajo la tierra durante meses y hacen o t r a s muchas proezas de esa índole, sin que sufra nada su importante salud.



—Y esto ¿será también cierto?

—Yo no lo he visto, hijo mío; pero me lo han contado muchos señores de respeto, á quienes se lo habrán relatado o t r o s que tampoco lo habrán visto, aunque sí escuchado de algunos á quienes se lo refirieron bajo palabra de honor varios testigos de oídas. Si no nos vamos á fiar de nadie, llegará día en que pongamos en duda la existencia de Rossetti.

—Hombre, diré á usted; las calles de las afueras están muy sucias y en más de una, bastante populosa, hay bañados que no se han llegado á secar desde febrero de 1900.

—Pero ¿cobran el impuesto de limpieza ó no?

—Ya lo creo que sí. Vea estos recibos.

— Pues, entonces, ¿por qué dudas, contribuyente de poca fe y menos esperanza?

***

— Para quinientos lotes de tierra fiscal, ofrecidos por el gobierno allá en las profundidades del Neuquén, donde el diablo perdió el poncho, se han presentado 3.900 solicitantes.

—¿Y qué deduce usted de eso?

—Que h a y mucha gente con ganas de trabajar en t i e r r a s propias, siempre que se las ofrezcan en condiciones aceptables.

—¿Cómo seguimos entonces sin subir de los cinco millones de habitantes, cuando cerca del litoral y de las vías de comunicación hay terrenos fértiles en que podrían mantenerse cincuenta millones de personas?

—Te iba á responder, pero veo que llevas corbata colorada y á lo lejos se pasea un vigilante. Ya te contestaré un siglo de éstos.

El Tío Charcos.

La conversión de la deuda



—Me gustaría conocer, señor ministro, algunos pormenores de su plan, porque yo también deseo convertir mi deuda.

—¿Qué interés tiene?

—El de no pagarla.

Modus vivendi



El problema de vivir es difícil de resolver para la mayoría de los mortales que no tenemos la fortuna de que nuestros padres nos lo den resuelto.

Hay quien trabaja toda su vida hasta echar el pulmón, y no consigue nunca llegar á estar en paz con el casero, aunque lo esté con su conciencia. No pagar la casa en que se vive (mal casi siempre) no es un pecado.

Más bien, *deber* al casero es un *deber social* que todo buen cristiano *debería* cumplir religiosamente.

Existen, sin embargo seres privilegiados que logran resolver el problema, no ya de vivir sino aun de vivir sin trabajar.

El *cuento del tío*, en sus innumerables formas, es la manera más socorrida de lograr el puchero sin necesidad de madrugar para abrir el almacén, cansarse la vista en un escritorio iluminado á medio *giorno*, ó romper botines correteando mercería.

No son solamente los pobres los que viven de la caridad pública y privada. Porque no son auténticas todas las perlesías, cojeras, ceguedades y mudeces con que la caridad se explota.



Todo el mundo sabe que hay llagas reales y llagas imitadas. El almazarrón bien aplicado, inspira compasión, tanto como un cáncer verdadero. Hay quien vive de rifar un reloj, que nunca gana nadie, y quien tiene constantemente una lista de subscripción para pagar el pasaje á un compatriota enfermo, que nunca regresa á la patria.

Otros hay que viven de robar perros anunciando su hallazgo después, para procurarse una propina.

Hay otros cuyas malas artes no pasan de ser un engaño ingenioso que causa más gracia que indignación.

He conocido uno de éstos que ha tenido varios modos de procurarse el pan y algo más, siempre con poco ó ningún trabajo.

Le conocí en Chicago. Pasando yo cierto día por una de las calles de aquella gran ciudad, llamó mi atención un joven bastante bien vestido que, arrodillado, trazaba con tiza figuras extravagantes en el suelo. Cuando el grupo de curiosos á su alrededor fué bastante grande, el presunto loco, que por tal lo teníamos cuantos le mirábamos, se incorporó, y sacando del bolsillo unas hojas de papel verdoso muy obscuro, las repartió entre todos con ademanes de exquisita finura.

Los tales papeles verdes decían:

«Existe en Chicago una enfermedad epidémica que no reviste gravedad, pero que causa bastante molestia, y consiste en unos granitos que se forman en las yemas de los dedos y producen mucha picazón. Desaparecen prontamente con la *pomada mágica* que se vende en... tal parte, al precio de un dólar la cajita.»

El secreto del negocio estaba en que la supuesta enfermedad epidémica la producían los mismos papeles verdes en que se anunciaba la pomada mágica. Así, cuantos tocaban aquel aviso, se veían pronto obligados á pagar su dólar al ingenioso vividor.

Cuando se descubrió su estratagema, se embarcó para Europa y allí se contrató en un circo de ferias, exhibiéndose como salvaje antropófago, convenientemente disfrazado. Lo presentaban en una jaula de gruesos barrotes, y entre grandes aullidos que aterraban, se comía á la vista del público pedazos de carne cruda, que el empresario le hacía servir.

Aquella fué la peor época que pasó, según él cuenta; pero fué corta, pues descubierto por un pintor que vió en sus formas un excelente modelo para sus desnudos, lo contrató. Mientras fué modelo, ganaba bastante y *trabajaba* sólo una hora diaria. Después se dedicó con otros á reconstruir escenas históricas y cómicas para reproducir en los cinematógrafos, biógrafos, etc. Más de una vez me parece haberlo reconocido entre los cadáveres de soldados rusos, en las fotografías que nos llegan del *teatro de la guerra*.

Pero no. Mi hombre vive. Recientemente lo he vuelto á encontrar en Chicago. Me extrañó ver que tenía la cabeza afeitada, presentando una calva digna de un venerable patriarca bíblico. Pocos días después, hojeando una revista encontré dos retratos suyos. En uno presentaba su cabeza afeitada y decía debajo: «Antes». En el otro tenía todo su pelo (antes de habérselo afeitado) y ponía: «Después».

Mi hombre sirve de modelo para anunciar una pomada contra la calvicie.

JOSÉ M.ª SIERRA.



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL 25 DE MAYO

A bordo del «Cap Blanco» partió el general Roca el día 25 con rumbo al viejo continente. Acompáñanle varias personas de su familia. Mientras el buque permaneció en la dársena, no cesó la afluencia de visitantes. Entre los que acudieron á despedir al general merece especial mención un grupo numeroso de españoles presidido por el doctor Calzada, quien en sentidas frases recordó la actuación brillante del general en pro de la confraternidad argentinoespañola.

—La fiesta del 25 de Mayo se ha celebrado este año con la acostumbrada animación que le da el participar de ella todas las clases sociales y gentes de todas las naciones.

Inicióse con un gran desfile de 15.000 niños de las escuelas públicas, que pasaron ante la columna de Mayo, el día 24, y siguió otro desfile estudiantil, y el solemne tedéum del día 25, asistiendo el presidente de la República. Desfilaron después 6.600 hombres formando dos brigadas á las órdenes del general Smith, viéndose con extraordinaria complacencia el aire marcial y buen aspecto de la milicia. Llamaron la atención los granaderos y los hulanos entre los cuerpos de caballería.



Los alumnos de los Colegios, de la Escuela Industrial de la Nación y la juventud estudiosa depositando las coronas en la pirámide.



Los estudiantes colocando las placas en la pirámide de Mayo



El consejo escolar á la cabeza del desfile de los colegios

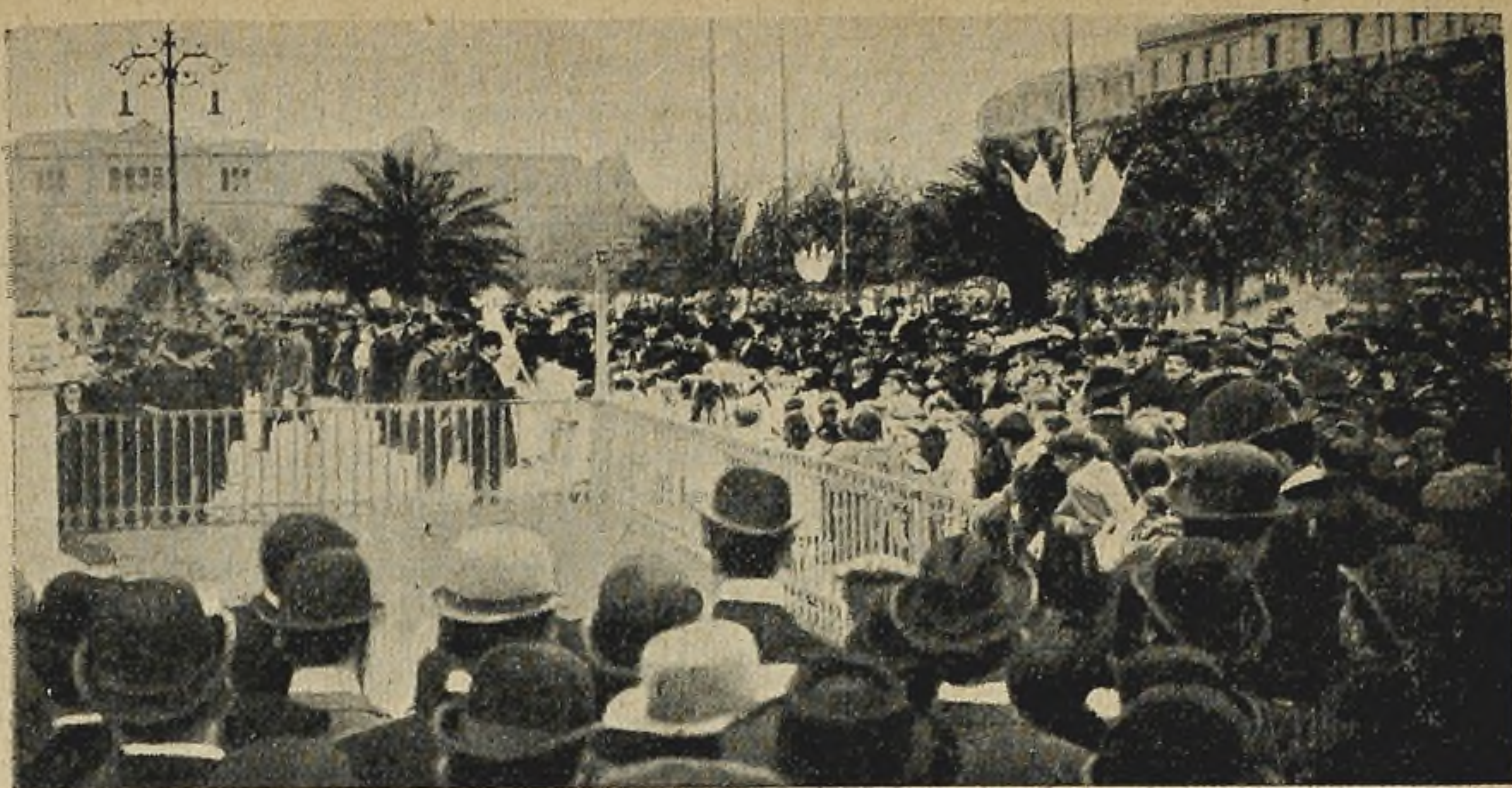




Desfile de colegios de niñas



Los colegios de varones llegando á la plaza



Los alumnos de los colegios depositando flores al pie de la pirámide



Desfile de los colegios después de celebrarse la manifestación



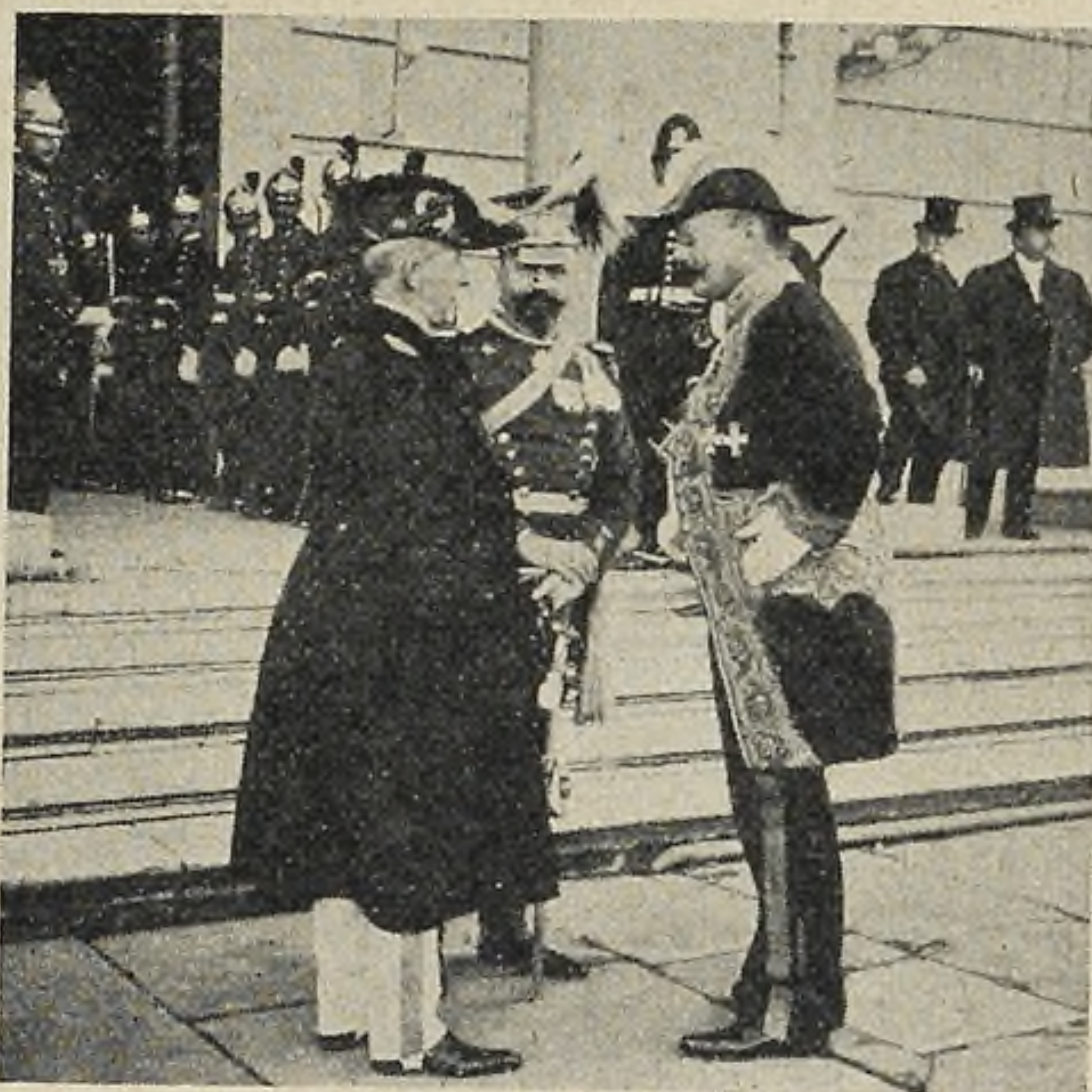
Los bomberos voluntarios de la Boca llevando una corona á la pirámide



El señor presidente y la comitiva oficial dirigiéndose al tedéum

—Notas interesantes del desfile de alumnos de las escuelas públicas fueron el discurso leído desde el cabildo por una alumna de la escuela del consejo 10, y la manifestación de los alumnos de la Escuela Superior de Comercio, secciones Central y Sur y otros muchos del Instituto Superior, todos con sus profesores al frente, conduciendo placas alegóricas que iban á ser depositadas al pie de la pirámide en homenaje á las glorias de la revolución.

—Los balcones de la calle Florida ofrecían interesante y seductor aspecto el día 25 durante el desfile de las tropas. Hermosas y elegantes niñas lucían su lujo y sus encantos, preparándose para las animadas reuniones, que luego se organizaron.

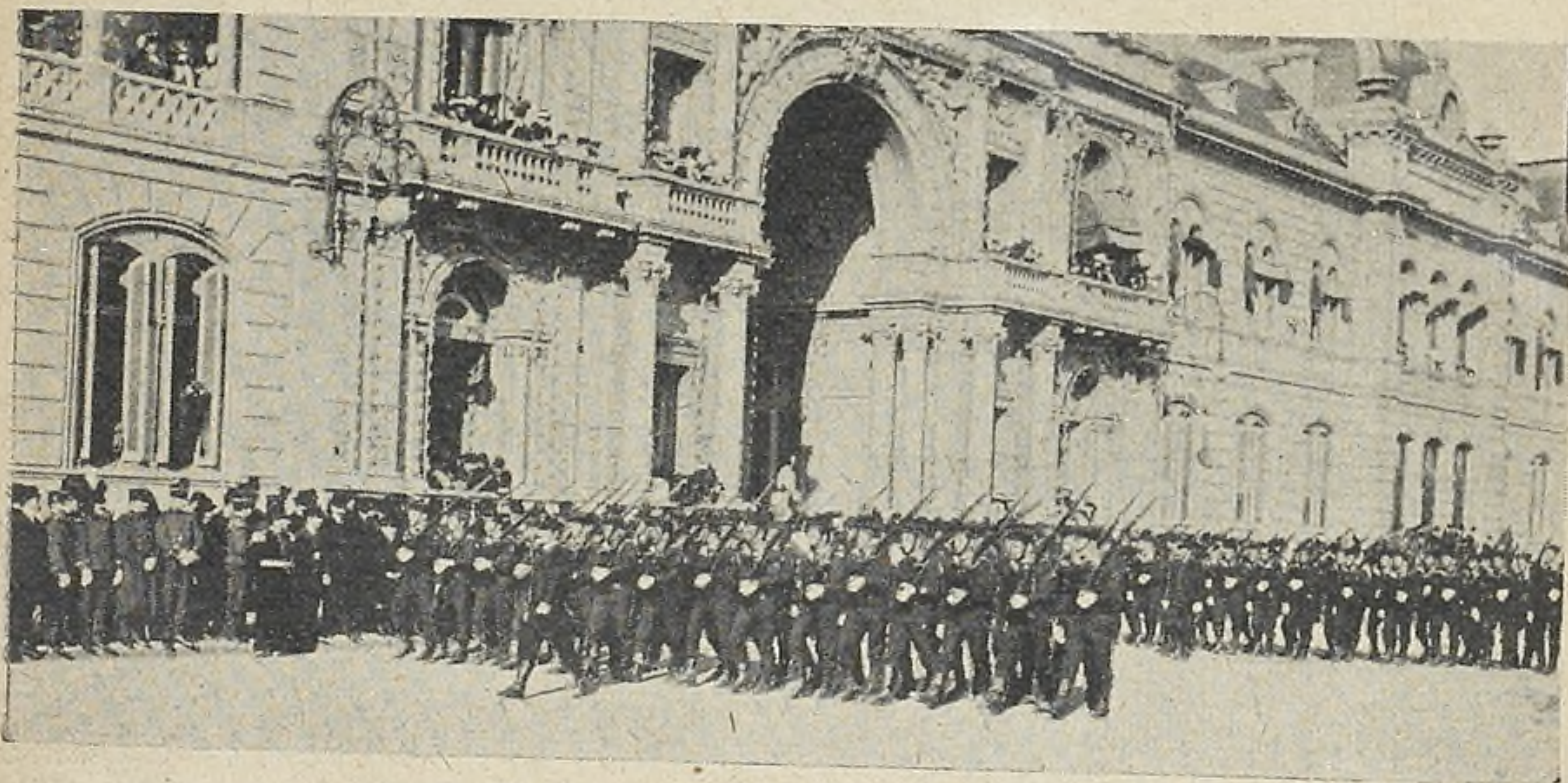


Los ministros de Alemania y Rusia á la puerta de la Catedral

—Con motivo de presenciar el desfile el 25 de Mayo reunióse en la elegante mansión de los señores de Pereda, un gran número de señoras y caballeros. Terminado el desfile, se organizó un baile animadísimo, interrumpiéndose la danza únicamente para saborear un «lunch» abundante y exquisito.

—La tradicional y conmovedora dis-

DESFILE MILITAR

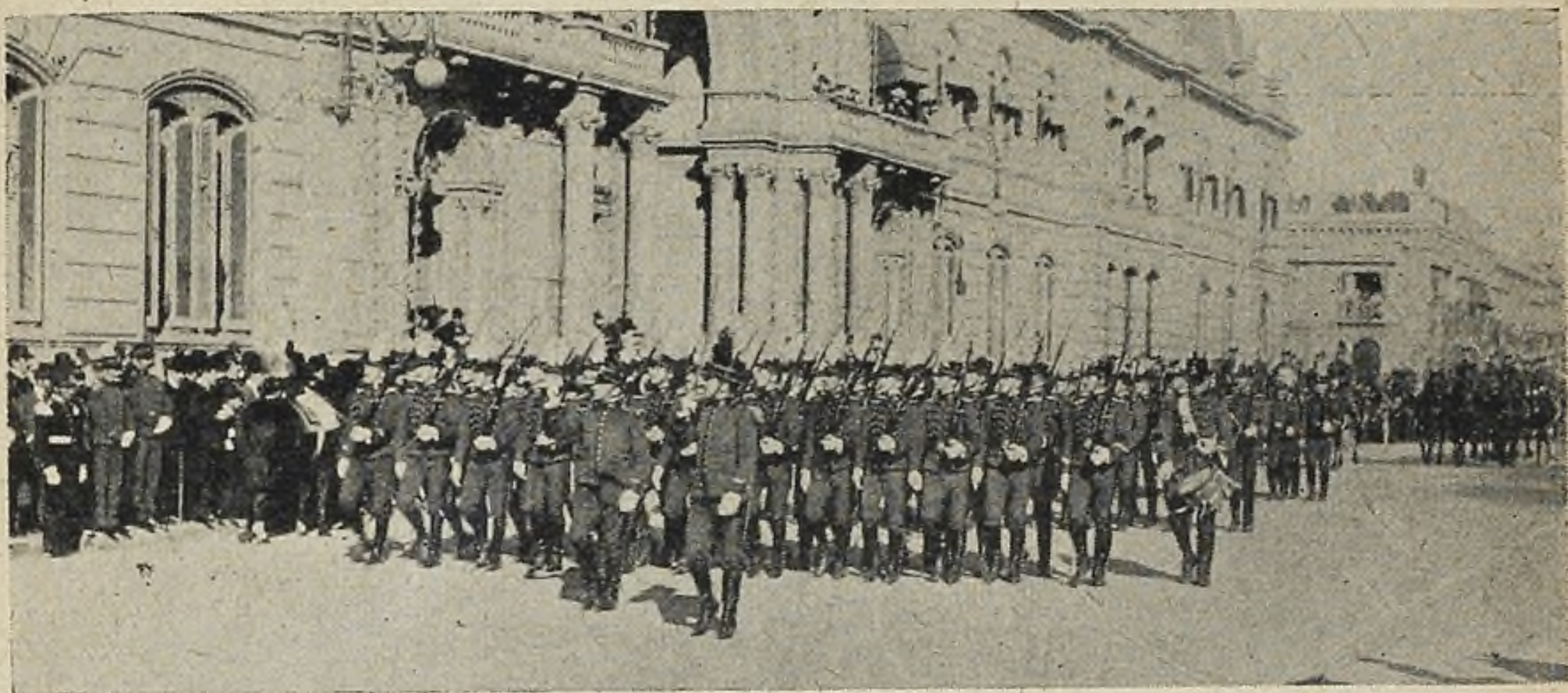


Desfile del ejército. Infantería de marina



Sección de caballería del Colegio Militar

tribución de premios á la virtud se celebró el día 26 en el Politeama Argentino, patrocinada por la ilustre Sociedad de Beneficencia. Fiesta solemne en su gran sencillez y falta de aparato, reunió una lucida y numerosa concurrencia. Presidían el

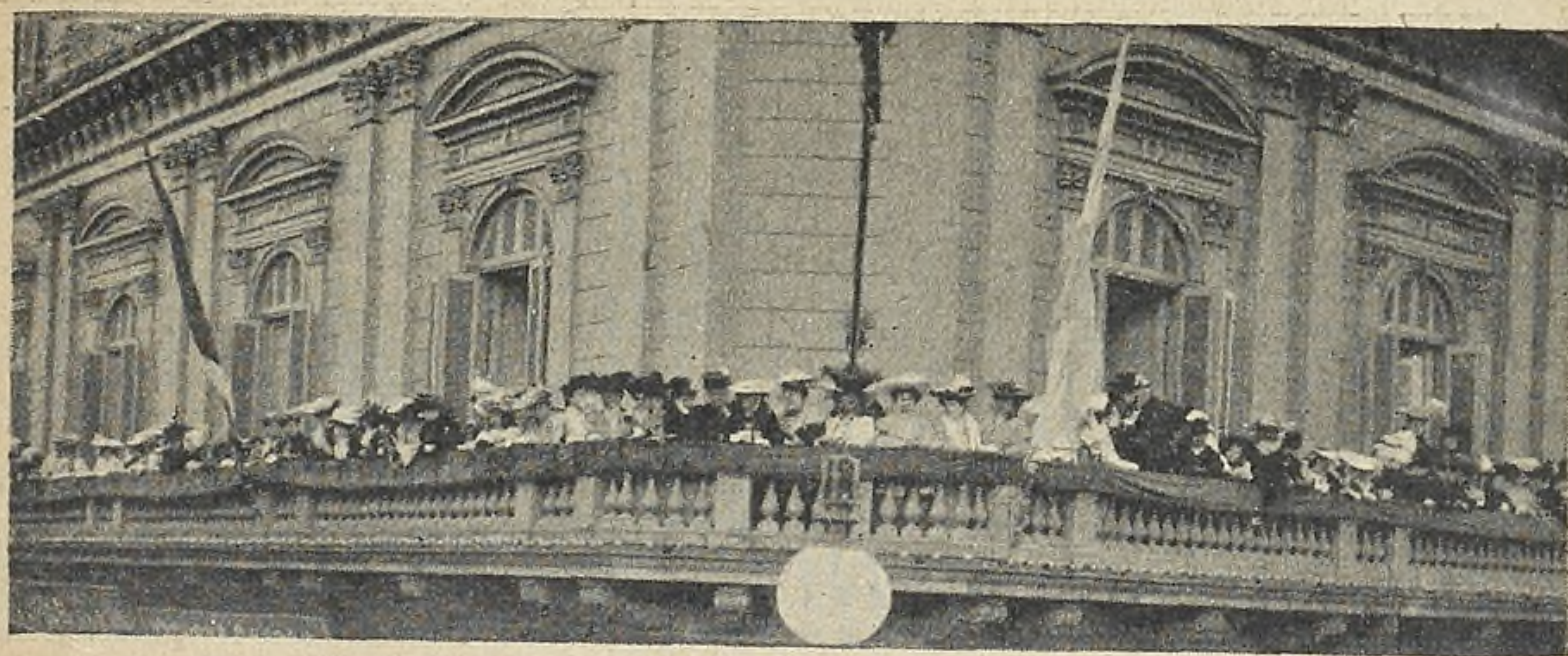


Sección de infantería del Colegio Militar



Desfile del 10 de infantería

El balcón de la Casa de Gobierno con el presidente y comitiva oficial presenciando el desfile



Balcones del Circulo Militar. Presenciando el desfile las familias de los socios



Grupos de familias invitadas, en el hall de la casa del señor E. Pereda

acto monseñor Sabatucci y monseñor Romero con la comisión de damas. Las huérfanas, colocadas en una amplia gradería, formaban lindo fondo al inmenso escenario, dominando el grupo un busto de Rivadavia entre trofeos nacionales.

El himno nacional fué cantado. Siguiéron unas palabras de la presidenta señora Elena N. de Green; leyóse la memoria de la Sociedad y se procedió á la entrega de los premios, siendo cada una de las agraciadas saludada con nutrida salva de aplausos.

Monseñor Romero cerró la sesión con una feliz improvisación.

El día terminó en el asilo con una fiesta gratísima. Comieron juntas las elegantes damas y las humildes asiladas en un encantador ambiente de fraternidad, y un reparto de juguetes dió la nota festiva, llenando de alegría á las pobres niñas que viven bajo el amparo cariñoso de la Sociedad.

—El vecindario de las calles Pichincha y San Juan obsequió con un «lunch» á los niños desvalidos del Asilo San Martín (parroquia de San Cristóbal), mediante una colecta, cuya iniciativa corresponde á los señores Trabucco y Giachino.

—Celebróse también en Flores el día de



Five o'clock tea en casa del señor Eduardo Pereda



La comisión de damas y monseñor Sabatucci presidiendo la ceremonia



Josefa Rosaldo, premio Humildad

la patria. Los alumnos de las escuelas públicas depositaron coronas al pie de la pirámide de la plaza Pueyrredón, y desfilaron ante el augusto monumento después de cantar el himno nacional y el himno á Sarmiento. Hiciéronse luego repartos de ropa, bombones y juguetes á los niños pobres de la parroquia, y por la noche el embanderado é iluminación daban á la plaza un aspecto verdaderamente encantador y poético.

—El Círculo Católico de obreros de Palermo celebró también con una fiesta infantil el día 25 de Mayo. El desfile de 3.000 niños de las escuelas que el Círculo sostiene, atrajo numeroso y entusiasta público que acude siempre á las fiestas de esta floreciente sociedad.



Sabas Scandón, premio Lazo de Honor

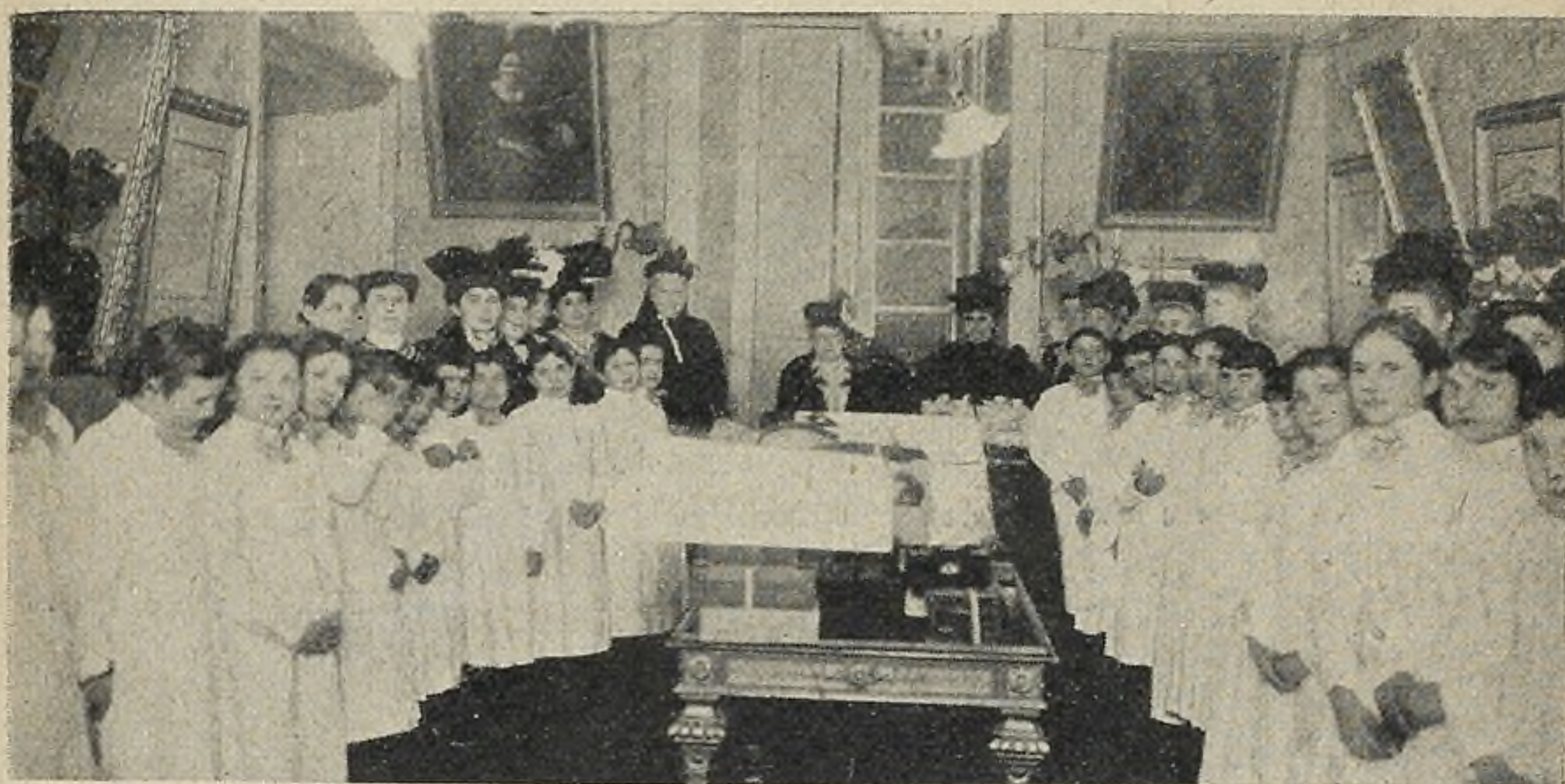
—En uno de los salones de la Facultad de Derecho, inauguráronse el martes las conferencias libres sobre economía política, que va á dar este curso el doctor Juan



Señoras Mercedes L. de Fuston, Zemira G. de Machado, y señoritas Felisa Cardón, Carmen Igartúa, Cenobia Vázquez, Magdalena Cáneva, Teresa Lobatón, María Chedufaut y Dolores Pozo, que obtuvieron los premios á la Virtud.



Las asiladas



El reparto de juguetes en el colegio



Comida de las asiladas presidida por la comisión de Damas de Beneficencia

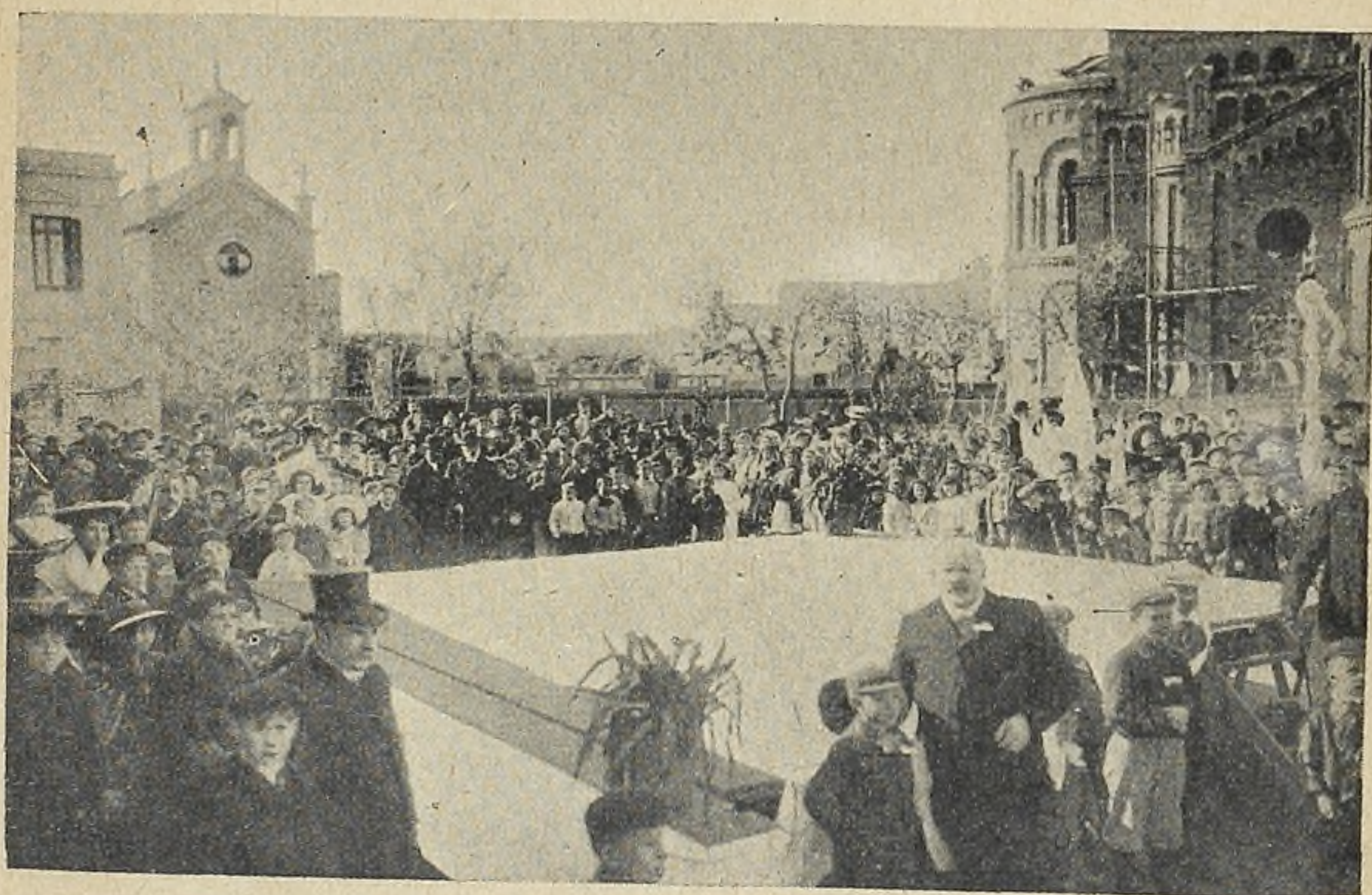


La Comisión distribuyendo los donativos hechos por los vecinos de los Nuevos Mataderos



Distribución de víveres á los pobres por la municipalidad de Flores

CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE PALERMO



Festival infantil celebrado el 25 de Mayo



Conferencia del doctor De la Serna en la Facultad de Derecho

FALLECIMIENTO DEL MINISTRO ARGENTINO EN ALEMANIA

Martín de la Serna. El local estaba completamente ocupado por auditorio inteligente, que fundaba grandes esperanzas, por cierto no defraudadas, en la vasta preparación del conferenciante, á quien saludó y despidió con aplausos entusiastas.

—El telégrafo nos transmitió la triste nueva del fallecimiento de nuestro ministro diplomático en Berlín, señor Martín García Merou. Desde la edad de 20 años, venía actuando en la diplomacia, y en ella ha prestado grandes servicios al país. Estas delicadas funciones no le impidieron cultivar la literatura, y en ella ocupaba lugar distinguido.



Martín García Merou, † en Berlín

—En la Biblioteca Pública de La Plata dió una brillante conferencia el ministro de Instrucción Pública, doctor Joaquín V. González, sobre el tema «Universidades regionales», que desarrolló con su elocuencia y erudición acostumbradas, explicando los propósitos del Poder Ejecutivo al plantear así un plan de enseñanza superior basado en esas instituciones docentes.

—La comisión del homenaje á San Martín, organizada por el señor Enrique Alcántara, reunióse en el Centro Militar para acordar los detalles referentes á la gran fiesta que proyectaba en el teatro San Martín. Coronados del mejor

CONFERENCIA DEL DOCTOR GONZÁLEZ



Llegada del ministro de I. P. á La Plata

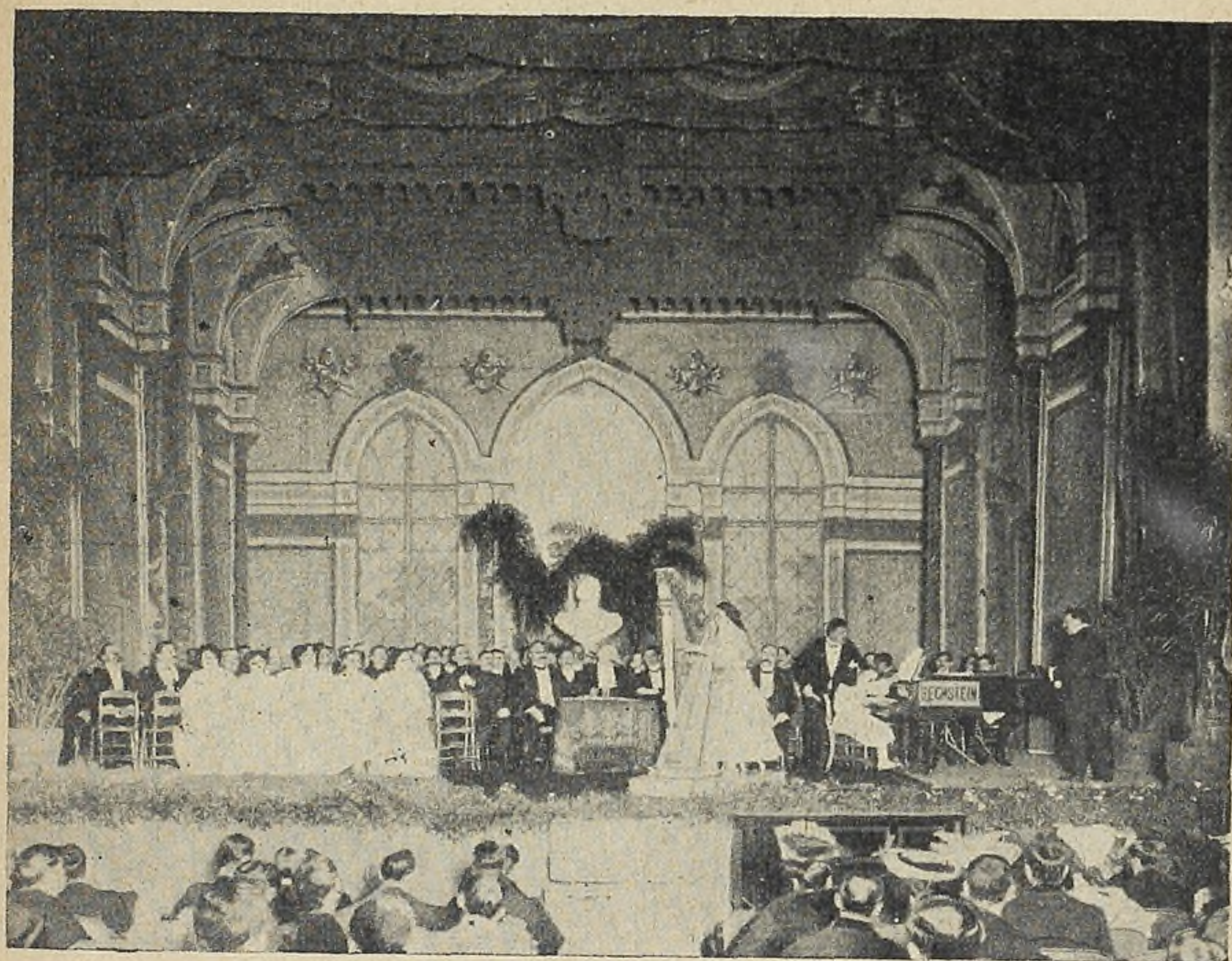


El ministro y acompañantes encaminándose á la Biblioteca Pública



Reunión de la comisión del homenaje á San Martin en el Centro Militar

éxito fueron sus trabajos, pues la función resultó brillantísima, tanto por el público que asistió á ella, como por la elocuencia de los oradores, señores doctor Sáenz Peña, coronel Oliveros Escola, capitán de fragata Albarracín, doctor Gorostarzu, y las Srtas. Vatuone, Garibaldi, Escalante, Poncel, Basavilbaso y Pujol, á quienes la concurrencia premió con entusiastas aplausos.



La fiesta en el teatro San Martin



Alumnos de las escuelas fiscales cantando el Himno Nacional al pie de la estatua del general San Martín en Santa Fe

—En todas las provincias se ha celebrado el gran día de la patria con la mayor solemnidad. Las autoridades y el pueblo, los soldados y los niños de las escuelas han rivalizado en manifestaciones entusiastas. Especial lucimiento alcanzaron en Santa Fe, donde los alumnos de los colegios fiscales congregados al pie de la estatua del general San Martín, cantaron el himno nacional. En Tucumán celebróse un tedéum solemnísimo á que concurrió el gobernador con todo el elemento oficial y gran masa del pueblo.

—La legación argentina en Montevideo estuvo concurridísima el día 25. El gobierno, el cuerpo diplomático, los argentinos allí residentes y lo más selecto de la sociedad montevideana hicieron allí acto de presencia, organizándose con tal motivo una recepción brillantísima.

—La huelga de los obreros del puerto de Montevideo continúa agitando los ánimos de la población trabajadora y amenaza degenerar en una seria cuestión de orden público, si llegara á adoptar igual actitud el resto de la clase obrera. Es de esperar que tal cosa no suceda, y para evitarla y dar fin á la huelga actual se esfuerzan todos los que pueden ejercer alguna influencia en las comisiones directivas de los gremios descontentos.

El aspecto de la bahía, con el tráfico interrumpido, es de una tristeza abrumadora.



El gobernador y comitiva saliendo de la iglesia catedral después de la celebración del tedéum



Recepción en la legación argentina conmemorando el 25 de Mayo



Aspecto de la bahia durante la huelga de los obreros del puerto



El presidente señor Llorca y la comisión de propaganda de la huelga

Avaricia simpática



Cuando Adolfo regresó de su viaje de placer á Europa, le encontré singularmente cambiado. Estaba melancólico, parecía abstraído. Le pregunté la causa de su preocupación y me dijo:

—He matado á una mujer á quien empezaba á querer mucho.

Me aparté algunos pasos, sobrecogido de horror. La cosa no era para menos.

—¿Cómo? le dije. ¿Has teñido tus manos con la sangre de una mujer? Tú, á quien siempre miré como á un joven digno, ¿te has dejado arrastrar hasta el punto de cometer un crimen?

Adolfo se sonrió.

—Tranquilízate, me dijo; no soy un asesino, en la acepción vulgar de la palabra. Mi muerta está en pie y probablemente es feliz á su modo. La he matado dentro de mi corazón y nada más. Cuando una persona en quien he depositado mi confianza y mi afecto, una mujer querida ó un amigo estimado, corresponden mal á mi cariño, causándome una de esas decepciones de carácter definitivo para las que no hay atenuación posible, les extiendo la partida de defunción y los declaro cadáveres; pues para mí, muertos están. A ésta, ¿por qué negarlo? la he llorado mucho.

Y me refirió el incidente. Había entablado relaciones en París con una joven lindísima, á la que antes conociera de vista en Buenos Aires y que pertenecía á una familia honorable y acaudalada. Siendo él también rico no le guíaba el interés, sino el deseo de formar un hogar dichoso. Matilde, que así se llamaba la que fué su novia, era un modelo de perfecciones físicas, la elegancia y la distinción personificadas. Al cabo de un mes de relaciones le tenía subyugado, enloquecido. Aun no era novio oficial; pero visitaba la casa de su amada y estaba decidido á pedir su mano apenas regresaran á Buenos Aires.

—Lo dejé todo para volver con ellos, prosiguió Adolfo. Daba conversación al papá, colmaba de atenciones á la mamá; mi enlace parecía ya cosa resuelta. Pero ese viaje me hizo comprender lo que antes apenas había sospechado. Matilde me parecía demasiado comunicativa y risueña, lo que me causaba indefinible disgusto y vago temor; mas en el buque se me dió á conocer por entero. Mostrábase, como siempre, cariñosa conmigo; pero rodeada de amigas risueñas y alegres como ella, me descuidaba demasiado y parecía envidiar los coqueteos de algunas de sus compañeras que, sin más intención que la de amenizar el viaje, admitían la conversación y hasta los galanteos más ó menos finos ó burdos de algunos pasajeros.

Cuando la expuse mi desagrado se rió, llamándome celoso; insistí y se mostró resentida. Ya no hablé más del particular, disimulé y no tardé en persuadirme de que, aun queriéndome á su manera, estaba devorada por el afán de atraerse todos los elogios de los viajeros y triunfar sobre sus amigas. No tardó en conseguirlo y á los pocos días llevaba ya á mal traer al capitán del barco, á varios oficiales, á no pocos pasajeros de cámara, así jóvenes como maduros y al médico de á bordo, que era el más asiduo y pegajoso. Todo esto, sin comprometerse, sin más objeto que pasar el rato y humillar á sus queridísimas rivales.

Yo sufría como un condenado; pero ponía toda mi fuerza de voluntad en ocultarlo y hablaba con Matilde sonriente, benévolo, hecho un santo varón. Al fin, una tarde me resolví á matarla sin que ella pudiera sospecharlo y de una sola puñalada la arranqué de mí, llevándome al mismo tiempo un trozo del corazón. Todo ello lo arrojé mentalmente al mar, y apoyado en la borda del navío, me parecía ver perderse en lontananza aquellos sangrientos despojos.

Llevaba un rato en esta melancólica contemplación, cuando se me acercó Matilde y me dirigió no sé qué pregunta. Hablándola con fría dulzura, le dije que me era en extremo simpática, porque me recordaba á una mujer á quien quise mucho y que murió. En suma, tuvimos una conversación definitiva, la última. La vi llorar y no la compadecí: yo también había llorado y no creo en las resurrecciones.

—Acabo de enterrar á una ilusión lisonjera—dije. Soy absoluto en mis afectos y si algún día entrego mi corazón, exigiré que mi esposa no haya tenido palabras, pensamientos ni aun miradas más que para mí. La quiero toda entera.

—Se aburriría mucho la pobre — dijo Matilde con una risita nerviosa que acabó de ahondar el abismo que nos separaba.

Ya no hablé más con ella. Cuando terminó el viaje me despedí de su familia y cuando, por casualidad, veo á Matilde por la calle, la saludo y sigo mi camino.

—Me temo, dije á mi amigo, que con esas ideas quedarás soltero.

—¡Quién sabe! Lo que puedo decirte es que mi amor y mi mano sólo pertenecerán á una mujer exclusivamente mía. ¿Existe? No lo sé; pero si la encuentro, sea donde fuere, sabré darle todo el amor que la pido. En cuanto á las coquetas, se las dejo á todo el mundo.

Abelardo.

La vuelta á la querencia

—...Güeno; ser'hast'otro día ¿no?...

—¡Adiós, don Jasinto! — exclamaron á un tiempo don Patricio y su mujer doña Nemesia.

Don Jacinto, que ya disponíase á montar en su hermoso *pangaré*, volvióse para decirle á don Patricio:

—¡Ah! ¡me olvidaba! ¿No sabe, don Patrisio, qu'el otro día, cuando juí al Güenos Aires, lo vide á su hijo Roque?...

—¿Sí?...

—Sí, pero no me paré'hablarlo por qu'iba qu'er'un *antromóvil!...*

—¿Ha visto, don? El muy canaya nos dejó aquí solitos y más tristes que trigal arruinau po la langosta!...

—No s'aflija, viejo, qu'el muchacho no es tan perverso como usté lo crey, y ha de golver arrepentido, el mejor día!...

Don Jacinto, luego de saludar nuevamente, montó á caballo, el cual, cuando hubo notado que su amo había *estribado* bien, partió como relámpago, levantando densa nube de polvo amarillento.

La noche había cerrado.



***

Por una de las ventanillas de la humilde casita de adobe de don Patricio Laguna, veíase la mortecina lucecilla de una lámpara de hojalata,—sin tubo,—que pendía de una de las paredes.

En el robusto tronco del ombú que alzábase airoso á dos ó tres metros de la vivienda de don Patricio, hallábase sujeto, mediante un resistente *tiento* de guanaco, un *corajudo* tordillo que se afanaba en espantar con el borlón de su cola de crines incultas, los atrevidos jejenes que le molestaban.

Por el angosto camino que nace en la tranquera y muere en la puerta de la casa, aproximábase un hombre, gacha la cabeza, ocultándose entre las crecidas matas que, al ser movidas, producían cierto chirrido como si desearan dar á sus amos la voz de ¡alerta!

El desconocido llegó al patio de la casa, cercioróse de que no le habían descubierto y dirigióse á la pequeña puerta, que hallábase entreabierta, donde se detuvo instantáneamente, como si un gran temor le invadiera.

Era un joven que frisaría apenas en los veinte años. Vestía pantalón,—*bombilla que das trabajo,* — un verdadero «saco» de los que actualmente usamos los *puebleros*, galera de muy angostas alas; en una palabra, su manera de vestir no era de gente de campo.

El muchacho habíase acercado al ombú, donde contemplaba tristemente al tordillo que aun continuaba bregando contra los jejenes.

— Che, mañero, ¿no te acordás de mí?... —interpelóle á la bestia, mientras de un soberbio manotón le aplastaba un tábano que habíasele prendido ferozmente en una de las mórbidas ancas.

Un perrito que dormía echado sobre un montón de paja, despertóse, dió vuelta la cabeza, clavó su mirada fina y penetrante en nuestro hombre, y ladró fuertemente, sin avanzar.

—¡Ah! ¿sos vos, ñato?... ¡Vení, *chicho*, vení!...—dijo el muchacho, agregando en seguida:

—¿Vos tamién me desconocés, ñatito?—Y al oir esto, el inteligente animalito se acercó meneando el rabo, demostrando gran satisfacción.

—¡Che! ¿porquí habrá ladrau el ñato? — preguntóle doña Nemesia á su marido, abandonando sobre la mesa el escarpín que estaba tejiendo.

—¡Y'estás temblequiando e puro enjulepiada!... ¿Por qui ha e ser, Nemesia? Porque no tiene sueño y and'atras e lo sapos criyendo que son lauchitas!..

Pero doña Nemesia no se conformó con la respuesta de *su hombre* y salió *á ver quién andaba que hasía ladrar al ñato.*

Cuando estuvo en el patio y hallóse frente al joven, quiso gritar, correr, pero el mozo no le dió tiempo exclamando:

—¡Mama!

—¡¡Roque!! ¡M'hijito del alma!—exclamó doña Nemesia abrazándole, oprimiéndole entre sus robustos brazos y quemándole las mejillas con sus febriles besos.

En este instante apareciése don Patricio, quien al ver á su mujer abrazada de Roque, á quien no reconoció, dijo:

—¡Ahijuna!.. ¡Traidores!.. — y avanzó, daga en mano y en actitud agresiva y desafiante.

—¡Andá, bobeta!—díjole doña Nemesia dándole un cariñoso empujón.— ¿No'stas viendo qu'es tu hijo?...

—¡Ah! ¿Sos vos?—interpeló el anciano, guardando el arma.—¿Conqui ya has güelto á la querencia, como mancarrón hastiau e pastiar, ¿no?...—y cruzó los brazos, reprochando su conducta con una mirada de marcado desprecio que penetró en el alma del muchacho, haciéndole brotar lágrimas de verdadero dolor.

—Y... ¿qué tal ti áido po el Güenos Aires?... ¡hablá, pues!..,

—¡Tata...

—¡Ah, sí!... Vos te creibas que ayá se vivía sin trabajar ¿no?... ¡Canaya!—agregó el viejo, luego de breve pausa—¡nos has hecho lagrimiar más que no sé qué!... ¡Dejar solitos á estos pobres viejos!... ¿Te parece muy lindo, trompeta?... Pero... ¿y á quí has venido, aura?... ¿Por qué no ti

has quedao en el Güenos Aires, ya que desías que ayá iban á terminar... á morir tuititas tus desdichas... que di ayá ibas á rigresar hecho un manate?... ¿Te has enriquesío?... ¿Trais mucha platita?... ¡A ver!... ¡Mostramelá!...

El muchacho permanecía avergonzado y arrepentido de haber creído á sus compañeros, los que habíanle dicho que en Buenos Aires todo el mundo se enriquecía sin gran trabajo.



Por unos segundos reinó un profundo silencio, el que doña Nemesia se encargó de romper, diciéndole á su esposo:

—¡A ver, pue, rincoroso, abrazá'tu hijo!

—¿Yo? ¡Tas fresca!...

—¿No lo perdonás, entonse?..

El anciano vaciló, luego respondió:

—¡Cómo no e di perdonarlo, viejita, si pa eso soy el padre... pa darl'ejemplo!... Pero... si quiere que güelva á yamarlo m'hijo, que se saqu'ese traj'e mamarracho y s'encasquet'el suyo... qu'entuavía está guardau en el bául!... ¿Sabés?...

Roque no esperó que su padre se lo repitiera. Penetró en la casa y volvió á salir, casi en seguida, vestido como habíalo solicitado don Patricio.

—¿Así, tatita?...

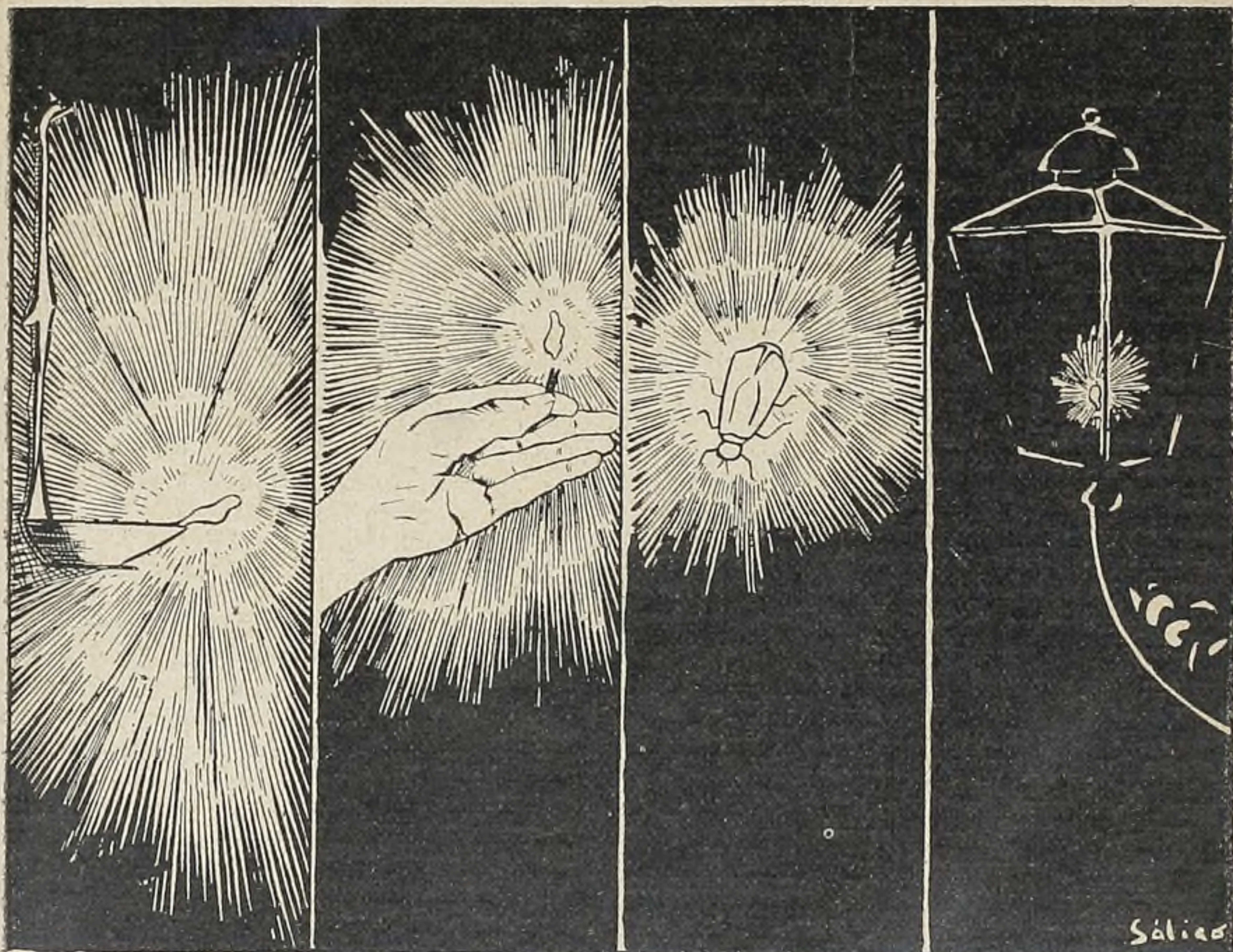
—¡¡Sí, m'hijito, así queriba verte!!

Roque corrió á arrojarse en los brazos del noble padre, que le esperaban abiertos y, ambos llorando á lágrima viva, se oprimían, besándose frenéticamente en los ojos, en la frente, en las mejillas empapadas por las lágrimas que brotaban sin tregua, mientras el tordillo continuaba bregando contra los jejenes y el presumido *sol nocturno* no cesaba de contemplarse en el manso arroyuelo de agua insípida que corría sin rumores...

FEDERICO S. MERTENS.

¡Luz, más luz!

(CURIOSIDAD FOTOMÉTRICA)



El candil | El fósforo | El bichito de luz | Nuestro farol de gas

FECHA ACIAGA



Sin quitar ni poner q,
te diré lo que pasó;
lee y dime luego tú
si tengo razón ó no

para estar desesperado,
furioso y arrepentido
ante el lío malhadado
en que me veo metido.

Cómo conocí á Sofía
no lo olvidaré jamás,
ni lo que pasó aquel día...
¡ni lo que vino detrás!

La vi por primera vez
en Palermo. Nos miramos,
y al admirar su esbeltez,
su andar, su busto, su... vamos,

absorto de todo punto,
como ocurre en casos tales,
ante el seductor conjunto
de sus gracias virginales,

tomé la calle tras ella,
entre el gozo y la zozobra,
hasta notar que la bella
notó también mi maniobra.

En lugar de darle alcance
sin ir á cosa segura,
yo sujetaba mi avance
á su paso de andadura,

y así tras ella seguí
hasta que entrar, de rondón,
en una casa la vi
de la calle de Rincón;

y hoy, entre cólera y susto,
al recordar me desmayo
que hizo de eso un año justo
¡el veinticinco de Mayo!

Bueno, pues: me enamoré
de Sofía, como un bolo,
y ¿qué pasó?... Que pasé
haciendo el paso yo solo,

debajo de su balcón
las horas muertas plantado
en la calle de Rincón,
hecho un poste, arrinconado.

Cada vez que se asomaba
y hasta la puerta salía,
no sé lo que me pasaba,
todo en mí se estremecía...

hasta que, al fin, la pasión
púsome en extremo tal,
que dí el paso... ¡el tropezón
que me ha sido tan fatal!

Apreté el cerco de firme,
casi hallé la puerta abierta
y acabé por... decidirme
y me colé por la puerta;

y sin andar con reparos,
en la primera ocasión
le espeté en términos claros
mi ardiente declaración.

—¡Yo te adoro!
—¡Y yo lo mismo!
—¡Mi sílfide!
—¡Mi ideal!
—¿Hablo á tu mamá?
—¡Ahora mismo!
—¿Me lo aconsejas?
—¡Sí tal!

Y lo hice enseguida así
y en cuanto pedir me oyó
á su hija, me la dió, ¡ay, sí!
¡tanto como me la dió!

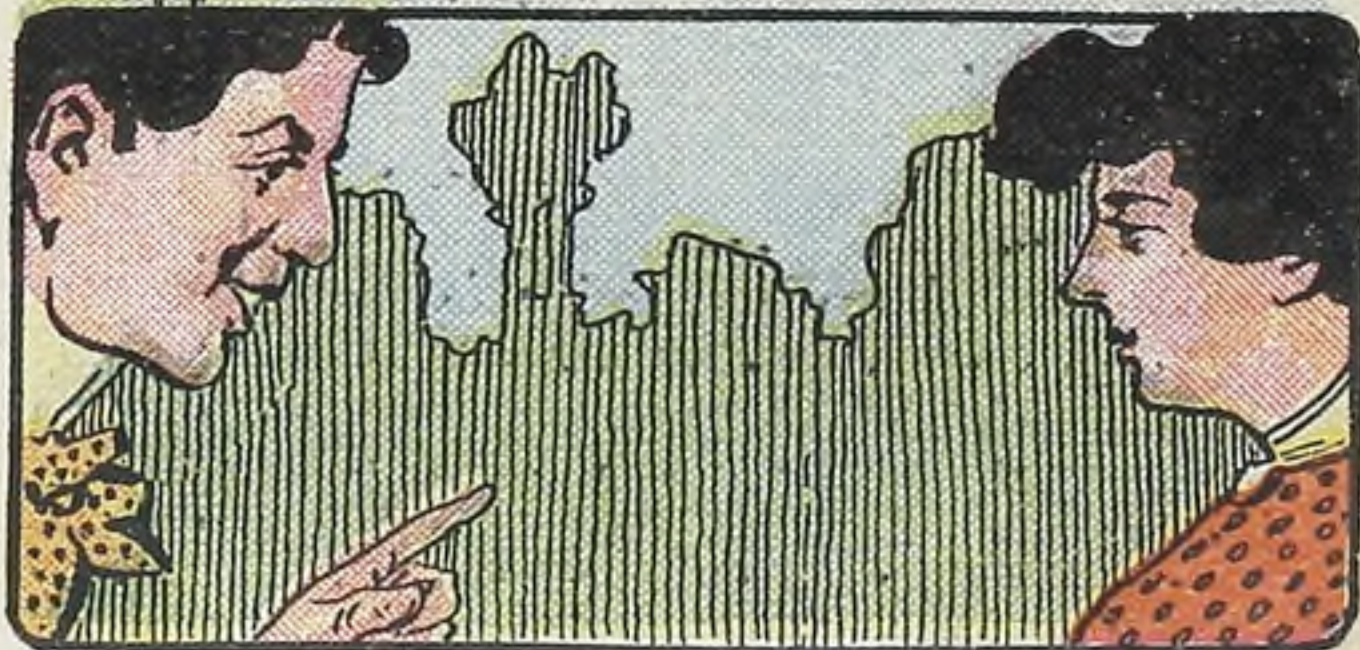
Lo demás fué... como el rayo
en marcha vertiginosa,
y el veinticinco de Mayo
era ya Elena mi esposa.

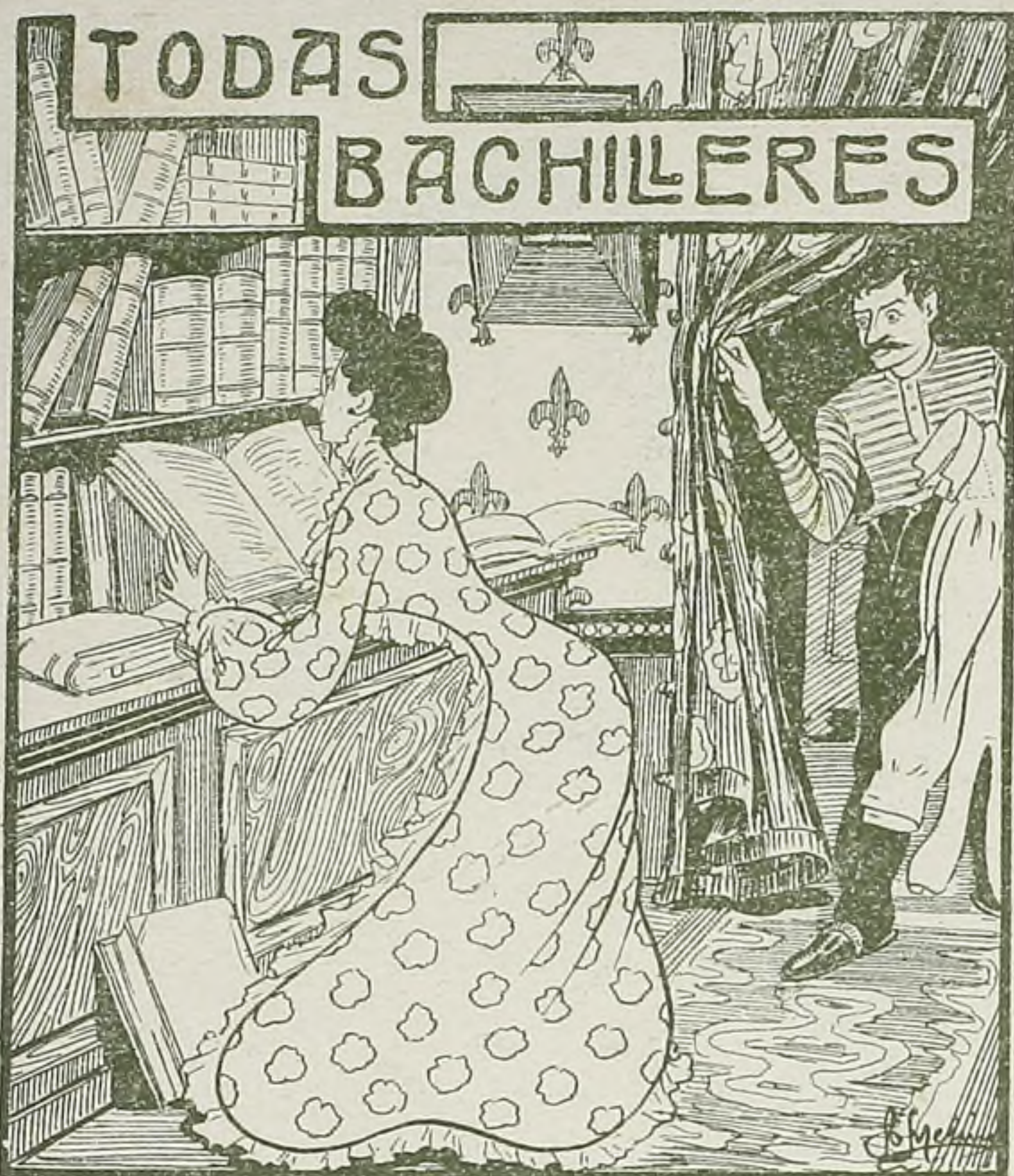
¿Mi esposa?... es poco decir,
Elena es hoy mi cadena:
¡ya te puedes presumir
qué tal me saldría Elena!

Así que, no halles extraño
si me niego con ahinco
á festejar ningún año
la fecha del *veinticinco*.

Porque no puedo, en conciencia,
tener por *festivo* el día
de la patria independencia...
¡en que yo perdí la mía!

JUAN OSÉS.





Casa burguesa.—Muebles elegantes y de valor; pero mal cuidados.

El señor *(registrando con impaciencia los cajones de la cómoda).*—¡Caramba, ni un botón en mi camisa! ¡Siempre han de suceder estas cosas cuando uno está apurado!... *(llamando)* ¡Ana! ¡Ana!... ¿Dónde estará la mucama?... Vamos, tendré que recurrir á mi esposa.

*

La señora está en la biblioteca, rodeada de infolios. Da la última mano á una gran memoria para la Academia: «*Las formas de las ligas en tiempo de Semíramis*».

El señor *(con dulzura y con la camisa en las manos).*—Querida, ¿quieres coserme un botón?

Ella.—¿Qué dice usted?

Él.—Te pregunto si...

Ella *(con imperio).* — Señor, ¡soy doctora en letras!...

Él.—¡Ay!

Ella.—Laureada por varios institutos, miembro de varias sociedades, autora de...

Él.—¡Ya sé!... ¡ya sé!...

Ella.—Y queréis que... *(con tono despreciativo).* Sois ridículo, querido amigo...

Él *(tímidamente)*—Entonces, dime dónde está la mucama.

Ella —En la Facultad.

Él *(desesperado).*—¿Y mi camisa?

Ella.—Basta, por Dios.

Él *(con resignación).* — En fin, la cocinera ha de saber coser un botón.

*

En la cocina. Las hornallas están prendidas. En el fuego hay una cacerola de donde sale un olor infecto; por todas partes alambiques, retortas, etc.

La cocinera *(con una probeta en la mano).*—100 H O, es, sin embargo, la fórmula!... Acido nitrocianhídrico, protóxido de hidrógeno...

El señor.—Carolina, pégueme este botón.

Ella.—Vea, señor, cómo se combinan... Falta el reactivo... ¿dónde está?

Él *(mostrando su camisa).*—Aquí está.

Ella. — No... mi sulfhidrato de amoníaco. ¡Ah! ahora recuerdo... he debido echarlo en el guiso...

Él *(espantado).* — ¡Cómo!... ¡Pero nos va á envenenar usted!

Ella. — No importa; lo que me contraría es que he puesto las zanahorias en el alambique... ¡Otro experimento fracasado!...

Él *(loco de impaciencia).*—En verdad, creo que hoy día á todas las mujeres les falta un tornillo. *(Huye).*

*

En una casa de conchabos.

El señor *(exasperado).*—¡Esto no puede seguir así!... Señor, necesito una mucama que no sepa leer ni escribir... ¡Quinientos pesos por mes de sueldo y regalos!

El agenciero.—¡Ni leer ni escribir!.. Pero me pide usted un mirlo blanco.

Él.—Es que...

El agenciero.—Es que si supiera de alguna así, ¿cree usted que le proporcionaría esa alhaja?... ¡Me casaría con ella!...

Andrés ALDAZ.



PEBETES de ANTAÑO



Martín Rodríguez Etchart
DE 7 AÑOS



Alfredo Robertson
DE 13 AÑOS



Clara Rodríguez Etchart
DE 4 AÑOS



Ventura Linch
DE 14 AÑOS



Carlos Mayol
DE 9 AÑOS

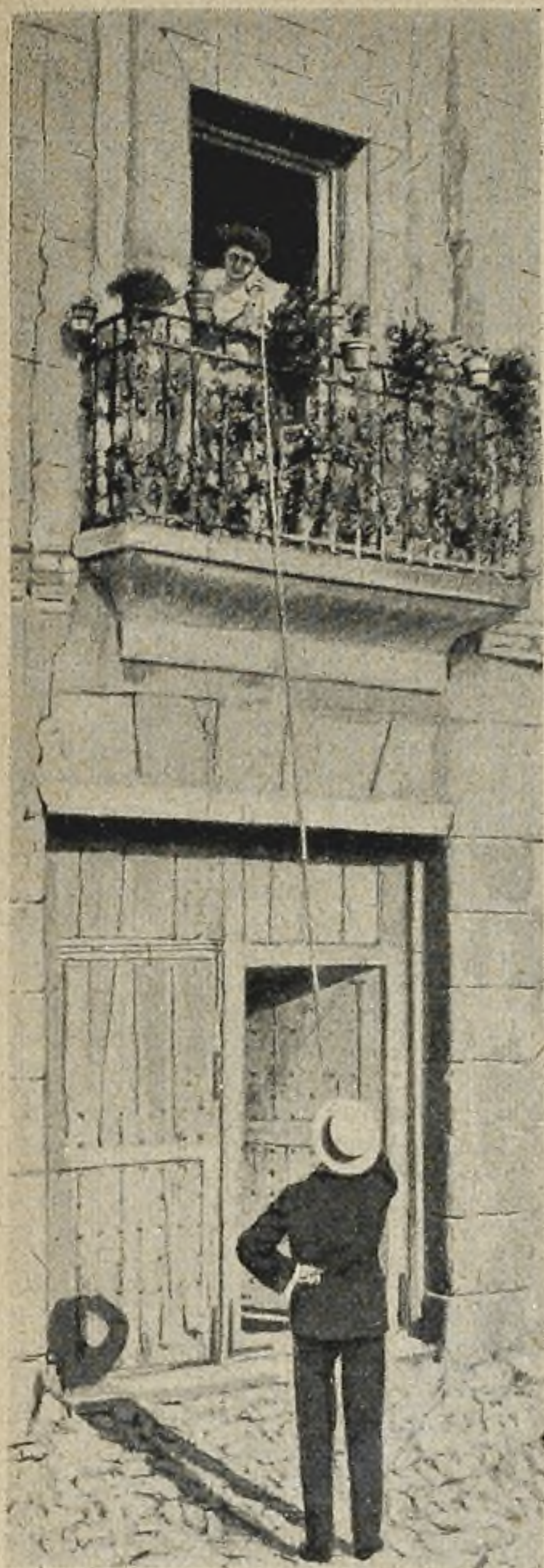


José Arturo Scotto
DE 10 AÑOS



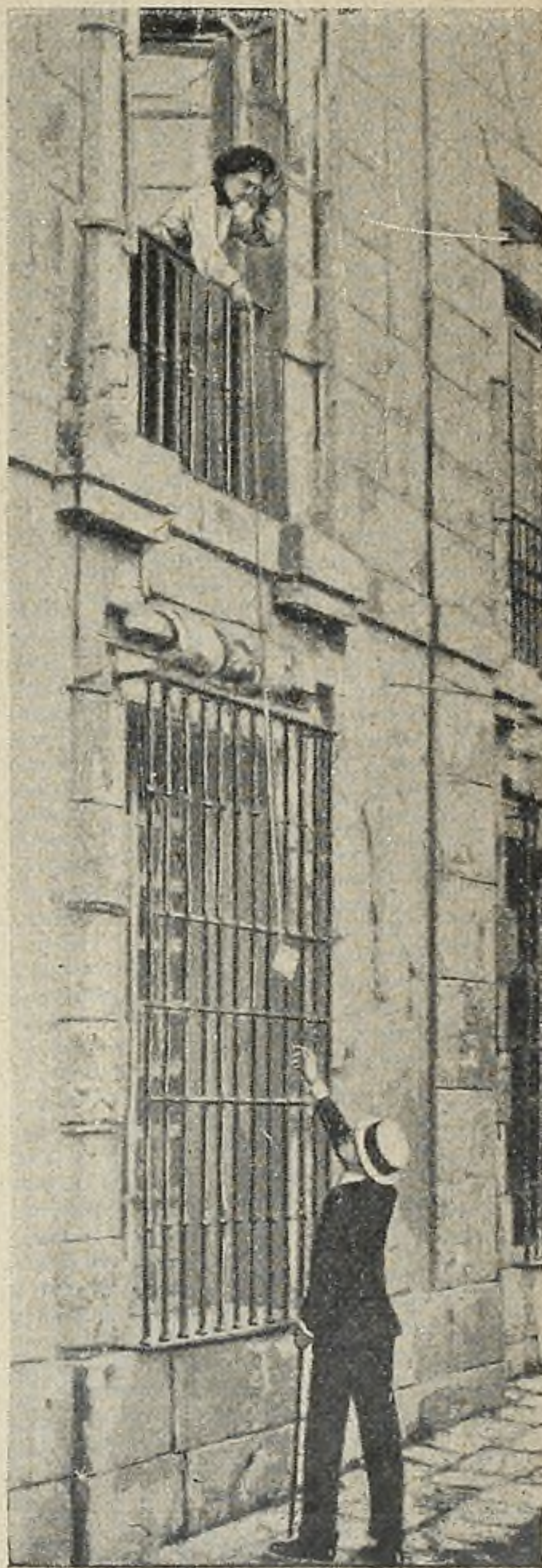
Domingo, Antonio, Cristóbal, y Alida Pita
de 6, 4 y 1/2, 3 y 1/2 y 2 años respectivamente
Bernabé Pita
de 3 meses

R. Llinas



bre. Cuando se ve de nuevo en presencia de su amada, ya no la mira sólo con agrado, sino con embeleso, con éxtasis y al mismo tiempo con angustia. Si ella no le corresponde, bien pronto se lo dará á entender, porque las mujeres son crueles con aquellos á quienes no aman y no vacilan en desairarles y en reirse de ellos sin compasión alguna. Y, bien pensado, es lo mejor que pueden hacer, pues si no, la indecisión de su actitud podria traer consecuencias enojosas.

Cuando el encamotado está casi cierto de que no se le rechazará, se convierte en sombra de su amada y la sigue por todas partes. Si la niña va acompañada de una sirvienta, los acontecimientos pueden precipitarse y una sola mirada favorable, autoriza al perseguidor para escribir su primera carta, que la mucama, doncella ó aya—siempre que no sea inglesa—llevará de muy buen grado á su destino. Pero este medio de correspondencia es caro y no tarda en ser sustituído por la comunicación directa, que en las ciudades que aun conservan rejas, á la usanza española, tiene mucho de agradable y poético. Los refinamientos de la civilización han suprimido en Buenos Aires la antigua costumbre de «pelar la pava» que aun se conserva en muchas poblaciones del interior. Allí donde se mantiene esa usanza, los transeúntes la respetan escupulosamente y siguen su camino sin molestar á los tortolitos. Si éstos no disponen de reja, y la novia vive en un piso alto, no tienen más remedio que hablar con teléfono y se cambian las cartas por medio de un cordoncito.



Por lo general, la conversación es poco elocuente; pero en cambio, cada epístola es un verdadero folleto y hay allí derroches de apasionado lirismo. El que más escribe, más se sugestiona y enamora; de modo que hay que no fiar de los que se contentan con enviar una carilla en estilo telegráfico. Todas esas cartas se parecen mucho, pero los que las reciben siempre las encuentran nuevas y originales.

Entabladas así las relaciones, pueden durar largos años, sin que el novio llegue á entrar en la casa. Para esto, esperan los papás que acabe la carrera, si es que no tiene lo que se llama «una posición».

Y sucede con frecuencia que, después de muchos meses de juramentos y de protestas, basta una pequeñez, cualquier choque de amor propio para que todo se lo lleve la trampa y no haya nada de lo dicho ni escrito. Entonces, se devuelven las cartas y cada cual entra en posesión de algunos kilos de frases, que puede utilizar para su nueva *simpatía*.

Mas no siempre es tan desconsolador el desenlace; la costumbre hace ley, tras de la tempestad viene la bonanza: á las riñas sucede la reconciliación y llega un día en que el novio se atreve á todo y se casa como un hombre.

Este es el desenlace lógico de la comedia. De lo que sigue después, ya no se habla,—por lo menos en el teatro ó en el cuento—y sin embargo, entonces es cuando suele comenzar el sainete, que en más de una ocasión termina en tragedia.

SALICIO.

CHUCHERIAS



Roca se marchó ¡por fin!
y afirman que al presidente
dijo, enigmáticamente:
—¡Guárdese de otro motín!
Pero, aunque obscuro el mañana,
con razón, nada le apoca,
pues ¿qué partido *de... rroca*,
hoy á don Manuel Quintana?

⁂

Ha sido arrestado el gobernador de Misiones señor Lanusse, quedando ahora, con tal motivo, el territorio sin gobernador, sin secretario de la gobernación y sin jefe de policía, pues todos han sido procesados.

Ni me importa lo gordo
de sus deslices,
ni sé si los acusan
de nimiedades:
solamente me ocurre
decir: «¡Felices
los pueblos que no tienen
autoridades!»

⁂

Con los sustos que se lleva
ese pobre Santillán,
no sé cómo hay, voto á san,
quien á *ser algo* se atreva.
Lo de la senaduría
de Barraza le *embarraza*,
y al ver que no se da traza
y pasa día tras día,
entre Roca y la opinión
no sabe á quién atender,
y exclama como aquel per-
sonaje de Calderón:
—Don Julio dice que *sí*,
la opinión dice que *no*.
¡Vive el cielo! ¿y qué hago yo
entre un *sí* y un *no* que oí?

⁂

El día antes de aventurarse en el «leño vaporoso» el general Roca, fué á despedirse del presidente Quintana, que aunque no sea general, es en cambio, «muy particular».

Fué una conferencia de... miércoles y muy señor mío. Se habló en ella del ejército, del socialismo y de otras cosas á que el oráculo no dió mayor importancia.

Don Manuel, en un momento de dulce abandono, se sintió confidencial y preguntó á la esfinge:

—De modo que, para usted, ¿es peligrosa la situación?

Y el general, con una sonrisa supermefistofélica, dijo:

—Para mí, precisamente... Yo me voy.

⁂

Como está desprestigiada
nuestra forma comunal,
todos esperan la ansiada,
prometida y planteada
reforma municipal.
Dése sin tardanza alguna
solución al incidente:
la ocasión es oportuna,
ya que falta en la comuna
el sentido... consiguiente.

⁂

De Salta llegó un señor
amigo y le pregunté:
—¿Qué noticias trae usté
del nuevo gobernador?
Y, con sonrisa forzada,
díjome:—No tiene pero
y, como buen *Ovejero*,
sabrá cuidar la *majada*.

⁂

En Gorki un loco de atar
que le da un disgusto diario,
y en Togo un rudo adversario
que pega sin avisar:
tal es la visión que al zar
pone triste y angustiado,
tanto que el pobre ha ordenado,
como único desahogo,
no vuelva á mentarse á *Togo*
en casa del *agorkiado*.

⁂

A los coleccionistas de P B T

Les anunciamos tener impresos los índices para la encuadernación del cuarto tomo, de la que nos encargaremos en las mismas condiciones de precio que rigieron para los anteriores.

Contiene este número:

67 fotografías de actualidades extranjeras.
113 fotografías de actualidades del país.
33 páginas literarias.
37 páginas de variedades diversas.
19 cuentos para niños.
9 notas caricaturescas sobre temas del dia.

En conjunto, 314 grabados.

Véanse las secciones **Lo que dice el médico, Informes útiles y Valija postal** en las páginas interiores de la cubierta.

LOS PROGRESOS DEL SEGURO

Una institución meritoria: "La Aseguradora de Vehículos"

PROPÓSITOS QUE PERSIGUE

Es innegable que nuestro país se dirige resueltamente á la conquista de una culminante posición en el mundo. Así lo demuestra el progreso, cada día más creciente, que la mirada del observador descubre en todas las manifestaciones de la vida moral y material. Si en el orden primero pudiéramos anotar una evolución marcada y profunda en los hábitos y en las costumbres, evolución que coloca á nuestro pueblo en un ambiente de cultura que de lejos se exterioriza, bajo la faz material, ese progreso, constantemente sujeto á las innovaciones que nos va señalando el genio y el esfuerzo europeo, resalta con elocuencia incontrastable, descripto por un signo nuevo todos los días, que acentúa y expone las fuerzas vigorosas del país.

Es una transformación rápida, que en desfile vertiginoso va dejando en nuestra retina la impresión de lo que fuimos la víspera, para deslumbrarnos con algo nuevo en el día, antecedente que explica por qué los que nos abandonan hoy y se nos presentan de regreso al breve tiempo, confiesan su admiración, su asombro, ante la obra colosal del brazo y del esfuerzo argentino.

Tenemos ya, por otra parte, nuestro nombre grabado con letras de oro al lado de las naciones más productoras de la tierra. Y hoy, á la vuelta de tres décadas, el granero argentino es uno de los afluentes poderosos del mundo, sobre el cual fija su atención la vieja Europa, nuestra compradora, cuyo oro viene á derramarse en nuestras arcas pródigamente, abundantemente, todos los años.

Así de acuerdo con esa marea de progreso febriciente, que va á todos los rumbos, que en todas partes deja tras de sí la viva huella del adelanto,—nuestras ciudades se van transformando, traduciendo en el gesto alegre y sano, la vida pletórica que envían á ellas los centros de la producción.



DR. QUINTANA.—*¿Me han extendido ustedes la póliza del seguro de mis carruajes particulares?.*
DR. CÁRDENAS.—*Ayer mismo, señor Presidente!*

Buenos Aires, la primera ciudad del habla española, es ya hoy un coloso. Mucho de lo que París exhibe y con que deslumbra y aturde al que llega, comienza á implantarse en la populosa capital argenti-

LA ASEGURADORA DE VEHÍCULOS

na adoptado con admirable espíritu, innovado ó perfeccionado, y está en evidencia que todo prospera, que todo lo útil crece y se desarrolla en terreno fértil, que el capital cosecha admirables rendimientos, que la iniciativa y el esfuerzo de los que llegan encuentra fácil acogida cuando algún beneficio ofrece á los intereses de la colectividad.

Aludimos en este tiraje del P B T á una nueva institución, que, calcada en el molde de las que hacen progresista marcha en las ciudades europeas, se acaba de fundar en Buenos Aires, auspiciada por la inteligencia y la labor de un grupo de hombres conocidos ventajosamente en nuestra primer sociedad.

Es un progreso más que añadir á la larga serie de los últimos tiempos. Poner en salvo al trabajador, que en momento imprevisto ve amenazado cuando o totalmente destruído sus medios de trabajo, el capitalito reunido en una azarosa jornada de labor incansable, diríamos con más exactitud los pesitos que representa su coche de alquiler ó su carro de trabajo,—el único recurso con el cual ha de intervenir en la lucha cuotidiana para obtener el pan de sus hijos—es consumar una obra benefactora, útil y simpática, que necesariamente, como ha sucedido en este caso, tenía que provocar la simpatía colectiva y contar desde luego con su más decidida adhesión.



GRAL. ROCA.—*La fortuna ha de sonreirle, joven Martínez Sucre: han fundado ustedes una institución útil y benéfica: si continuara yo en la presidencia no dejaría vehículo oficial de la nación, sin inscribirlo en «La Aseguradora de Vehículos».*
SEÑOR MARTÍNEZ SUCRE.—*Gracias, mi general, y que tenga un felicísimo viaje.*

Aludimos á *La Aseguradora de Vehículos*, que con un capital propio de 500,000 pesos moneda nacional, se ha constituido bajo la dirección de los señores doctor Lino F. Cárdenas y Cecilio Martínez de Sucre, quienes, sin mayores ruidos ni exhibicionismos, han echado—tal es el juicio nuestro—las bases de un sindicato que va á resultar de vastas proyecciones económicas, porque está en evidencia que á Buenos Aires le hacía falta lo que Londres, Berlín y París tenían, esto es: una institución de seguros que, planteada con desinterés y altruismo, cuidara celosamente el género de intereses que desde luego ha tomado bajo su protectora égida «La Aseguradora de Vehículos».

¿Entonces, por qué no decirlo de una vez? Franco y grande ha sido el éxito de *La Aseguradora de Vehículos*, que en el cortísimo lapso de vida que cuenta, ha atraído sobre sí la mirada inteligente de los gremios interesados, anotando en treinta días esa cifra que por sí sola dice más que cualquier otro comentario: ¡*5.266 asegurados!*

Es un éxito elocuente, pues, y ha de seguir creciendo de día en día, porque extiende é integra á la institución del seguro, llevando sus sabios beneficios á gremios que habían sido excluídos de él.

En el mismo tiempo anotado, *La Aseguradora de Vehículos* ha pagado á sus asegurados 30 choques, que en algunos

casos implicaron la destrucción completa del carruaje ó del carro, infundiendo nuevos bríos para seguir la labor á los que en otra circunstancia hubieran tenido que invertir tal vez todos sus ahorros para iniciarse de nuevo en la tarea.

Cuando todos los propietarios de vehículos, ya se trate del laborioso, cuyo único capital lo constituye el carruaje placero, ya del comerciante ó del particular pudiente, reflexionen, estudien y penetren el móvil eminentemente simpático en que se apoya esta institución, no quedará un sólo propietario de carruajes ó de carros, ó de cualquier vehículo que sea, que no acuda á inscribir su nombre en la benemérita institución que nos ocupa.

Entretanto P B T felicita á sus distinguidos iniciadores firmemente convencido del amplio porvenir que espera á *La Aseguradora de Vehículos*.



Uno de los carros de reclame de «La Aseguradora de Vehículos»

FORMA DEL SEGURO

Mediante el pago de una pequeña cuota mensual la Compañía indemniza cualquier daño que sufra el vehículo asegurado, por choques, rozaduras, caidas de caballos en pozos, desbocamientos, etc., etc., corriendo por cuenta de ella las composturas que sea necesario realizar. Los hace pintar dos veces al año y barnizar una, lo que importa decir que al asegurado le devuelve el valor de las cuotas que paga durante el año. Y por último y para que se vea hasta donde llega el poder que encierra en sí el espíritu de asociación, ofrece como regalo una victoria de un valor de 1200 pesos nacionales al coche que demandase menos gastos de compostura, y 100 nacionales al cochero del coche premiado.

No puede haber, pensamos una vez más, una institución más útil ni más práctica que «La Aseguradora de Vehículos».

La última moda

Presentamos hoy á las lectoras unas lindas fotografías de París que muestran interesantes novedades.

Primeramente, hay un sombrero cuya elegancia se apreciará sin necesidad de descripciones. En el traje de paseo, vemos una «redingote» de terciopelo color castaña sobre pollera de paño de un tono que puede variar, con bies de terciopelo abajo.

El traje «tailleur» es de tejido de lana de cuadros y de color oro viejo y verde.

Tanto éste como el anterior y el sombrero proceden de los establecimientos parisienses de modas que han alcanzado más fama.

El terciopelo, tan propio de trajes de la estación, se lleva con pollera de paño ó de seda gruesa mate, lo mismo que en los ligeros trajes de «soir», viéndose, por ejemplo, en un traje de muselina de seda azul cielo, levemente rayado con lentejuelas de plata mate, una alta banda de terciopelo flexible celeste.

También se encuentran el pequeño bolero, muy corto, de terciopelo celeste y los lazos de terciopelo que adornan la cabeza.

No es posible determinar las muchas aplicaciones que se hacen del terciopeló en el corto espacio de esta nota, pero lo expuesto basta para dará las lectoras una idea.



Un modelo de sombrero



Traje «tailleur»



Traje de paseo

La tierra de Don Quijote



Argamasilla de Alba. El Don Quijote y el Sancho Panza de hoy



Retrato de Dulcinea del Toboso, hecho en su propia casa en 1905

Los escenarios de las proezas de don Quijote, están con mutaciones leves, tal y como eran cuando vivía el ingenioso hidalgo, como lo prueban las fotografías de esta nota tomadas por «Blanco y Negro».

Aunque no sea Argamasilla de Alba ni otro pueblo determinado la patria del Caballero de la Triste Figura, Argamasilla



Iglesia del Toboso

merece serlo por el fervor con que todos sus habitantes, desde el alcalde hasta el último porquerizo, se declaran paisanos y descendientes de don Quijote y de Sancho.

Basta preguntar allí á cualquier persona por el célebre caballero para que conteste al punto: Esta es la casa de Medrano con la cueva donde estuvo preso Cervantes. Por



El ama y la sobrina de Don Quijote en la actualidad



Teresa Panza y Sanchica Panza en 1905

ahí se va á los batanes. Aquí vivia el bachiller Sansón Carrasco.

Pero hay más: existe actualmente un don Quijote, que vive con vida real, así como vive el otro con la ideal que le diera el manco de Lepanto.

En las calles de Argamasilla se le encuentra, todo el mundo le llama don Quijote y naturalmente él acepta con gusto el dictado. Por desgracia, han cambiado los tiempos y el don Quijote de ahora, que tiene el mismo



Entrada de la cueva de Montesinos

Sanchos rechonchos, achaparrados y de barbas prietas, abundan por aquellos lugares.

La casa de don Quijote puede ser cualquiera de Argamasilla, en la que fácilmente se encuentran dos mujeres graves que, sentadas en silletas, se afanan labrando ropa blanca: el ama y la sobrina del hidalgo manchego. Pocas puertas más abajo, se ve á Teresa Panza y á Sanchica, la mujer y la hija del escudero incompara-



El patio de la venta donde sirvieron la comida á Don Quijote



El corral con la pila donde veló Don Quijote las armas

rostro de media legua de andadura, la misma frente alta y de nobilísimo dibujo, la misma apostura serena y majestuosa, es un empleado de consumos que gana dos pesetas diarias.

Tan real como él, se presenta allí un Sancho Panza, que se encontró á poco andar, porque los



Vista del campo y castillo de Montiel

ble. Pero salgamos de Argamasilla, no olvidando que don Quijote era hombre de camino, recorramos la llanura por donde paseó sus grandiosas ideas; lleguemos al famoso campo de Montiel.

Allí pasamos por las ruinas de la venta de San Juan, llamada también venta de don Quijote; pero,



Ruinas de la venta de San Juan ó de Don Quijote



Venta del bálsamo de Fierabrás, en la cual menudearon las aventuras


Argamasilla de Alba desde las afueras


Vista de Puerto Lápice y camino real que siguió Don Quijote al salir de la venta

¿por qué ha de estar en ruinas el famoso castillo, y no ha de ser la venta que hay andando un poco más hacia Puerto Lápice?

Sí; ésta es ó puede ser la venta; todo esta en pie; los molinos que cortan el lejano horizonte en la dilatada campiña, deformes, extraños, como cuando los acometió el denodado caballero,


Aldonza Lorenzo en el corral de su casa del Toboso. Al fondo, la iglesia del pueblo


Casa de los Carrascos, donde se supone que habitaba el bachiller Sansón, en Argamasilla


Exterior de la casa de Dulcinea

sin reparar en las monstruosas fuerzas de esos gigantes, sin que le intimidara su terrible aspecto; los batanes que pusieron tanto espanto en el ánimo del escudero, la choza donde el hidalgo pronunció su discurso de la edad dorada, y todos los personajes viven en aquellos sitios y los otros que se recorrieran: el ventero, Maritornes, Dorotea que se lava los pies en el arroyo, la pastora Marcela, Lucinda, Cardenio, el maligno, y mefistofélico bachiller Sansón.

Sobre todo, está viva, llena de frescura y de robustez, aquella moza alta de pecho, hija del Toboso, que sin aliños ni composturas se afana en aechar trigo y en que el alma sensible, la altamente y los amorosos ojos del honrado hidalgo de la Mancha, descubrieron el extremo de toda hermosura, el tesoro de la gentileza y el recato, el fin y remate de la discreción, el archivo del mejor donaire, el depósito de la honestidad, la dulcísima Dulcinea del Toboso, de nombre músico y peregrino.


Lugar donde debió de suceder la aventura de los molinos

Los nuevos pensionistas del Zoo

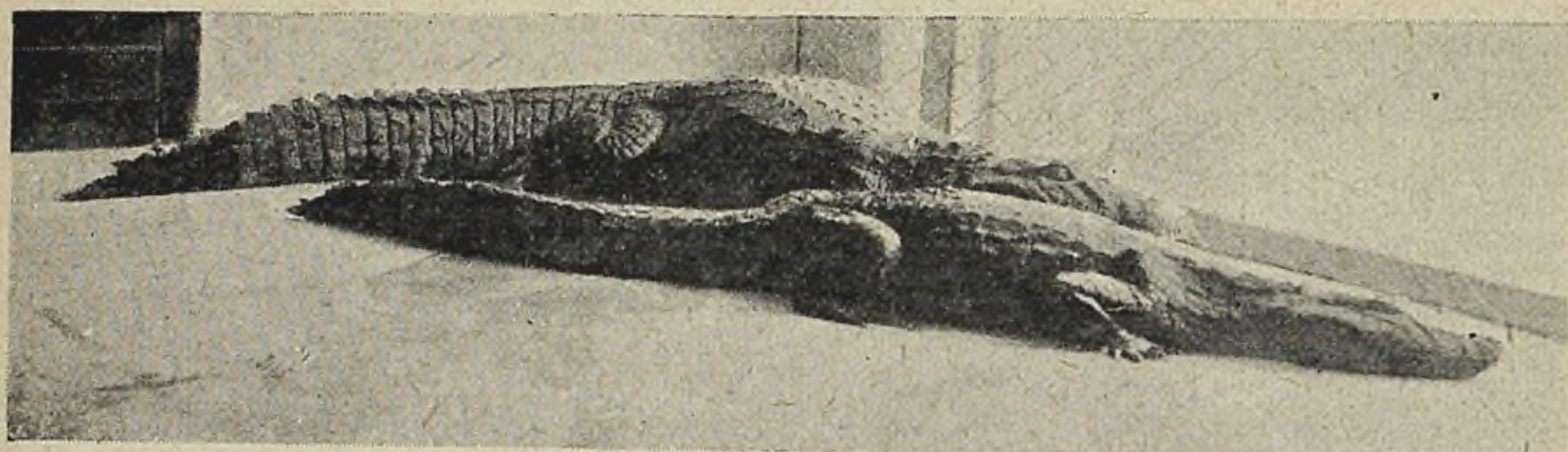
El *nicticelus* ó *mono púdico*, llamado así por el melindroso gesto que hace al ser despertado de día, come escarabajos, lagartos y carne desmenuzada, y es noctámbulo, como lo comprueban sus enormes ojos y dilatadas pupilas. Pertenece á la clase de monos que más afinidades tienen con los animales carniceros. Su caracter es poco apacible, tal vez por la molestia que le ocasione la luz solar, pues, como queda indicado, su actividad se desarrolla preferentemente en la noche.



Mono púdico, ejemplar notable por sus grandes ojos

el único ejemplar que se exhibe en los jardines zoológicos del mundo. Se llama harpía, porque al enojarse encrespa las plumas de la cabeza y ofrece aspecto terrible.

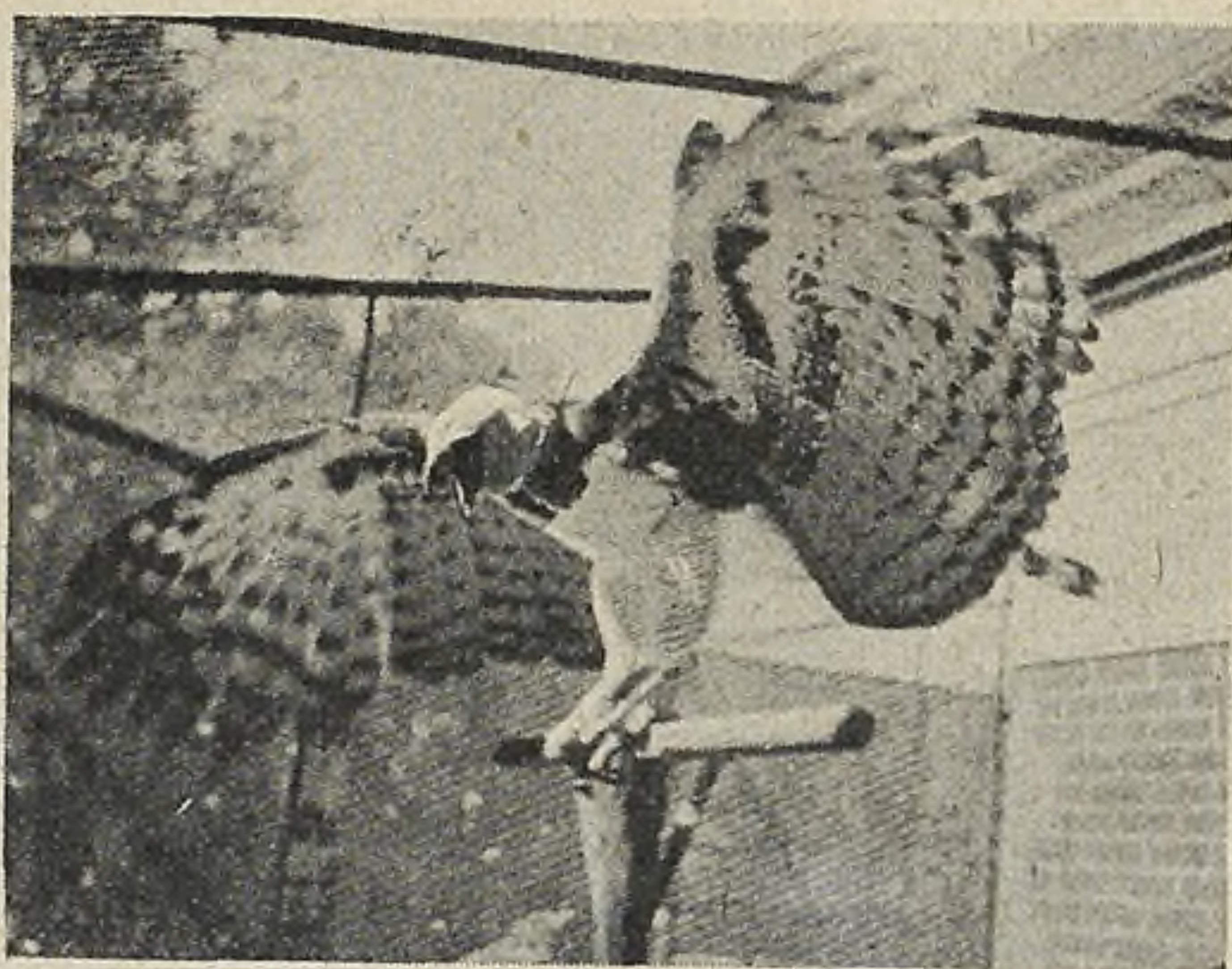
La *tortuga de mar (testudo imbricata)* es un lindo ejemplar de carey, de más de 100 kilogramos, pescada en Mar del Plata por el «negro pescador». Se alimenta de hígado salado, puesto que sería muy difícil presentarle su manjar favorito, que es una regular cantidad de



Un casal de yacarés

La pareja de yacarés (*alligator sclerops*) fué cazada en Entre Ríos. El macho pesa 180 kilogramos, y la hembra 57. El llevaba en la cola un anillo con la leyenda grabada: «Viva la Confederación Argentina, año 1845». Comen unos 10 kilogramos de carne diarios.

La *harpía americana (trasayetus harpia)*, es una de las más hermosas aves de este continente y



La harpía americana

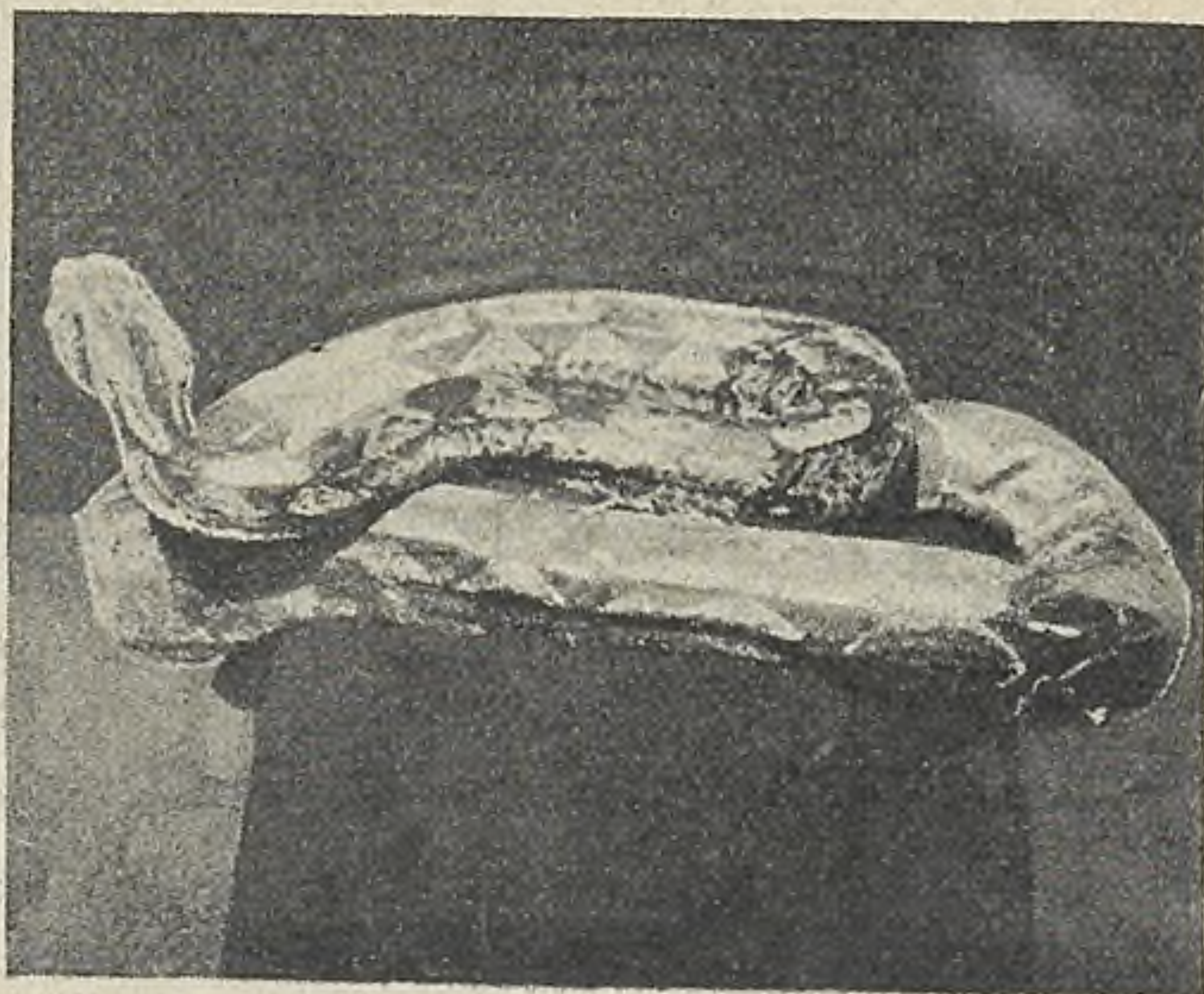
langostinos vivos.

Finalmente, la *boa lampalagua (eunectes murinus)* tiene 3 metros de largo y 20 centímetros de grueso, y fué tomada en Coronel Dorrego, pero se ha sabido después, que un domador la dejó allí por enferma. Hay en el jardín otra de seis metros.

Se alimentan de cuises, conejos, ranas y otros animalitos vivos.



Gran tortuga de mar



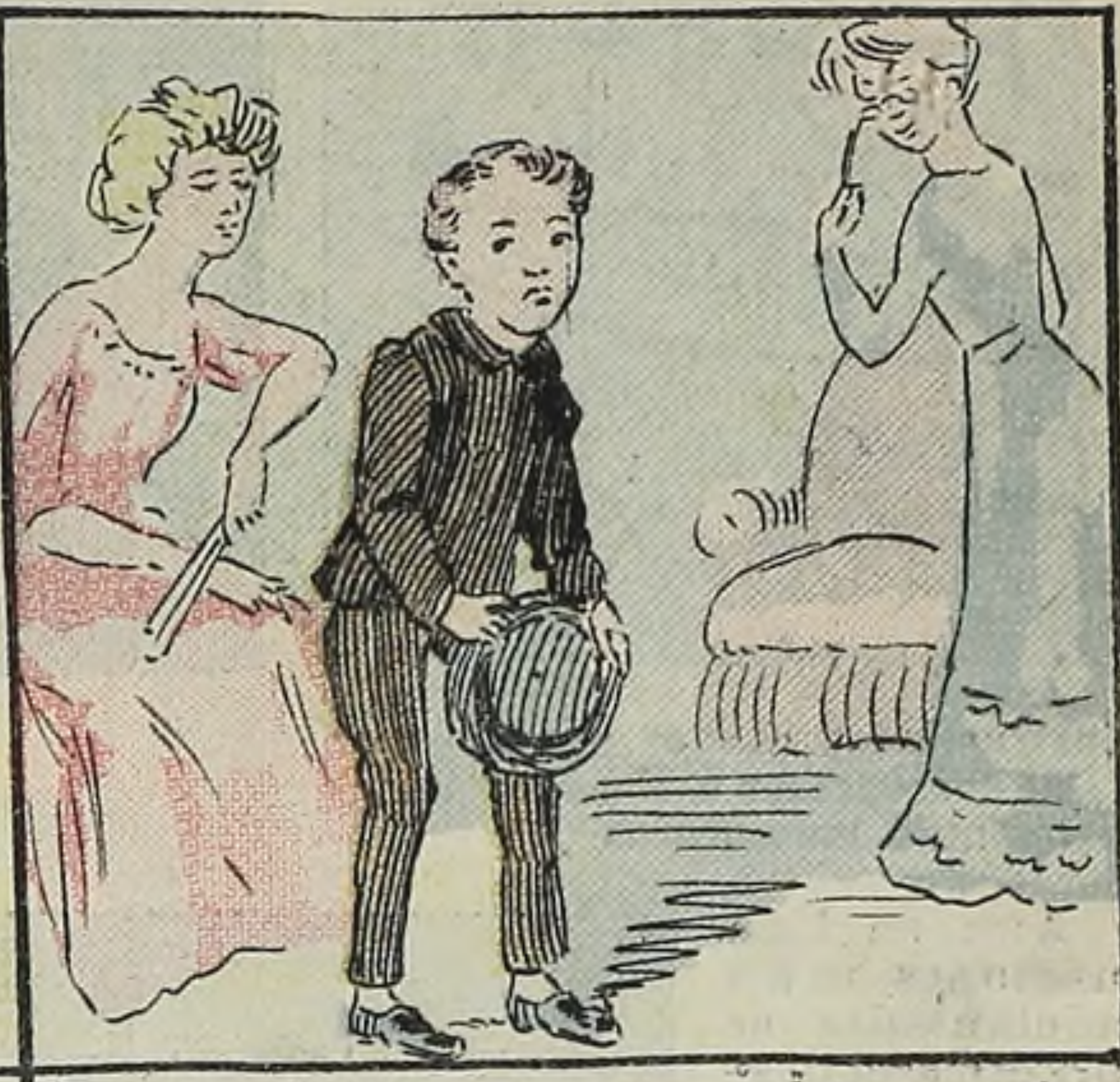
La boa lampalagua

El convidado incivil

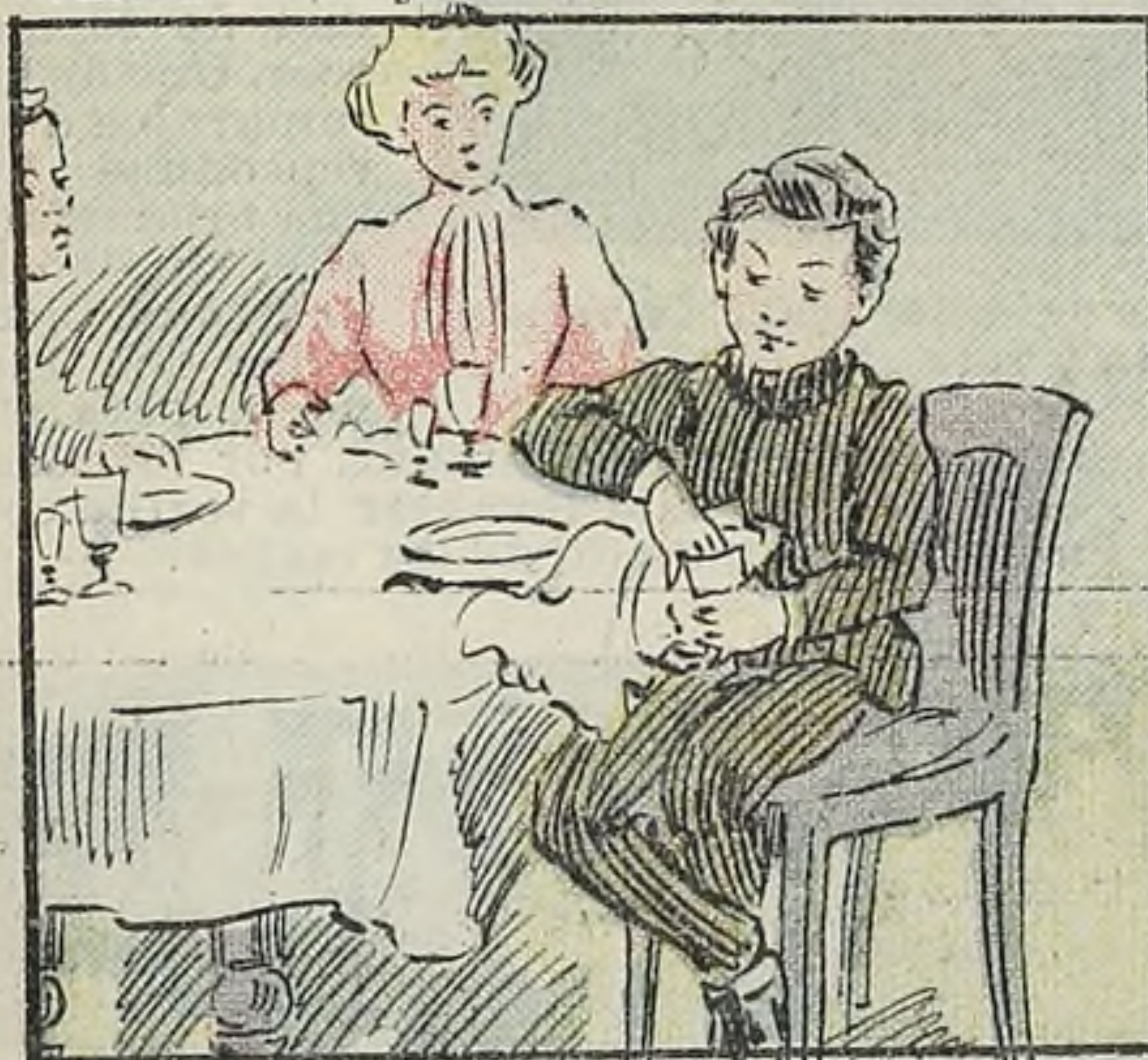
Ejercicio de inglés con la pronunciación figurada



El Sr. y la Sra. Howlett han in-
Mr. and Mrs. Howlett have in-
mister and misis jáulet jav in-
vitado á un jovencito á comer con ellos.
vited a young man to dine with them.
váited éi yéuñ man tu dáin uiʒ ʒem.



Este joven no sabe cómo
This young man does not know how
ʒis yéuñ man déus not nóû jáu
conducirse en el mundo.
to behave himself in society.
tu bijéiv jimsélf in sosáiti.



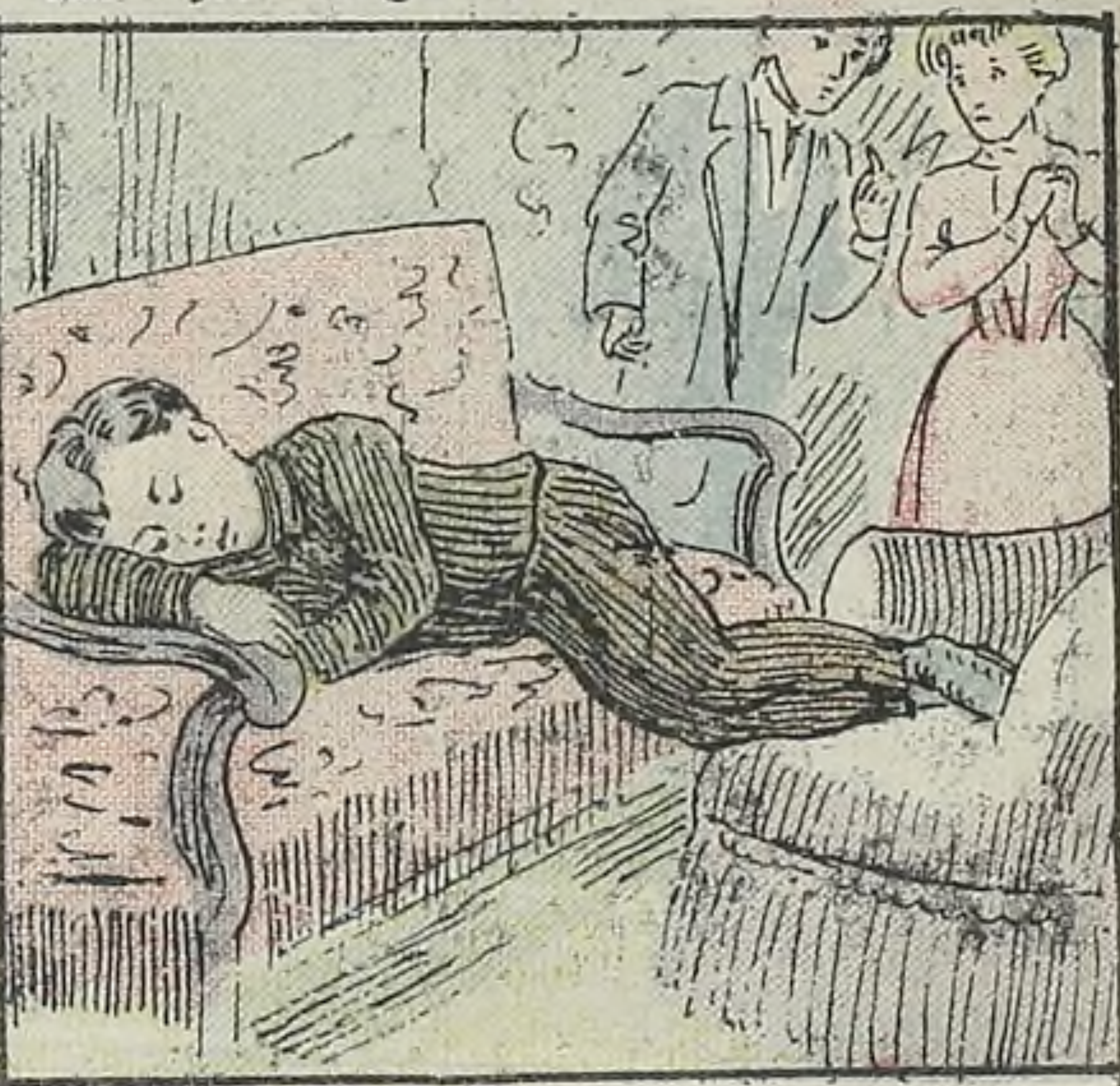
Enjuga su vaso con su pañuelo,
He wipes his glass with his handkerchief
ji uáips jis glas uiʒ jis jandkerchief
y la cara con su servilleta.
and his face with his napkin.
and jis féis uiʒ jis nápkin.



Toma una costilla de la fuente
He takes a cutlet from the dish
ji téics éi kéutlet from ʒi dish
con los dedos y se los lame.
with his fingers and licks them.
uiʒ jis finguers and lics ʒem.



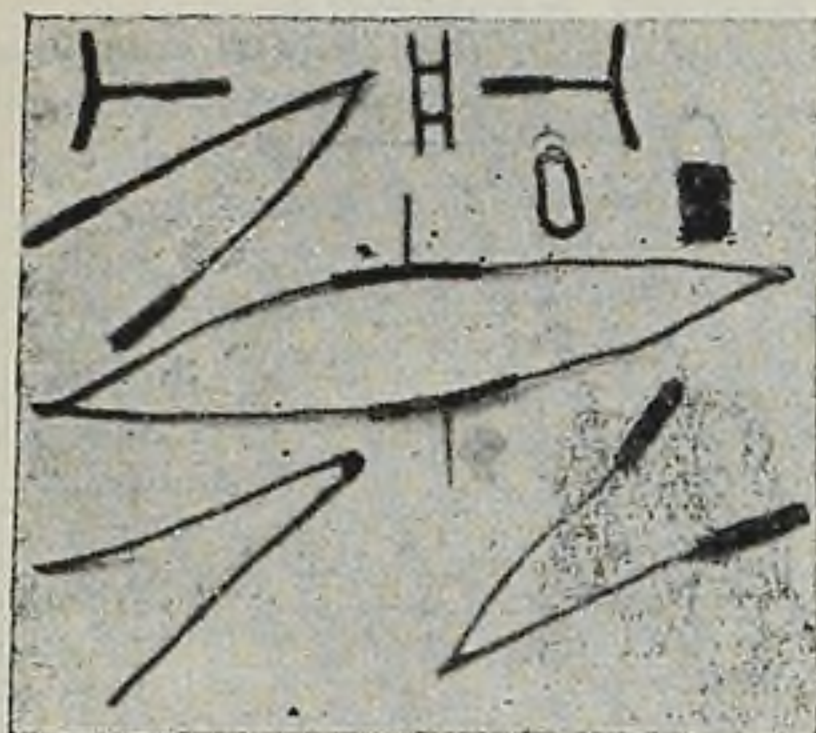
Después de haber comido los macarro-
After having eaten the macaro-
áfter háviñ it'en ʒi macaróû-
nes con su cuchillo, bebe en
ni with his knife, he drinks from
ni uiʒ jis náif, ji drincs from
la botella.
the bottle.
ʒi bót'l.



Después de la comida, se sienta en el
After dinner, he sits on the
áfter díner, ji sits on ʒi
sofá, pone los pies en un sillón y
sofa, puts his feet on an arm chair and
sóûfa puts jis fit on an ármchéíer and
se duerme.
goes to sleep.
góûs tu slíp.

El descubrimiento del agua subterránea

ORIGINAL PROCEDIMIENTO DE LA VARILLA



Instrumentos usados para probar al descubridor é impedir movimientos musculares.



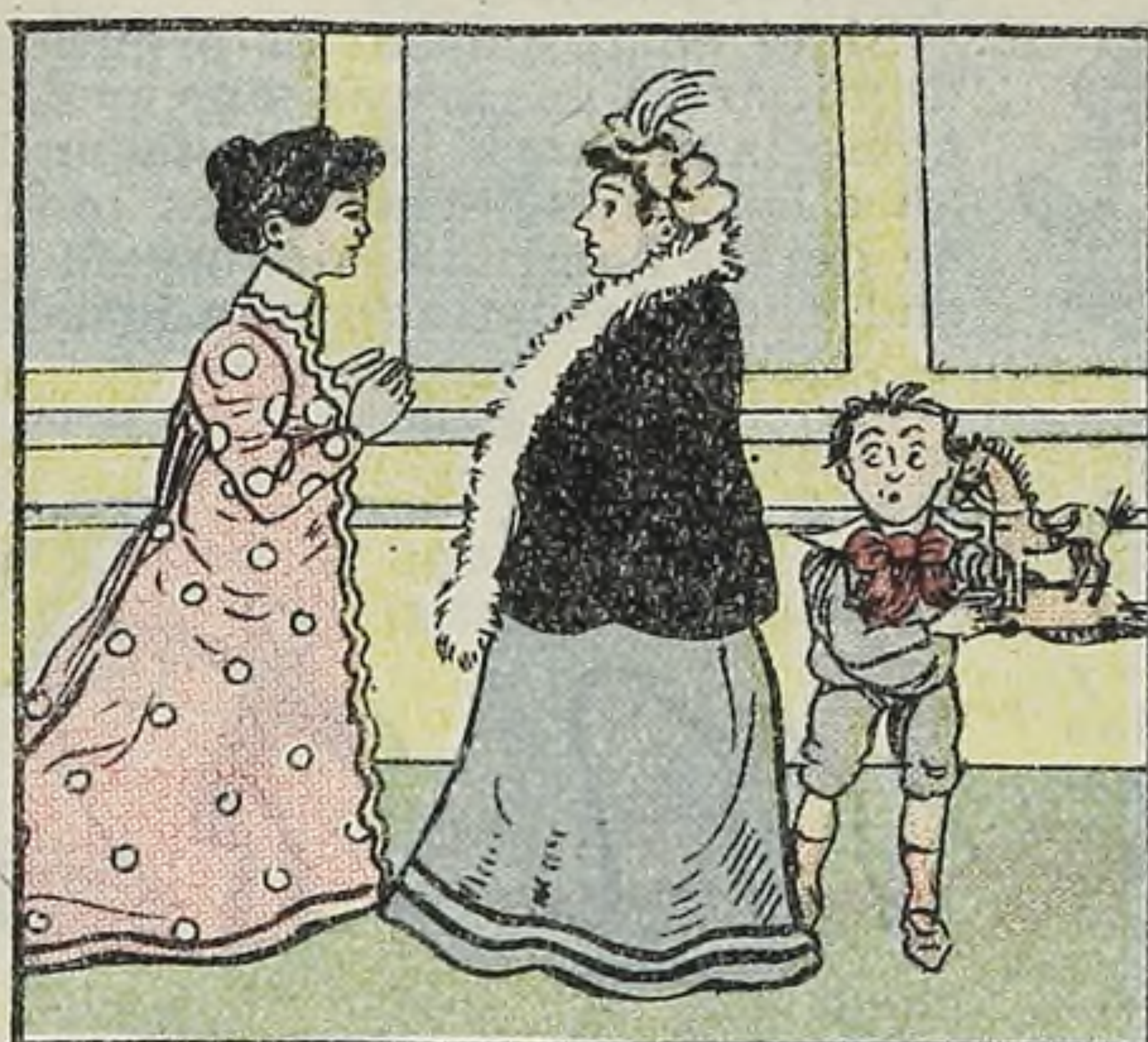
Mr. Child, buscando agua en Ipswich

Aun en las naciones más adelantadas se practica el descubrimiento del agua subterránea, por el extraño procedimiento de la varilla. Un hombre lleva la varilla con ambas manos y recorre el campo donde se trata de descubrir el agua. Al pasar sobre el sitio donde ésta se encuentra, la varilla se levanta de pronto, siendo grande la fuerza que sobre ella se ejerce. En el caso aquí ilustrado el adivinador profesional inglés, Mr. Child, encontró así buena agua en Ipswich á tres metros de profundidad, junto á un mal pozo de una profundidad de 30 metros. Uno de los fotograbados reproduce los instrumentos que empleó la Sociedad Científica de Ipswich, para someter á prueba al operador, por los cuales éste no podía levantar la varilla con ningún movimiento de las manos.



El descubridor en el momento de hallar agua. La varilla levantada y rota

El maniquí danzante



—¡Ah! señora Nerviecillo, antes de irse, tiene que ver el traje de que le he hablado.



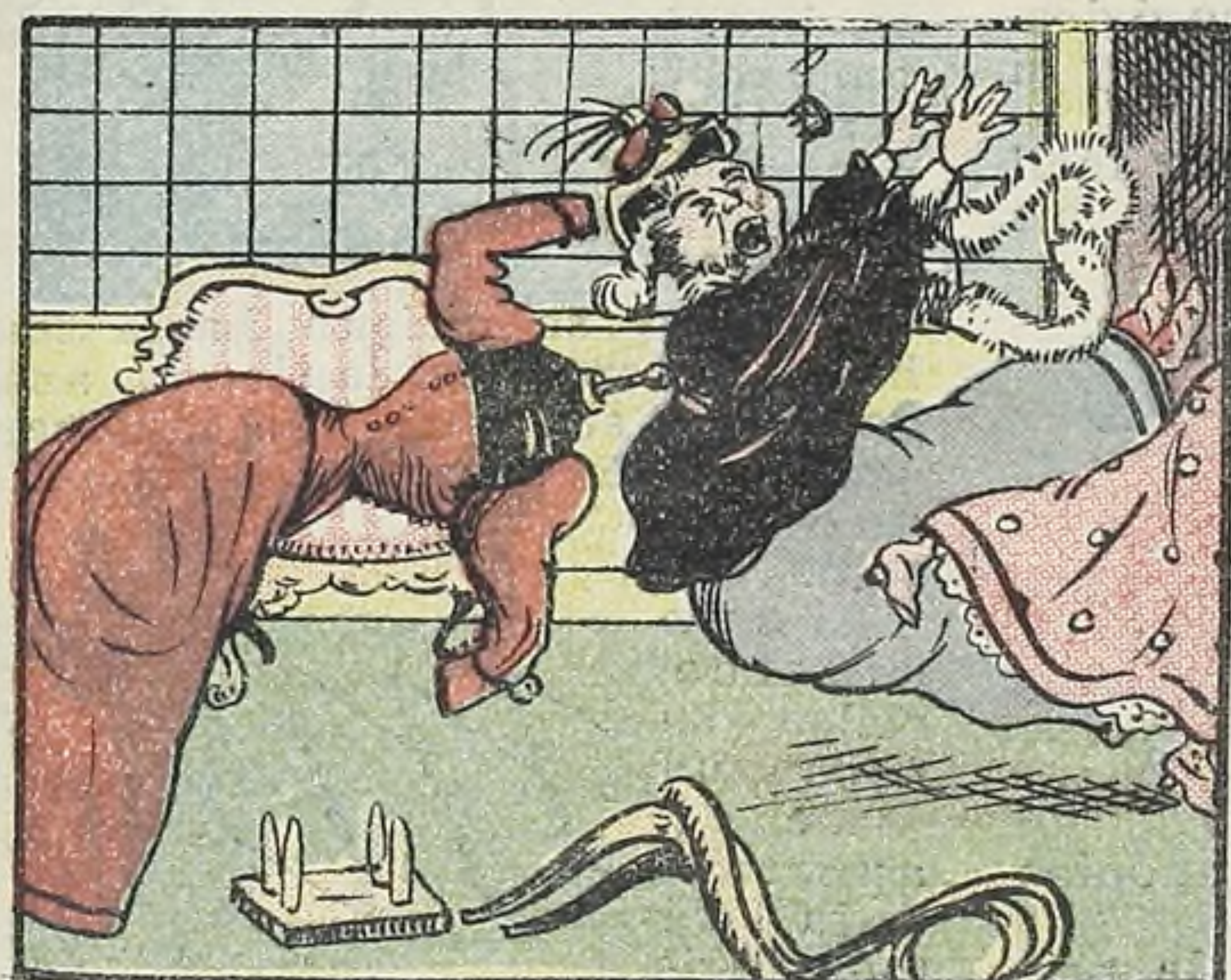
—¡Si es encantador, hijita! Esto es un modelo de gracia y de elegancia.



—¡¡Eeeh!! ¡Dios mío! ¡Qué ven mis ojos!



—¡Atájenlo! ¡Atájenlo!



—¡Socorro! ¡Fuego!



—¡Fastidiate, tacaña! ¿Por qué no trajiste el regalo que me habías prometido?



Las señoritas encuentran en la grafología un medio tan maravilloso como sutil para conocer las tendencias ocultas de sus amigas, y también de sus amigos, entre los cuales se halla tal vez el futuro esposo.



Basta que observen en una escritura cualquiera, una sola letra de cada clase, para descubrir el orgullo ó la humildad del corresponsal, su discreción ó su imposibilidad de guardar un secreto, su voluntad ó su terquedad, sus tendencias optimistas



ó pesimistas, si es ordenado ó desordenado, si se viste con gusto y si es de carácter pacífico ó colérico.

Después de saber eso, será fácil determinar cómo deben casarse las



escrituras para obtener matrimonios felices.

La letra *m* tiene tres patas: la primera indica la persona que escribe; la segunda, la persona á quien se escribe y la tercera, la persona de quien se escribe.

Si el corresponsal es orgulloso, él dominará á las otras dos personas, como la primera pata de la *m* domina á las otras patas; si es modesto, se dejará dominar; si ama la igualdad, todas las patas serán iguales.



Cuando un señor es poco susceptible de guardar un secreto, abre fácilmente la boca, tan fácilmente como abre la *o* y la *a*. Si, por el contrario,

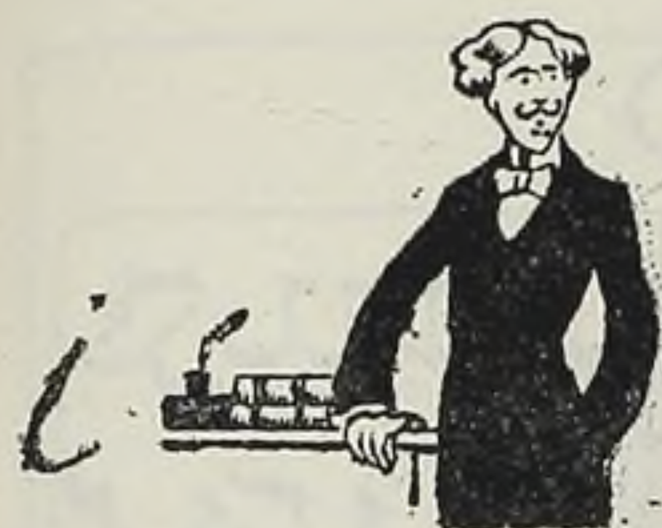


es discreto, cierra la boca por hábito y consecuentemente cierra también las letras citadas.

¿Es optimista? Entonces, el travesaño de su *t* se lanza atrevidamente hacia arriba, así como su imaginación; pero si es pesimista y de mal humor, los travesaños se dirigen hacia abajo, hacia el centro de la tierra, análogamente á sus ideas que le llevan á sepultarse en un agujero, como tucutuco mísero.

El que es terco, rodea su *t* con un bucle, apartándola de toda lógica y consideración.





El nervioso, el irritable, el que siempre está diciendo que es el más desgraciado de los hombres, hace las letras puntiagudas. Por el contrario, el que escribe una *n* de patas bien redondea-



das es un «papá tranquilo» que sabe soportar y, sobre todo, perdonar las escenas más violentas.



El corresponsal ordenado pone exactamente el punto sobre la *i*.



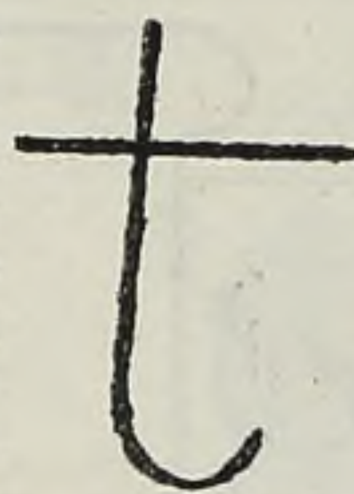
El que no olvida el punto, pero lo coloca en la letra que precede ó en la que sigue tiene orden sólo de vez en cuando y no es completamente puntual en las citas. La desgraciada novia de ese pícaro sufrirá mucho con sus retardos. Si el hombre olvida poner el punto á la *i*, carece de orden por completo y hay que ponerle á él un administrador para que le lleve las cuentas.



Las señoritas deben colocar la carta recibida bien derecha y ver cómo terminan las líneas. Si se dirigen á lo alto, tratan con un ambicioso que no cede ante nada; si van inclinándose, están en presencia de uno que ha perdido



toda confianza en sí propio; y por último, si las lineas van en zigzag, el caballero es un indolente.





Se viste uno como escribe la letra *d*. El que hace su *d* con sencillo bucle se viste sin pretensiones; el que forma el bucle con tres vueltas, de caracol, tiene una debilidad por las corbatas de colores llamativos y la elegancia sin gusto. La *d* regular,





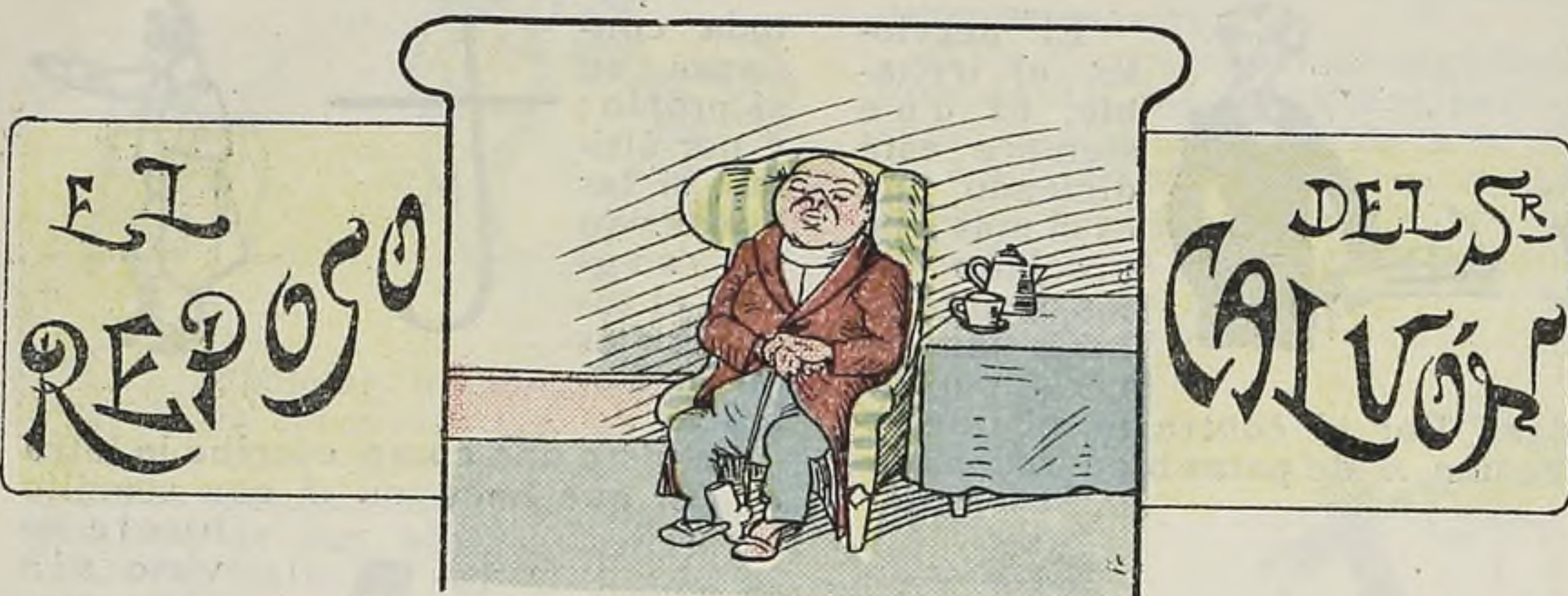


con una barra derecha, es característica de las personas moderadas, de

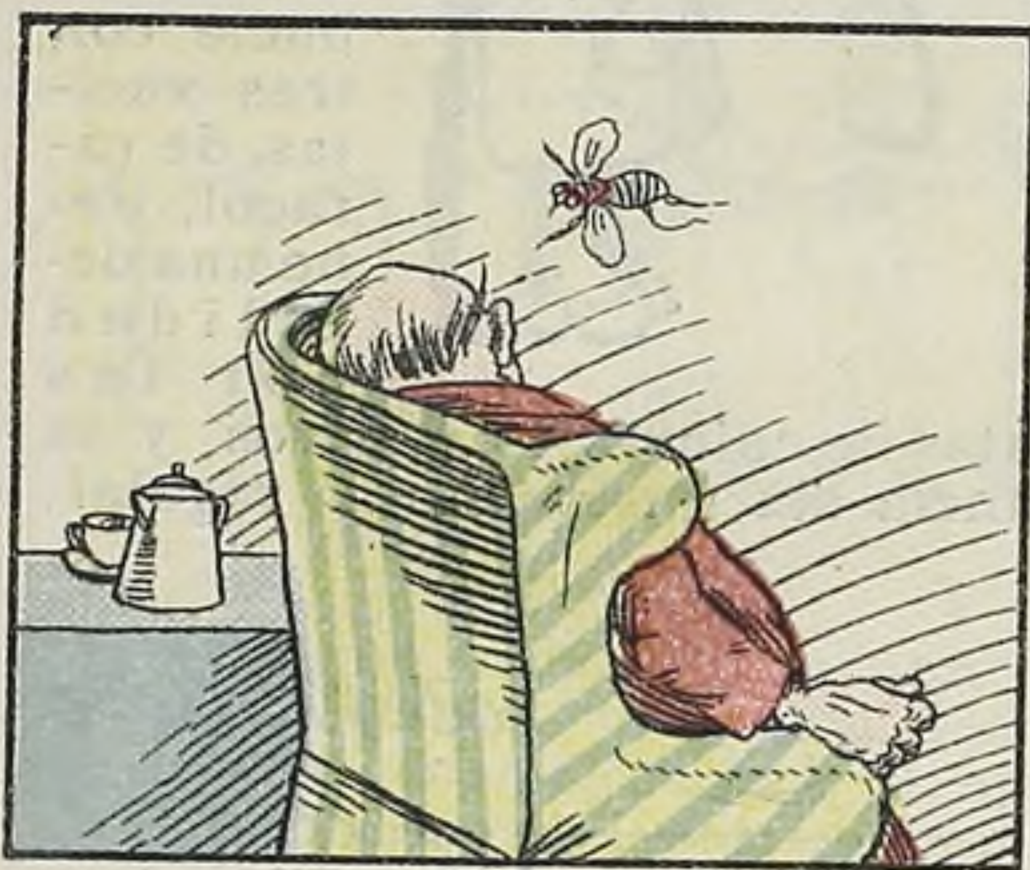


traje severo, de los que aspiran con el traje sólo á presentarse ante la sociedad en la debida forma, dada su posición, y finalmente, el que retuerce su *d*, idea trajes tan estéticos como extraños, adora los de dudoso gusto, las orquídeas mórbidas y las levitas de largo talle.

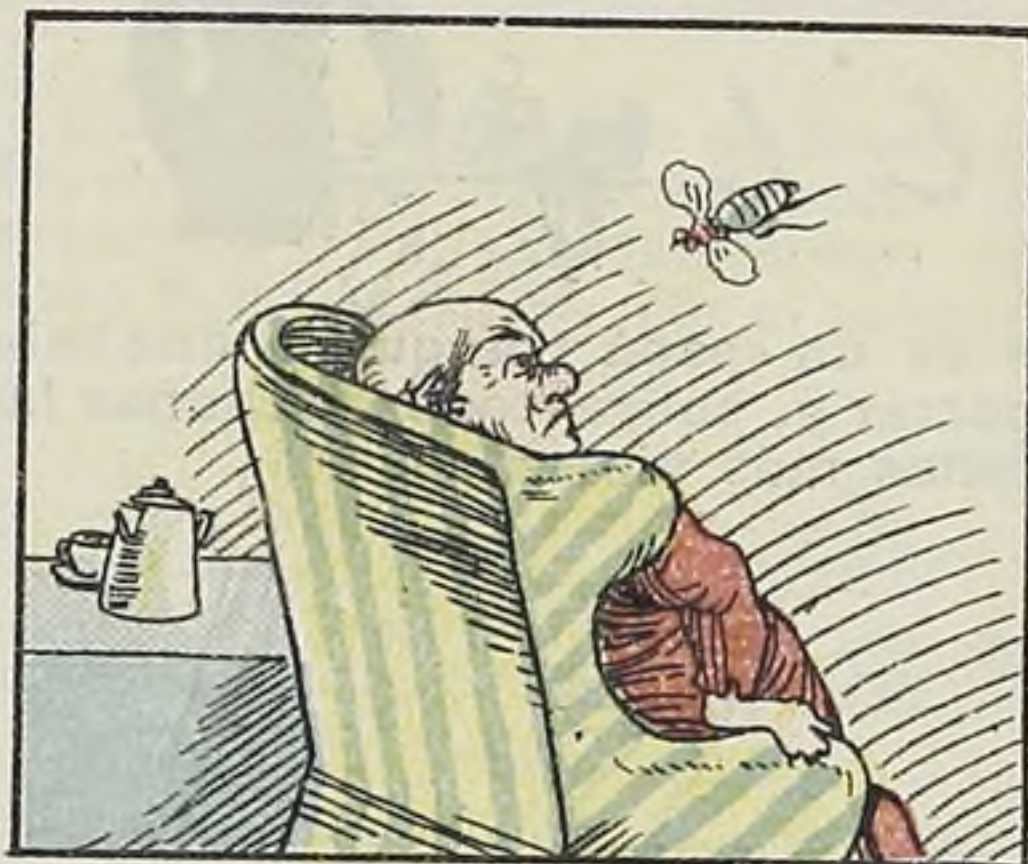




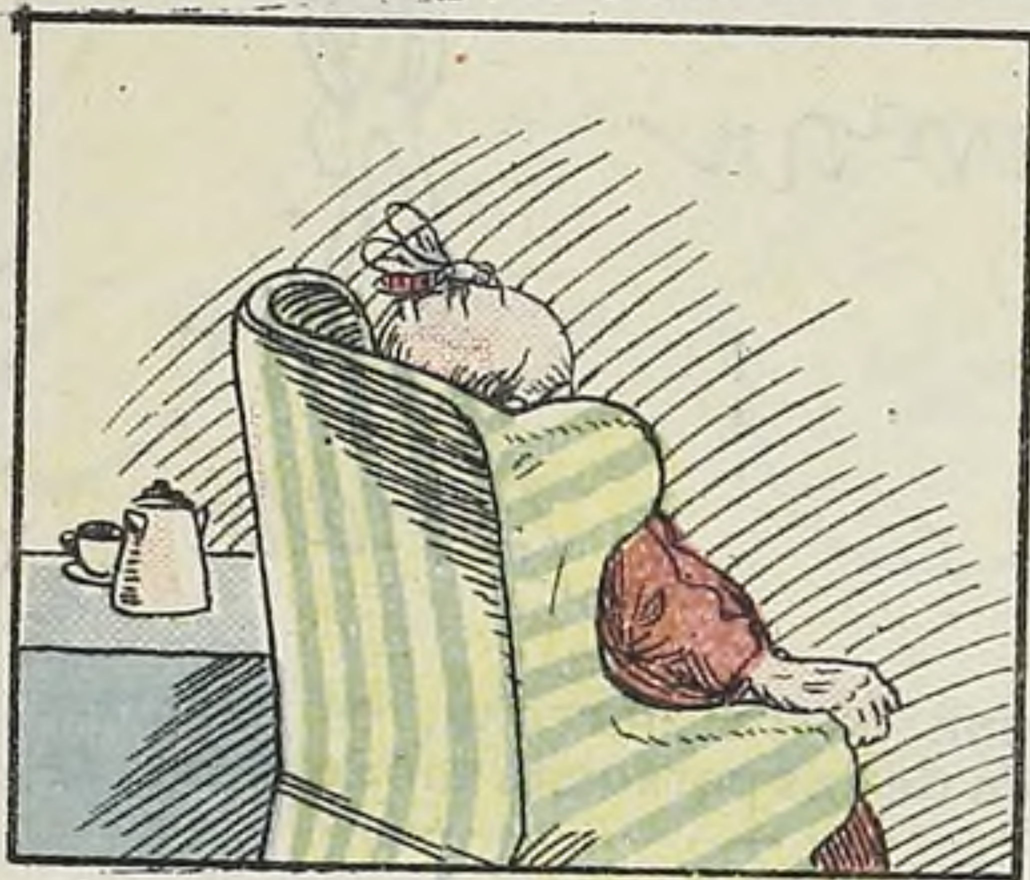
El señor Calvón va á echar su sueñecito de costumbre después de almorzar.



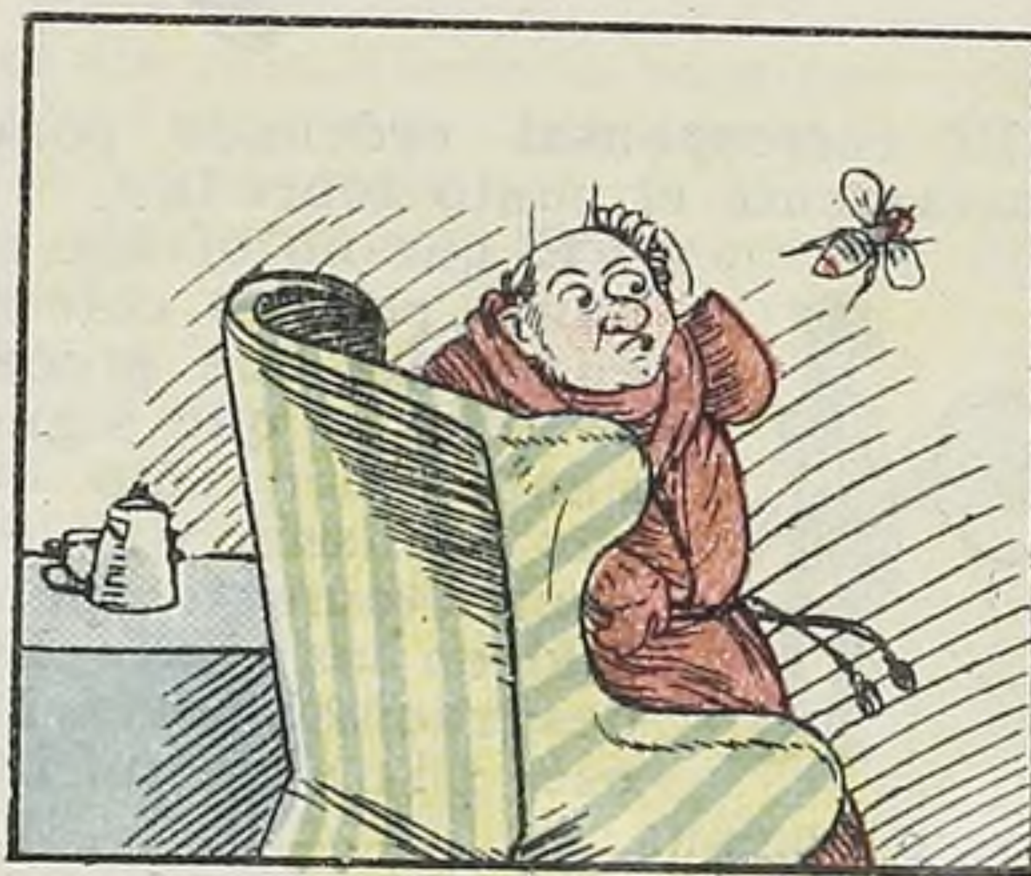
Pero una mosquita le zumba en el oído,



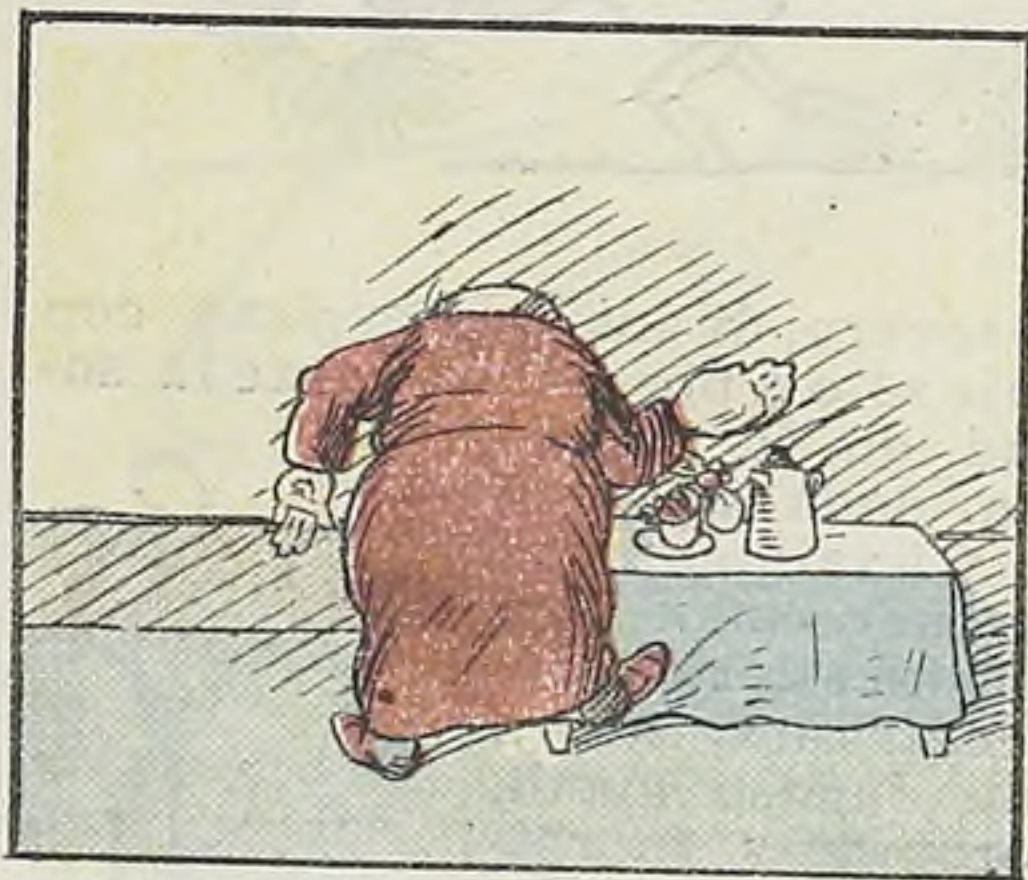
y el hombre se despierta y le lanza una maldición.



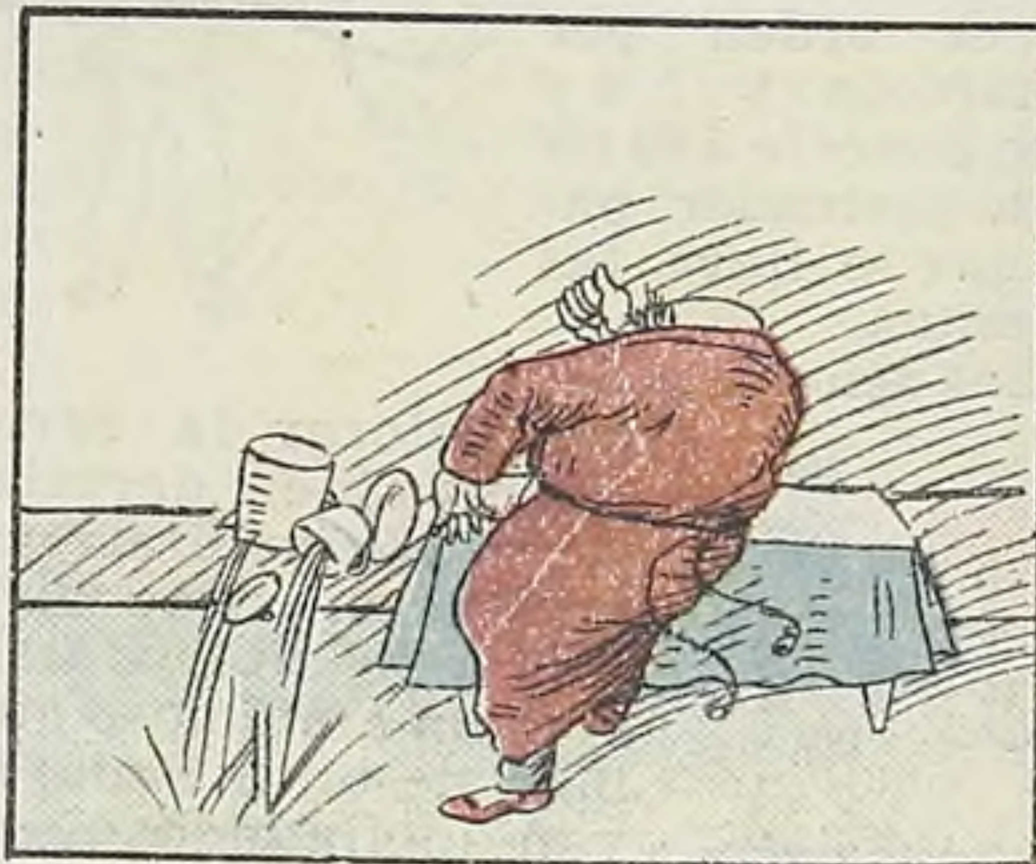
La mosca, sin perturbarse en lo más mínimo por la frase, se posa sobre su respetable calva.



—¡Ah! ¡insecto desvergonzado! — exclama. ¡Prepárate á morir.



¡Ya te tengo! ¡Ya te tengo! Una... dos... tres.

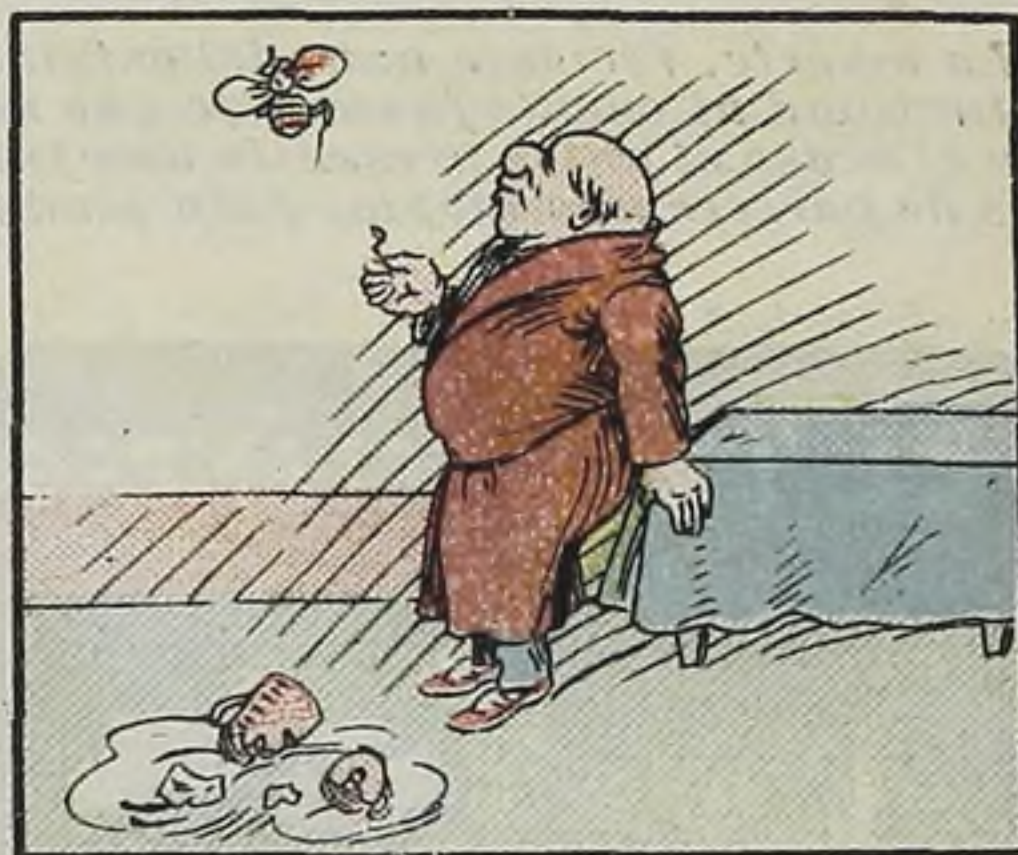


¡Pum! Te he pescado, grandísima ladrona.

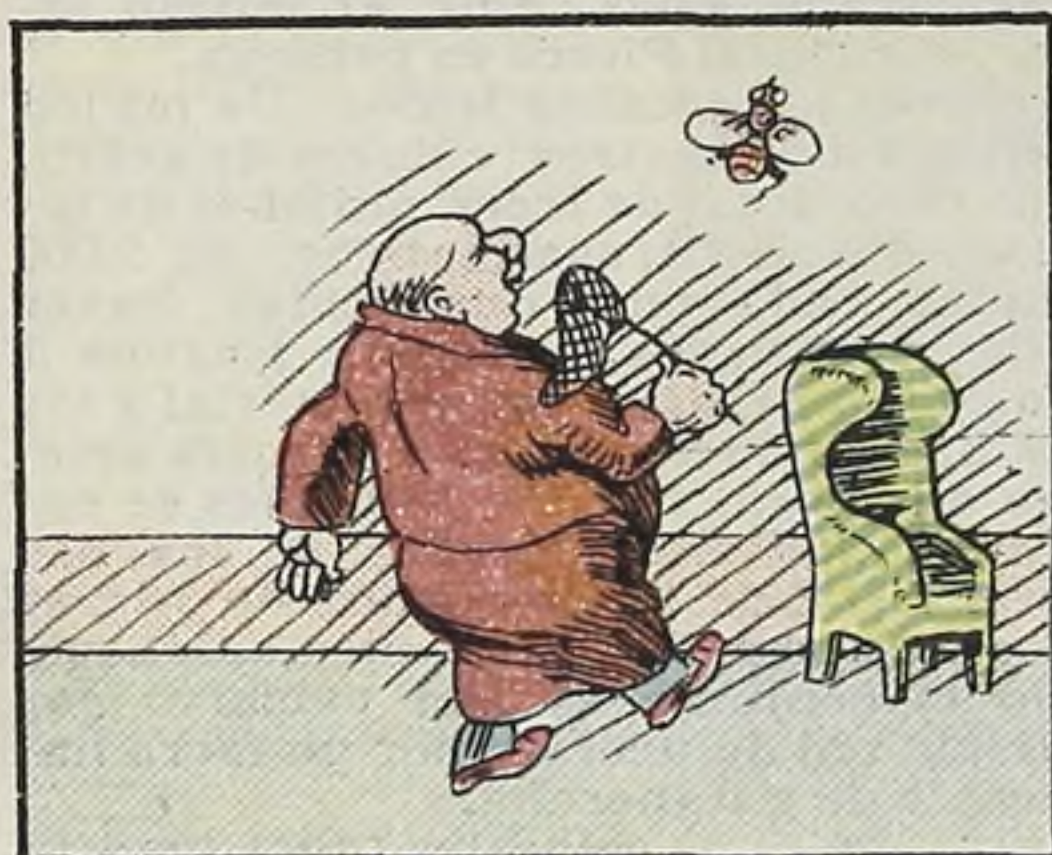
El reposo del Señor Calvón



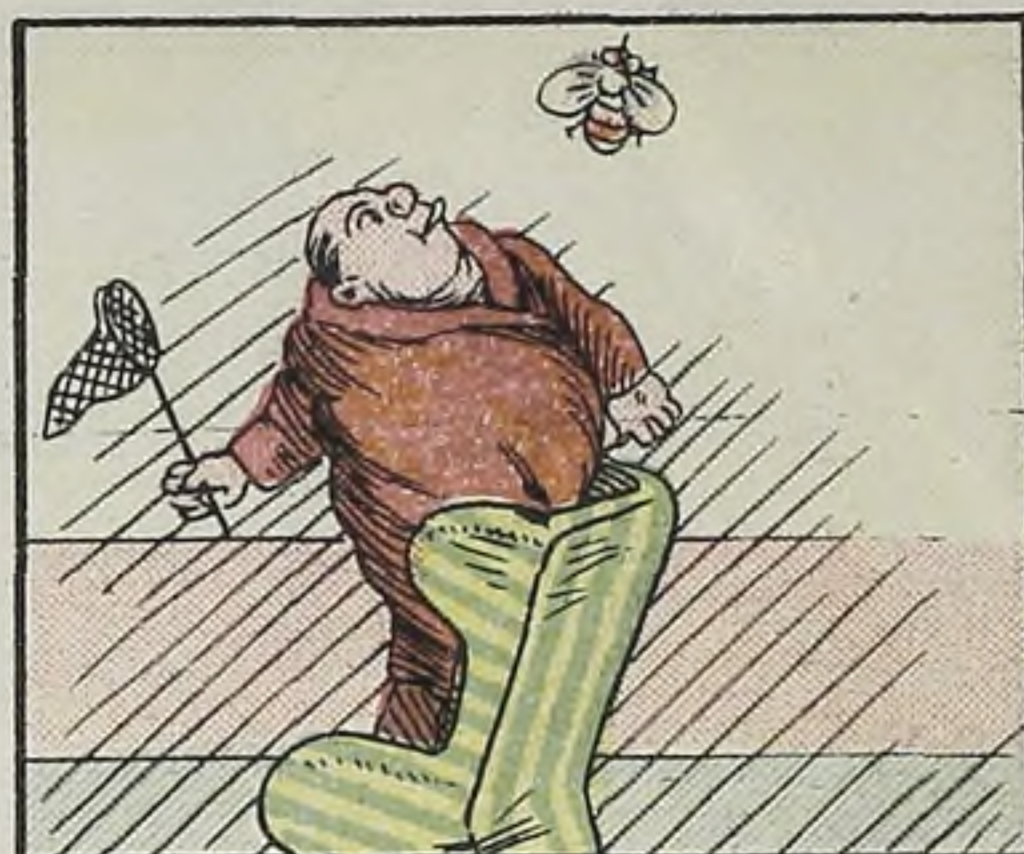
Ahora abro la mano con cuidadito y...



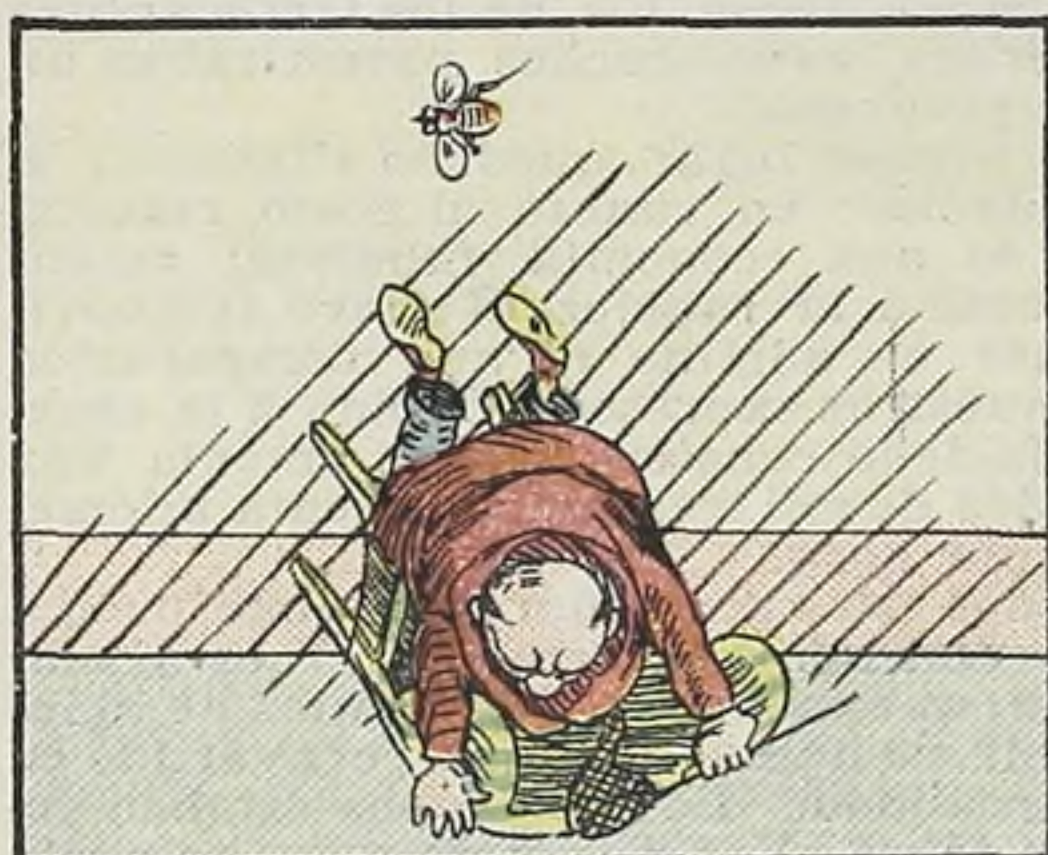
¡diablo! se me escapó, dejándome una pata.



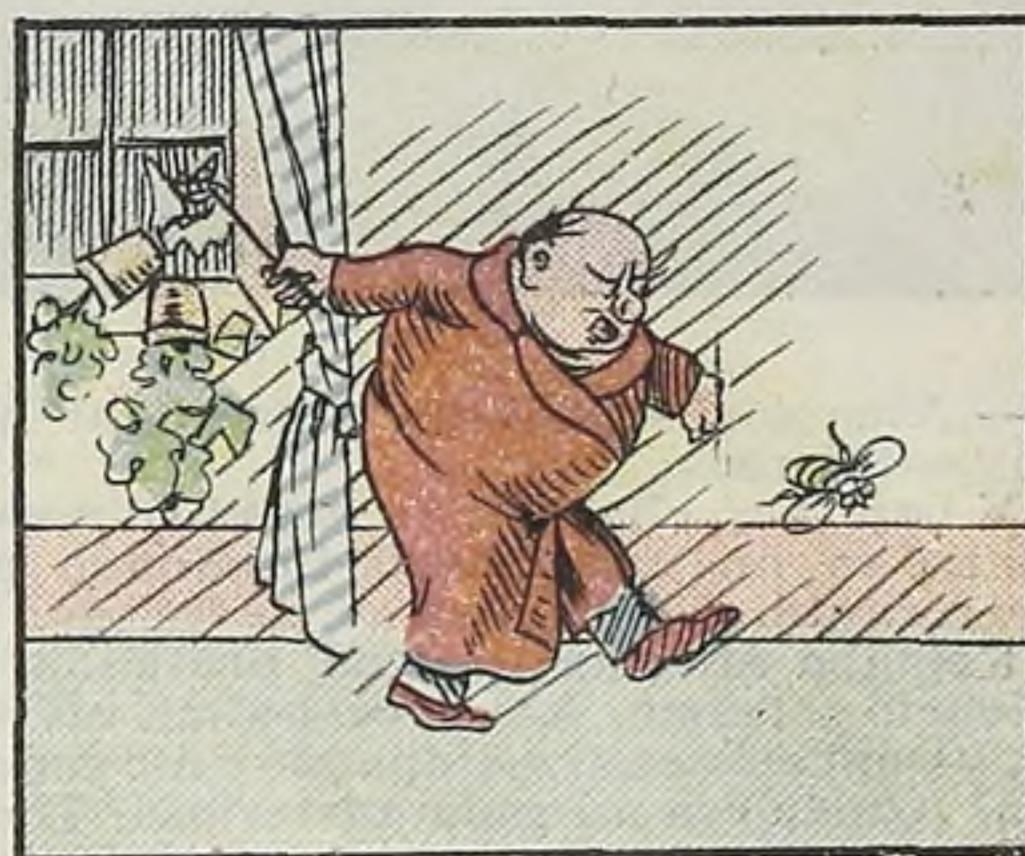
No; pues lo que es ahora, no te vas á burlar de mí.



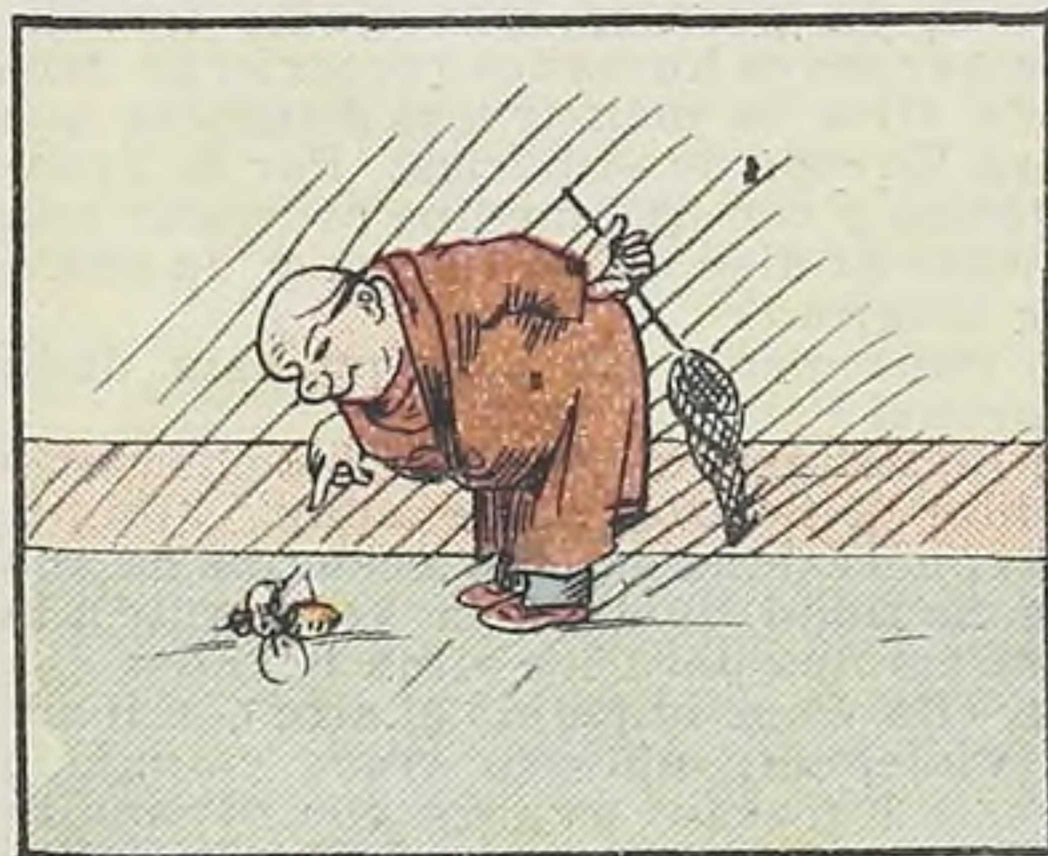
Ponte todo lo alta que quieras, que yo te alcanzaré.



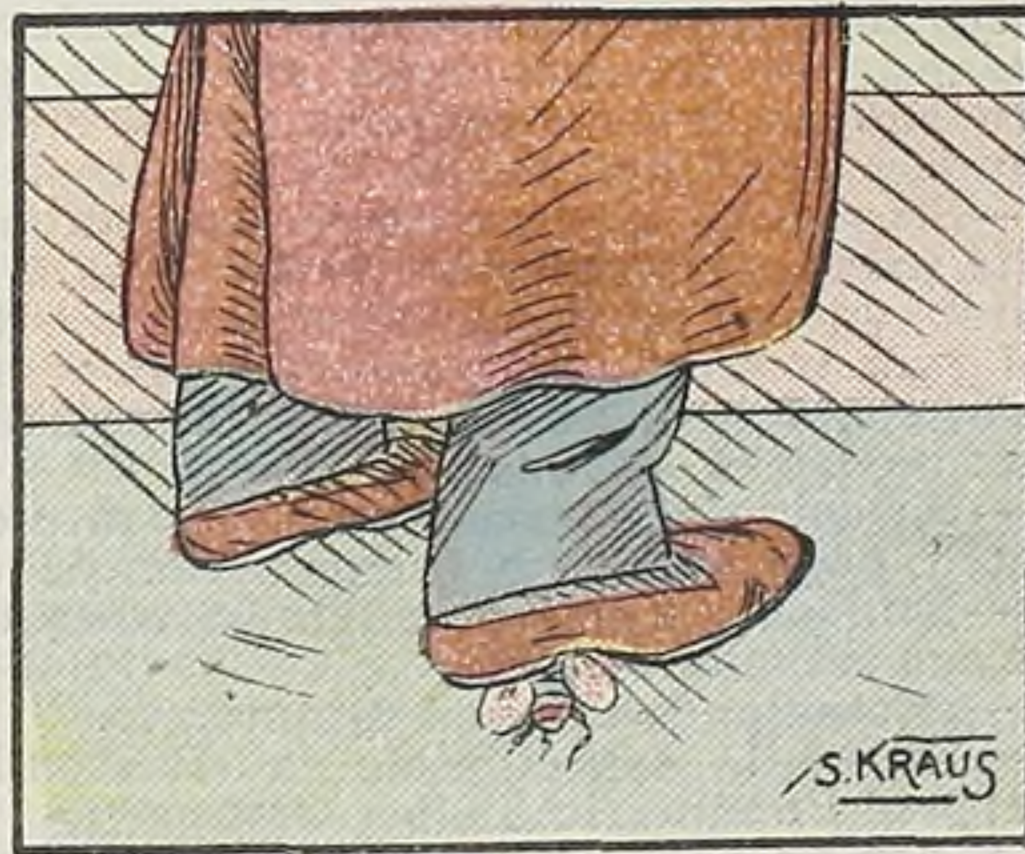
¡Plam! ¡Maldita silla!



No podrás más que yo, estúpida, animal. ¡Pim! ¡pam!



Por fin vencí. Patalea, hija,



que yo también voy á patalear un poco.

La última producción de Julio Verne

La muerte, reciente aun, del original y fecundísimo Julio Verne, presta sabor de actuatidad al cuento fantástico que reproducimos, el último que salió de su pluma. En él acaso el autor presentia una futura conquista que. hoy por hoy, no puede menos de parecer una utopia; pero ¡cuántas así no se han visto realizadas después!



—¡Atención!—gritó mi guía—aquí hay una escalera.

Y bajó por ella. Yo le seguí, y me encontré en un vasto local iluminado por gran cantidad de lámparas eléctricas.

Reinaba allí una quietud profunda, un silencio solemne. No se veía alma viviente. ¿Dónde estaba? ¿A dónde se me conducía? ¿Quién era mi guía misteriosa? Todas estas preguntas que á mí mismo me dirigía, quedaban sin respuesta.

Seguimos durante algún tiempo todavía, á través de galerías sumidas en completa oscuridad; descendimos nuevas escaleras, pasando de local en local separados por gruesas puertas metálicas que se cerraban con estrépito detrás de nosotros.

—De seguro que en estos momentos se está usted preguntando en qué manos ha caído, ¿no es verdad, señor Verne?—dijo mi guía tomando la palabra.—Me permitirá, siendo así, que me presente yo mismo: yo soy el coronel Pierce.

—Me complace trabar conocimiento con usted; pero, ¿dónde nos encontramos?

—En Boston, en Norte América, en una de sus estaciones.

—¿Estaciones?... ¿qué estación?...

—Sí, en la estación de la «Boston Liverpool Pneumatic Tubes Company».

Y con un ademán aclaratorio me señaló dos largos cilindros de hierro colocados uno junto á otro, cuyas embocaduras, de más de metro y medio de diámetro, aparecían como las entradas de dos pequeños túneles. Contemplé con estupor aquellos colosales tubos de hierro, que penetraban y se perdían dentro de una sólida muralla.

De repente se hizo la luz en mi cerebro. Tiempo atrás había yo leído en varios periódicos y revistas de la Unión, que un cierto coronel Pierce anunciaba ser el inventor de una nueva comunicación entre el nuevo y el viejo continente.

Este audaz investigador proponíase nada menos que llevar á cabo el gigantesco proyecto de unir América con Europa por medio de dos túneles submarinos. Yo me encontraba, pues, ante el mismo inventor, el coronel Pierce en persona.

Y recordé los detalles leídos. Un millón seiscientos mil metros cúbicos de acero, de un peso total de trece millones de toneladas; dos mil trasatlánticos, de 2.000 toneladas cada uno, que debían hacer treinta y tres veces el viaje de Europa á América para trasportar el material á los dos buques estacionados en la costa americana é inglesa, y sobre los cuales se encontraban las extremidades de los dos túneles. Estos se compondrían de piezas de tres metros de longitud, bien soldadas, y todo el conjunto estaría cubierto por una triple red de acero y por un forro impermeable de gutapercha.

Dentro de estos colosales tubos tendría colocación una fila de vagones, los cuales, por medio de una presión artificial del aire, eran impulsados hacia adelante. Comparados con los de los ferrocarriles modernos, estos coches patentizaban un gran progreso.

En primer lugar, quedaba eliminada la trepidación; en cuanto al costo, resultaban de una economía fabulosa; relativamente á la rapidez, el nuevo descubrimiento no admitía ni aun comparación con nuestros expresos. Debido á la excelencia de la construcción, se obtenía una rapidez de mil trescientos sesenta kilómetros por hora.

Todos estos pormenores me iban poco á poco viniendo á la memoria. Y esta empresa, que tocaba en los límites de lo increíble, se había, de pronto, convertido en una realidad. Los dos tubos estaban delante de mí. ¡Y á pesar de todo, no podía persuadirme de la existencia real de lo que veía. Aunque, efectivamente, fuese un hecho real que los dos túneles estuviesen ya prontos, parecíame irrealizable que seres humanos recorrieran dentro de ellos la monstruosa distancia que separa Europa de América. Por de pronto, ¿cómo y con qué medios provocar una corriente de aire de tal fuerza y de semejante longitud?

No pude menos de exponer esta duda al coronel Pierce.

—¡Oh, no!—me contestó.—Nada hay más sencillo. Nosotros no tenemos, simplemente, necesidad de otra cosa que de una gran cantidad de tubería, semejante á la que se emplea para los altos hornos.

Por ella viene impelido el aire con inaudita violencia; nuestro tren, empujado por este huracán, avanza con espantosa rapidez y salva las cuatro mil millas que hay entre Boston y Liverpool en dos horas y cuarenta minutos, es decir, casi la velocidad de una bala de cañón.

—¡En dos horas y cuarenta minutos!—

repetí yo, como un eco, pues la maravilla no me dejaba lugar á la reflexión.

—Sí, señor; ni más ni menos. ¡Y qué casos extraños nos presenta en la práctica esta velocidad extraordinaria! En Líverpool el tiempo adelanta cuatro horas y cuarenta y cinco minutos sobre Boston; razón por la cual un viajero que partiese de Boston á las nueve, llegaría á Líverpool á las tres y tres cuartos p. m. ¿Dónde se ha visto, hasta ahora que el día pase tan pronto? Y por otra parte, el que saliera de Líverpool á la media noche en punto, estaría en Boston á las nueve y cuarenta y cinco de la mañana, habiendo hecho el viaje en menos de nada, y quedándole todavía dos horas y media hasta la hora del almuerzo, es decir, hasta la hora de su salida de Líverpool. Si esto no es la más extraña cosa que se haya visto hasta hoy en nuestro planeta, ¡dejo de ser yo el coronel Pierce!



No sabía qué pensar. ¿Tenía que habérmelas con un loco, ó, por el contrario, debía prestar fe á aquella fabulosa historia, aunque se rebelase contra ella mi criterio?

—Perfectamente,—dije por fin;—admitamos que todo sea así; dejemos volar con esa endiablada rapidez á su supuesto viajero: ¿cómo va usted á disminuir la velocidad? ¿cómo va á moderar y sucesivamente á detener la marcha de su convoy? ¡Con semejante velocidad tiene todo que hacerse pedazos!

—¡De ninguna manera!—replicó el coronel encogiéndose de hombros.—A través de nuestro túnel pasan continuamente dos corrientes de aire en dirección opuesta. Cuando un tren sale de Boston, se avisa por telégrafo á Líverpool, donde toman inmediatamente sus medidas para moderar la rapidez del tren y, al fin, detenerlo. Todo ello no consiste más que en hacer funcionar un gigantesco ventilador, por medio del cual la corriente de aire pasa desde el tubo de al lado á aquel por donde corre el tren, precipitándose á su encuentro y obrando primero como freno y luego como inmenso repulsor. Después de todo, opino que no debo aburrirle á usted, señor Vern , explicándole cosas que comprenderáe mejor... haciendo la prueba.

Y sin esperar mi respuesta, oprimió un botón. Abrióse ante nosotros una puerta y á través de la abertura admiré un vagón-salón maravillosamente dispuesto, iluminado á luz eléctrica y con largas filas de pequeños divanes de dos asientos.

—He aquí nuestro vagón—dijo el coronel al entrar.—Entre y tome asiento.

Obedecí. La puerta se cerró en silencio. El vagón se asemejaba á un largo cilindro. En las partes anterior y posterior veíanse colocados varios aparatos para la renovación y purificación del aire. Este circulaba fresco y libre, desde la parte anterior, en tanto que el aire impuro se escapaba por la parte posterior.

Intrigado, comencé á desear la continuación de la fabulosa aventura.

—¿Cuándo partimos?

El coronel me miró compasivamente.

—¿Partir? ¡Mi querido señor Verne, estamos en viaje desde hace un buen rato!

—¿En viaje? ¿Así... sin haber notado nada... ni la más leve sacudida?

El coronel afirmó con la cabeza.

—Ese es precisamente el más notable perfeccionamiento de mi invención frente á los incómodos viajes en ferrocarril.

Escuché atentamente, tratando de sorprender el más ligero rumor. Si el coronel había dicho la verdad, debíamos encontrarnos bajo las olas del Atlántico.

No alcanzaba á percibir más que un rumor sordo y apagado, que supuse producido por el movimiento del tren. Mi estupor iba en aumento y yo, absorto en mí mismo, miraba fijamente delante de mí. Transcurrió así cerca de una hora, cuando de pronto, una impresión de frío en la frente y en la cara me sacó de mi entorpecimiento. Me puse en pie y llevéme la mano al rostro. Estaba completamente mojado. ¿Cómo podía ser? ¿Qué podía haber ocurrido? ¿La envoltura exterior del tubo se había quizás estropeado y, ahora, penetraba el agua del mar, gota á gota, atravesando los poros de la pared de acero?

Un inexplicable malestar, una inquietud indefinible se apoderó de mí. Sentía las gotas de sudor inundar mi cara junto con el agua que me la mojaba desde hacía rato. La impresión de frío tornábase á cada instante más y más intensa, la inquietud más y más horrible; traté de huir, de echar á correr, pero mis nervios no obedecían á mi voluntad. Hice un supremo esfuerzo y grité:

—¡Coronel!... ¡coronel Pierce!...

—Pero, Julio, amigo mío, ¿todavía estás ahí sentado? ¿No ves que llueve?—gritó mi esposa desde lejos.

Desperté. Me encontraba sentado tranquilamente en nuestro alegre jardín, mientras caía una fresca lluvia de mayo, cuyas gotas habían venido á interrumpir mi sueño y mi ensueño. Delante de mí, sobre una mesita, se veía un paquete de periódicos norteamericanos; el número que contenía el artículo en que con seriedad completamente yanqui se hablaba de una nueva unión de los dos continentes, yacía junto á mí, en tierra. El sueño me había sorprendido leyendo y, mientras dormía, mi imaginación había ido desarrollando el tema comenzado.

Lo que temo es que la portentosa idea del coronel Pierce esté destinada á no ser nunca otra cosa que una fantasía irrealizable, un sueño... como el mío.

Julio VERNE.



NOTAS DE SPORT



El Clásico «Hipódromo Argentino», no reviste esta vez la importancia que asumió en años anteriores.

El nuevo encuentro de Old Man contra adversarios de condiciones mediocres, no tiene para el público el interés ni los atractivos que pudo haber alcanzado en otras circunstancias.

Se observa á primera vista que los 10.000 $ de prima al vencedor deben corresponder exclusivamente al crack de nuestras pistas y á nadie más.

El premio queda así reducido á la menor expresión, pues la presencia de cualquiera de sus rivales, resultaría—como es de suponer—de muy escasas pretensiones.

Entre los inscriptos no figura, á nuestro juicio, ninguno cuyos títulos le den probabilidades de vencer al hijo de Orbit.

—

En el premio Maroñas, primera carrera del día, aparece nuevamente inscripto Falguière con 54 kilos.

El hijo de Eolo tiene buena *chance* y si es dirigido con discreción, debe vengar sus últimas derrotas.

—

Diez potrancas, entre las que figuran cuatro inéditas, forman el campo de la segunda carrera.

Escopeta, que tan dignamente se conduce en sus consecutivas carreras, debe ser la ganadora.

—

Címbalo, 3.º de Marte en el premio Navegación, y General Guido, placé en pruebas de igual índole, deben resultar los favoritos del premio Chantilly.

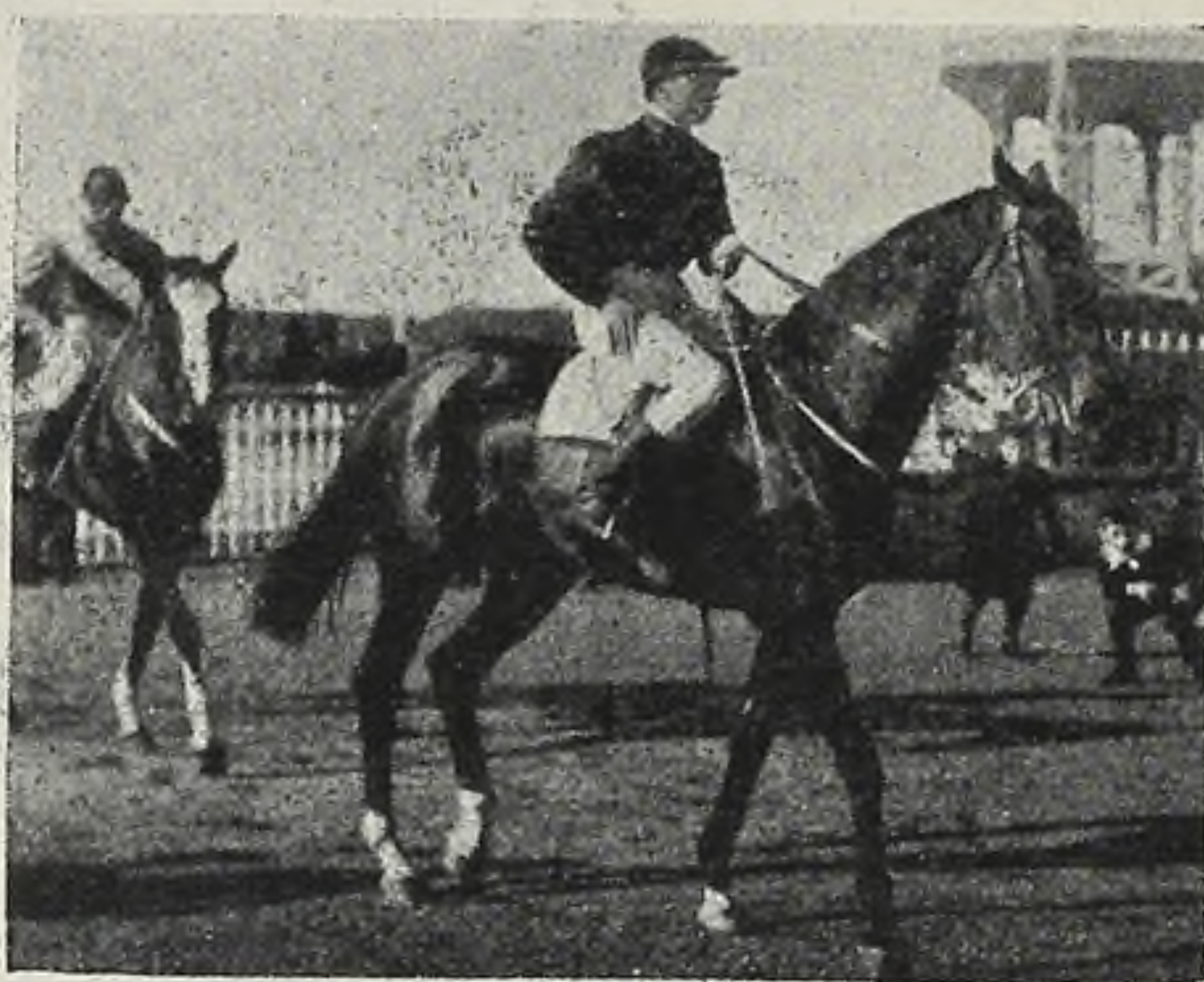
Sin embargo, sufragaremos por Armenio, que corre mucho en los afrontes.

—

Marte y Fernet con 56 kilos, y Simonetta y Consuelo con 54, deben ser los preferidos de la cátedra en la cuarta carrera. La distancia conviene más á estas últimas, y si logran no desprenderse del veloz hijo de Camors, pueden sacar buen partido en los últimos tramos de la prueba.

—

Viene enseguida la carrera más interesante del programa. Tres caballos se destacan: Acero, 55 kilos, Orador 51 y Misterio 51. Nuestra carta es este último que se encuentra en buenas condiciones á juzgar por las pruebas, últimas en que el hijo de Bolívar redobla sus fuerzas como animal de categoría superior.



Diana de Pradier. Premio Haras el Moro

—

El premio Ascot cuenta con numerosas anotaciones que hacen escabrosa la elección.

Dévil tiene tan buena colocación como Ben d'or y Regidor. El pupilo del Stud Piringo, corrió bien el domingo último y, si repite aquella *performance*, no es difícil que se adjudique el premio.

Son nuestros pronósticos:

1.ª carrera—**Falguière.**
2.ª » —**Escopeta.**
3.ª » —**Armenio.**
4.ª » —**Simonetta.**
5.ª » —**Old Man.**
6.ª » —**Misterio.**
7.ª » —**Dévil.**



Revólver. Premio Haras Viejo



Lonquimay. Premio Haras Ojo de Agua

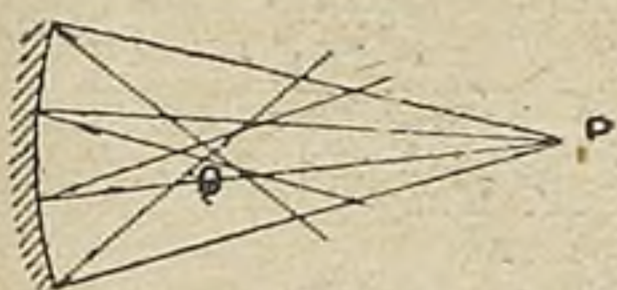
ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ABERRACIÓN. — Este término se usa en sentido moral y significa error del entendimiento. En sentido físico expresa cierto defecto de los espejos curvos y de las lentes, que impide reunir en un mismo punto todos los rayos luminosos procedentes de un mismo foco de luz y reflejados ó refractados por la superficie pulimentada ó por el cristal. Cuando ese defecto (aberración) existe, entonces la imagen no tiene nitidez ó aparecen con graves deformaciones en su aspecto (fig.).

En las lentes la aberración cromática ofrece las imágenes rodeadas de un iris en los contornos, ocasionado por la descomposición de la luz (fig.).

En astronomía se llama aberración á una ilusión óptica que nos presenta á las estrellas como describiendo ciertas curvas elípticas en el cielo en el trascurso de un año. Solamente empleando muy delicados procedimientos astronómicos puede comprobarse la existencia de esta aberración y con cálculos muy complicados.



Aberración en los espejos

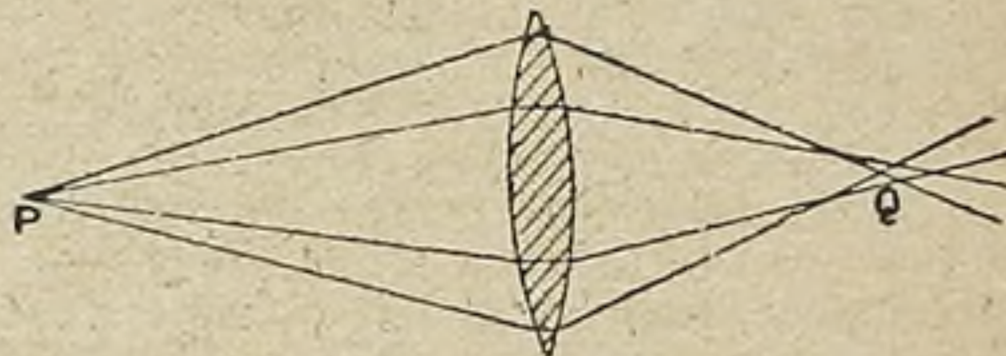
ABLANO. — Arbusto llamado también avellano, que suele ocupar las lindes de los bosques en la zona templada (fig.) Su fruto llamado *avellana* (fig.) es comestible, sobre todo en las variedades cultivadas (fig.). Las ramas flexibles del *avellano* se utilizan en diversos trabajos de canastería.

ABLUCION. — Lavaje de una ó varias partes del cuerpo con agua fría ó agua caliente (fig.) Los abluciones frecuentes son indispensables para la limpieza del cuerpo y el regular ejercicio de las funciones de la piel. Son un bueu remedio contra el frío, el modo mejor de prepararse para soportarle, y sin igual medicina para muchas enfermedades. Sin embargo, á los niños de muy corta edad, y á los ancianos y enfermos no debe sometérseles á este tratamiento sino después de oir la opinión facultativa y según sus prescripciones.

Se hace este lavaje con una esponja gruesa y en una gran cubeta de madera ó de cinc.

Debe efectuarse con mucha rapidez, inmediatamente después de levantarse, ó á continuacion de algún ejercicio violento que haya hecho traspirar ligeramente.

Después se hace una fricción seca con un paño áspero; y luego es preciso vestirse con toda prontitud, y hacer algo de ejercicio para facilitar la reacción.



Aberración en las lentes



Ramo florido del Ablano ó Avellano. En la parte superior, flores en pistilo; en la inferior, flores en estambres reunidos en amento ó espiga.

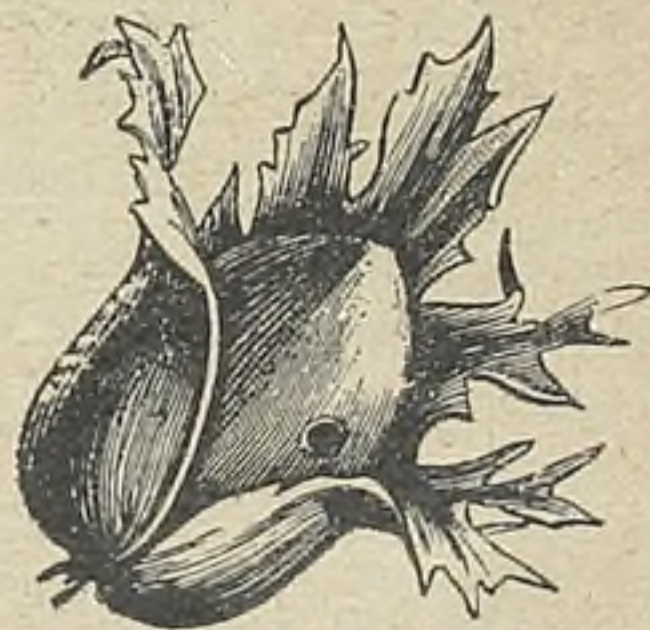
ABOGADO.—La profesión de abogado es libre y puede ser ejercida por todo el que se haya recibido en la Facultad de Derecho, y prestado el juramento de ley ante el Tribunal competente. En Francia el ejercicio de la abogacía es incompatible con cualquier empleo retribuído.

En España y otros países los abogados están colegiados, ó sea forman corporación, que elige autoridades, vela por la moral del gremio, defiende sus intereses, é interviene en regularizar el ejercicio de la profesión.

ABONO. — Llámase así á toda sustancia que se pone en la tierra para alimentar la planta ó para devolver al terreno los elementos nutritivos que tenía, y perdió en cosechas anteriores. Hay muchas clases de abonos; pero no se deben emplear sin discernimiento, pues cada especie de cultivo, y cada clase de tierra, exigen un abono



Avellana abierta mostrando una larva que devora el fruto.



Avellana entera, mostrando el orificio por donde salió la larva ya convertida en insecto.



Modo de ablucionar á un niño

determinado (fig.).

El más importante es el de establo, mezcla de paja y de la bosta de los animales.

Es el más empleado porque el labrador lo tiene siempre á su disposición; es la base de todos los cultivos porque conviene á todas las tierras y los demás abonos son su complemento.

La fertilidad de los campos que le reciben aumenta constantemente, á pesar de la acción esterilizadora de las cosechas que ellos producen.

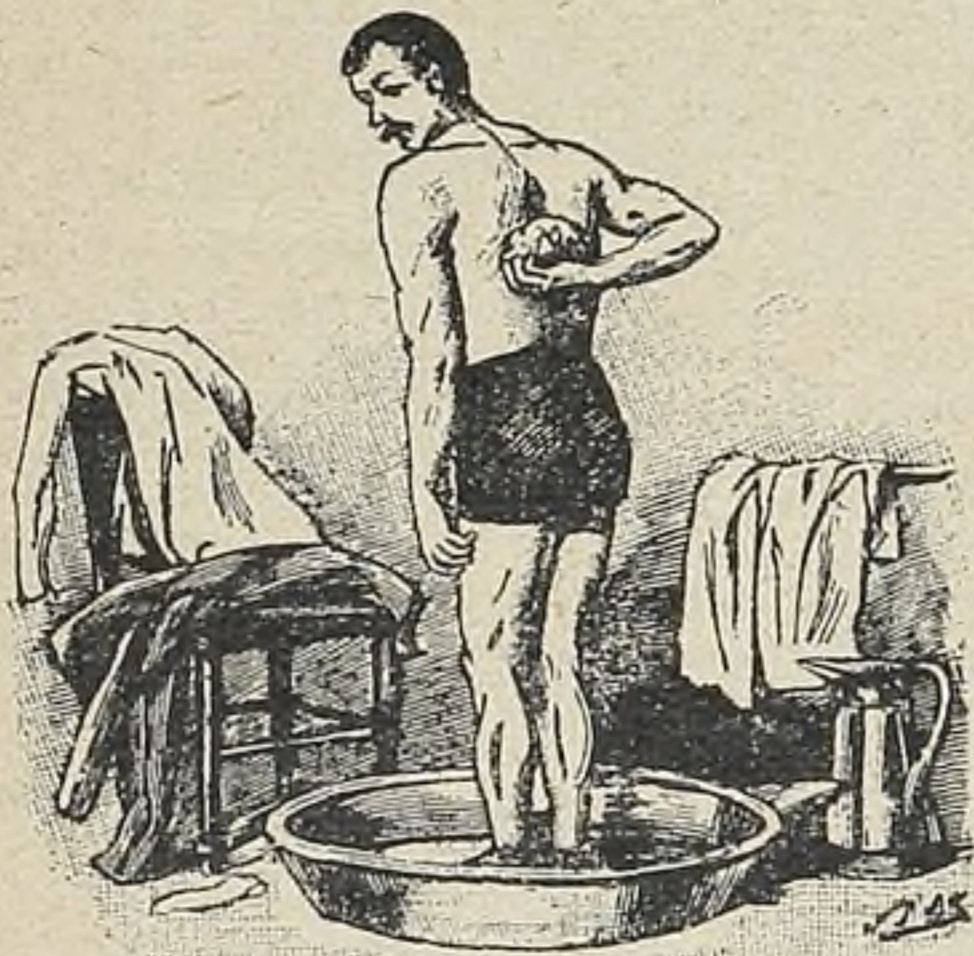
Hay además:

Los *abonos vegetales* constituídos por las plantas, que se entierran al labrar. A veces se siembran algunas con el solo objeto de cubrirlas apenas estén un poco desarrolladas, como el altramuz.

Los *abonos animales*, como las deyecciones humanas, el guano, la palomina ó resaca, y el estiércol de gallinero.

Los *abonos minerales*, como el fosfato de cal.

Y finalmente los *abonos químicos*, como las sales de potasa, los compuestos de ázoe, y los fosfatos.



La ablución hecha por uno mismo

ABORDAJE. -- Son frecuentes los casos de abordaje en el mar y en los ríos, entre barcos de tonelaje escaso.

Los perjuicios son siempre á cargo del culpable.

Entre las reglas de navegación aplicables á estos incidentes, podemos citar:

Cuando dos barcos se presentan á la entrada de un puerto, el más lejano debe conservar su distancia, para no competir con el más cercano.

Si los dos se presentan simultáneamente, el mayor tiene la preferencia. Si van en sentidos opuestos, el que sale cederá el paso al entrante.

Si un barco en movimiento aborda á otro en reposo, el responsable es el primero. Si el suceso ocurre dentro del puerto, será responsable de los daños y perjuicios el barco que se justifique haber faltado á los reglamentos. Otro tanto puede decirse en cuanto á la navegación por los ríos.



Manera de friccionarse después de la ablución

ABRÓTANO. — Planta de la familia de las compuestas llamada también *cidronela* ó *toronjil*, próxima á la *artemisa*. Es un arbusto cuya altura puede llegar á un metro. Aromático, y cultivado en los jardines por su olor. Empléase como vermífugo. Suele ponerse en verano entre las ropas guardadas para preservarlas de la polilla, y de ahí el nombre de *guarda ropas* que en algunas partes suele dárse-sele (fig.).



Abrótano (altura un metro)

Desarrollo de las espigas de trigo

Con abono. Sin abono.

CARTAS ABIERTAS



Los enfermos nos agradecerán que publiquemos para edificarles sobre los descubrimientos del eminente profesor Jacquemin, las dos cartas siguientes que emanan de dos celebridades del cuerpo médico.

DOCTOR G. QUIRICO
Médico Particular
de S. M. el Rey de Italia
Via Dataria, 21

Roma, li 28 Genn. 1905

Declaro haber experimentado el fermento puro de uvas Jacquemin en varios casos de formaculosis y haber obtenido los mejores resultados.

Dott. G. Quirico

Comendador, Médico particular de S. M. el Rey de Italia.

Constantinopla, al 24 de Enero 1905

Señor Profesor Jacquemin:

Después de haber usado su primer frasco de fermento, he constatado una mejora considerable, la glucosa ha desaparecido casi, sólo encuentran algunas trazas en mis orinas, sobre todo que después de haber empleado ese fermento, como pan y farináceos, sin que por eso el título de la glucosa sea aumentado.

Abrigo la firme convicción de llegar á estar enteramente libre de mi mal y tengo la intención de continuar eventualmente su uso por mucho tiempo aún.

Tengo 3 enfermos en observación, de los cuales uno es diatético (0.36 °/oo) y que, ya, después de 15 días de su tratamiento, ha visto su glucosa descender á 0.13 °/oo.

De usted querido señor profesor.

Dr. FANNO PACHA'.
Presidente del Depart. de Hig. de Constantinopla.

Importante—Exíjase la verdadera y auténtica Levadura de uva del profesor Jacquemin. Desconfíese de los productos de la farmacopea presentados bajo el nombre de Levaduras que no contienen el fermento de uva y de consiguiente ineficaz. Recordamos que la fabricación de la verdadera Levadura de uva bajo su forma activa necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados que sólo posee el Instituto Científico de Malzeville, (Francia). Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París, remiten gratis Huber y Maisterra. Av. de Mayo, 912.

De venta en las principales droguerías y farmacias. Si el boticario de su localidad no la tiene, se la mandaremos contra envío de $ 9.00 por litro (tratamiento para 20 á 25 días) ó $ 6 medio litro, más el flete.

El sentido del olfato en los insectos

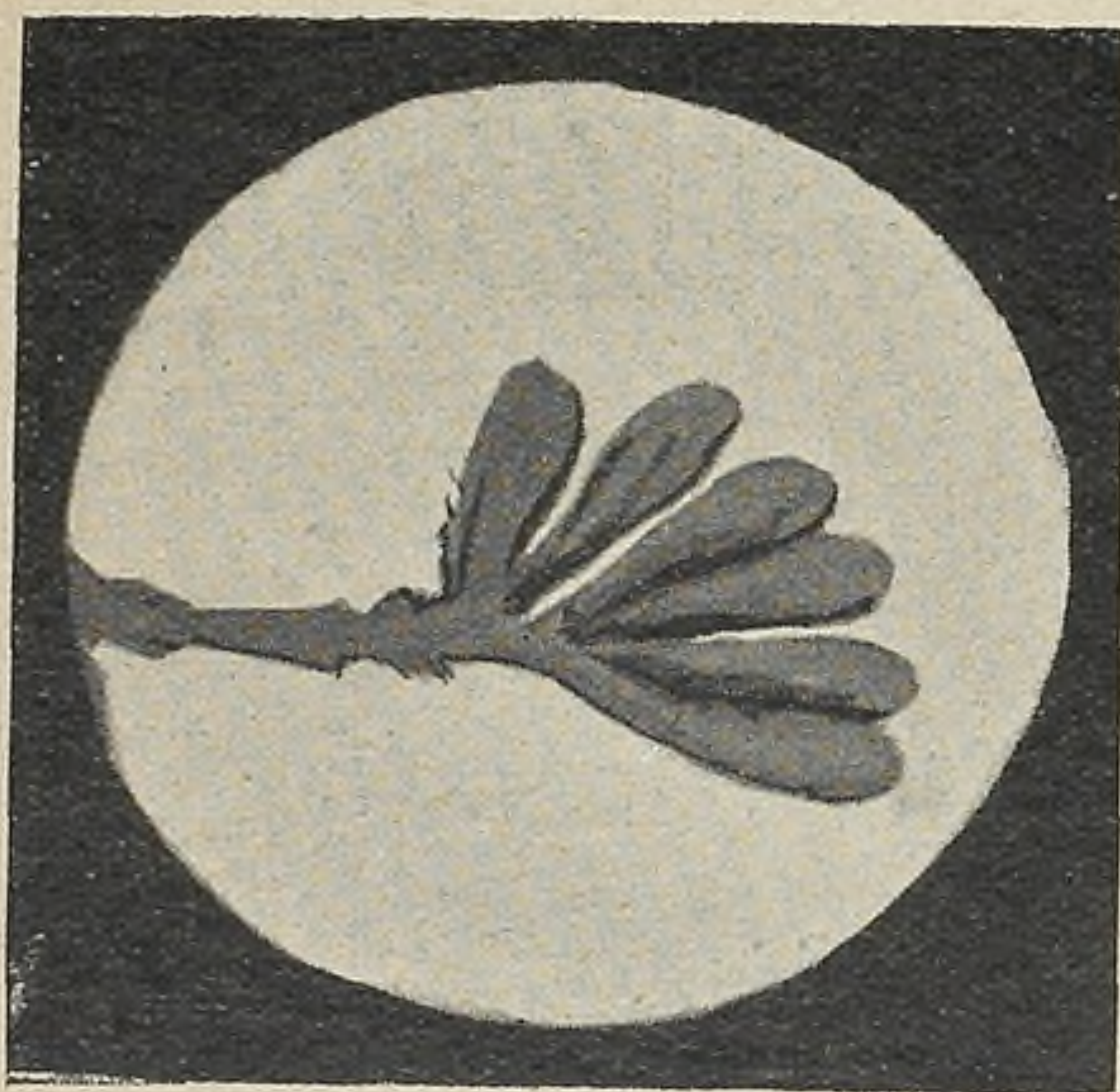


Antena del mosquito «Culex pipiens»
Aumento, $\frac{53}{1}$

Muchos naturalistas afirman que las antenas ó cuernecillos de los insectos no sólo sirven á éstos como elementos principales del sentido del tacto, sino que son también los órganos de percepción de los olores.

Multitud de coleópteros acuden, como es sabido, allí donde existen materias excrementicias recientes ó cadáveres de animales insepultos, hecho que ha querido utilizarse en medicina legal, para descubrir por los huevecillos de insectos depositados en los cadáveres, la época de la muerte. Otros insectos prefieren los delicados perfumes de la rosa.

Que las antenas de los insectos son los

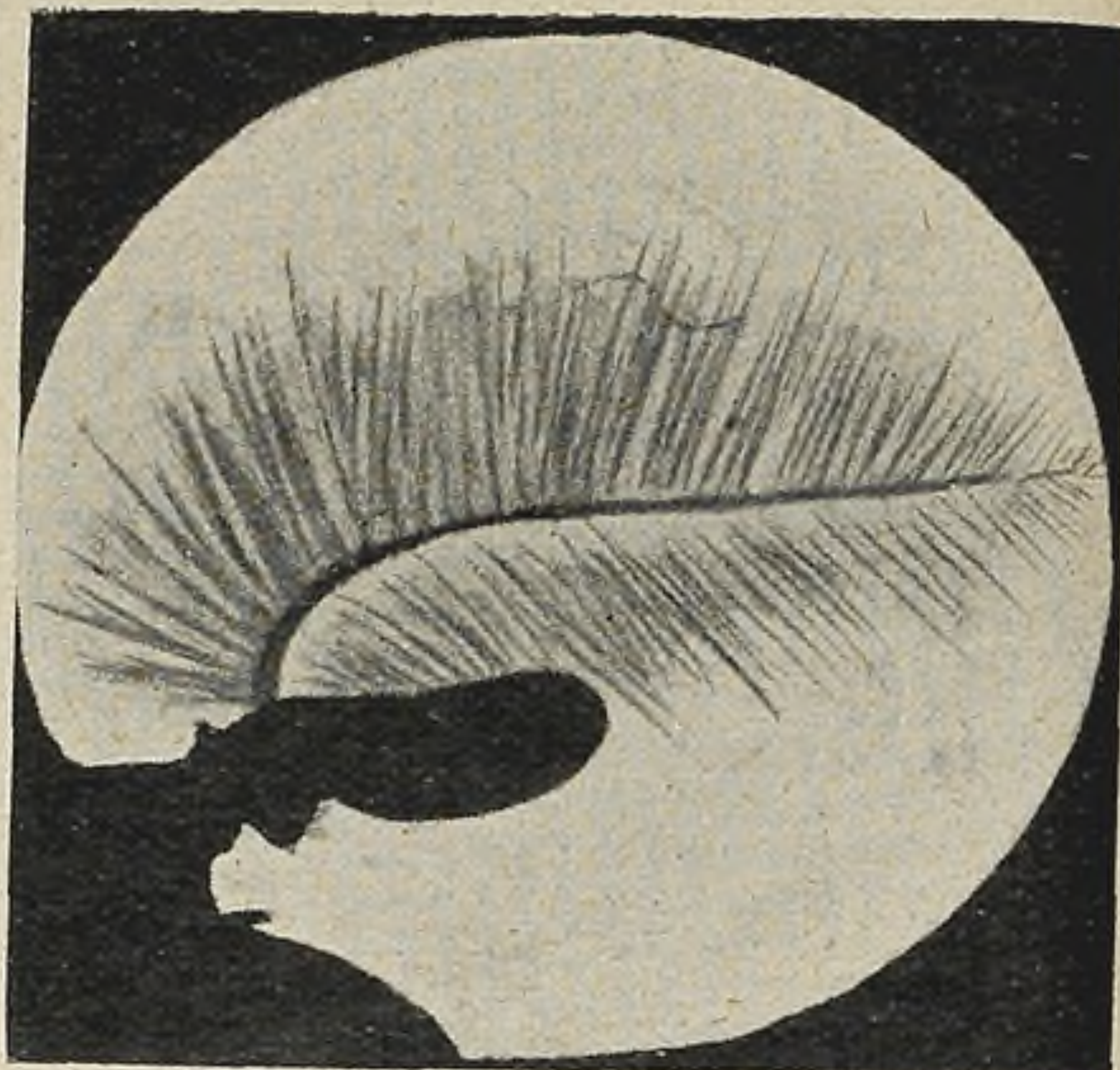


Antena del «Melolontha vulgaris»
Aumento, $\frac{17}{1}$

órganos de percepción de los olores, *parece* demostrarlo la siguiente experiencia de Mr. Balbiani. Aproximando una caja de mariposas machos de gusano de seda, desprovistas de antenas, á otra caja que contenía mariposas hembras, aquellas no manifestaron la menor impresión, á pesar del olor intenso que exhalaban las segundas. En cambio, si se acercaban los machos provistos de antenas á una caja de hembras aun á la distancia de algunos metros, movían las alas y se mostraban poseídos de una gran agitación... Parece indudable que en estas circunstancias, alguna emanación habia impresionado su olfato y estimulado sus instintos sexuales.

Las antenas de los insectos presentan varias formas, y apenas si se concibe que estos apéndices cumplan siempre la misma función fisiológica, dada su morfología y estructura tan variada.

A pesar de lo expuesto dice Mr. J. H. Fabre, que si lo que el insecto sintiese fuera realmente una impresión de olor, la inmovilidad de las antenas le sería más conveniente que la continua agitación que de ordinario presentan estos órganos, viniendo finalmente á deducir: «que ignora y cree que nunca sabrá cuál será el verdadero papel de las antenas.» En cambio



Antena del díptero «Volucella plumata
Aumento, $\frac{54}{1}$

deja este autor percibir la idea de que ciertas propiedades de la materia, sin acción perceptible para el hombre, podrían encontrar algún eco en el insecto, provisto acaso de otros medios de información.

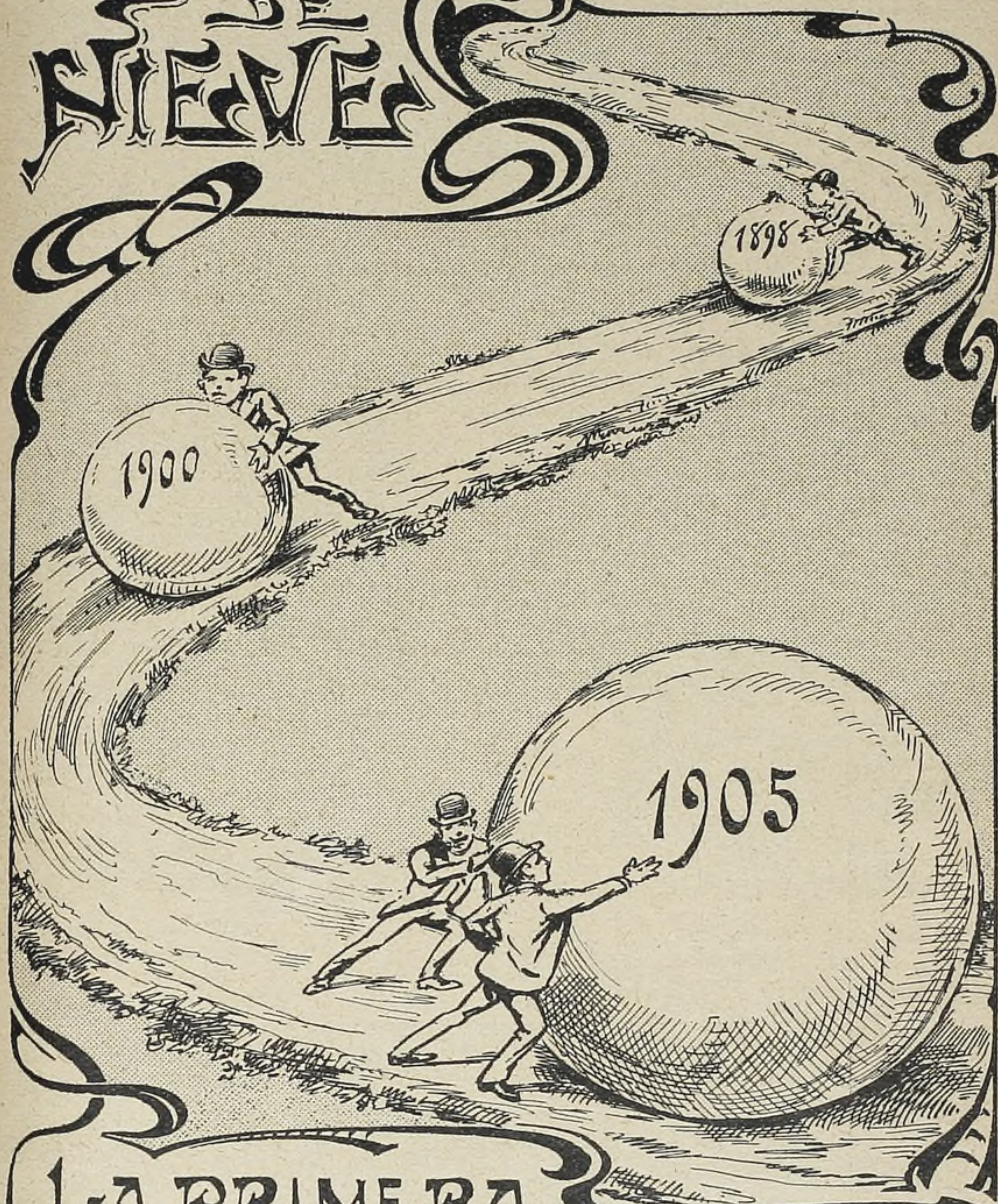
La verdad es que los *chalicodomus,* ó abejas constructoras saben encontrar su nido, después de haberlos separado de él á una gran distancia (del mismo modo que la paloma mensajera logra hallar su palomar orientándose al través de muchos kilómetros) y la *ammophila erizada* sabe, con seguridad, el sitio donde debe arañar la tierra para encontrar la codiciada presa de un *gusano gris* (oruga de *agrotis segetum).*



Antena de una mariposa de gusano de seda
Aumento, $\frac{18}{1}$

LA BOLA DE NIEVE

SOCIEDAD de AHORRO MUTUO



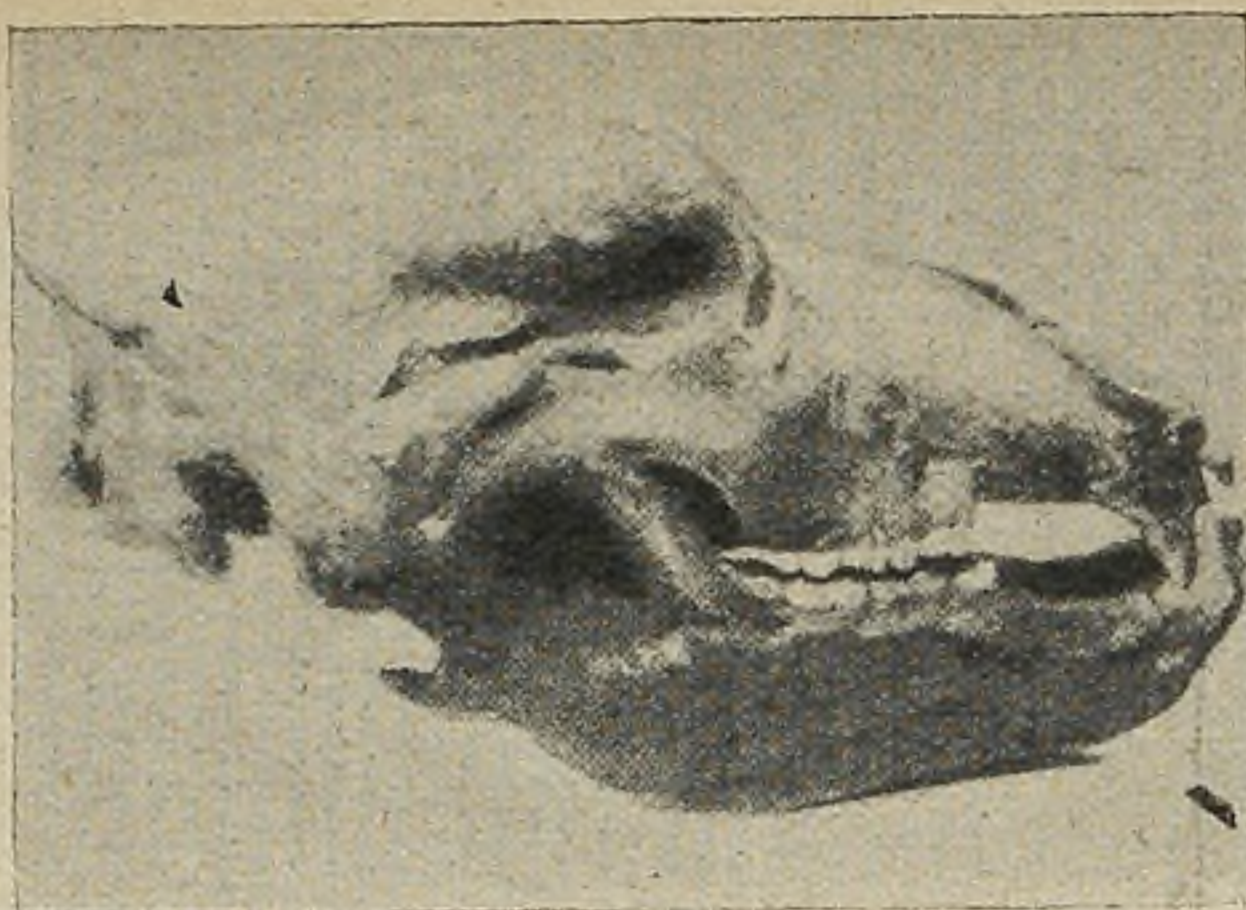
LA PRIMERA FUNDADA EN LA REPUBLICA 1898

ES LA CAJA DE AHORROS QUE OFRECE MAYORES Y MAS INMEDIATOS RENDIMIENTOS

OFICINAS: CANGALLO y 25 DE MAYO

Hallazgo de restos antiguos

El profesor L. K. Móser, de Trieste, entregó últimamente á la prensa ilustrada, para su publicación, estas curiosas fotografías de una caverna de los alrededores de Nabresina, donde se han encontrado restos de osos. Dicha caverna es notable por varios conceptos, pues también hay en ella una magnífica estalactita blanca llamada Isis. Los exploradores que trabajaron con lámparas de acetileno, encontraron además huesos humanos, los cuales demuestran que la caverna estuvo habitada por hombres; pero si éstos fueron ó no contemporáneos de los osos cuyos restos se hallaron, cuestión es que no se ha resuelto todavía.



El cráneo del mayor de los esqueletos de oso descubiertos en la caverna junto á Nabresina (Austria)

—Otro descubrimiento importante de este género se acaba de efectuar en Winchester (Inglaterra), donde se ha encontrado media docena de esqueletos humanos.

Al hacer una excavación, varios hombres, en la propiedad de High House, con objeto de colocar dos soportes de un columpio para niñas, descubrieron los antiguos restos. Todos los esqueletos, que parecen ser de nobles sajones, estaban con los pies hacia el oriente, lo que caracterizaba, según dicen, el entierro cristiano. Uno de ellos es el de un hombre que tendría cerca de dos metros de estatura; con este cuerpo, se hallaron los restos de una punta de lanza de tipo sajón, y algunos trozos de cadena de hierro y de armadura de cobre.

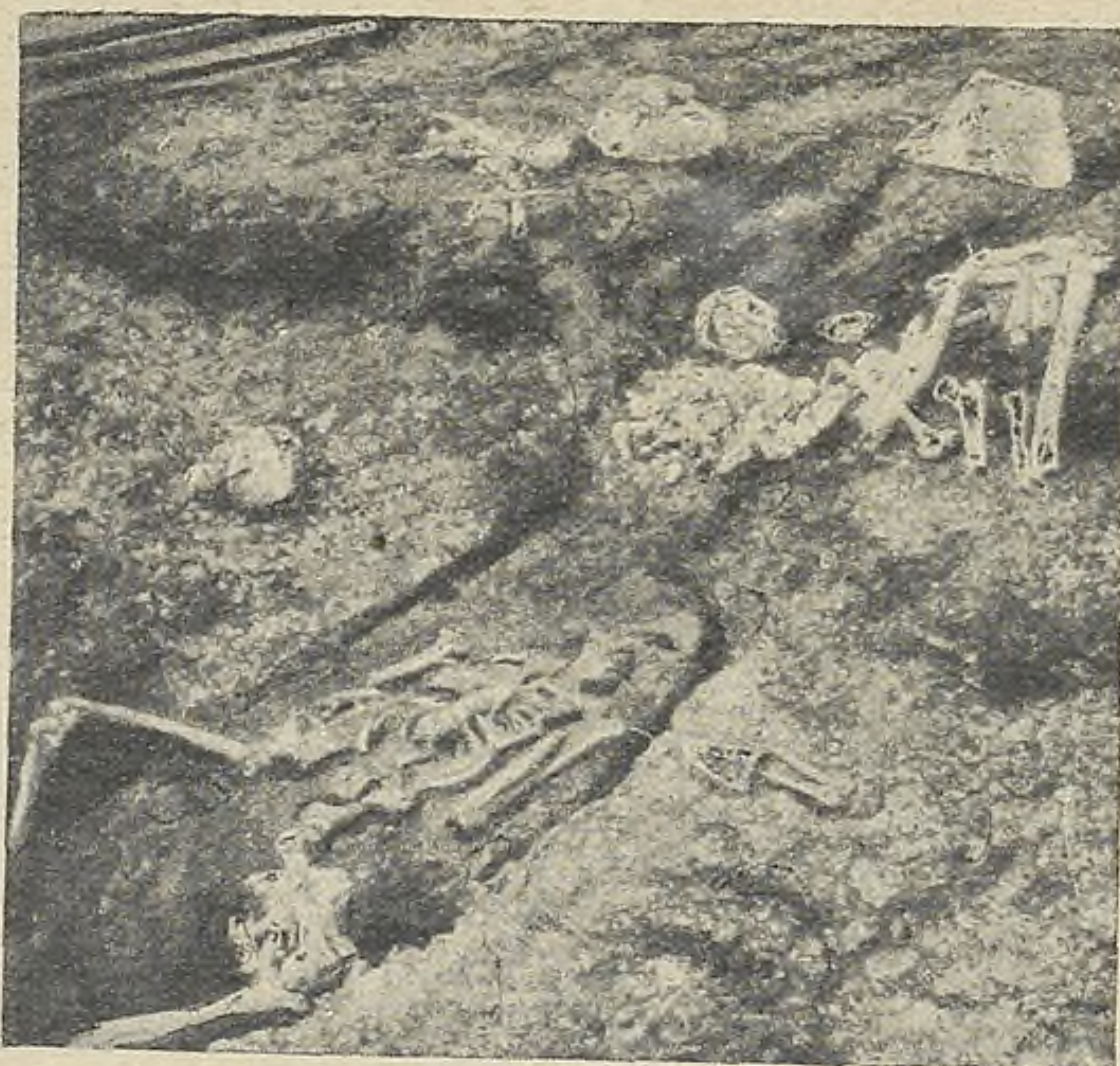


La entrada de la caverna



Huesos de la caverna que prueban la presencia de habitantes humanos

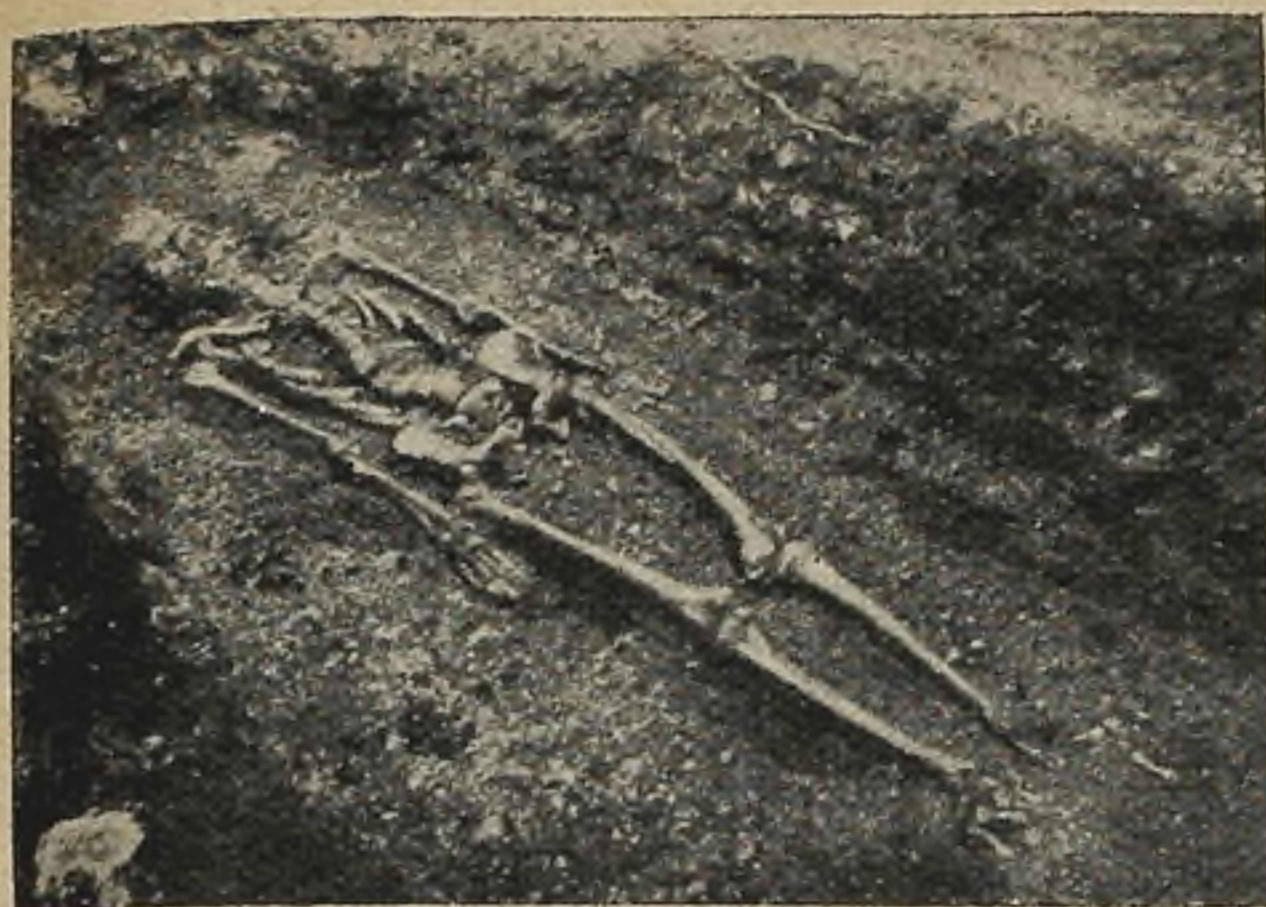
Otro de los esqueletos, igualmente de gigantescas proporciones, estaba en posición muy violenta, revelando evidentemente que el cuerpo se había echado en una fosa demasiado pequeña para contenerlo.



El hallazgo en Winchester (Inglaterra). Partes separadas de esqueleto

En una de las sepulturas había un esqueleto de más pequeñez, y en otra, se encontraron muchos huesos y dos cráneos, uno de los cuales era indudablemente de un hombre de mayor inteligencia que los otros, pues el contorno de la frente y de la barba es en el esqueleto mucho más delicado. De esa sepultura,

Hallazgo de restos antiguos



Uno de los esqueletos humanos encontrados

recuerdos históricos bien estudiados por los sabios, que podrán dar valiosas informaciones sobre estos huesos.

Ya han empezado los estudios, habiéndose dirigido á High House muchos dedicados á las investigaciones históricas, entre los cuales abundan los especialistas en el conocimiento de la época y de la región.

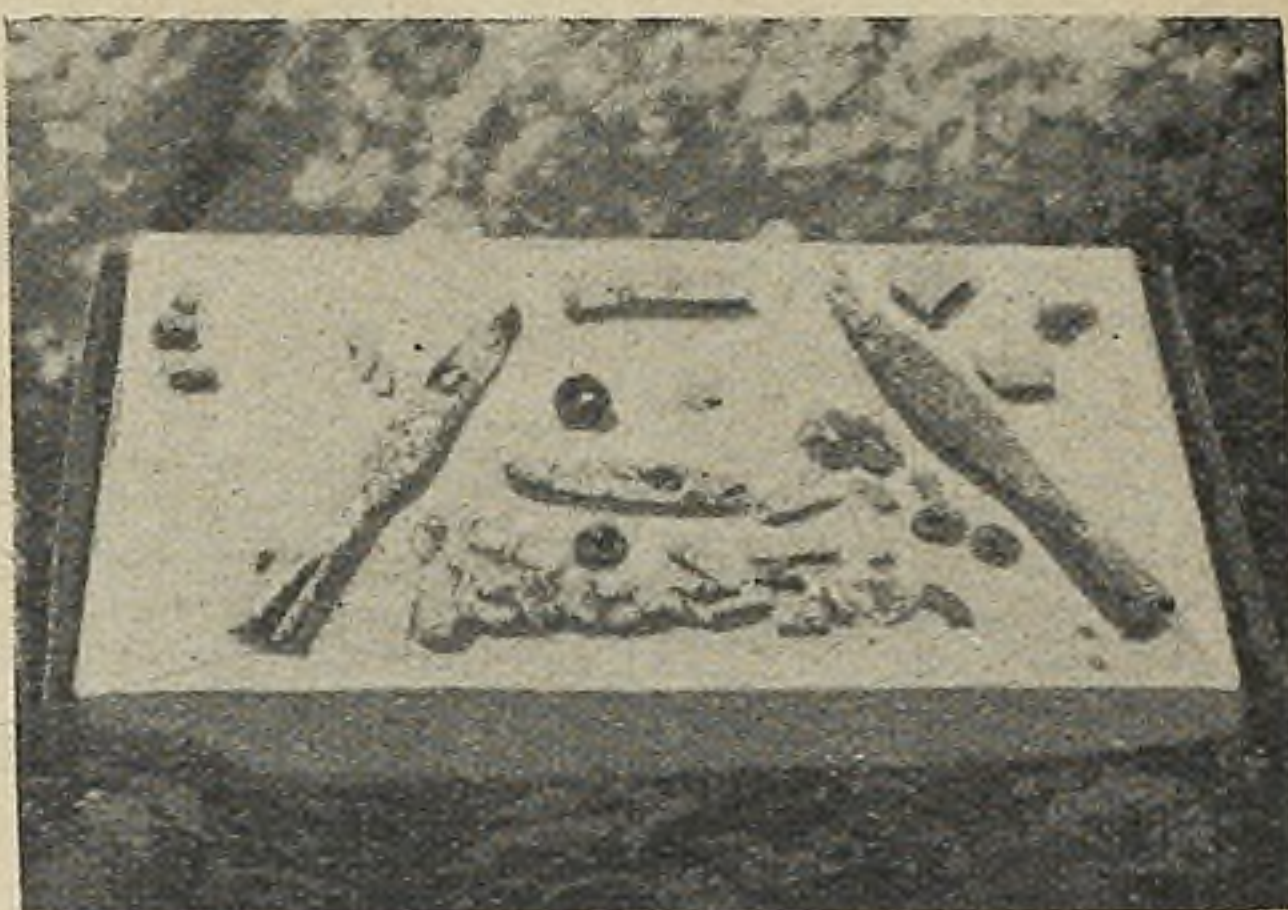
La idea de que la posición de los pies hacia el oriente indicaba el entierro cristiano, es bastante natural, pero no está comprobada del todo, pues en muchos puntos se ha encontrado esa posición en sepulturas que, según opinan hombres inteligentes en la materia, son muy anteriores á nuestra era.

sacaron un anillo de plata que se trataba de entregar al Museo Británico.

La propiedad de High House, que es del conde de Nórthbrook, está arrendada por la señora Thomas como casa de pensión para las alumnas de la escuela superior de jóvenes de Winchester y se halla situada en las alturas de St. Gile's Hill.

En ese sitio, durante los tiempos de los sajones y normandos, eran ejecutados los presos por causas políticas, habiendo sido notables entre ellos, el conde Wáltheof, y el arzobispo de Cánterbury, Stígand, los cuales fueron víctimas del enojo de Guillermo el Conquistador.

El distrito donde se ha hecho el hallazgo está lleno de interesantes



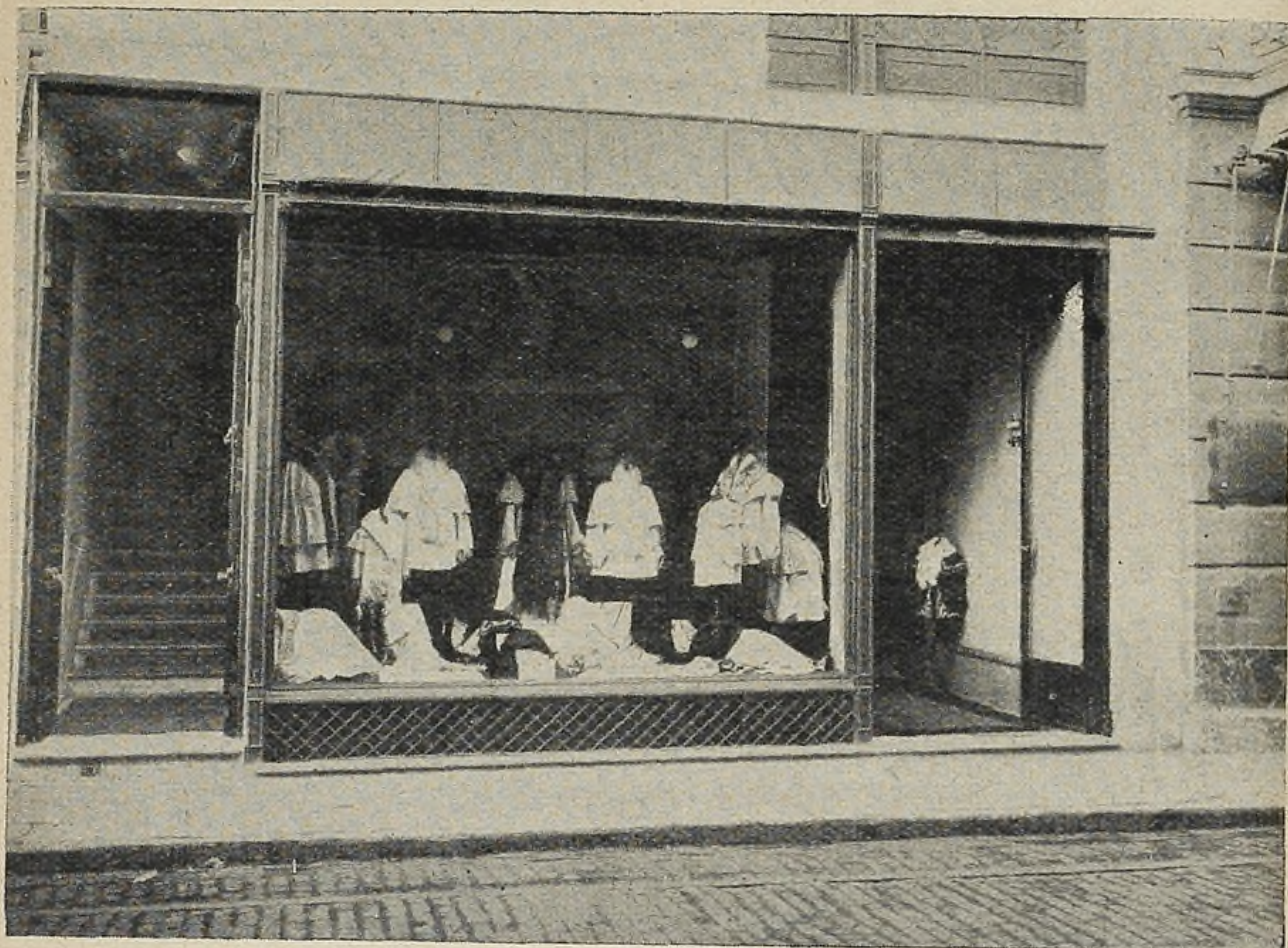
Restos sepulcrales

GRAN LIQUIDACION

SOLO POR EL CORRIENTE MES

Casa de Bordados y Confecciones

258, BUEN ORDEN, 258—BUENOS AIRES



Paletots de niña, desde $ 8.00 á......................	$ 12.50
Tapados de señora, con ricos bordados, desde $ 14.00 á.	» 40.00
Tapados estilo sastre, desde $ 20.00 á................	» 50.00
Vestidos *façon* talleres á medida, desde $ 80.00 á....	» 130.00
Pieles desde $ 2.00 á................................	» 25.00

GRAN SURTIDO DE BOAS Y VISOS Llegados recientemente en el vapor «CHILI».

TALLER DE CONFECCIONES EN LA CASA

SE RECIBEN PEDIDOS DEL INTERIOR

ÚNICA CASA EN SU GÉNERO QUE VENDE
Á PRECIOS INCREIBLES

¡2.000 tapados y pieles en exhibición!

258, BUEN ORDEN, 258

sin encontrarme ni detenerme á hablar con nadie. Si las alhajas han desaparecido, usted, Sir Francis, debe saber cómo y cuándo.

Sir Francis se quedó mirándole con fijeza un momento, y después volviéndose lentamente hacia Mr. Smee, dijo sólo estas palabras:—¿Se embriaga?

Su tono digno y concluyente impresionó á los socios.

—Hasta ahora no sabía que tuviera ese vicio—respondió con viveza Mr. Smee—pero, realmente, comienzo á creerlo.

Eleham dió un puñetazo en la mesa que hizo saltar todos los estuches que contenían las baratijas.

—¡Ustedes saben que eso es mentira!—exclamó.—Ustedes saben que no bebo; á ustedes les consta que no soy descuidado ni merezco inspirar desconfianza. ¿Por qué creen la palabra de un extraño contra la mía?

Sir Francis, levantando la mano, como para evitar la intervención de los socios, dijo tranquilamente:

—No es cuestión de creencia, Mr. Eleham; es cuestión de hecho. Supongo que no me acusa usted á mí del robo de sus brillantes.

El tono de asombro, tranquilo y moderado, con que pronunció esas palabras, hizo que Eleham vacilara en determinar más su acusación.



—Y espero, señores—agregó al dirigirse á la puerta—que ustedes recapacitarán...

—Digo—repitió obtinándose — que yo llevé á su sala todas las alhajas y que traje directamente aquí la valija que saqué de su sala.

—Vamos—replicó el báronet con tono burlón:—quiere usted decir que en mi sala se cambió la valija.

Eleham no contestó.

Antes de que pudiera hacerlo, habían dado un golpecito en la puerta y un dependiente informaba á Mr. Smee, de la llegada de un oficial de policía.

Mr. Smee, que se había adelantado á hablar al dependiente, informó del hecho á su socio. Sir Francis y Eleham se enteraron de la cosa.

—¡Estoy dispuesto á contestar á cualquier cargo que me hagan!—gritó Eleham, con el rostro encendido y los ojos chispeantes.

Pero el báronet intervino. Levantando la mano en actitud de ruego, dijo á Mr. Smee en voz baja:

—No hagan nada violento, se lo suplico. No vayan á arruinar á este joven por una cosa que no pasa de ser un accidente desgraciado. Permítanme que les diga que ustedes tienen en parte la culpa de este perjuicio, por su sistema de llevar objetos valiosos en valijas tan ordinarias que la sustitución de una por otra puede hacerse sin dificultad.

Estoy seguro de que su joven gerente fué seguido y observado y de que cambiaron su valija por ésta en el primer momento oportuno. Esperen á que esté más tranquilo, más fresco y es probable que él mismo comprenda dónde hicieron el cambio. Seguramente, ustedes conciben que ha debido soltar la valija por un momento en alguna parte.

Eleham le interrumpió, exclamando de repente:

—En efecto, puede que la haya soltado. No recuerdo ahora, pero admito que puedo haberla dejado un momento entre la salida de su habitación y la salida del hotel. Pero si lo hice así, estoy seguro de que era cuando no había nadie cerca.

Los tres hombres se miraron unos á otros con un gesto que daba á entender que se había descubierto la verdad.

El báronet se mostró aún más compasivo.

—¡Bueno!—exclamó.—Ya tenemos algo. Ahora, digan todo lo que pasa á la policía y dejen la cuestión en sus manos. Al hablar así, sacó una tarjeta y añadió:—Si quieren ir á hablarme sobre el asunto, les daré las pocas informaciones que tengo. Por lo menos, podré elogiarles la gran prudencia y cautela de este caballero. Y espero, señores—agregó al dirigirse á la puerta—que ustedes recapacitarán sobre su decisión y permitirán que Mr. Eleham continúe en su puesto, hasta que se aclare este desgraciado asunto.

Dicho eso, salió del escritorio, dejando indecisos á los socios y á Eleham, casi enloquecido de rabia.

—Pero ¿no van á hacer arrestar como ladrón á ese hombre?—preguntó apenas cerróse la puerta.—Es tan cierto que él fué quien cambió la valija, como que me llamo Eleham.

—Si es así, la policía lo descubrirá —dijo secamente Mr. Tólkington.—El socio viejo que miraba por su ventanillo, vió que Sir Francis se había dirigido al oficial de policía que esperaba en el despacho y había hablado con él, antes de salir.

¿Cómo, ante tanta franqueza y hasta generosidad, no iba á aceptar la situación y dejar el asunto en manos de la policía?

Mr. Tólkington se volvió hacia su socio y le dijo:

—Haga entrar al oficial. Mr. Eleham, me hará usted el servicio de exponerle los hechos, todos los hechos hasta con los más mínimos detalles.



—¿Cómo guardan las joyas para tenerlas seguras?

Diez minutos después salió del escritorio Eleham, habiendo hecho al oficial una relación minuciosa de su visita al hotel, en la que no omitió el incidente de haber dejado un momento la valija en la mesa, mientras iba en auxilio de la señorita.

Los socios, después de conferenciar con el oficial, decidieron seguir el consejo de Sir Francis y dejar por el momento en su empleo al joven gerente.

El oficial les había dicho:—Si tiene alguna culpa, probablemente le descubrirán reteniéndole en su puesto mejor que si le despiden.

Como se comprende, sin embargo, no era posible que las relaciones entre los socios y el gerente fueran tan cordiales como lo eran antes de este incidente enojoso. Aunque no lo anunciaron los diarios, hubo rumores que llegaron á oídos de los dependientes del establecimiento y que afectaron al gerente y á los patrones.

Al siguiente día, recibió Eleham una carta de invitación del báronet, quien le escribió en términos amabilísimos, expresando su temor de que el joven estuviera resentido con él, por más que, como estaba patente, él le había defendido en este desgraciado asunto de la pérdida de las joyas.

Eleham vió por esa carta que no cortaban con él las relaciones y esperando poder tenderles un lazo en cambio del que le habían puesto, contestó que aceptaba la invitación. Aquella tarde, presentóse en el hotel donde se vió colmado de atenciones por el báronet y su hija.

Si bella aparecía Emma á la luz del día con su sencillo traje de mañana, mucho más bella estaba con el traje de seda blanco que dejaba ver la hermosura de sus brazos y de su cuello. No tenía puestas ricas joyas, sino algunas perlas de escaso valor y Eleham le agradeció en el alma que no renovara el punzante recuerdo de su desgracia, luciendo los brillantes que le había vendido.

Con delicado tacto, ni el padre ni la hija hicieron mención de la pérdida de las alhajas y ambos rivalizaron en amabilidad y cortesía, hasta el punto de que Eleham comenzó á avergonzarse de sus propias sospechas y á pensar que debía de haberse equivocado.

Esa impresión se fué arraigando en otras visitas al hotel y llegó al extremo de que el joven se sintiera despreciable, al aceptar tal hospitalidad con carácter de espía.

Así pensaba cuando una noche, después de comer, Emma, que lucía muchos rubíes y brillantes, le encendió el cigarrillo y, sentada junto á él en el sofá, le dijo con tono inocente:

—¿Cómo me gustaría ver lo que hacen ustedes de noche con tantas joyas espléndidas! ¿Cómo guardan las joyas para tenerlas seguras?

—¡Querida!—dijo el báronet, que fumaba un cigarro no lejos de ellos, arrellanado en un cómodo sillón—es muy sencillo; las guardan todas bajo llave.

Eleham había callado, pero ocultando la nueva sospecha que cruzaba por su mente.

—Se comprende—repuso Emma—Pero á mí me gustaría saber exactamente lo que hacen. ¿Tienen ustedes la caja de las joyas en el despacho, en el escritorio del fondo, ó en el sótano?

(Continuará).





LOGOGRIFO GEOGRÁFICO

El bosquejo del mapa argentino marca sus divisiones en provincias y territorios, y en algunos de ellos indica con puntos la ubicación de determinadas poblaciones. Las iniciales de los nombres de ellas y las de una de cada una de las demás provincias y territorios, que el lector



deberá averiguar, forman en acróstico una frase patriótica muy conocida.

Los que acierten la frase y los demás entretenimientos y envíen con aquélla los nombres de las localidades, cuyas iniciales la forman, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á P.B T, pero habrán de remitir sus soluciones antes del 10 del corriente, acompañadas de esta hoja, y sin faltas de ortografía.

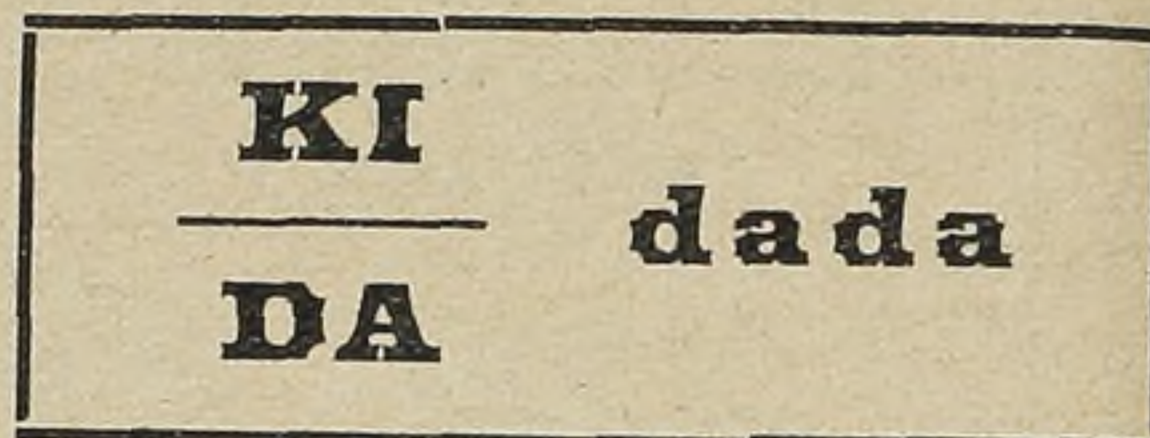
CUADRADO MÁGICO

● ● ● ● en la costa.
● ● ● ● en el agua.
● ● ● ● en el bar.
● ● ● ● en la casa.

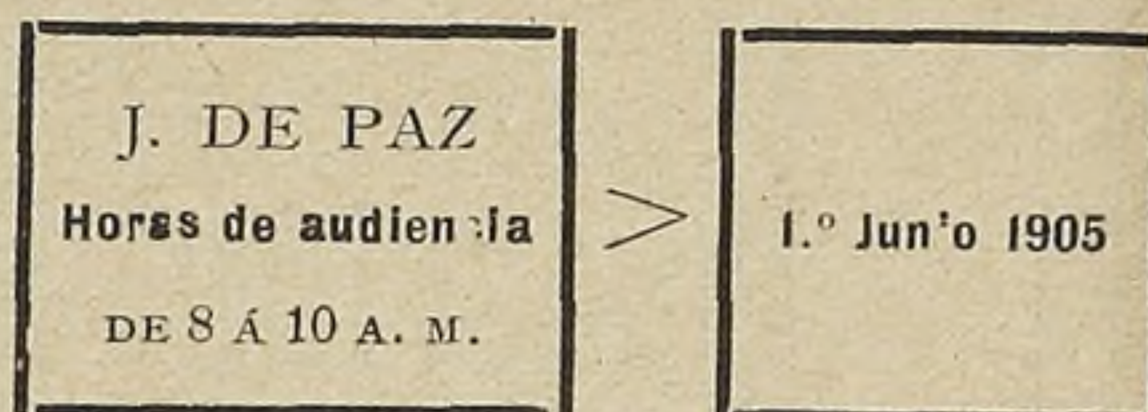
(Lectura horizontal y vertical).

REFRANES COMPRIMIDOS

I



II



SOLUCIÓN AL ENTRETENIMIENTO DEL NÚM. 35



Solucionistas:

Pebetitos (Ayacucho 1155). — Eloi Arizmendi. — Juan A. — Ermelinda Ruiz.—Atilio Castro.—Saturno.—A. A.— Ricardo Gómez. — Pietro Wanhaus.—José Battaglia.—Ali Kate.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

«Le style est l'homme même» (l*e* stil e lom mem): «El estilo es el hombre mismo», frase de Buffón en su discurso de recepción en la Academia Francesa (1753). Se cita frecuentemente esa frase, pero en un sentido que Buffón no le daba, pues él no quería decir que el hombre se retrata en sus escritos, verdad ya enunciada mucho antes, sino que sólo el estilo es del hombre, que nada es propio del hombre más que el estilo, á diferencia de las ideas que no pertenecen á nadie, siendo del dominio de todos.

Honnir (*h*onír). Infamar, envilecer. «Honni soit qui mal y pense» (*h*oní suá qui mal y pa*n*s): «Sea tenido por vil quien piense mal de eso», divisa de la orden de la Jarretiera.

Según la leyenda, probablemente del todo ficticia, el rey Eduardo III de Inglaterra, recogió una liga que se le cayó á la condesa de Sálisbury en un baile. El soberano la colocó en su propia rodilla, dirigiendo esas palabras á los cortesanos que notaron lo ocurrido. Á este incidente se atribuye la fundación y el nombre de la orden que tomó por divisa las palabras del monarca.

Horizontale (oriso*n*tál). Horizontal, mujer de costumbres libres.

Hors d'œuvre (*h*or d*éu*vr). Conjunto de pequeños platos accesorios (manteca, rabanitos, mortadela, aceitunas, etc.,) que se ofrecen después de la sopa y antes del primer servicio. Cada uno de dichos platos Entremés.

Hôte (ot). Femenino : « hôtesse (otés). Persona que recibe, alimenta y aloja á otra gratuitamente, que le da hospitalidad. Huésped. «Table d'hôte» (tabl dot): mesa servida á horas determinadas y donde se come á precio fijo.

Hôtel (otél). Hotel. Gran casa donde se alquilan departamentos amueblados. Casa de ciudad, vasta y suntuosa.

«Maître d'hôtel» (metr dotél): empleado ó sirviente que en el palacio de un rey, la casa de un personaje principal, la de un particular rico ó en un gran restaurant, cuida de todo lo referente á la mesa, dirige el servicio y sirve él mismo á veces.

«Sauce à la maître d'hôtel» (sos a la metr dotél): salsa con manteca.

«Hôtel de ville» (otél d*e* vil): edificio donde reside la autoridad municipal. En absoluto, el «Hôtel de Ville» es la municipalidad de París.

«Hôtel-Dieu» (otél di*éu*): nombre dado al hospital de varias ciudades. Plural: «Hôtels Dieu». En absoluto, el «Hôtel-Dieu» es el más importante de los hospitales de París.

Houdan (*h*udá*n*). Pueblo del departamento de Sena y Oise, de donde procede una casta de gallinas de ese nombre, que se distingue por un plumaje en que las plumas blancas parecen diseminadas al azar entre las negras y que tienen un copete abundante.

Houdon (*h*udó*n*). Apellido de un escultor, Juan Antonio Houdon, discípulo de Pigalle, que nació en Versalles (1741) y murió en París (1828).

Huet (*hu*é). Pablo Huet, paisajista que nació y murió en París (1804 1869) y que pintó numerosos cuadros.

Hugo (*u*gó). El célebre poeta Víctor María Hugo, que nació en Besançón y murió en París (1802-1885).

Huître (*u*ítr). Ostra.

Huit-ressorts (uí-resór). Ocho resortes, coche suspendido sobre ocho muelles. La h de «huit», ocho, no es aspirada, pero se dice «le huit», sin que haya elisión, y «ce huit».

Fonético

(Continuará).

Predecir el tiempo con un año de anticipación.

Ningún profeta meteorólogo se ha atrevido hasta ahora á predecir el tiempo con más de dos días de anticipación: pero si las cosas salen como promete el profesor Willis S. Moore, jefe de la Oficina Meteorológica de los Estados Unidos, nos será posible preparar excursiones y fiestas con un año de anticipación.

Para llevar á cabo sus propósitos, el meteorólogo americano dispone de un observatorio nuevo en Bluemont, desde el cual los nuevos profetas del tiempo enviarán sus predicciones con seis ó doce meses de anticipación, según los casos.

El edificio está casi terminado y se le considera como el mejor del mundo.

La mayor parte de las observaciones se harán por medio de cometas y globos que sólo se remontarán á unos siete kilómetros y medio de altura, pues, según asegura Mr. Moore, todos los cambios atmosféricos se producen en una zona de esta elevación.

Estas cometas, con brisa casi insensible, ejercen una fuerza de cerca de cien libras. Cuando una cometa de tales dimensiones alcanza cierta elevación, no puede ser regida con la mano, porque arrastraría por los aires al que se atreviera á sujetar el cable de cuerdas de piano que la sujeta, el cual está bien atado á una fuerte devanadera fija en dos soportes de hierro clavados en el suelo.

Cada cometa lleva un sencillo aparato llamado meteorógrafo, que pesa menos de una libra, y que registra la humedad de la atmósfera, la presión del aire, la temperatura y la velocidad del viento. El meteorógrafo cumple con su cometido fielmente, y sus cuatro indicadores marcan exactamente en una tira de papel, enrollada en un tambor, las diversas condiciones atmosféricas suministrando datos esenciales para la correcta predicción del tiempo.

La ciencia de la meteorología no se reduce á la atmósfera terrestre.

Los cambios en la acción de la atmósfera del Sol preceden á las variaciones del aire de la Tierra, las cuales, finalmente, culminan en ciertos tipos de estación.

Así, nuestras estaciones secas y húmedas, nuestros inviernos fríos y nuestros cálidos veranos, y todas las diferencias climatológicas, dependen en primer término de la persistencia de áreas especiales de presiones bajas en una ú otra localidad. Estas retroceden ante la circulación de las grandes corrientes en la atmósfera.

Finalmente, estas corrientes son debidas probablemente á la radiación solar, la cual cambia á su vez con el producto de la energía del interior del Sol.

La meteorología es una aliada de la difícil rama de las condiciones físicas solares, y hemos de estudiarlas de modo apropiado, y tendremos un observatorio perfectamente equipado que se dedicará especialmente á estas investigaciones.

Si las tentativas para poder predecir el tiempo con seis meses ó doce de anticipación dan resultados satisfactorios, serán éstos de inestimable valor para la humanidad, pues servirán para indicar al labrador cuándo ha de empezar su cosecha, regularán la navegación, salvando así muchas vidas y nos ayudarán á escoger buen tiempo para nuestras fiestas.



Hipódromo Argentino

Reunión del 4 de Junio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

---

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio MAROÑAS

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Imperio (M)	1	**Infiel**	colorad°	3	58	Imperio	Catarata	ch. solf. gorra celeste
Etoile	2	**Faiguière**	alazán	3	54	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Iceache	3	**Moisés**	zaino	3	54	Neápolis	Minerva	ch. blca, cuel. bot. y g. ver.
Zanetto	4	**Orianda**	alazana	3	51	Orville	Ligthouse	ch. bl. m. y gor punzó
Flammarion	5	**Fil d'Acier**	zaino	3	50	Lafayette	Jenny	ch. y gor. cel. y bl. á cua.
Verano	6	**Directora**	alazana	3	50	Cart'chell	Buveuse	ch. y gor. esc. m. verde
Zubiaurre J.B.	7	**Patricio**	zaino	3	49	Porteño	Flow. Queen	ch. bl. á lun. y gor. azul
Independ'cia	8	**Princesse**	zaina	3	49	Saint Gall	R. des Prés	ch. bla. m. azul g. azul
Dantas	9	**Defender**	alazán	4	45	Sargento	Carcajada	ch. v. y bl. r h. g verde
Arrecifes	10	**Federal**	zaino	4	48	Mariscal	Fifina	ch. v. b. y gor. salmón
Baradero	11	**Manco Capac**	zaino	3	45	Osman	Celia	ch. pun. y bl. á r. v. g. az.
5 de Abril	12	**Palomin**	zaino	4	44	Eridan	Julia	ch. celeste gorra blanca
América	13	**Corage**	alazán	3	42	Gu'rrillero	Dinamita	ch. blanca m. y g. verde

---

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio BADEN BADEN

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.200 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Calchín	1	**Ave**	alazana	2	55	Vesubio	Aguanda	ch. verde, manga y g. negra
Recreo	2	**Hetaira**	colorad.ª	2	55	Acherón	Himalaya	ch. y g. oro viejo mg. solfer.
Polvorín	3	**Escopeta**	alazana	2	55	Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cuell. bot. y g. neg.
Pas de Argent	4	**Triana**	colorad.ª	2	55	Eridan	Tirza	ch gris perl á r vr.cll.y g.ne.
Villanueva B.	5	**Simpatía**	zaina	2	55	Simonside	Ivete	ch. rosa cuello bot. y g. neg.
Nautilus	6	**Denia**	zaina	2	55	Neápolis	Degrin'lade	ch. violeta gorra naranja
Piringo	7	**Razzia**	zaina	2	55	Bolívar	Renta	ch azul marino m. y g. nar.
La Glorieta	8	**Preamba**	zaina	2	55	Blue Boat	Precious	ch. violeta m. y g. blanca
Iceache	9	**Melilla**	alazana	2	55	Neápolis	Morena	ch. bl cuello bot. y g. verde
Hidalguía	10	**Dinastia**	alazana	2	55	Amianto	Flow. Queen	ch. bl. cuello bot. y g. lila

---

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio CHANTILLY

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.300 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

La Provi'cia	1	**Cimbalo**	zaino	2	55	Alerta	Cítara	ch. viol. m. á l. y gor. oro
Polvorín	2	**Prefecto**	zaino	2	55	Cart'che II.	Pandora	ch. tur. c. b. y gor. negra
Guaminí	3	**Le Rappel**	alazán	2	55	Stiletto	Alborada	ch. gran. y gorra blanca
3 de Febrero	4	**Amparo**	alazán	2	55	Athos II	Ametralladora	ch. plo. á h. y gor. punzó
Cazador	5	**Cazador**	zaino	2	55	Mariscal	Fifina	ch. bl. y v. á r. h. g. gte.
Lombardía	6	**Prófugo**	zaino	2	55	Tonic	Liberata	ch y gor. neg. con est. oro
Petit Ecurie	7	**Armenio**	zaino	2	55	Orange	Alejandria	ch. bl. al. oro gor. bl. y oro
Dorrego	8	**Gral. Guido**	zaino	2	55	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul
Iceache	9	**Mazantini**	zaino	2	55	Pillito	Mártir	ch. bl. c. b. y gorra verde

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio EPSOM

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 56 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Porteño	1	**Porteñito**	zaino	2	56 Don Pepe	Fire Queen	ch. gris p., cuel.bot.y g.azul
Mahoma	2	**Marte**	zaino	2	56 Kendal	Huri	ch. y g.viol m rojo alam.oro
Azul	3	**Nene**	zaino	2	56 Brandzen	Mestiza 1.ª	ch neg. m.color.y gor. azul
Reyna	4	**Aguaray**	zaino	2	56 Doctor	Capuchina	ch. granate y t. r. h.m.y g.t.
Ravachol	5	**Nobe'**	zaino	2	56 Ravachol	Margarine	ch. negra, m. y gorra blanca
Lagrange	6	**Fernet**	alazán	2	56 Camors	Fugitive	ch. naranja y gorra violeta
Atucha J.	7	**Banderilla**	zaina	2	54 Batt	Mignonette	ch. cereza, m. y gorra gris
Ayuí	8	**Puri**	zaina	2	54 Orbit	Calandria	ch. oro y gorra granate
Villanueva B.	9	**Simonetta**	colorad.ª	2	54 Simonside	Tesoro	ch. rosa, c. bot. y g. negra
Winchester	10	**Consuelo**	zaina	2	54 S. Mirín	Condenada	ch. colorada, b. y g. negra
Dorrego	11	**Colombina**	zaina	2	54 S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio HIPODROMO ARGENTINO

Para todo caballo. Peso por edad

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 10.000 al 1.°, 1.000 al 2.° y 400 al 3.° Entrada $ 30

Iceache	1	**Rosette**	zaina	3	54 Neápolis	Rose Royale	ch. blanca cuello gorra verde
Indecis	2	**Roder. Dhú**	zaino	4	60 Saint Mirin	Menta	ch. az. y pz. á ray. vt. g. az.
Lagrange	3	**Acero**	alazan	3	56 Rústicus	Vendetta	ch. naranja, g violeta
La Mascotta	4	**Peligroso**	zaino	5	60 Senador	Mestiza	ch. ng. y am. á ry. vt. g. y am.
Pet. Ecurie	5	**Old Man**	alazan	3	56 Orbit	Moisso'neuse	ch. blanca al oro g. bl. y oro

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio LONGCHAMPS

Handicap para todo caballo, limitado entre 62 y 50 kilos

Distancia: 2.000 m. Premio $ 3.200 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 35

La Mascota	1	**Peligroso**	zaino	5	62 Senador	Mestiza	ch. neg.y am.r.vert.g. á cascos
Mahoma	2	**Celso**	zaino	3	55 G Hermit	Nesta	ch. y g. violeta al. oro m. rojo
Lagrange	3	**Acero**	alazán	3	55 Rústicus	Vendetta	ch. naranja y gorra violeta
Santa Rosa	4	**Macbeth**	zaino	4	54 Stiletto	África	ch. solferino y gorra verde
Reyna	5	**Voltaire**	zaino	4	53 Camors	Vocal	ch. gran. y t. á r. h. m. y g. t.
Belgrano	6	**Orador**	zaino	4	51 Orbit	Columbia	ch. y gorra cereza y bl. á r h.
Hidalguía	7	**Misterio**	zaino	4	51 Laddie	M. Blosson	ch. blanca, boc. cuello y g.lila
Titán	8	**Carmela**	zaina	3	50 Trébol	Marquesa	ch. verde y gorra punzó
Ensayo	9	**Ben d'Or**	alazán	3	50 Bolívar	Bettina	ch. bl. m. con cinta y g. color.
Indecís	10	**Cotopaxi**	alazán	3	50 S. Mirín	Menta	ch. azul y p. á r. vert., g. azul
Liverpool	11	**Liverpool**	zaino	3	50 Mariscal	Miosotis	ch. marrón, m. y g. azul mar.
Clover	12	**Botafogo**	zaino	4	50 Bolívar	Esparta	ch. oro m. azul, g. oro y azul
Amianto	13	**Plewna**	a'zana	4	50 Orbit	Pichincha	ch. blanca, m. y g colorada

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio ASCOT

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Indecis	1	**Meteoro**	to'dillo	3	57 Saint Gall	R des Prés	ch. azul y punzó r. vert. g. azul
Id.	2	**Gallia**	zaina	4	53 S'nt Mirin	Grace	ch. ídem
La Confianza	3	**Ganzúa**	zaina	3	56 Porteño	Simla	ch. violeta, b. m. y g. blanca
Don Gonzalo	4	**Chocarrera**	zaina	4	55 G. Hermit	Alba	ch. granate y gorra verde
Titan	5	**Carmela**	zaina	3	55 Trébol	Marquesa	ch. verde y g. punzó
Ensayo	6	**Ben d'Or**	alazán	3	55 Bolívar	Bettina	ch. blanca, m. con cint. y g.col.
Mahoma	7	**Devil**	alazán	3	52 Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Nacional	8	**Regidor**	zaino	3	50 Alerta	Regenta	ch. blanca, mg. az. y gorra oro
Dorrego	9	**Overtón**	alazán	4	49 Orville	Mar'nnete	ch. y gorra azul
Nautilus	10	**Fiscal**	alazán	3	47 El Amigo	Felicité	ch. violeta y gorra naranja
Amianto	11	**Flor Morada**	alazana	4	47 Orbit	Ofelia	ch. blanca, mg. y gorra punzó
Pasteur	12	**Don Ignacio**	alazán	4	40 Amianto	Rotonde	ch. punzó, manga y gorra oro
Esc'dero J.R.	13	**Onix**	alazán	4	40 Orville	Topaze	ch. blanca, mg. ng. gorra verde

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.............................. 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.......................... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



Flecha, Buenos Aires. — Extraordinariamente largo y, para ser una macanita, como usted dice, nos parece mucha la dósis.

Clemente, Buenos Aires.—

Las cuatro *nimiedades*,
señor Clemente,
son demasiado... nimias
sencillamente.

R. F., Buenos Aires. — Opino lo contrario que usted. Siga de idóneo de farmacia y déjese de poesías. Más vale hacer píldoras *secundum artem*, que meterse en composiciones de once varas.

A. E., Buenos Aires.—

Ni su afán me desespera,
ni son versos lo que envía,
ni *voi*, ni *haser*, ni *ronpía*
se escriben de esa manera.

Cecilio, Buenos Aires.—Bien sabemos Dios y yo que *Pascua* y *borrasca* no son consonantes.

C. M., Buenos Aires.—

Confieso no entender esa balada.
¡Tal vez usted no quiso decir nada!

C. M. (hijo), Buenos Aires.—¿No le parece á usted que el cuento casi no tiene gracia?

H. R. P., Buenos Aires. —

Para unos Juegos Florales
no estaría mal, querido;
¡cuántas como esa han salido
con las flores naturales!

Chanfaina, Buenos Aires.—¡Caramba! aunque lo que se escriba sea «Aves de paso», no hay que poner sílabas de más. Porque eso es ya pasarse sobremanera.

D. O., Buenos Aires.—Candorosísimos todos. Y además, fíjese usted:

«Devuélveme, vida mía,
el ósculo que me debes,
porque peca mortalmente
quien con lo ageno se quede.»

Los tres últimos son asonantes y... eso no puede ser, ¡rediez!

S. B., Buenos Aires. — Abusa de las asonancias lastimosamente,

y ese es un vicio feo
de que debes huir, ¡oh, Timoteo!

Un principiante, Córdoba.—No, pues lo que es por medio de la poesía no va usted á romper el *llugo*, como usted dice.

M. O. A., Rosario. —Tiene el inconveniente de que ha sido ya muy explotado el *truc*.

V. N., Bahía Blanca.—

Emplear el vocablo «señuelo»
sin saber, es un gran desatino;
pero sírvale á usted el consuelo
que tampoco lo sabe Torino.

G. Deón, San Fernando.—Ya se conoce que son largas las noches y se aburre usted soberanamente. ¡Ochenta y dos endecasílabos y... sin decir nada!

Raúl, Necochea.—

¿Conque es usted payador?
Pues, buen provecho, señor.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior.	0.25	En el Interior.	0.50